

# **TESIS DE DOCTORADO**

## **NIVELES DE SIMBOLIZACIÓN:**

**SU ABORDAJE EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA CON RORSCHACH**

**Doctoranda: Lic. Hilda Leonor Alonso**

**Dirección de Tesis: Dra Mirta Rosa Goldstein**

**Co-Dirección: Lic. Prof. Alicia Martha Passalacqua**

## INDICE

<b>PREFACIO</b>	<b>6</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	
<b>I UBICACIÓN DEL TEMA</b>	
1. La simbolización: abordaje del término	9
2. Presentación del trabajo de investigación	13
<b>II HIPÓTESIS</b>	
Hipótesis general	15
Hipótesis principal	15
Hipótesis auxiliar	15
<b>III METODOLOGÍA</b>	
1. Características del tipo de investigación	16
2. Estrategia de diseño de la investigación	16
<b>IV SUPUESTOS TEÓRICOS DE PARTIDA</b>	
1. Fundamentos en la obra freudiana:	17
1.1 Las primeras teorizaciones: el Proyecto de Psicología	17
1.2 El concepto de retranscripción: Carta 52	20
1.3 La conceptualización de lo psíquico: Primera Tópica	21
1.4 Representación inconciente y representación conciente	23
1.5 De la compulsión de repetición a la moción pulsional como exigencia de trabajo psíquico	24
1.6 La función de la percepción en el aparato psíquico	26
2. Desarrollos del Psicoanálisis Contemporáneo	



2.1 Conceptualizaciones de J. Laplanche	27
La simbolización como proceso	27
Símbolización abierta, de pasaje y simbolizaciones repetitivas. Sus diferencias	28
El símbolo como encrucijada espacial y temporal	29
2.2 Conceptos de P. Aulagnier	30
La representación, modo de existencia de lo psíquico	30
La representación en sus inicios	31
Del pictograma a lo pensable y decible	33
2.3 Conceptualizaciones de S. Bleichmar	34
Especificidad del síntoma, diferenciado del trastorno	34
Los conceptos de metábola y neogénesis	35
Modos de ingreso y procesamiento de la realidad: la percepción como recomposición simbólica	37
3. Síntesis de los supuestos teóricos de partida	37

## **PRIMERA PARTE: LA CLINICA COMO PUNTO DE PARTIDA**

### **I LA PRAXIS**

1. Introducción	40
2. Presentación de material clínico: Emilia o fantasmas para la desmesura	41

<b>II LA REFLEXIÓN SOBRE LA PRAXIS:</b> Los interrogantes como primer paso de la elaboración	52
--	----

## **SEGUNDA PARTE: LA INDAGACIÓN TEÓRICA**

### **I EL CAMPO GENERAL DE LA REPRESENTACIÓN**

1. En contextos teóricos no psicoanalíticos	56
---	----

1.1 El lugar acordado a la imagen	57
1.2 La palabra como signo lingüístico	63
1.3 Lenguaje y pensamiento	65
1.4 La palabra como símbolo	67
..	
2. La representación en el contexto del Psicoanálisis	64
2.1 Representación y fantasía	
a) Hacia una delimitación del concepto de fantasía	64
b) Fantasía y realidad psíquica	70
c) Fantasía y estructura psíquica	72
2.2 Representación y percepción	
a) Revisión de los conceptos fundamentales	75
b) Complejidad del proceso	76
c) Percepción auditiva y acústica: derivaciones para el campo representacional	78
d) Recurrencia a conceptos de otras ciencias: saliencia y pregnancia	79
e) Percepción y conocimiento	80
f) Percepción y proyección	81
2.3 Representación y simbolización	83
 <b>II LA SIMBOLIZACIÓN COMO TRABAJO PSÍQUICO</b>	
1. La exigencia de figurabilidad	87
2. La interacción entre los sistemas psíquicos	89
 <b>III DISTINTOS NIVELES DE PRODUCCIÓN SIMBÓLICA</b>	
1. De la huella mnémica freudiana a la palabra	94

2. El concepto de pasaje	96
3. Represión y caminos sublimatorios	99

### **TERCERA PARTE: EL RORSCHACH COMO HERRAMIENTA DE ANALISIS DE LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA.**

<b>I PRESENTACIÓN</b>	107
1. Justificación del Rorschach como herramienta	108
2. Justificación de la aplicación	109
3. Posibilidad del análisis del nivel de simbolización en las respuestas al Rorschach	
3.1 Introducción	116
3.2 Posibilidades y limitaciones del material proyectivo	120
a) Una investigación anterior: pobreza o riqueza en los protocolos en relación con la estructura de defensas	122
b) La investigación actual: riqueza de protocolos y seguimiento de casos para inferir procesos de simbolización	124
 <b>II LA EXPRESIÓN SIMBÓLICA A TRAVÉS DEL MATERIAL RORSCHACH</b>	
1. Modalidad de abordaje	127
2. Lo que los pacientes nos enseñan: presentación de materiales	
2.1 Caso Martín	128
2. 2 Caso Emilia	150
<b>CONCLUSIONES</b>	187
<b>SINTESIS FINAL: RECORRIDO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	197
<b>ANEXO 1 LA TÉCNICA DE RORSCHACH: Nociones generales</b>	204
<b>ANEXO 2 PROTOCOLOS COMPLETOS</b>	211

## PREFACIO

Si siempre el investigar supone un trabajo a partir de huellas,<sup>1</sup> en el desarrollo que vamos a exponer, este término adquiere una doble dimensión. Porque aquí las huellas -además del sentido general al que toda investigación remite- constituyen, en particular, el material original de nuestro tema: las vicisitudes en el proceso de simbolización, precisamente, a partir de huellas. Estas -no podía ser de otro modo al tratarse de la subjetividad- se instalan siempre a partir de un encuentro. Desde el origen y luego siempre en mayor o menor medida, dicho encuentro -con el otro y con el mundo- posee un potencial traumático, en el sentido amplio de alteración de la estabilidad y producción de cierta cuota de displacer; ello constituye una exigencia de trabajo psíquico o trabajo de simbolización. Los modos y dificultades que la puesta en marcha del mismo permite observar en la situación transferencial, dan noticia de los recursos de nuestros pacientes para hacerlo, es decir, de su entramado simbólico-simbolizante.

El abordar la simbolización en tanto trabajo psíquico, permite distinguir diferentes niveles en ese proceso. Partiremos de los interrogantes que plantea la clínica para ahondar en la indagación teórica y retomar después -en el análisis del material- el tema que dio lugar a la investigación. Ese material es de dos órdenes diferentes: el de la secuencia del proceso analítico, y el de las respuestas al Rorschach -su análisis cualitativo- administrado al comienzo y luego de un período de análisis. El abordaje considerando esa diferencia de órdenes, permite su articulación: el de la secuencia de un proceso que implica despliegue transferencial, el de dos momentos acotados por consigna y estímulo.

Muchas veces la causa del sufrimiento observado, tiene que ver con la rigidez -por encapsulamiento o coagulación- en ciertos aspectos del entramado

---

<sup>1</sup> Etimológicamente proviene de la voz latina *investigare*: seguir la pista o las huellas

simbólico dando lugar al empobrecimiento neurótico. En otras, el problema consiste en que no ha logrado del todo constituirse, y entonces los intercambios generan un exceso de traumatismo. Hemos elegido para la presentación y desarrollo de nuestro tema situaciones clínicas de este último tipo, por considerar que nos permiten acompañar de manera privilegiada las vicisitudes de un proceso: como modos de insistencia de lo traumático en la búsqueda de ser tramitado. Dicha tramitación da cuenta de distintos niveles de procesamiento simbólico, e implica cambios cualitativos: pasaje a otros modos de funcionamiento psíquico.

Este trabajo es también fruto de encuentros: con maestros, colegas, pacientes. A todos mi agradecimiento. Agradezco especialmente a aquellos que acompañaron la elaboración del mismo: a la Dra Mirta Goldstein, como Directora de Tesis, por su rigor intelectual; a la Lic. Alicia Passalacqua, a cargo de la Co-dirección, porque con su profundo conocimiento del Rorschach acompañó el proyecto. A ambas, por su apoyo y respeto.

Buenos Aires, Mayo de 2007

## INTRODUCCIÓN

## I UBICACIÓN DEL TEMA:

*"El deseo sólo es accesible en los disfrazamientos en que se desplaza (...) la posición del deseo se revela en y por un proceso de simbolización".*

Paul Ricoer (*Freud: Una interpretación de la cultura*)

*"En lo que toca al hombre en su tentativa de comprender el mundo o lo real, o aún de comprenderse a sí mismo, es imposible deshacerse del sentido".*

André Green (*Desconocimiento del Inconciente*)

### 1. La simbolización: abordaje del término

Antes de situarnos en el marco clínico para trabajar desde allí los niveles en los procesos de simbolización, resulta oportuno -dada la complejidad y amplitud del término- realizar algunas consideraciones generales, en el campo más amplio de las Ciencias del Hombre.

**En un sentido amplio**, el concepto de simbolización se extiende a toda producción específicamente humana y por eso es objeto de distintas áreas del saber: la filosofía, la antropología, la sociología, la literatura, la psicología, el psicoanálisis. Constituye la marca distintiva del hombre, aquello que implica un salto cualitativo dentro del conjunto de los seres vivos y que permite diferenciarlo como *animal simbólico* (Cassirer, 1975).



*"El hombre vive en un universo simbólico (...) el lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana".<sup>2</sup>*

Pero esta característica que lo define marca, a la vez, paradójicamente, su limitación: *"No puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara (...) se ha envuelto en formas lingüísticas, imágenes artísticas, símbolos míticos, ritos religiosos en forma tal, que no puede ver o conocer nada sino a través de esta interposición"*<sup>3</sup>.

De este modo la simbolización es homologada al pensamiento (pensamiento en el sentido de funcionamiento psíquico), quedando subrayado su carácter de proceso de transformación y de mediación frente al mundo, el cual es inaccesible en tanto inmediato.

Tal formulación, en cierto modo y desde otro contexto, podría ser relacionada con la propuesta lacaniana cuando al diferenciar los tres registros -lo simbólico, lo imaginario y lo real- se refiere a lo real como imposible (al discurso).

El valor de la definición del hombre como animal simbólico, que sustituye (sin desconocerla sino superándola) la concepción clásica del hombre como animal racional, reside en que permite incluir todos aquellos aspectos que completan, complican y enriquecen el universo humano: la razón y la emoción; las ideas y los sentimientos; la abstracción y la imaginación poética. Con un rasgo esencial, que marca lo específico de la simbolización, más allá de las diferencias de abordaje que el término pueda implicar desde distintas disciplinas: su referencia al sentido, algo ausente en el animal, incluso los ubicados en la escala más alta de la evolución.

Ahora bien, aún dentro del campo general de las Ciencias del Hombre, es posible *una formulación en un sentido más restringido*. Esta puede hacerse

<sup>2</sup> Cassirer, E. (1975) *Antropología Filosófica* México, Fondo de Cultura Económica. Cap.II Pág. 47

<sup>3</sup> Idem, Pág. 48.



estableciendo la diferencia entre simbolización -*en el sentido* amplio de Cassirer- y *símbolo*, lo cual implica subrayar la especificidad del mismo, que consiste en su referencia al doble sentido (Ricoeur, 1985).

Así comprendido, el símbolo constituye una expresión (lingüística) de doble o múltiples sentidos. A la función de significar -propia del modo de conocimiento humano como animal simbólico, que puede ser unívoca- se añade entonces la de una significación que remite a otra, propia del símbolo que es, por definición multívoca.

Tal diferenciación señala dos modos de acceso al conocimiento de algo: si la significación unívoca permite la comprensión, el doble sentido del símbolo, remite además a un trabajo de interpretación.

Ya en *el campo específico del psicoanálisis* -marco teórico de nuestro trabajo- es posible establecer también una primera diferenciación -símbolo y simbolización- que marca dos modos de posicionarse frente a la clínica:

- trabajar poniendo el acento en producciones ya conformadas y en cierto modo, compartidas: **los símbolos**. Estos -poseedores de una significación ya establecida, coagulada- están ligados a uno de los aspectos, con justicia, más cuestionados de la obra freudiana: la simbólica, que convertiría la interpretación en develamiento de un sentido preexistente; intervención que cierra en lugar de ofrecer nuevas posibilidades de significación.

- encarar **el trabajo de simbolización** como posibilidad de producción de nuevos sentidos, designando la capacidad del ser humano que lo define como tal. Esta conceptualización, en el quehacer psicoanalítico, permitirá considerar toda intervención como posibilidad de apertura a nuevas significaciones, a posibilidades sublimatorias y/o nuevos modos de expresión.

Es desde este segundo aspecto que se considerará la simbolización en la clínica: la simbolización como trabajo psíquico, diferente del concepto de simbólica, y diferente también del concepto de Registro de lo Simbólico en Lacan.

Indagar acerca de la simbolización implica, por otra parte, ubicarla en el campo general de la representación, campo que “presenta posibilidad -y limitaciones- para su conocimiento. *“Del material esencial del lcc (la representación) siempre que nos mantengamos en nuestra lógica habitual, nada podemos decir (...) Pero hablamos de la representación, ineludiblemente, y lo que de ella decimos no es totalmente inútil, aunque al hacerlo nos valemos de fragmentos”*.<sup>4</sup> Fragmentos, develamiento parcial... términos que apuntan a la vez a la posibilidad y a la limitación del conocimiento del psiquismo. Si bien Castoriadis está planteando la especificidad de lo inconciente, se pueden extender sus conceptos al campo elegido: el trabajo de producción simbólica (que implica producciones del inconciente). Ella es efecto de un proceso del podemos conocer algo, pero sólo a la manera de recorte, de acercamiento, de inferencia.

Como veremos luego, partimos del supuesto que, en los orígenes, los efectos de las inscripciones primeras, al *pasar* al orden psíquico se articularon en fantasmas; en las vicisitudes del desarrollo del aparato, y en el encuentro posterior con los objetos del mundo, aquellos se reactivan, pero sólo podrán acceder a la conciencia en cuanto atravesados por el poder organizador del lenguaje. *“Lo que está inscripto es en sí; cuando se encuentra con el objeto del mundo, avanza y entra en contacto” (...) sólo el discurso puede significarlo*.<sup>5</sup>

El objeto del mundo actúa como activador -y/o, en mayor o menor medida- como fuerza traumática que, al agitar representaciones, plantea una exigencia de tramitación psíquica; sólo en tanto atravesado por el lenguaje dicho trabajo accederá al orden del sentido, que constituye el campo de la simbolización.

<sup>4</sup> Castoriadis, C. (1999) *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires. Tusquets. Volumen 2. Pág.184

<sup>5</sup> Bleichmar, Silvia. Seminario del 7/9/98 (no publicado)

De la posibilidad de desarrollo de recursos simbólicos, dependerá la modalidad de simbolización emergente; será ésta la que nos aporte datos acerca del nivel de estructuración logrado.

## 2 Presentación del trabajo de investigación

El tema de la Tesis se ubica en el marco clínico abordando, en el análisis del material, **la simbolización en tanto trabajo psíquico.**

Se eligió -por considerarlo un espacio privilegiado- la producción de pacientes, al comienzo de la consulta, y en distintos momentos del proceso de la cura. Ello permite observar, en un mismo sujeto, no sólo diferencias formales en los procesos de simbolización (como una mayor discriminación y elaboración que informen acerca de cambios en la estructura) sino -y éste será el tema central- la posibilidad de **simbolizaciones** -cualitativamente diferentes- **de una misma problemática psíquica**, o problemática nuclear, lo cual implica el reconocimiento de niveles.

Sabemos que la clínica ofrece un campo donde el interés está doblemente orientado: por un lado, en el trabajo con el paciente, al alivio de su sufrimiento; por otro, en tanto campo de investigación a partir de aquello que se plantea como interrogante. En ambos campos podemos ocuparnos de la simbolización: posibilitando la ampliación de recursos simbólicos en el primero, profundizando las posibilidades de desarrollo teórico en el segundo.

Si se consideran los criterios de conceptualización más amplio y más restringido señalados al comienzo -la simbolización como pensamiento y la simbolización como atinente al campo del doble sentido- encontramos que dentro del marco psicoanalítico ambos aspectos están necesariamente articulados. En tanto se parte de la propuesta de un aparato o estructura psíquica compuesta por diferentes instancias, se tendrá en cuenta tanto el trabajo mediatizador del pensamiento -que algo pueda ser pensado- como la referencia a otra significación.

Como veremos, el trabajo mediatizador del pensamiento implica, en principio, la cualificación de cantidades; es ésta la hipótesis económica freudiana que se completa con los puntos de vista tópico y dinámico. En la articulación de ese triple abordaje podrá postularse el trabajo de simbolización como tramitación de lo pulsional.

En ese contexto, las vicisitudes de las pulsiones tendrán que ver con las vicisitudes del sentido, y habrá grados de alejamiento o de distorsión, según sean o nó expresiones más primitivas de lo pulsional (Ricoeur, 1985). Partimos de estos conceptos para diferenciar niveles en los procesos de simbolización.

En la Primera Parte se presentará un material clínico. Su descripción permite plantear la temática que dio origen a la Tesis: las diferentes formas en que una problemática central va buscando -y encontrando- caminos diferentes, dando cuenta que algo cambia *en aquello que insiste*.

Dicho cambio -que podría ser observado en producciones de diferentes lenguajes, como los sueños o el juego- implica cualidades distintas de forma y contenido, e indica movimiento psíquico.

Los interrogantes planteados darán paso a la indagación teórica, propósito de la Segunda Parte. En ésta se tendrá en cuenta: la simbolización dentro del campo general de la representación; la simbolización como trabajo psíquico; los niveles de simbolización.

En la Tercera Parte, finalmente, se incluirá un tipo de producción específica: las respuestas al Rorschach, administrado en dos tiempos: al momento de la consulta, y después de un período de tratamiento.

La indagación del material clínico -del proceso analítico y del Rorschach- permitirá realizar inferencias en esos dos niveles, lo cual contribuye a aportar mayor solidez a las respuestas a los interrogantes de partida.

Si bien constituyen órdenes de producción diferentes, pensamos que es posible su articulación en tanto tales diferencias sean discernidas y explicitadas. Se trata de abordar el trabajo de simbolización en ambas producciones: la del proceso analítico, que implica libertad asociativa, y despliegue de la transferencia;



la del material proyectivo, que -sin excluir la transferencia- implica un *corte en un momento determinado*, y una libertad de producción acotada por las características de la consigna, el tiempo, y el material perceptivo a interpretar.

Por un lado, la observación del material del proceso analítico permite observar movimientos que podrían ser descritos como cambios cualitativos en los modos de simbolización; tales movimientos se expresan específicamente en relación a determinada problemática, considerada nuclear en la aproximación diagnóstica inicial.

Por otro, la utilización de las respuestas al Rorschach, que contribuyeron de inicio a dicha apreciación diagnóstica, ofrecen -en una segunda administración- la posibilidad de contribuir a definir el status metapsicológico de los cambios observados en ambos niveles de análisis.

## **II Hipótesis:**

### **Hipótesis general:**

Un mismo contenido psíquico o problemática nuclear encuentra niveles de expresión simbólica cualitativamente diferentes en un proceso que implica la noción de pasaje.

### **Hipótesis principal:**

El análisis de la producción simbólica de un sujeto en distintos momentos del proceso psicoanalítico, permitirá aprehender diferentes niveles de simbolización de su problemática nuclear.

### **Hipótesis auxiliar:**

El análisis cualitativo de las respuestas del Rorschach constituye una herramienta apropiada para abordar la investigación de ese proceso de pasaje.

### III Metodología:

#### 1. Caracterización del tipo de Investigación:

Dado el objeto de análisis, la investigación tendrá carácter cualitativo, y dentro de las comprendidas bajo esa denominación, teórico-conceptual.<sup>6</sup>

El desarrollo abarcará fundamentalmente dos niveles de abordaje:

- a) dinámico-inferencial
- b) interpretativo teórico e intertextual

Este nivel incluye:

- el análisis bibliográfico
- la actualización de conocimientos
- el comentario de textos

#### 2. Estrategia de diseño de la Investigación: Análisis de casos

La indagación del material se realizará en dos niveles:

- 1) Material del proceso analítico
- 2) Material de respuestas al Rorschach administrado en dos momentos: en los comienzos, y durante el transcurso del tratamiento.

El análisis del Rorschach se centrará en el aspecto cualitativo de las respuestas, para desde allí establecer la comparación -cuando sea posible- de los niveles de expresión simbólica de un mismo contenido psíquico (de acuerdo a lo expresado en la hipótesis general)<sup>7</sup>.

En dicho análisis se intentará establecer la comparación de una producción donde hay constantes: el mismo paciente, la misma técnica. La diferencia estaría dada por la posibilidad de movilidad del psiquismo, dada en el devenir de un proceso que, por supuesto, no es lineal.

<sup>6</sup> Se utilizó el criterio de clasificación de Taylor, S & Bogdan, B. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.*, Cap. 6. Bs. As. Paidós Básica

<sup>7</sup> El aspecto cuantitativo (análisis estructural del protocolo Rorschach) será presentado en un Anexo.

La constancia de ambos términos permitiría una comparación -a través del seguimiento en Rorschach- en distintos momentos. Allí sería dable observar: aquello que se repite, o bien aquello que insiste pero de otra manera, transformada su expresión en modalidad y contenido, es decir, como expresión "de lo mismo" pero en otro nivel.

..

## IV Supuestos teóricos de partida:

Dentro del campo del Psicoanálisis - contexto teórico de la Tesis- el concepto de simbolización constituye un punto importante, tanto en la apreciación diagnóstica de inicio y en el proceso terapéutico, como para el establecimiento de estrategias de intervención.

Teniendo en cuenta la amplitud del tema y la diferencia de conceptualizaciones acerca del mismo dentro de la teoría psicoanalítica, se tomarán algunos desarrollos a fin de delimitar el contexto pertinente a la investigación.

Se considerarán en principio, conceptos fundamentales de Freud, para luego delimitar -en los desarrollos de autores como Jean Laplanche, Piera Aulagnier y Silvia Bleichmar- propuestas que, a manera de marco de referencia, facilitan el abordaje del material clínico presentado.

### 1. Fundamentos en la obra freudiana.

En tanto se abordará la simbolización como proceso o trabajo de producción psíquica, se considerarán desarrollos de la obra freudiana referidos al origen de lo psíquico y a su modo de su funcionamiento.

#### 1. 1 Las primeras teorizaciones: *Proyecto de Psicología* (1895):

En los albores de su pensamiento, Freud se hallaba imbuido por su formación de neurólogo. No obstante, sus primeras teorizaciones -ancladas todavía en lo biológico, e influidas por los criterios científicos de su época- contienen puntos de suma importancia para la comprensión de lo psíquico.

Destacaremos los siguientes aspectos: las diferenciaciones dentro del sistema, sus propiedades, la teoría económica.

Diferenciaciones dentro del sistema:

- La distinción entre *una función primaria* -tendiente a la descarga- y otra *secundaria* -cese del /o huida ante el estímulo- en el funcionamiento (neuronal). Ambas funciones tenderían a preservar el principio de inercia, como modos defensivos frente al incremento de cantidad. Esto, como veremos luego, está en el origen de lo psíquico y en su motorización posterior.
- La existencia de estímulos externos pero también de estímulos endógenos (preanuncio de lo pulsional) que exigen asimismo el alivio de la descarga: el *apremio de la vida* conduce al organismo a la acción específica, lo cual implica quebrantar -o al menos modificar- el principio de inercia, en tanto admisión de cierto acopio de cantidad. Ésta podrá mantenerse en niveles tolerables como producto de la defensa frente a cualquier acrecentamiento.
- La constitución de la memoria a través de un proceso de modificación de las neuronas *no pasaderas*: posibilidad de conducción a través de las barreras de contacto. Esta memoria es descrita aquí como *el poder de una vivencia de seguir produciendo efectos*, lo cual depende de la magnitud de la impresión y su frecuencia, y que dará lugar a facilitaciones entre las barreras de contacto.
- La existencia de *diques o pantallas* frente a las cantidades exógenas, a fin de reducir el efecto de éstas sobre el sistema. Esta hipótesis constituye un preanuncio de las funciones del yo.

Propiedades del sistema:

Retener y no obstante permanecer receptivo; facilitar la posibilidad de descarga, aunque parcialmente, gracias a la acción de las barreras de contacto. Es decir, tendencia al alivio de la tensión provocada por el exceso del estímulo, que si fracasa da lugar al dolor, o sea, al displacer.

Procesos:

- *Mudanza de la cantidad a cualidad*: los procesos cuantitativos, dice Freud, sólo pueden ser inferidos; la cualidad es dada por la conciencia. En este texto la



conciencia es considerada como *lado subjetivo de una parte de los procesos físicos del sistema de neuronas*, que incluye también las sensaciones de placer y displacer, en relación a la disminución o aumento, respectivamente, de cantidades de excitación. Más adelante, al referirse a una imagen-recuerdo de un objeto excitador de dolor, plantea que si esta imagen mnémica es nuevamente investida, se produce un estado de displacer *en la reproducción de la vivencia, en el afecto*.

Es importante subrayar este aspecto que, al dar cuenta de su concepción de la *mudanza de cantidad a cualidad*, permite ser interpretado como verdadero *pasaje*, lo cual constituye una hipótesis teórica para el desarrollo de la Tesis.

- *La experiencia fundante de la vivencia de satisfacción*: como origen de la representación y condición del desarrollo simbólico.

- *La organización del yo como reservorio de investiduras*: que a través de la atracción de deseo primaria y la defensa primaria o represión, tenderá a la reproducción de la vivencia de satisfacción y a la evitación del displacer y que posee además otra posibilidad -la de investimentos colaterales- para inhibir el curso de la tensión provocada por el incremento de estímulos. Es decir, una organización capaz de inhibir procesos psíquicos primarios (aparece aquí explicitada la noción de proceso primario y secundario), que da lugar al trabajo de pensamiento. Por ello también será función de esta organización, el diferenciar entre percepción y representación. Aquí aparece ya claramente expresada la diferenciación entre objeto exterior y representación del objeto, a la que llama *representación-fantasma*.

- *El proceso del pensamiento*: como consecuencia de las investiduras colaterales, se reduce -se inhibe- la magnitud de las cantidades que circulan en el sistema, de esa forma, a modo de drenaje; es este proceso de inhibición el que permite justamente, la acción mediatizadora del pensamiento.

*La teoría económica del sistema:*

- La tensión provocada frente al estímulo externo puede descargarse como "desprendimiento" a través de la motricidad o generar un proceso de transferencia entre neuronas. Este proceso implica los conceptos señalados de barreras de contacto, resistencia, transferencia parcial de la carga recibida, diques o pantallas,

Investimiento. Frente al estímulo endógeno, en cambio ("resorte pulsional"), no existe pantalla protectora: el alivio devendrá por la acción específica, es decir, una modificación que se da desde el mundo exterior.

Es casi inevitable leer este texto sin pensar en teorizaciones posteriores. Aunque aquí habla todavía de "sistema nervioso en su conjunto", las hipótesis planteadas permiten inferir un *modelo para pensar lo psíquico*, donde lo biológico ocupe un lugar de razón necesaria pero no suficiente. Así, cuando se refiere a la aparición de displacer por aumento de tensión, podríamos pensar en la analogía con desarrollos posteriores en referencia a la emergencia de angustia por incremento de excitación. Por otro lado, la elevación de la tensión por acrecentamiento cuantitativo o continuidad -que deja como secuela una facilitación que cancela la posibilidad de resistencia- puede ser comparada con la noción de trauma. El otro aspecto a tener en cuenta es la noción implícita de *pasaje*, en tanto algo de la experiencia accede al nivel representacional.

Con respecto al proceso del pensamiento subrayamos la posibilidad de ligadura, a partir de la inhibición de magnitudes de excitación.

## 1.2 El concepto de retranscripción: Carta 52 (1896)

A las nociones de *pasaje* y de *ligadura* implicadas en el Proyecto, se aúna aquí la de *retranscripción*, como reordenamiento de nuevos nexos sobre material mnémico preexistente, en un proceso de estratificación sucesiva.

Sobre esta base, Freud va a plantear la siguiente tesis: "*la memoria no preexiste de manera simple, sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos (...) no sé cuántas de estas transcripciones existen, por lo menos tres, probablemente más*".<sup>8</sup>

En este proceso, cada reinscripción inhibe a la anterior, desviando el proceso excitatorio. En caso de no producirse tal reinscripción, dicha excitación se tramita según la del período anterior y por los caminos que entonces se

<sup>8</sup> Freud, S. (1991) *Fragmentos de la correspondencia con Fliess*. Buenos Aires. Amorrortu OC Tomo I, Pág. 274

disponían. Llama represión a la no traducción, que opera para evitar el surgimiento del displacer que aparecería en el caso que la traducción fuera realizada. De las vicisitudes de ese proceso, devendrá una defensa normal (si se trata de la misma fase), una defensa patológica (frente a una huella no traducida de una fase anterior), o una compulsión (placer no inhibido ni inhibible).

Freud propone tres transcripciones que constituyen la operación psíquica de épocas sucesivas de la vida: desde los signos de percepción (insusceptibles de conciencia) a las huellas Ic (segunda transcripción, inaccesibles también a la conciencia) hasta llegar a Prc (preconciencia o tercera transcripción) ligadas a representaciones- palabra, y con posibilidad (a posteriori y de acuerdo a ciertas reglas) de acceder a la conciencia.

Es decir, el planteo aquí es el de un proceso que, desde un tipo de representación que pertenece a lo arcaico (lo no ligado ni ligable) accede a la posibilidad de recomposiciones sucesivas. Punto inaugural de un proceso desde aquello que todavía no es simbolización, pero que establece su posibilidad, hasta alcanzar posteriormente la significación otorgada por el lenguaje. Es en este sentido, en el que algunos de estos conceptos serán retomados en la Segunda Parte del trabajo.

### **1.3 La conceptualización de lo psíquico (Primera tópica): Capítulo VII de *La interpretación de los sueños* (1900)**

En esta obra, que retoma y complejiza propuestas del Proyecto, Freud plantea ahora un modelo para pensar lo psíquico, netamente diferenciado de lo biológico. Destacaremos aquí los siguientes aspectos:

- *La coexistencia de distintos sistemas*: a partir de su propuesta de imaginar el aparato psíquico con el símil de un aparato fotográfico, lo describe a la manera de un instrumento compuesto, en el que es posible -y necesario- diferenciar *instancias o sistemas*. Entre estos sistemas hay una secuencia establecida y una dirección, con un polo sensorial y otro motor, entre los cuales se produce el



*proceso psíquico*, proceso que va de la percepción a la motilidad, o sea: desde la excitación a la descarga.

La existencia de funciones distintas (percibir y retener) -dando lugar respectivamente a percepción y huella mnémica- plantea la exigencia de *una primera diferenciación*: el sistema que percibe es otro que el que conserva las huellas efecto de la excitación provocada por el estímulo percibido. Freud habla aquí de huellas permanentes, y también se refiere a las relaciones de asociación por simultaneidad, por semejanza u *otras*, (dejando por el momento abierto el tema de esas *otras*), asociaciones que son también operaciones propias del sistema mnémico. Es el sistema perceptivo el que brinda las cualidades sensoriales a la conciencia. *Los recuerdos son en sí inconcientes, aunque sea posible hacerlos concientes.*

La segunda -y fundamental- *diferenciación* en el aparato la establece Freud al intentar describir la génesis de los sueños: por un lado, el sistema *Preconciente* (*Prcc*), aquel que posibilita que algo se haga conciente y que posee '*as llaves de la motilidad voluntaria*, frente al *Sistema Inconciente* (*Icc*) del que nada puede acceder a la conciencia sino a través del *Prcc*. Aclara luego que es propio del primero la actividad dirigida al libre desagote de las cantidades de excitación, mientras que la característica del segundo es producir una inhibición de tal desagote. Es decir, proceso primario en el *Icc* y proceso secundario en el *Prcc*.

- *El origen de la representación*: la vivencia de satisfacción.

La huella de la satisfacción de la necesidad obtenida por auxilio externo, será reactivada (en el campo representacional), al reaparecer la excitación de la necesidad, a la que quedó asociada. Resurge ahora como moción de deseo que tiende a la satisfacción (placer) dado que la acumulación de excitación es percibida como displacer. *En los orígenes*, se tiende a ella por *el camino más corto*: el de la satisfacción alucinatoria, modalidad primaria de funcionamiento a la que se regresa en la producción onírica y, dentro de la patología, en la psicosis.

Sobre esta modalidad primaria, que no resulta adecuada, surge otra, secundaria, más acorde al fin. Esta *segunda modalidad* es la que permite frenar el camino regresivo de la moción (que llevaba a la percepción alucinatoria),

posibilitando la búsqueda de la satisfacción, pero por un camino más largo: un rodeo que permite cierta postergación y relación con la realidad. Esto le permite a Freud definir *el pensar como sustituto del deseo alucinatorio*.

- *La función del pensamiento como ligadura*: la excitación proviene de las mociones deseantes del Sistema lcc, siempre en *estado de alerta*. "Es una particularidad destacada de los procesos inconcientes el permanecer indestructibles. En el inconciente, a nada puede ponerse fin, nada es pasado ni está olvidado (...) Para cada proceso de excitación inconciente hay dos salidas: o bien queda librado a sí mismo, y entonces termina irrumpiendo por alguna parte y se procura una descarga en la motilidad, o se somete a la influencia del preconciente, y su excitación, en vez de descargarse, es ligada por éste"<sup>9</sup>.

Queda subrayado un aspecto relevante: la idea de *proceso -y procesamiento- psíquico*. Dicho proceso supone:

- secuencia y direccionalidad, con posibilidad de ligadura y de inhibición de la descarga por acción del pensamiento. Veremos luego que ello no implica un movimiento lineal sino de complejidad creciente.
- representaciones inconcientes cuya única posibilidad de acceder a la conciencia es a través del sistema preconciente. Algo que en desarrollos posteriores conceptualizará respectivamente como representaciones-cosa y representaciones-palabra.
- la moción deseante que motoriza todo el trabajo psíquico: la cantidad que debe -y busca- mudar a cualidad.

#### **1.4 Representación inconciente y representación conciente: (Lo inconciente, 1915)**

La diferencia intersistémica más categórica está dada no entre Conciente y Preconciente, sino entre éste y el Inconciente, estando sometidos a distintas

<sup>9</sup> Freud, S. (1986) *La Interpretación de los sueños*. Cap. VII Buenos Aires. Amorrortu. O C , Tomo v Pág.569-70

legalidades y distintos contenidos. Con respecto a estos últimos, la representación inconciente es la representación-cosa.

Lo fundamental del planteo freudiano es que la diferencia entre ambos tipos de representación no alude a la proveniencia sensorial de la huella (visual o auditiva), sino fundamentalmente a su posicionamiento tópico. De allí que en el inconciente no exista la representación del objeto, sino aquello que, del encuentro con el objeto queda inscripto como huella, inaccesible como tal a la conciencia.

La representación conciente, en tanto, abarca la representación cosa más la representación-palabra; es este enlace lo que caracteriza al sistema Preconciente: en él la representación cosa es reinvestida por la representación palabra, lo que posibilita el acceso a la conciencia.

*"La representación no aprehendida en palabras (...) queda en el interior del lcc. como algo reprimido".*<sup>10</sup> Es incognoscible en sí, y sólo inferible a través de sus efectos: síntomas, sueños, fallidos.

### **1. 5 De la compulsión de repetición a la moción pulsional como exigencia de trabajo psíquico: (*Más allá del principio del placer*, 1920).**

Destacamos aquí dos puntos fundamentales en relación a la tramitación de lo traumático: la membrana antiestímulo, y la moción pulsional.

Freud desarrolla en este texto postulaciones anteriores: la excitación y su relación con el placer-displacer, en tanto pueda o no ser disminuida como efecto de ligadura; los principios de placer y de realidad; un aparato psíquico constituido por instancias; la hipótesis del conflicto, según la cual aquello que es displacer para una instancia, es satisfacción para la otra. Lo fundamental, no obstante, se refiere a otro aspecto que complejiza la hipótesis de la dinámica psíquica: la doble vertiente de la compulsión de repetición.

- *La compulsión de repetición, adscripta a lo inconciente reprimido*, que si bien puede ser causa de displacer -en relación al aumento de excitación que provocaría su irrupción- no contradice necesariamente el principio del placer.

<sup>10</sup> Freud, S. (1990) *Lo Inconciente*. Buenos Aires. Amorrortu. O.C. Tomo XIV, Pág. 198



- Una compulsión de repetición más allá del principio del placer, a la que define como "*más originaria, más elemental, más pulsional que el principio del placer que ella destrona*"<sup>11</sup>, y que exigirá al psiquismo una tramitación diferente.

Plantea aquí -postulado teórico de importancia para nosotros- la existencia de una membrana antiestímulo capaz de mediatizar el impacto de las magnitudes de excitación que provienen del mundo externo; en ese proceso, el efecto más o menos traumático sobre el psiquismo dependerá en mucho de la fuerza ligadora; *sistemas no preparados y preparados*. Retomaremos luego esta preparación o condición previa, en términos de posibilidad de procesamiento simbólico.

Pero ¿cuál es el efecto del aumento de excitación cuando su procedencia es del mundo interno? Aquí no existe membrana paraexcitación; dicho efecto -dice- es equiparable al de las neurosis traumáticas.

¿En qué sentido? Este aumento excitatorio es del orden de la pulsión: mociones a las que corresponde el estatuto de lo inconciente regido por el proceso primario (proceso libremente móvil, que tiende a la descarga) distinto del proceso secundario, que tiene como tarea ligar la excitación. Si este proceso de ligadura de la excitación emergente de lo pulsional no puede ser logrado, el resultado es *una perturbación análoga a la neurosis traumática*, que se expresa como compulsión de repetición: en cierto tipo de sueños, cierto tipo de juegos, en la transferencia, dando la oportunidad de tramitación que no existió al momento del trauma.

En este modelo, las vicisitudes de la derivación pulsional en el aparato psíquico (represión y posibilidad de ligadura mediante) permitirán logros que son considerados superiores en el ser humano; aunque, sin embargo, "*todas las formaciones sustitutivas y reactivas, y todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante (...) que, en las palabras del poeta, acicatea, indomeñado, siempre hacia delante*".<sup>12</sup> Es importante destacar aquí:

<sup>11</sup> Freud, S. Obra citada, Pág. 23

<sup>12</sup> Freud, S. Obra citada . Pág. 42.

- *El factor pulsionante como motor de trabajo psíquico* -trabajo de simbolización- que por sus características constituye *una tarea nunca acabada*.
- *La doble vertiente de la compulsión de repetición*: no sólo como obstáculo sino como intentos del aparato -insistencia- de aquello que no ha podido ser ligado todavía, es decir, simbolizado, y que ofrece en la clínica la oportunidad de producción de algo nuevo.

### 1. 5 La función de la percepción en el aparato psíquico: *Nota sobre la pizarra mágica* (1924) y *La Negación* (1925)

Después de habernos ocupado de las postulaciones freudianas acerca del origen del psiquismo, las primeras representaciones, la estructuración tópica y la moción pulsional como motor de trabajo, consideraremos ahora el lugar acordado a la percepción: teoría de la percepción en tanto función del sistema P-Cc.

Freud utiliza la imagen de la "pizarra mágica" para ejemplificar dos aspectos inherentes al proceso: capacidad ilimitada de recepción y conservación de huellas duraderas; solamente pueden coexistir si existen dos sistemas diferentes.

Al sistema P-Cc le corresponde la función de percibir, pero debe estar libre para otras percepciones; será otro el sistema encargado de conservar las huellas producto de la percepción. Es un sistema doblemente permeable: permite la recepción de estímulos y transmite la excitación, porque previamente recibe inervaciones de investidura desde el interior. Es justamente esa investidura la que posibilita el proceso de percepción conciente y la transmisión de excitación hacia el sistema Ic. "*Sería como si el inconciente por medio del sistema P-Cc extendiera al encuentro del mundo exterior unas antenas que retirara rápidamente después de que estas tomaron muestras de sus excitaciones*".<sup>13</sup>

En *La Negación* (1925), corroborará este aspecto activo de la percepción pero adjudicándole al Yo el envío de investidura y el tomar muestras de los estímulos externos. Explicitará además otro aspecto de la percepción: el estar en el origen de toda representación. Las representaciones podrán ser más o menos fieles a las percepciones: *repeticiones o reproducciones modificadas por*

<sup>13</sup> Freud, S. (1990) *Notas sobre la Pizarra mágica* Buenos Aires. Amorrortu, OC Tomo XIX, Pág. 247



*omisiones o alteradas por contaminaciones de diferentes elementos. Esto representado podrá ser reencontrado en la percepción, por la función del yo a través del examen de realidad.*

Este concepto de la percepción como reencuentro, así como las vicisitudes de la representación, será retomado en la Tercera Parte, al analizar el material del Rorschach. Nos interesa subrayar su carácter activo, producto de la interacción intersistémica, que incide en el recorte de aprehensión del mundo.

## **2. Desarrollos del Psicoanálisis Contemporáneo**

Se tomarán conceptos de autores contemporáneos que ofrecen distintos desarrollos de los postulados freudianos.

### **2. 1 Conceptualizaciones de Laplanche**

#### **- La simbolización como proceso (1980)**

Laplanche propone la diferencia del proceso de simbolización como apertura -que implica siempre cierta relación de ambigüedad- frente al carácter coagulado del síntoma como símbolo; éste aparece plurideterminado pero enclavado, fijo, sin posibilidad de circulación: la idea freudiana de monumento aislado de cierto acontecimiento traumático que perpetúa, pero que al mismo tiempo esclerosa y aísla del conjunto de la vida psíquica. En el caso de la simbolización como proceso, parece abrirse en cambio la posibilidad de elaboración y tramitación de lo traumático; se pone en marcha una dinámica diferente.

*"Sospechamos -dice- que hay en la discordancia temporal, o, a la inversa, en la proximidad excesiva en el tiempo y en el sentido entre lo que es simbolizado y su símbolo, incluso en la coincidencia del fantasma y del símbolo, un elemento*

*determinante para el resultado del proceso, que hace que en un caso tengamos progreso, simbolización, incluso sublimación, y síntoma en el otro caso".<sup>14</sup>*

Por otra parte, al referirse más adelante a sueños en estado crudo, añade: *"Queda abierta la posibilidad de considerar la simbolización como un proceso que incluye niveles, siendo el problema, dentro de la sucesión de niveles, ver lo que se repite, lo que se traspone, o hasta se importa, incluso se innova".<sup>15</sup>*

Desde aquí sería posible ubicar el tema de niveles de simbolización para un contenido psíquico, como búsqueda de tramitación simbólica, y la consideración del trabajo de simbolización como proceso. En el terreno de la patología, llevando a la producción de un símbolo obturante, y fuera de ella, como condición de desarrollo psíquico.

#### **- Simbolizaciones abiertas, de pasaje, y simbolizaciones repetitivas.**

##### **Sus diferencias**

Existe, según se desprende de lo anterior, cierta relación entre simbolización y temporalidad; existe repetición en el caso del síntoma como simbolización que se esclerosa, y apertura en el caso de procesos de simbolización, como posibilidad de nuevas producciones: las *simbolizaciones abiertas o de pasaje*.

Mientras la *simbolización repetitiva* tiene que ver con el síntoma como símbolo coagulado (pluricausalmente determinado pero sin posibilidad de circulación), la *simbolización abierta* supone la idea de *pasaje*, de inauguración de algo nuevo; la posibilidad de otras vías; aquello que entra a jugar de modos diferentes y supone otro tipo de trabajo psíquico: creatividad y destinos sublimatorios.

Laplanche encara el estudio de los procesos de simbolización tomando un aspecto particular: los ritos de pasaje o de iniciación en algunas culturas. Ello le permite subrayar la simbolización como aquello que inaugura un estatuto

<sup>14</sup> Laplanche, J. (1988) *Castración. Simbolizaciones*, buenos Aires. Amorrortu .Pág. 255.

<sup>15</sup> Idem. Pág. 270

diferente. De allí la noción de pasaje que, aplicada al individuo, designa la posibilidad de lo nuevo, y puede ser extendida a otros procesos de simbolización.

### - El símbolo como encrucijada espacial y temporal:

Frente a interpretaciones demasiado simplistas acerca de la teoría freudiana del simbolismo (una pretendida correspondencia biunívoca entre símbolo y simbolizado), Laplanche rescata la característica de complejidad: existencia de cadenas asociativas múltiples; lazos de semejanza, de oposición, elementos metonímicos y metafóricos configurando una *encrucijada de significaciones*, las cuales tienen que ver con mociones deseantes.

Este término de encrucijada alude justamente a la complejidad de la trama en que se liga el símbolo a lo simbolizado. En ella se destaca el aspecto espacial, en referencia a la tópica psíquica, y el aspecto temporal, en relación al momento de la existencia individual. *"Uno puede desarrollar las cadenas de significaciones dentro de un espacio, incluso en una tópica (...) pero además "la función de la simbolización es diferente según el tiempo en que se produce".*<sup>16</sup>

El autor desarrolla esta idea al considerar los rituales primitivos de iniciación, realizados en la pubertad. Postula que allí se pone en juego la noción del par masculinidad-femineidad, la cual, señala, es una noción ambigua que cobra sentidos diferentes según los períodos de la vida. *"Freud ha querido mostrar que este par no era un par estable (...) es objeto de un movimiento dialéctico, que toma un sentido nuevo en diferentes períodos, según los medios de interpretación y de simbolización que el sujeto aporte o conquiste..."*<sup>17</sup>

Pensamos que esta afirmación de ambigüedad de lo simbolizado, y de movimiento dialéctico que da lugar a un nuevo sentido en diferentes momentos según las posibilidades de simbolización logrados, constituye un elemento importante para el abordaje psicoanalítico de toda producción simbólica individual. Resulta pertinente entonces conservar estos conceptos: tanto el de encrucijada

<sup>16</sup> Idem. Pág. 242

<sup>17</sup> idem. Pág. 198

espacial y temporal -que apunta a emplazamiento en la trama simbólica y al "ahora y no antes" de esa producción- como el de niveles, que como veremos más adelante, constituye un punto central del trabajo.

Por otra parte, si bien los símbolos son múltiples, lo simbolizado es limitado, y siempre en relación con realidades fundamentales de la existencia: el parentesco, la muerte, la sexualidad. Laplanche retomará esta idea -que alude a los modos diversos de elaboración de lo traumático- de Freud, subrayando la articulación fantasmática como específica para cada individuo. Es sólo allí, en el campo de las vicisitudes de lo individual, donde radica la idea de complejidad.

## 2. 2 Conceptos de P. Aulagnier (1975)

Teniendo en cuenta la temática elegida, sólo tomaremos conceptos referidos a la actividad de representación y sus orígenes.

### - La representación, modo de existencia de lo psíquico:

La actividad psíquica es actividad de representación. La autora concibe esta actividad como un proceso de metabolización equivalente, en lo psíquico, al que se realiza en lo orgánico: a partir de elementos heterogéneos al sistema que lo recibe, éstos se procesan -se metabolizan- dando como resultado un nuevo elemento, homogéneo ahora, a la estructura del sistema a cargo de esa actividad, lo cual constituye un verdadero trabajo de *remodelamiento* de lo existente.

Postula un proceso originario (diferente del inconciente) anterior al primario y secundario, que coexiste siempre con ellos. Esto supone tres modos diferentes de metabolización, el primero de los cuales da origen al pictograma o representación pictográfica. Los otros posibilitan, respectivamente, la representación fantaseada o fantasía (proceso primario) y la representación ideica o enunciado (proceso secundario). Esta postulación le permite afirmar que *la representación será tal, en un sentido doble*: representación del objeto representado, pero también de la instancia a cargo de la actividad de representar.

Subraya además el denominador común de estos tres modos distintos de actividad: la *catectización libidinal, condición para la puesta en marcha del*



*proceso de representar*. Esto supone la preservación o el reencuentro con una experiencia de placer; sin dicha catectización no habría vida psíquica.

Uno de los aspectos interesantes del planteo es que se trata no sólo de una progresión sucesiva sino de procesos que, al coexistir dan cuenta de la *complejidad de lo psíquico*: si bien se suceden temporalmente en los orígenes (sucesión temporal que no es mensurable), *"la instalación de un nuevo proceso nunca implica el silenciamiento del anterior: en espacios diferentes, que poseen relaciones no homólogas entre sí, prosigue la actividad que los caracteriza"*.<sup>18</sup>

Por ello, y en la medida que el aparato recibe elementos de lo exterior pero también del interior, lo perteneciente al sistema originario, será siempre "heterogéneo" al sistema primario, o al secundario (por tratarse de sistemas diferentes, con diferentes modalidades de metabolización). Esto demandará entonces a su vez, el correspondiente trabajo de metabolizar.

Además de la noción de complejidad y de producción metabólica, subrayamos aquí dos ideas: por un lado, la de tomar en cuenta la representación en su doble sentido: no sólo -o no tanto- en relación a los contenidos, sino especialmente a los modos de producción; habrá entonces diferentes posibilidades de metabolización, y el nivel de las representaciones darán cuenta del proceso interviniente; podríamos decir que el nivel de la representación nos informará acerca del nivel de estructuración que la hizo posible.

Por otra parte, subrayamos también la idea que, tanto del mundo como de los contenidos psíquicos originarios, el *Yo sólo conocerá la representación que forja acerca de ellos*. Concepto éste que marca también aquí el carácter específico de lo psíquico, no mera reproducción del objeto.

#### **- La representación en sus inicios:**

La autora plantea en términos de *encuentro* la situación que, desde el inicio es inherente a la vida humana. Sumergido desde un comienzo en un espacio que le es heterogéneo, el infans tiene su encuentro inaugural con el mundo a través

<sup>18</sup> Aulagnier, P. (1988) *La violencia de la interpretación* Buenos Aires. Amorrortu, Pág.25

de su propio espacio corporal y el espacio psíquico materno. Las primeras representaciones (el pictograma) serán efecto de ese doble encuentro.

Para que haya representación se requiere que algo pueda ser incorporado, y sometido a metabolización; ese algo a incorporar presentará, especialmente en aquel momento inaugural (aunque caracterizará siempre el encuentro), un exceso de información. Este exceso define las primeras experiencias de encuentro con el objeto; pero aquello que caracteriza a los inicios de la vida psíquica es, además, que ese exceso (que siempre confronta al ser humano con un efecto de anticipación), proviene de aquel que tiene a su cargo los cuidados del niño: *“exceso de sentido, exceso de excitación, exceso de frustración, pero también exceso de gratificación o exceso de protección”*.<sup>19</sup>

Será la madre -su discurso- quien ejercerá, en el inicio y de la forma más absoluta, este efecto de anticipación o violencia primaria, efecto necesario y fundante: el Yo de la madre actúa como agente, antecediendo a la instalación del Yo del niño.

La primera experiencia de satisfacción y placer para el niño, potenciada por los efectos que tenga en la madre, será representada -metabolización a cargo del proceso originario- a través del pictograma.

El pictograma es la primera producción psíquica y condición de existencia de lo psíquico: nada puede existir en dicho campo si no ha sido metabolizado previamente en una representación pictográfica. En él no pueden ser separados afecto y representación, y tampoco los dos términos del encuentro: esta representación *es una puesta en presentación de la psique para la psique*, y, en tanto propia de lo originario, no es susceptible de tener acceso a la misma: no es imaginable ni decible.

Es importante destacar que en esta propuesta, la actividad de lo originario continúa operando en los posteriores encuentros, coexistiendo con los procesos primario y secundario. O sea, no es sólo el proceso responsable de los productos inaugurales, sino que toda información será siempre metabolizada en tres tipos de

<sup>19</sup> Aulagnier, P. Obra citada. Pág. 32

representación, heterogéneos entre sí, y no habrá ningún existente en lo psíquico que no haya sido primeramente pictograma. En esta postulación, lo originario constituye *"una creación que se repite indefinidamente a lo largo de la existencia (...) fondo representativo sobre el que funciona todo sujeto"*.<sup>20</sup>

Esta actividad de lo originario, toma *en préstamo* –según el decir de la autora- del modelo sensorial las dos actividades "que caracterizan a aquél: incorporar y rechazar. Actividades que en el plano de lo psíquico se traducen como catectización y descatectización.

### **- Del pictograma, a lo pensable y decible:**

En este modelo, la complejidad del encuentro con el objeto implica que, cuando algo es catectizado por el Yo, se produce una triple inscripción en el espacio psíquico: en el nivel del enunciado, en el nivel de la fantasía, y en el nivel del pictograma. Pero con una característica: este último estará siempre precluido del espacio psíquico de lo primario y secundario.

Al ser los tres tipos de representación heterogéneos entre sí, el pictograma no puede acceder a los otros registros (el de lo pensable y lo decible) sin ser sometido a un nuevo proceso de metabolización.

A su vez, para que algo pueda ser decible, tendrá primeramente que ser pensable. Lo pensable es, según lo postula Aulagnier, la representación propia del proceso primario, esto es, la representación fantaseada (llamada también por ella lo figurable). Lo decible, en cambio, será producto del proceso secundario: pensamiento decible o inteligible, propio de la actividad del Yo. Algo tendrá acceso al Yo, entonces, si puede ser pensado y nombrado; *aquello que queda fuera de esta posibilidad podrá tener efectos sobre él, pero fuera de lo decible.*

Lo interesante de este planteo es que en ese camino a lo decible, describe algunas características del proceso, puesto en marcha en el encuentro con el otro. Se producen las primeras modificaciones en el proceso primario o *prototipos de lo secundario*: inscripción de la *imagen de palabra*. Esto le permite diferenciar

<sup>20</sup> Idem. Pág. 50



dentro del proceso primario mismo, dos tipos de producción: imágenes de cosa (lo llama lo primario escénico) e imágenes de palabra. Estas últimas, al unirse con las primeras, constituyen producciones mestizas. Así, la imagen de cosa -lo primario escénico- es condición necesaria para la imagen de palabra: prepara lo decible. Constituye, dice, un *punto de pasaje* ; mientras la imagen de cosa es aquello que se separará por efecto de la represión primaria, los llamados productos mestizos, sufrirán el efecto de la represión secundaria.

El considerar dentro de lo primario esta etapa, permite pensar de otro modo ciertas producciones psíquicas que, aunque ya afectadas por el discurso siguen regidas por la lógica de la fantasía. En este caso puede hablarse de *significaciones primarias*, distintas a las que posteriormente -significaciones secundarias- caracterizarán el funcionamiento del proceso secundario, con el acceso a la lógica del discurso.

Algunos aspectos de este modelo resultan interesantes para considerar los distintos niveles de producción con los que trabajamos en la clínica. Las características de lo pensable como lo figurable será un punto central en uno de los casos que presentamos en la Tesis, en tanto la consideración de los modos de producción -como representación de la instancia a cargo- constituirá otro aspecto considerado en el análisis del material.

## 2.3 Conceptualizaciones de S. Bleichmar

### - Especificidad del síntoma, diferenciado del trastorno (1986)

A fin de establecer criterios diagnósticos que guíen los modos de intervención -en el trabajo con niños pero también en el abordaje del paciente adulto- la autora propone la diferenciación entre síntoma y trastorno. El primero, considerado en el sentido psicoanalítico estricto, es expresión de un conflicto entre instancias; el segundo revela un tipo de perturbación que, justamente, es resultado de la no instalación exitosa de las mismas. Es decir, el trastorno alude a cierto déficit (como aspecto parcial en patologías a predominio neurótico, o más



extendido en cuadros graves) en la función estructurante de la represión primaria, fundadora del Inconciente. Tal diferenciación permite un posicionamiento diferente en el manejo clínico, según se trate de una patología neurótica o nó, o de aspectos más primarios -expresión de diferentes corrientes de la vida psíquica- en pacientes a predominio neurótico.

Mientras el síntoma supone simbolización -de hecho constituye un modo patológico de la misma- el trastorno denuncia la no posibilidad de expresión simbólica, al menos de ese aspecto, que se expresa entonces sin mediatización, a través de la conducta o el soma.

Como veremos en el análisis del material presentado en la Tercera Parte, esta diferenciación resultará sumamente útil para pensar las posibilidades de cierto *pasaje* en la expresión simbólica, al comparar la primera y segunda producción de ambos pacientes.

### **- Los conceptos de metábola y neogénesis (1996)**

El concepto de metábola, propuesto por Laplanche, es re trabajado por S. Bleichmar, en relación a los orígenes del psiquismo. Partiendo ambos de un enfoque exogenista, queda destacado que es sólo a partir de la intervención del otro, que el cachorro deviene humano (teoría de la seducción generalizada en Laplanche, que la autora retoma prefiriendo el término de implantación).

La intervención del otro en la génesis del psiquismo, implica, por una parte, la implantación de la pulsión como efecto sexualizante a través de los primeros cuidados: éstos generan un plus que constituye un salto cualitativo sobre lo autoconservativo. Pero dicha intervención es responsable además, de otros efectos fundamentales en el tiempo inaugural del psiquismo: la instalación de la represión primaria (a través de la pautación), y de la posibilidad de ligadura; ésta última por la facilitación de vías colaterales, a través de lo que la autora denomina narcisismo trasvasante materno, que posibilitará luego otros destinos para lo pulsional.

Dicho proceso, si bien por tratarse de los orígenes no es de interacción (en la medida que no existe todavía la posibilidad de diferenciación yo-no yo), supone sin embargo en el infans un proceso activo de metabolización: lo que se produce a partir de esas primeras inscripciones, producto del encuentro con el objeto, es de un estatuto diferente al objeto mismo.

Esas representaciones primeras, que la autora describe como residuo del encuentro con un objeto, son ya realidad psíquica. Aquello que se inscribe no es el objeto, sino la experiencia. Propuesta que apunta a la complejidad de los contenidos psíquicos, y pone el acento en su especificidad; lo inscripto pertenece a otro orden: proviene de la cosa del mundo pero no da cuenta de ella, sino de su procesamiento.

A este procesamiento se refiere el concepto de metábola. *"El objeto real no entra como tal al aparato, sino descompuesto y recompuesto. ¿Por qué línea se recompone el objeto? (...) se recompone bajo líneas deseantes".<sup>21</sup>*

Este proceso permite tener en cuenta la singularidad: la experiencia del encuentro con el objeto tendrá un efecto de metábola marcado por lo particular.

Con respecto al concepto de neogénesis, la autora lo refiere al campo de la clínica. Dicho concepto implica una concepción de psiquismo abierto -en cuanto a las vías de acceso- y sujeto a la posibilidad de cambio, en el sentido estructural, que puede darse como resultado del proceso psicoanalítico. Se trata de la instalación de algo que previamente no existía como tal, y no del desarrollo de algo preformado.

*"Neogénesis quiere decir producción de algo nuevo que no está en cada uno de los elementos, sino en la posibilidad de articulación de nuevos puentes simbólicos y en su combinatoria, de lo cual no se puede decir que antecedió al fenómeno una vez que se produce".<sup>22</sup>* Cuestión clínica que, aunque centrada en el trabajo con niños, es posible también ser considerada en ciertos casos, en la clínica de adultos.

<sup>21</sup> Bleichmar, S. (2000) *Clínica psicoanalítica y neogénesis* Buenos Aires. Amorrortu. Pág. 104

<sup>22</sup> Bleichmar, S. Obra citada. Pág. 37.

**- Modos de ingreso y procesamiento de la realidad: la percepción como recomposición simbólica (2005)**

En el sujeto constituido, la percepción se produce dentro de ciertos límites: percibe aquello para lo cual está preparado simbólicamente.

Teniendo en cuenta la hipótesis freudiana de los "estímulos externos que, en tanto discontinuos devienen en excitaciones, la autora señala su doble efecto sobre el sujeto: como aquello que fractura la continuidad y que a la vez, al operar como exigencia de trabajo, contribuye a procesos de complejidad creciente.

En el individuo dotado de inconsciente, el orden de la percepción -orden del yo- estará atravesado por líneas de interés libidinal en su aprehensión del dato del mundo, lo que presta a aquella el sesgo de lo singular. Percibe un mundo significado por el lenguaje pero recortado en función de sus investimentos libidinales.

### **3. Síntesis de los supuestos teóricos de partida**

Los supuestos teóricos elegidos permitieron, en razón de su coherencia lógica, enmarcar el trabajo de Tesis, orientando la lectura del material: primeramente, del material clínico, permitiendo el planteo de interrogantes y de hipótesis. Luego, una vez establecida la modalidad de trabajo, como guía de la observación y análisis del material proyectivo, en su comparación con las vicisitudes observadas en el proceso analítico. Podemos sintetizar así los siguientes postulados:

- La idea de complejidad: respecto a la estructuración del psiquismo -en el que coexisten distintos sistemas, sujetos a legalidades distintas- y respecto a los distintos procesos y funciones.

- La hipótesis de fundación exógena del psiquismo a partir del encuentro con el otro humano, lo cual implica la idea de implantación de la pulsión y las nociones ampliadas de trauma y sexualidad.
- La noción de actividad psíquica desde los inicios: la representación como producto metabólico del encuentro con el objeto, lo cual define la especificidad de lo psíquico como realidad cualitativamente diferente.
- La idea de un psiquismo susceptible de modificaciones, dando lugar a verdaderos procesos de neogénesis, donde parece central el concepto de pasaje: como instalación de algo nuevo, pudiendo dar lugar a cambios estructurales.
- Los procesos de simbolización como apertura -nuevamente la noción de pasaje- lo cual implica retranscripción, otras posibilidades de ligadura, inhibición del exceso de cantidades, siendo la moción deseante el motor del trabajo psíquico.
- La diferenciación de distintos tipos de representación: lo pensable (figurable) como condición del enunciado, que posibilita inferir entonces - en el análisis de un material clínico- el nivel de estructuración que lo hizo posible.

## **PRIMERA PARTE**

### **LA CLINICA COMO PUNTO DE PARTIDA**



## I La praxis

*"La modificación no destruye lo anterior. Modificar el granero para convertirlo en biblioteca o el palacio para convertirlo en hotel no es destruirlos: es respetar las características del granero o del palacio pero cambiarlas para hacerlos más aprovechables o habitables".*

P. Aulagnier (*La violencia de la interpretación*)

*"No hablo de cosas, Sr. -dijo Faber- hablo del significado de las cosas. Me siento aquí y sé que estoy vivo".*

Ray Bradbury (*Fahrenheit 451*)

### 1. Introducción

Al referirnos a la clínica, se pueden distinguir en ella dos aspectos: el de la praxis, como momento primero, y el de la reflexión sobre la praxis, o momento segundo. Esta diferenciación no es tanto temporal, sino que implica órdenes distintos de elaboración, aunque íntimamente imbricados entre sí, y a su vez, con la teoría.

Parecería innecesario insistir en la innegable relación entre teoría y clínica, y los riesgos de su disociación. Aquella, alejada de la segunda, corre el peligro de arribar a elaboraciones tal vez coherentes desde el punto de vista lógico, pero sin posibilidad de fundamentación. Por otro lado, una praxis que no se nutre de la reflexión y elaboración teórica que debiera suscitar, resulta una empobrecedora y casi automática aplicación del "oficio" aprendido.

El hecho de titular esta parte del trabajo *La clínica como punto de partida*, significa ya ubicarla desde determinada perspectiva; en ella, el encuadre teórico deberá operar al modo de "trama simbolizante".

Como se expresó en un comienzo hay un aspecto, observable más claramente en ciertos pacientes, que está en el origen de este trabajo: aquello que insiste, en diferentes producciones, en búsqueda de su tramitación. Es decir, una misma problemática o contenido psíquico que va encontrando modos cualitativamente diferentes de expresión. Esto puede ser observado en los sueños, en los cambios en la capacidad de asociación, o en el juego en el caso de los niños. Algo análogo aparece también, en ciertos casos, en los contenidos de las respuestas al Rorschach, al ser administrado como seguimiento en un mismo paciente (contenidos que implican cambios cualitativos).

En esta Primera Parte, se presentará un material clínico que permite observar esa *insistencia*. La manera de narrarlo por *temas* o *momentos* tiene de cronológico sólo su aparición ya que fueron formas, o vías, que una vez iniciadas, quedaron abiertas, retomándose en momentos posteriores. No se trata entonces de un trazado lineal, sino de cortes que intentan dar cuenta de diferentes niveles de complejización.

## **2. Presentación de material clínico: Emilia, o fantasmas para la desmesura.**

Veo a Emilia por primera vez cuando tiene 20 años. Consulta por crisis de angustia. Estudia Bellas Artes, aunque no está segura de su elección.

Las crisis comenzaron a fines del año anterior, estando de vacaciones con su familia; se sintió angustiada, temerosa de que algo malo pudiera sucederle a ella o a sus familiares: enfermedad, muerte, ataque. Cuando vio una película donde había un crimen, comenzó a temer que esto ocurriera dentro de la familia, que ella pudiera ser la agredida o la agresora. Estas imágenes se imponían de una manera muy vívida una y otra vez, realimentando sus temores. Este fenómeno se repitió con material de diferentes películas y, más tarde, en un

Segundo momento, eran invocadas por ella como imágenes buscadas y a la vez temidas.

Su familia vive en el interior: sus padres, ambos profesionales, sus hermanos y hermanas. Ella es la cuarta. Emilia fue una chica sana, alegre, cariñosa. Recuerda su infancia, apegada a sus muñecas, a su abuela, a sus hermanas. Extraña a su familia pero dice: "sé que tengo que hacer algo acá, no estoy segura qué, pero siento que lo que busco está acá". Se anotó en Bellas Artes porque siempre le gustó, pero no está segura de su elección, cosa que le angustia y le impide avanzar en el estudio. El primer episodio que recuerda fue a los 11 años, también durante las vacaciones familiares, con miedo a la enfermedad y a la muerte (después de la muerte de un pariente del papá). Teme volver a sentirse mal, y busca "una psicóloga que la contenga".

### **Momento I: De un mundo de muñecas... a un trazado sin bordes...**

"Creo que hasta sexto grado, viví sin darme cuenta de nada -dice en la primera entrevista- creo que supe que había relaciones sexuales a los 14. O a los 13, y a los 14 me indispuse...Es como si nunca hubiera pensado en nada...y de repente todo...Yo siempre con mis muñecas."

Su dibujo libre es un bello pero a la vez inquietante esbozo de rostro de mujer: cabellos, ojos, nariz boca, cuello, pero sin contorno del rostro. Hace el siguiente comentario: "siempre me gustó dibujar, pero últimamente se me dio más...pasé de dibujar duendecitos y nenitas a ésto...un rostro de mujer. Por lo general los dibujo así, incompletos...nunca completo... es como que siento que no tengo que completarlo".

Dirá luego en una de las primeras sesiones, a propósito de sus estudios. "Lo de la carrera no lo quiero tocar...por un lado me gustaría ya "ser" definida...pero por otro, me gusta estar así, sin elegir....no estar ya decidida."

Poco tiempo después, comenta que le hizo y envió, para el cumpleaños de la mamá, una muñequita (había hecho y regalado antes otras, a gente querida por ella). Y añade que le contó acerca de sus dudas de la carrera. "Tal vez le estoy diciendo que todavía soy un poco nena".

Recuerda cuánto le gustaba leer, de chica, historias, "como refugio, cada noche". Y agrega: "los libros infantiles me tranquilizaban....pero otros te inquietan".

De a poco van surgiendo recuerdos de temores en la infancia: de su necesidad de quedarse despierta, vigilante, frente a peligros que podían venir de afuera (vivían en una casa que le daba sensación de inseguridad), y que, entonces, se construía una muralla de muñecas, como protección. O en los primeros años de la pubertad: "leía y me volvía un poco como la protagonista, y me olvidaba de mis angustias".

Desde un primer momento, Emilia va desplegando -dando muestras de inteligencia y de una sensibilidad exacerbada- un espacio mental donde los recuerdos infantiles, algunos cargados de una tonalidad tranquilizadora, revelan poseer también un aspecto inquietante-excitante. Y ambos, con una fuerte presencia (son en realidad, imágenes muy vívidas): tanto los recuerdos dorados de juegos en la casa de su abuela, figura para ella entrañable, compartidos con sus hermanas y hermano menor, y de libros de cuentos, como ciertos recuerdos confusos y estremecedores acerca de una casa insegura y una mamá también temerosa (que fueron surgiendo en el análisis, muchas veces por asociaciones de los sueños). En la etapa infantil, los reaseguros parecen haber funcionado. Ante la irrupción puberal, al parecer, no hubo reaseguro posible, ni posibilidad de construir nuevos modos de darle cauce.



De las imágenes angustiosas de películas con personajes asesinos, Emilia pasó rápidamente a traer sueños a las sesiones. Generalmente de contenido angustioso, por lo violentos: ataque, persecución, burla, accidentes, riesgos de muerte. El juego de asociaciones permitía inferir una vivencia profunda de indefensión, y una posición pasiva.

..

Tres meses después trae el sueño siguiente: "Yo era otra persona, morocha, con rulos y andaba en un globo aéreo... Era toda una trama de misterio, de asesinato... era todo en la antigüedad... Había una, una rubia, la mala. Y había también un hombre, que era el culpable, que no nos dejaba hablar".

Asocia que la rubia y la morocha, las dos, la hacen pensar en ella. Cuando era la morocha, era segura, se enfrentaba sin miedo. Pero también era ella la mala...como separadas y (tal vez por eso: lo propio vivido como ajeno) todo se daba en una trama de misterio.

(En estos meses comenzó a salir con un muchacho, consiguió trabajo-cuidar chicos, lo que reactivó antes de empezar sus temores "asesinos"- se anotó en el CBC para una carrera humanista, aunque con dudas). Dice: "Anoche me quería preguntar en voz alta qué quiero, quién era yo... y no me quería escuchar...no quiero contestar esa pregunta".

Comienza a sucederle, a menudo la sensación de "despertarse dentro del sueño", con la angustia de quedar atrapada en él, y a morir. Se despierta angustiada, y este estado persiste durante la vigilia.

Como sucedía con los recuerdos-imágenes de infancia, aparecía apegada (esta era una lectura posible) a todo aquello que estuviera más cerca del principio del placer que a las exigencias de la realidad: el no poder despertarse podía ser así interpretado. Pero era posible también otra lectura. Éstos eran en general, sueños de angustia, más cerca del trauma que de la gratificación. ¿Se trataba entonces solamente de una no aceptación de la renuncia a lo infantil, quedándose adherida al sueño? Mucho había de esto, y así fue trabajado, pero también podía

pensarse que ese plus de excitación, expresado como angustia, parecía buscar "fijarse" en objetos, que dada la cualidad del afecto, eran, necesariamente, terroríficos. Se trataba, entonces, de imaginarizar, darle alguna forma a lo difuso, algún nombre a lo innombrable. Darle alguna cualidad a aquello que, de lo contrario, era sólo monto de angustia. Algo que fue adquiriendo mayor fuerza en periodos sucesivos.

### **Momento III: Títulos y nombres para la angustia**

En un comienzo, era frecuente la alusión a imágenes de películas: de Martes 13 a Atracción fatal, de Problemas de familia a El silencio de los inocentes y a Gorilas en la niebla. Dice un día: "Me pasa con las películas que si son de terror, me dan miedo. Y si son felices, alivio. ¿Por qué mierda necesito ese mundo irreal? Si el mío, el real, es mejor".

Trae por esa época el siguiente sueño: "Había estantes con muchas muñecas, íbamos con mis hermanas mirando distintas estanterías. Cada una significaba un posible destino para nosotras. Mi hermana X iba diciendo: nos podría haber pasado esto, o esto. Lo que más me impresionó, era que las muñecas eran grotescas, con pestañas negras y ojos sin vida". Al pedirle asociaciones, dice: "Lo relaciono con mi historia -dice- bebés perdidos.<sup>23</sup> Cuando mamá nos contó, chocó mucho en todos. Yo entonces me imaginaba cómo hubiera sido el primer embarazo, cómo hubiera sido mi primer hermano, que con él me hubiera llevado bien (no se lleva bien con el mayor). Y llegué al punto de sentirlo, sentir que estaba ahí... que lo llevaba en la bicicleta. Fue chocante que mamá lo haya contado, sin muchas preguntas".

Agrega: "Para un trabajo, estamos leyendo cuentos de misterio: apariciones de chicos diabólicos y angelicales a la vez. Cuando me enteré (en este momento

<sup>23</sup> Se refiere a que su mamá perdió el primer embarazo, y luego un bebé a término (que hubiera sido un cuarto hijo, en cambio así, ella es la cuarta), mellizo de la hermana que la antecede. Recién fueron informados cuando Emilia estaba en la secundaria.

su hermana está embarazada) que el bebé de X es para abril, me acordé de una canción de Baglieto, y tuve miedo".

Más o menos un mes después, dice: "Hablé con mamá acerca de los personajes"... A propósito de ciertos recuerdos, surgidos por asociaciones frente a algunos sueños de angustia, habían surgido datos de la historia infantil, de carácter traumático (opuestos a los recuerdos felices de su mundo de muñecas): relatos de su mamá, donde ella y la muchacha que los cuidaba aparecían asegurando las puertas, nunca seguras, en ausencia del padre, porque una vez alguien intentó entrar. De modo que ahora quiso averiguar más, y la madre le cuenta: de un tío abuelo sordomudo (que ella no conoció) que cuando su madre tenía 10 años la corrió con un cuchillo, y que acabó por suicidarse. De un pariente lejano, esquizofrénico, que murió en un hospicio. De un chico que sus abuelos recogieron y cuidaron desde los 6 años, que luego fue internado por brote psicótico y que se escapó y se apareció en la casa, siendo ellos muy chiquitos. Que por eso, porque su mamá lo consideraba peligroso, cerraban las puertas. Y añade: "Siento que fue una constante: inseguridad de las puertas y que papá no estuviera (viajaba por actividad laboral). Y me acuerdo también cuando las monjas me contaban del demonio, me mostraban figuras".

Coincidiendo después de esta sesión con que su novio le dijo que "quería cortar", me llama, con una nueva crisis de angustia. En la sesión siguiente, recuerda que después de la crisis de vacaciones que dio lugar a que en ese año hiciera la consulta, le habían tirado las cartas: "lo que destapó la olla: salieron las cartas del diablo, y de la muerte". Asocia muerte con cambio. Dice "anoche (después de llamarme) por primera vez sentí que lo que estaba mal estaba dentro mío, no afuera".

Destacamos aquí dos elementos: por un lado, la construcción-reconstrucción de hechos vividos o escuchados de la historia infantil, doblemente traumáticos en cuanto incidieron en épocas tempranas, y por lo tanto con menor posibilidad de ser procesados (y donde las figuras adultas parecen no haber sido aseguradoras).

Por otro, cierto déficit en la construcción de la tópica, puesto en evidencia ante el embate puberal: "al destapar la olla aparecieron la muerte y el demonio", dice al recordar aquella época.

Con respecto a esto último es necesario destacar que aquello que marcaba la cualidad del déficit, no era tanto el contenido simbólico (en este caso "muerte" o "demonio") sino la fuerza presencial de las imágenes, aunque no tuvieran carácter de alucinación.

#### **Momento IV: Del lugar (o niveles) de la fantasía**

Comenta, a propósito de una asociación de un sueño: "un lugar para uno solo...como ese mundo que yo me inventaba...y eso sí que era una tranca que cerraba..." "Me gustaba leer, ahora entiendo por qué...un mundo personal, tan vivo como la realidad"...

Cuando en una oportunidad vuelve por vacaciones a la casa de su familia, dice "esas piezas no me contienen, lo mismo que cuando era chica, pero entonces tenía mis muñecas." O un día, cuando recibe una encomienda de regalo: "demoré en abrirla...como para disfrutar eso de la fantasía...me llena más...que no se acabe". Y en un sueño: "yo era como una medusa, o agua viva, que salían filamentos...como una silueta blanca, y salían esos filamentos, pero a la vez se pegaban a mí...y me ardía". Lo relaciona con "la idea de mí...lo que sale de mí: sueños, recuerdos, miedo, como si me ardiera". Trae más tarde comentarios como:

- "Anoche, en realidad me dí cuenta que las películas de asesinatos que tanto me asustaban, creo que lo que me asustaba era que había sexo... que por el hecho de haberse acostado, les pasaban cosas".

- "Estoy haciendo un trabajo sobre literatura infantil...fue un poco una desilusión ver la connotación sexual, por ejemplo, de Caperucita".



- "Esos libros (se refiere a un trabajo que tuvo que hacer), que me molestaban (la habían movilizado) sentí que los necesitaba, y esa forma que buscaba, como si todavía no hubiera encontrado la forma....todavía, y me dio ganas de empezar a trabajarlos, hablar de mis cosas de otra manera, como algo nuevo que se descubre....así como en otra época tuvieron forma de películas agresivas...como en las metáforas, poder ver lo cotidiano de otra manera...

La referencia a "el lugar de la fantasía" del subtítulo, alude al valor instrumental que ésta ha tenido en Emilia, permitiendo inferir una *progresión-complejización en los niveles de producción*: de fantasías "prestadas" de libros y películas, a sueños. De sueños de angustia, insistentes y que se correspondían con una etapa de conducta ansiosa (recurrencia a la comida y/o la masturbación para calmarse, que no hacía sino exacerbar el estado de ansiedad), a sueños, de naturaleza más neurótica, cuyas asociaciones permitían acceder a deseos y afectos que podían entonces entrar en circulación: ambivalencia frente al hombre y la posición femenina; deseos e intentos de seducción, vivenciados como intensamente culposos; fantasías homosexuales; ambivalencia frente a las imágenes -contrapuestas- de mujer: la madre y la otra <sup>24</sup>, la nena y la adulta a la que temía dejar lugar; fantasías edípicas, y, en otro nivel, rondando la fantasía de abuso sexual.

Estos *momentos* o niveles de mayor estructuración, coexistían con otros, (aunque breves, intensos) donde experimentaba fuertes ansiedades. Así, dice en uno de estos episodios: "Sigo viendo mi interior violento, horrible, y entonces no lo voy a poder sacar, sino querer taparlo. Lo sigo identificando con aquellas escenas de películas de muertes, asesinatos, violaciones. Y esos fantasmas confunden...cuando estoy con otro, como si dijera...mirá lo que pasa si me tocás".<sup>25</sup> O, en otra oportunidad, dice refiriéndose al análisis: "Yo sé que me

<sup>24</sup> Un dato relevante de su historia lo constituía una gran crisis familiar por infidelidad paterna

<sup>25</sup> Este relato proviene de una época donde tras haberse separado de su novio, salía con otros chicos.

sirve... pero por momentos me da miedo...miedo a que lo que saque, salga de manera incontrolable....”

### **Momento V: Los bordes dejan cosas fuera del trazado**

“Siento cosas que se están definiendo (facultad, futuro, compromiso con las situaciones)...y no me gusta, por esa sensación de incapacidad...como si hubiera estado en un compás de espera, y se me viene todo encima... Como si todo estuviera ligado: lo sexual, la Facultad, acá, y el cambio es dejar de ser una nena con problemas a una mujer que resuelve...y en ese cambio, a los tres niveles, siento la pérdida afectiva de mis viejos...como si estuviera haciendo algo mal. Por qué no puedo cambiar esa imagen que tengo? capaz, pensé, que la única forma de contacto con mi viejo era eso, lo infantil, y la de mi mamá también.

“Ayer miraba mi pieza, y me angustiaba que tenía que dejarlo (al departamento), si me recibo...pensé que no lo quería perder, como si estuviera cómoda, como si no estuviera preparada...Y más adelante: “Soñé con el patio de mi abuela...pero yo de grande, y el patio, lleno de malezas, como cuando uno vé algo de cuando era chico, y lo vé más chico”. Lo relaciona con el posicionarse de otra manera frente a la realidad.

Poco después: “Soñé que se moría mi abuela, pero no era como una muerte física, sino como un cambio, ponerla en otro lugar... por ahí, el que se moría era el patio” (el patio, una imagen cargada de significación por lo añorada).

Dice después, refiriéndose a un problema con un amigo: “Así como murió el patio, estoy tomando una posición distinta en relación con otro”. ... Y en la misma sesión: “me siento rara, me escribió mamá, y ya no siento como antes que la extraño”... En otra sesión, después de relatar un sueño de contacto sexual con el padre, dice: “No me asusta lo sexual del sueño, sino lo real del sexo”.

Introducimos aquí sólo un comentario, porque más adelante -a propósito de la presentación de su producción frente al Rorschach- será retomado el caso.<sup>26</sup> A

<sup>26</sup> El caso de Emilia será retomado en la Tercera Parte, donde incluye el trabajo con sus respuestas al

medida que el trabajo de análisis -y las exigencias de la realidad- le permitía ir delineando algunos aspectos de su vida, iba surgiendo otro tipo de angustia, en relación a la pérdida de idealizaciones y fantasmas de infancia de los que ya no obtenía alivio, aunque por períodos recurrió activamente en su búsqueda: por ejemplo, la relectura de ciertos libros; o el ver repetidamente cierto tipo de películas que, aunque nuevas, la retrotraían a personajes de un mágico e inquietante mundo perdido. Se imponía ahora un trabajo psíquico diferente, que incluía -y esto provocaba intensa angustia- la apertura a lo nuevo y el dolor frente a las limitaciones.

### **Otro momento: De la imagen... a la palabra escrita**

Más adelante, ya avanzada en la carrera universitaria, a propósito de su dificultad para ponerse a hacer trabajos escritos, trae los siguientes comentarios:

- La escritura, un momento terrible. Pero, una vez que me pongo, me gusta (...) Siento que repito... (se refiere a repetir lo recibido).....Hay todo un movimiento mío, de fantasía, que no quiere producir.

- Y un tiempo después: "Para mí, la escritura es algo fuerte: de placer, pero también situación de mierda...Todavía siento que tomo demasiado prestado. De alguna manera, placer en que siento que lo que construyo es mío, pero no soy yo la que lo genero, como un bastón, como una estructura en la que me sostengo. Todavía no tengo para hacer una elaboración más libre".

### **3. Comentarios acerca del material:**

Algo fue delineándose, en un movimiento que puede ser inferido a través de este recorte del material; en un comienzo, la expresión no mitigada de la pulsión

sexual, buscó ligarse -a través de imágenes fuertemente cargadas- como única posibilidad de cualificar lo tanático de la pura cantidad. Partimos entonces de la hipótesis de la existencia inicial de un plus de excitación no ligada ni ligable.

Pero estas imágenes que "le prestaron" la posibilidad de ligadura, dada su misma carga excitatoria, la parasitaban. Es decir, insistían en aparecer, sin posibilidad de circulación, sin encontrar otras vías de derivación posible.

Una primera posibilidad de desplazamiento, con escasa veladura de lo traumático en los inicios, puede inferirse de los sueños de angustia. En un lento recorrido, fueron apareciendo otro tipo de sueños, típicamente neuróticos, que denunciaban nuevas maneras -más alejadas de lo traumático- de expresión de la sexualidad, y de la ambivalencia frente a lo infantil. En este período, no obstante, siempre el trabajo de elaboración (ya fuera en las sesiones o en las actividades laborales o académicas) suponía un matiz de sufrimiento. Tal vez señalando que el cambio producido era sólo en cierto nivel; el otro, subsistía, dando lugar a períodos, aunque más breves, de ansiedad intensa, confiriéndole entonces características de cierta inestabilidad.

Tanto el material de los sueños, como la búsqueda de formas de expresión y producción literaria, comenzaron a mostrar cierta posibilidad de velamiento -no existente en los comienzos- que anunciaban cierto cambio en los procesos de identificación psíquica, como pasaje a otro nivel de expresión simbólica.

Dejamos en este punto el comentario del caso, en tanto será retomado en la Tercera Parte.



## II La reflexión sobre la praxis

### Los interrogantes como primer paso de la elaboración:

Más adelante, al ubicar el trabajo psíquico del proceso de simbolizar, podremos contextualizar teóricamente el material presentado. Por ahora sólo queremos destacar, en un cuadro a predominio neurótico, ciertos aspectos fallidos en los procesos de estructuración tópica. La existencia de niveles diferentes en dicha estructuración, planteó justamente la posibilidad de inferir el recorrido -en busca de su tramitación- de aquellos aspectos pertenecientes a corrientes más primarias de la vida psíquica.

El título elegido para la presentación del material, supone una manera de contextualizar desde la teoría, los observables en la clínica: Emilia o fantasmas para la desmesura. Se trata de considerar cómo se juega el destino de lo pulsional. En ella prevalecía la búsqueda de figurabilidad: como intento de darle forma y contenido (cualidad) a la cantidad; de darle contenidos al exceso. El trabajo analítico se orientó a posibilitar otras maneras, distintas y propias (en el sentido de apropiación) de representación psíquica. En su caso, se trataba de que pudieran ser pensables -en el sentido señalado por Piera Aulagnier- como precondition para acceder a lo decible.

Si bien lo observable era una producción fantasmática intensa, consideramos que ésta era resultado de su búsqueda constante (en libros, relatos, películas) de encontrar "guión" y representación a lo irrepresentable.

Algunos interrogantes pueden plantearse a partir del material, a fin de ir delineando la investigación: conocer el estatuto metapsicológico de las modificaciones observadas y sus consecuencias para la clínica, así como considerar la posibilidad de ser inferidas en otro tipo de producción. Podrían sintetizarse así:

1) En la temática del pasaje de un sistema a otro, ¿podríamos hablar de simbolizaciones "primitivas" (más ligadas a la metonimia), diferentes de la simbolización más lograda, o simbolización en sentido estricto, más ligada a lo metafórico? ¿podría pensarse en el sentido de P. Aulagnier, de fantasías que aunan imagen de palabra a la imagen de cosa, todavía en los bordes del proceso primario, como una franja intermedia, anterior a la apropiación del discurso y la lógica de la significación secundaria?

2) ¿Puede conceptualizarse el pasaje al Prcc. y la posibilidad de insight como un recorrido en busca de metabolización, que supone la instalación de algo nuevo, cercano a la noción de neogénesis?

3) Con respecto a la angustia: si en el caso del síntoma, el desplazamiento del afecto a otra representación no logra mitigarla, y en el caso del trastorno, se caracteriza por la energía libre que no consigue ligarse ¿qué podemos decir, en cambio, en un proceso de simbolización diferente? ¿logra aquella constituirse en motor de desarrollo psíquico?

En el caso presentado, la angustia tenía en el comienzo un carácter cercano a la angustia automática, inherente a una cualificación no del todo lograda, es decir, a exceso de cantidades no ligadas. En el movimiento posterior, comenzó a ser posible la diferenciación hacia el afecto cualitativamente coloreado.

Tal vez se podría utilizar -en un sentido extendido, ya que él lo afirma al referirse a la angustia de castración- la idea de Laplanche de *"sucesión de niveles, tentativas de simbolización de una misma angustia que seguiría siendo la misma"*.<sup>27</sup>

<sup>27</sup> Laplanche, J. (1988) *Castración. Simbolizaciones* Buenos Aires . Amorrortu Pág. 171

En la línea de estos interrogantes iniciamos la indagación teórica de la Segunda Parte, en torno a los siguientes ejes: representación; cualificación del sujeto; trabajo simbolizante; niveles de simbolización.

## **SEGUNDA PARTE**

### **LA INDAGACION TEORICA**



# I EL CAMPO GENERAL DE LA REPRESENTACIÓN

..

*"Lo insensato ha tomado forma"*

J. B. Pontalis (*Entre el sueño y el dolor*)

*"Cuando yo empleo una palabra -insistió Tentetieso en tono desdeñoso- significa lo que yo quiero que signifique ¡ni más ni menos! -la cuestión está en saber -objetó Alicia- si usted puede conseguir que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes"*

L. Carroll (*Alicia en el país de las maravillas. A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*)

## 1. En contextos teóricos no psicoanalíticos

Antes de referirnos a la representación dentro del marco del psicoanálisis -para desde allí abordar el trabajo de simbolización- nos ocuparemos de su conceptualización desde dos enfoques teóricos diferentes; uno proviene de la Psicología, y otro de la Filosofía. Ambos se ocupan de la representación en el orden de la conciencia. En cuanto al primero, tendremos en cuenta aportes de la Psicología Cognitiva; en cuanto al segundo, dentro de la corriente fenomenológica, revisaremos conceptos de la propuesta de Sartre.

Partimos de este abordaje a fin de ir delineando la temática de nuestra investigación. Como veremos, los dos enfoques dan la oportunidad de acercarnos, si bien todavía desde un punto de vista fenoménico-descriptivo, a un aspecto central de la representación: la diferencia y articulación entre imagen y

concepto. Ambas teorías se ocupan de los dos aspectos, pero subrayan el valor de la imagen: por su posibilidad de creación, por la impronta de lo afectivo.

Recurriremos luego a conceptos de la Lingüística para ocuparnos de la palabra como signo. Desde allí, y en orden a la relación lenguaje-pensamiento volveremos a otro representante de la corriente fenomenológica: Merleau Ponty. Finalmente, el enfoque triádico de Pearce permitirá ubicar la palabra como símbolo desde una clasificación semiológica más rigurosa.

### 1.1. *El lugar acordado a la imagen:*

Consideremos en primer término **la contribución de la Psicología Cognitiva**. Esta Escuela, que alcanza su desarrollo desde fines de la década de 1940, como alternativa frente las vertientes fisiológicas y conductistas, otorga un lugar destacado a la investigación de la representación mental. Distintos autores parten de la premisa que, a los fines de su investigación por la ciencia, *la actividad cognitiva del hombre* debe ser descripta en función de *símbolos, esquemas, imágenes, ideas y otras formas de representación mental* (Gardner, 1987).

Al estar íntimamente ligada al desarrollo de la Informática, la Psicología Cognitiva busca modos de acercarse al conocimiento de la representación, diferentes del método introspectivo de los comienzos de la Psicología del siglo XIX. Sin embargo los psicólogos cognitivos no presentan una respuesta coincidente a la pregunta de cómo nos representamos el mundo. Podríamos decir que, respecto a las representaciones mentales, más allá de las diferencias individuales, los distintos autores se presentan alineados en *dos enfoques*:

- Uno de ellos es la llamada *teoría dualista*, que diferencia entre imágenes mentales y representaciones proposicionales abstractas, concediendo a ambas el rango de constructo científico, con propiedades funcionales específicas y distintas.

- El otro enfoque, el de las *teorías proposicionales* niega a la imagen la entidad de constructo y considera que toda representación mental puede ser concebida en términos de proposiciones. Es decir, admite un solo formato, de carácter abstracto, que considera idóneo para expresar toda estructura de conocimiento, estableciendo un isomorfismo entre el sistema formal lógico y las representaciones internas.

Teniendo en cuenta la temática de la tesis, es el enfoque dualista -al rescatar ambos valores, el de contenido y de procesamiento- el que resulta más pertinente para nuestra investigación. Esta corriente dualista destaca las siguientes características de la imagen mental (no limitada a la modalidad visual):

-Su incidencia en el pensamiento creativo, constituyendo un formato representacional decisivo para algunos procesos de resolución de problemas (de Vega,1984). Se enfatiza su carácter dinámico, flexible, característico del pensamiento analógico, que puede enriquecer los procesos del pensamiento abstracto.

- La similitud funcional con la percepción: distinto al carácter semántico y abstracto de las representaciones proposicionales. El formato de la imagen mental es analógico: presenta semejanza formal con el objeto que representa. Pero con una característica: la de ser *guiado conceptualmente*, y poder ser transformado dentro del sistema mental, por una modalidad de *simulación* también analógica.

- Su implicancia en el procesamiento de información concreta, sin agotarse en ella, en tanto incide en todos los procesos de pensamiento (Paivio,1977).<sup>28</sup>

- La interconexión entre ambos sistemas de representación: "*Cuando un sujeto recibe estímulos verbales, éstos pueden ser codificados simultáneamente como imágenes y como palabras. A su vez los estímulos pictóricos también pueden codificarse de modo redundante en las dos modalidades*".<sup>29</sup>

<sup>28</sup> Citado por de Vega, M. (1995) En *Introducción a la Psicología Cognitiva* Madrid. Alianza editorial

<sup>29</sup> de Vega, M. (1995) *Introducción a la psicología Cognitiva*. Madrid Alianza Editorial. Pág.222

Resumiendo, el rédito de este enfoque para nosotros consiste en que, al ocuparse de la representación, considera sus dos aspectos: el de su procesamiento y el de su contenido. Esto implica tener en cuenta la imagen mental, su incidencia en los modos del conocer, su relación con la percepción por un lado y con el concepto por otro. Resulta interesante destacar en tal sentido, la permeabilidad de la imagen a la información semántica.

Un abordaje diferente al de la Psicología Cognitiva, y que proviene de la Filosofía se ocupa también de la imagen en el nivel de la conciencia: *la propuesta de Sartre*. Esta propuesta fenomenológica, que se ubica en los bordes de la Psicología de la conciencia y la percepción al indagar el conocimiento humano, nos permite volver a destacar un aspecto referido a la representación: la imagen mental, y su relación con la palabra. Es en ese sentido -y no en el de rastrear la teoría fenomenológica- que nos ocuparemos de su propuesta.

Sartre subraya el rol de la imagen mental como una de las maneras de relación con el objeto, de la cual podemos tener conocimiento por un acto de segundo grado de reflexión acerca de la misma: *una fenomenología de la imagen*. Se presenta aquí una de las diferencias fundamentales con el enfoque anterior: la crítica a todo esfuerzo de la Psicología por la utilización de métodos de evaluación objetiva de los fenómenos psíquicos.

Define la imagen mental como *una conciencia* (conciencia imaginante) "*una determinada manera que tiene la conciencia de darse un objeto (...) una relación de la conciencia con el objeto*"<sup>30</sup>. Tiene -dice- características que la definen como diferente al objeto, pero en íntima relación con él: la atención se dirige al objeto pero, *a diferencia de la percepción*, se encuentra en ella presentificado; comparada con aquélla, la especificidad de la imagen está dada porque el objeto -por ausencia o inexistencia- no está ahí, y porque su producción supone un proceso activo que implica creatividad: la espontaneidad, que produce y conserva

<sup>30</sup> Sartre, J. P. (1964) *Lo imaginario* Buenos Aires. Losada Cap. I Pág. 17



el objeto en imagen. La contrapone así a la conciencia perceptiva, que aparecería como pasividad (afirmación que pondremos en cuestión más adelante).

La imagen mental, que es una representación subjetiva tiene -dice Sartre- características comunes con otros tipos de representaciones: los cuadros, los dibujos. Alude (re-presenta) como ellas a un objeto ausente con el cual tiene una relación analógica, pero difiere por su materia, en tanto "que es mental.

Menciona además otra posibilidad de representación: la que llama *tipos intermedios*, en cuanto presentan a la vez materiales concretos y psíquicos; pone como ejemplo el "ver rostros en la llama o en los arabescos de un tapiz". (Retomaremos este punto en la Tercera Parte, en referencia al trabajo psíquico que el Rorschach pone en marcha).

En cuanto a la relación entre imagen y concepto, hay en la imagen - sostiene - una relación con el conocimiento que le es intrínseca: sólo se representa aquello que *se sabe*. A diferencia del conocimiento, que puede existir sin ella, la imagen no podría existir sin un saber que la constituye.

Sartre diferencia entre: *la imagen como analogon* y *la palabra como signo*. La primera como representante analógico del objeto (parecida o semejante al mismo); la segunda en tanto trata de alcanzar el objeto, pero a través de una relación externa: su materia es indiferente a la del objeto significado. Ambas remiten a un objeto que no está en ellas, pero difieren en su materialidad. Ahora bien, cuando el signo se une al objeto en la imagen, se integra con el analogon, que es siempre analogon afectivo. Se trata de una unidad indisoluble donde, a diferencia del objeto percibido, la imagen se da como un todo, con las características de sincretismo del objeto afectivo.

Ese saber acerca del objeto en la imagen -saber imaginante- implicará cierta *degradación del saber*, en el sentido que no busca establecer relaciones, que sería lo propio del saber puro, conceptual (que no implica afecto ni imagen).

Al articular *percepción, imagen y concepto*, Sartre va presentando sus modos de relación en diferentes tipos de representación; sólo nos ocuparemos aquí de dos de ellos, atinentes en cierta forma a nuestro tema:

- el paso del signo a la imagen en los dibujos esquemáticos: allí, el saber acerca de algo, permite reconocer -en unos pocos trazos- una figura determinada: *"basta con un rudimento de representación para que todo el saber se aplaste ahí, dando así una especie de profundidad a esta figura plana".*<sup>31</sup>

- el ver caras en la llama, manchas en las paredes, rocas con forma humana: desde el punto de vista representativo ño están las propiedades anteriores (algo insinuado a través de trazos). *Aquí es el saber el que crea la imagen* (en el otro caso, el saber mas bien la guiaba). *"La imagen se d, como un puro fantasma, como un juego que se realiza por medio de apariencias".*<sup>32</sup> Implica en el sujeto conciencia de esta libertad de representación.

A partir de estos casos especiales de percepción, conceptúa la imagen mental como poseedora de algunos de esos atributos, pero con algo que la define específicamente. En las situaciones citadas era el saber acerca del objeto el que permitía la formación de la imagen a partir de cierta materialidad, no existiendo total analogía, sino solamente cierto soporte para establecerla. En ellos, cuanto menor era el soporte, mayor era la actividad espontánea de la conciencia imaginante. En el caso de la imagen mental, en cambio, es fundamental esa condición de ser *analogon* del objeto, y su materialidad es otra: se trata de un contenido mental.

Al reconocer en ella elementos ideativos y esta característica de *producir su objeto*, Sartre va a sostener que la imagen cumple siempre *una función simbólica*, función que le pertenece por su misma naturaleza. Fundamenta tal aserto en que la imagen presentifica un objeto, que está ausente. Signo y símbolo remiten ambos a algo ausente, pero de diferente modo. Pensar en imágenes es presentificar el objeto ausente.

¿Por qué detenernos en tales conceptos? Porque si bien no son suficientes para una interpretación dinámica -que reconoce la actividad psíquica motorizada

---

Sartre, P. (1997) *Lo imaginario*. Buenos Aires. Losada. Pág. 47  
 idem. Pág. 55

por mociones inconcientes- algunos de ellos resultan válidos para el nivel descriptivo. En la Tercera Parte, trabajaremos con las respuestas al Rorschach. Como en la actividad de representación de los ejemplos de figuras en manchas de la pared o en las llamas, allí también se parte del concepto de actividad creativa, a partir de una realidad que interviene sólo como soporte perceptual; da lugar, como en éstas, a *una creación de imágenes*, ligadas a un saber. Podríamos añadir: frente a los casos mencionados -ya sea cuando el soporte perceptual se prestaba a completar o a ver formas- ese saber previo provocaba la representación, porque había algo *que hacía signo*; mejor dicho: existía previamente en calidad de tal.

Hemos considerado hasta aquí, en dos teorías provenientes de distintas disciplinas científicas, la articulación entre imagen y palabra, subrayando el valor que en ambas poseía la imagen como aporte al pensamiento creativo.

Ello permite, como dijimos, ir delineando el campo -aún dentro de lo descriptivo- donde se encuadran las producciones elegidas para el análisis. Dichas producciones presentan -como obstáculo, o como posibilidad de tramitación simbólica- la impronta de la imagen, ya sea en la producción espontánea de las sesiones (juego, sueños, atracción por relatos literarios y películas), o en el material proyectivo solicitado (contenidos de las respuestas al Rorschach). Dicha impronta aporta, justamente, el sello de lo singular.

En ocasiones esta impronta de la imagen opera -decimos entonces que hace obstáculo- a la manera de aquello que obtura y cierra: ¿esto significa que deba ser ubicada en todos los casos de manera análoga? ¿sería equiparable sin más a una función defensiva que sólo molesta, engaña o perturba? ¿o puede vehiculizar otros modos de circulación psíquica?

En las teorías consideradas, y en la línea de estos interrogantes, hicimos especial hincapié en el lugar otorgado a la imagen en su articulación con la palabra. Para ocuparnos un poco más del otro de los términos -la palabra como signo- recurriremos a conceptos de la Lingüística.



## 1.2 La palabra como signo lingüístico:

Si se considera primeramente *el signo en un sentido general*, es importante destacar que -en cuanto perteneciente al campo de la significación- parte de un saber que está en el sujeto. Como se dijo antes, si algo constituye un signo para alguien -*si le hace signo*- es porque conoce tal significación: el signo supone y recoge un conocimiento ya adquirido. *"El signo marca la presencia (...) de la actividad representativa del sujeto: es requerido por el carácter limitado del presente en comparación con el mundo en general del sujeto".*<sup>33</sup>

En este sentido general, encontramos a veces utilizado el término signo para designar un acontecimiento u objeto que remite o sugiere otro (podría decirse: un signo natural; veremos luego cómo podría ser ubicado tal signo dentro de una clasificación más rigurosa).

En *el sentido particular de signo del lenguaje* se agrega la especificidad de ser un signo arbitrario, propio del uso colectivo. En relación a esta característica, Piaget (1947) distinguía entre símbolo por un lado, y signo del lenguaje por otro, como los polos individual y social, respectivamente, de elaboración de significaciones. Desde otro contexto, Castoriadis (1975) marcará lo característico del lenguaje como creación del imaginario social.

La Lingüística ubica la palabra como signo. Algunos conceptos de esta Ciencia alcanzaron relevancia en Psicoanálisis especialmente a partir de los desarrollos de Lacan. Como sabemos, trabajó a partir de las nociones de significante y significado de Saussure, de los conceptos de metáfora y metonimia aplicados al trabajo del sueño por Jakobson (si bien dándole a estos últimos una ubicación diferente), y consideró la palabra como símbolo. Aún fuera del marco lacaniano -esos conceptos y los de otros lingüistas- constituyen elementos importantes para pensar aspectos de lo psíquico.

Teniendo en cuenta nuestro tema - el trabajo de simbolización- haremos una breve síntesis. Partiremos de los conceptos de arbitrariedad y valor del signo

<sup>33</sup> Juranville, A. (1992) *Lacan y la filosofía*. Buenos Aires. Nueva Visión. Pág. 37



lingüístico, y del lenguaje como perteneciente al orden del sentido (Saussure, 1915). Ello nos permitirá establecer las relaciones entre lenguaje y pensamiento.

Un punto fundamental de la teoría estructural saussuriana es que al ocuparse de la lingüística -en la que va a diferenciarse lengua y habla- lo hace desde la perspectiva de lo mental. Al reemplazar el nombre por la imagen acústica, y la cosa por el concepto (los denominará más tarde significante y significado), quedan delimitados -cambio fundamental para la lingüística y fuente de investigación para las disciplinas que se ocupan del hombre- el campo del lenguaje y el del mundo externo. Destacó en su teoría esas y otras antinomias que caracterizan el lenguaje, siempre en interacción recíproca: lengua y habla; lo individual y lo social; sonido y sentido; paradigmático y sintagmático; sincronía y diacronía. En la articulación de los términos de esos distintos ejes, encuentran su fundamento dos características -solidarias entre sí- del signo del lenguaje: la arbitrariedad y la noción de valor.

El *signo lingüístico*, definido como la relación entre significante y significado, o sea, como la relación entre dos entidades mentales (la imagen acústica, y el concepto), es arbitrario. Dicha arbitrariedad implica, para Saussure algo más radical que lo convencional de la nomenclatura: alcanza además a las significaciones, es decir es arbitrario en cuanto a significante y en cuanto a significado, lo cual fundamenta que cada lengua tenga sistemas diferentes.

Es importante subrayar -si bien no fue así en sus primeras postulaciones- que para Saussure el signo lingüístico no es símbolo: en tanto el signo es arbitrario, en el símbolo -dirá- siempre va a subsistir algo del vínculo natural entre significante y significado. Lo específico del lenguaje es que no tiene fundamento en ningún tipo de relación natural de las cosas; carece de analogía. A diferencia de la imagen, la característica del signo lingüístico es su arbitrariedad.

Aquello que se destaca, en el campo de la lingüística, como distintivo en el hombre es, justamente, la facultad de constituir una lengua o sistema de signos. Ese sistema que constituye la lengua, es recibido por el individuo; a él le

pertenece el acto individual del habla. Pero para la ciencia lingüística, ésta es accesoria, siendo la lengua su objeto fundamental.

La noción de arbitrariedad es solidaria con la de valor: es por su cualidad de arbitrariedad, que el signo alcanza significación, según sea su posición relativa en el contexto del sistema (de acuerdo a los dos ejes del lenguaje: el código de la lengua, y el contexto de la frase). La arbitrariedad no excluye sin embargo cierta significación estable en la correlación entre significante y significado (dato importante en cuanto posibilidad de organización del pensamiento); pero esa relación estable, que hace a la designación y se da en una significación local, es diferente al sentido que se juega, como dijimos, en los dos ejes de la lengua.

El sentido emana del contexto de un enunciado, o parte de un enunciado, y es aportado por el valor que adquiere el signo en dicho contexto. Se diferencia de la designación, aunque la supone, en tanto se trata de la integración de un concepto en la unidad mayor del enunciado.

### 1.3 *Lenguaje y pensamiento:*

Dentro del campo de la Lingüística, existen distintas posiciones respecto al lugar acordado al pensamiento en el análisis lingüístico. En tanto Saussure acentuaba la unidad indisoluble entre significante y significado -es decir, la referencia imprescindible a la significación- otras corrientes establecieron su separación, privilegiando en dicho análisis, el lugar del significante.

Entre los lingüistas posteriores a Saussure que como él revalorizan el lugar del pensamiento, se encuentra Jakobson, que le otorga importancia al analizar las formas sintácticas del lenguaje. Resulta interesante destacar que este autor, al referirse a las afasias (1963), recurre a los conceptos de metáfora y metonimia y señala ambos procedimientos como presentes en los mecanismos del sueño trabajados por Freud. Ubica condensación y desplazamiento en la actividad metonímica, en tanto le adscribe al simbolismo la dimensión metafórica (Lacan, en cambio, les dará una interpretación diferente). Jakobson diferencia dos

actividades en orden a los ejes de la lengua: la selectiva (metafórica, propia del eje paradigmático), y la combinatoria (metonímica, perteneciente al eje sintagmático).

Fuera de la Lingüística (aunque influido por las ideas de Saussure) y en orden a esta articulación de lenguaje y pensamiento, mencionaremos *la propuesta de Merlau Ponty*. Nos interesa considerarlo en la línea que venimos estableciendo: la imagen mental y su atravesamiento por el lenguaje; la palabra como signo; la significación y el sentido. Veamos algunos conceptos:

Frente a una pretendida antinomia entre empirismo e idealismo respecto a la articulación lenguaje-pensamiento, Merlau Ponty va a señalar el valor intrínseco del lenguaje como portador de sentido; o sea la no existencia de un vocablo vacío a la espera de significación por un pensamiento supuestamente previo.

Describe el vínculo del vocablo con el sentido como algo inherente al mismo, diciendo que *el sentido habita la palabra*; que ésta no puede considerarse como ropaje del pensamiento, o como traducción de un sistema arbitrario de signos con una significación ya dada. Si bien se recibe un sistema de signos (*la lengua*), la comunicación (*el habla*) vá más allá en tanto abre a nuevas posibilidades de sentido. *"La palabra es esta operación paradójica en la que miramos de alcanzar, por medio de vocablos cuyo sentido viene dado, y de significaciones ya disponibles, una intención que, en principio va más allá y modifica, fija ella misma, en último análisis, el sentido de los vocablos en los que se traduce".*<sup>34</sup>

No es que primero se reconoce un objeto, y después se lo nombra; la denominación misma es el reconocimiento. Esto es así en el origen -adquisición del lenguaje por el niño- y luego forma parte de ese acervo o equipaje: el lenguaje -adquirido a partir de la relación con el otro- forma parte del mundo lingüístico del sujeto y se pronuncia para reconocer, significar, representar. Así como en la representación teatral el personaje borra al actor que deja de ser tal para convertirse en dicho personaje, en la significación vehiculizada por el signo, éste es devorado por aquella.

<sup>34</sup> Merlau Ponty; M. (1985) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona. Planeta-Agostini Pág. 398



Es decir, el pensamiento es posible porque hay un psiquismo atravesado por el poder organizador de la lengua; el mundo humano es mundo de cultura, donde la palabra está instituida. Si pensamos, es porque poseemos ya ese bagaje cultural: *el pensamiento es lenguaje interior*, que es posible a partir del acervo previo de significaciones; esto, a su vez, posibilita el "acceso a otras nuevas (concepto que retomaremos más adelante desde la perspectiva del psicoanálisis).

#### 1.4 La palabra como símbolo:

Una perspectiva trabajada por distintos autores, fuera y dentro del Psicoanálisis, es la clasificación de categorías de los signos de Peirce. Este autor plantea un modelo triádico para encuadrar las ideas (primeridad, segundidad y terceridad), que le permite describir el signo -que implica siempre terceridad- en tanto posibilidad de redes de sentido.

*El carácter de terceridad -indispensable e irreductible porque supone el aspecto mental-* es la única posibilidad de poner en relación la primeridad (cualidad del objeto en sí) con la segundidad (experiencia con el objeto). De allí que el signo implique la relación triádica y que el conocimiento -el pensamiento- esté dado por signos. Los tres aspectos del signo son señalados como: el objeto, el representamen (lo que habitualmente se entiende como signo) y el interpretante (no necesariamente una persona), es decir el tercer elemento que posibilita el pasaje al sentido.<sup>35</sup>

Los signos son clasificados a su vez en Iconos, Indices y Símbolos, según sea la relación con sus objetos: mientras en el ícono aquella está dada por su naturaleza interna, y en el índice por su relación real, un símbolo tiene con su objeto una relación instituida. En este último grupo ubicaríamos la palabra aunque teniendo en cuenta que las tres características pueden coexistir a veces en un mismo signo, siendo uno de ellos el que predomina.

<sup>35</sup> En "*Notas sobre la formación de símbolos*", H. Segal destaca (citando a Morris, que trabajó los conceptos de Peirce) el simbolizar como una relación de tres: lo simbolizado, el símbolo y alguien para el cual uno representa otro.



Resulta de interés conservar, teniendo en cuenta el material de análisis de la Tercera Parte, esta diferenciación de los signos que permite distinguir manifestaciones más cerca de lo icónico o del símbolo propiamente dicho; algo que a veces es posible formular -desde otro punto de vista- más ligado a lo metonímico o lo metafórico.

..

En síntesis: Comenzamos a delinear el campo de investigación en el marco general de la representación, modo de existencia de lo psíquico. En esta primera parte nos ocupamos de la misma en el nivel de la conciencia, enfocando primeramente un aspecto: la articulación entre imagen, palabra, concepto. Para ello hemos recurrido a distintas disciplinas: la Psicología, la Filosofía, la Lingüística.

El enfoque dual de la representación mental de la Psicología Cognitiva, y la propuesta de Sartre desde la corriente fenomenológica, permiten revalorizar la imagen en su aporte al pensamiento creativo y la implicancia de lo afectivo.

Los conceptos de la Lingüística acerca de la función del lenguaje y la significación, facilitan otro paso hacia la temática elegida, en orden a diferenciar entre significación y sentido. Si al ocuparnos de la representación arribamos al tema del lenguaje, la referencia al mismo, implica una posición distinta a la del teórico de la lengua. A diferencia de éste, nuestro interés se centra en la subjetividad. En ese contexto la actividad psíquica, que es actividad de representación, revelará los modos de procesamiento particulares de su condición en el mundo. Como veremos luego, ésta implica procesos de sexualización y culturación, provenientes ambos de su relación con el otro, y ponen en marcha un trabajo de estructuración psíquica complejo, de la cual la teoría psicoanalítica intentará dar cuenta. Nos ocuparemos ahora entonces de la representación dentro de dicho marco que, como dijimos, constituye el sustrato de nuestro trabajo.

## 2. La representación en el contexto del Psicoanálisis

La representación posee, en este contexto, una función cardinal, como puente entre el orden del lenguaje y el de las cosas (Green, 1993). Tendremos en cuenta tres ejes: representación y fantasía; representación y percepción; representación y simbolización.

### 2.1 REPRESENTACIÓN Y FANTASÍA

#### a) Hacia una delimitación del concepto de fantasía:

En su *Diccionario de Psicoanálisis*, Laplanche y Pontalis (1981), se refieren al término alemán *Phantasie* como designando a la vez los contenidos del mundo imaginario y la actividad misma que lo anima; para el idioma francés, en tanto, la palabra *fantasme*, más cargada de resonancias psicoanalíticas, posee una acepción más restringida, referida solamente a una determinada formación imaginaria.

Con respecto a la amplitud con la que el término es utilizado en la obra freudiana, los autores del *Vocabulaire* diferencian niveles: fantasía conciente, preconciente o subliminal; fantasía inconciente. Pero -señalan- el énfasis de Freud está referido no a tal diferenciación, sino al nexo de parentesco, lo que justificaría un único uso de la palabra en alemán, tanto cuando se refiere a producciones preconcientes-concientes (como es el caso de los sueños diurnos), a fantasías inconcientes (tempranas, que subyacen al contenido manifiesto del sueño, o al síntoma), y a las llamadas fantasías originarias.

E. Roudinesco y M. Plon retoman en su *Diccionario de Psicoanálisis* (1998), estos conceptos, subrayando, en oposición a la propuesta de Susan Isaacs (1948), que para Freud *sólo existe un concepto de fantasía* y que la oposición entre phantasy y fantasy, es totalmente contradictoria con el pensamiento freudiano. Dicha toma de posición tiene que ver con la propuesta de la Escuela

inglesa de reservar el término phantasy para la fantasía inconciente y el de fantasy para las fantasías que acceden a la conciencia.

¿Por qué rescatar estos conceptos? Porque resulta un abordaje posible para el estudio de la producción simbólica, el resguardar este denominador común del concepto de fantasía: el interés de la tesis está centrado en trabajar las relaciones entre capacidad simbólica y producciones -que implican la fantasía- expresada en distintos niveles.

Si se tienen en cuenta los enfoques tópico y dinámico es posible diferenciar niveles de producción fantasmática: las fantasías, sostiene Freud, "*se aproximan a la conciencia y allí se quedan imperturbadas mientras tienen una investidura poco intensa, pero son rechazadas tan pronto sobrepasan cierto nivel de investidura*".<sup>36</sup> En tanto *productos mestizos que dan cuenta de la pertenencia a diferentes sistemas psíquicos*, constituyen un campo privilegiado para captar in situ el proceso de pasaje entre sistemas psíquicos (Laplanche y Pontalis, 1981).

Como veremos, al considerar la producción fantasmática, podrían señalarse dos extremos: dentro de la patología, fantasías que implican retirada y empobrecimiento vincular o que más cercanas a lo pulsional, agitan y sobrecargan el aparato; fuera del campo psicopatológico, aquellas que implican creación y goce estético, más cercanas al concepto de sublimación.

## **b) Fantasía y realidad psíquica:**

Ante la tarea imposible de llevar el análisis *al acontecimiento patógeno primero*, Freud deja de lado -nunca del todo, en realidad- la teoría de la seducción (1897), orientándose entonces hacia una concepción endogenista.

Laplanche y Pontalis (1976), que profundizan y rescatan dicha teoría, insisten en aquella primera idea freudiana de *cuerpo extraño*, que introduce en el interior del sujeto (sujeto que todavía no es tal) la marca de la sexualidad. Esta marca de la sexualidad se produce en el encuentro con el otro, y constituye la

<sup>36</sup> Freud, S. (1990) *Lo inconciente* Buenos Aires. Amorrortu OC Tomo XIV, Pág. 188.

fuerza y origen de la pulsión, la cual al pasar al orden psíquico se articulará en fantasmas. Ello significa tener en cuenta dos aspectos al encarar la fantasía: el aspecto de estructura (origen de la sexualidad) que hace a su función en la dinámica psíquica, y el del contenido, cuyo ensamblaje particular se da en ese sujeto y no en otro. En tanto trabajamos con producciones de la fantasía - producciones segundas, al decir de Castoriadis- podemos conocer algo, por inferencia, de la estructura en que se juegan; estamos en el campo de *la fantasía como realidad psíquica*, objeto específico del Psicoanálisis.

Es el mismo Freud, quien al referirse a la fantasía, acuña el término de *realidad psíquica* (1897). A través de su exploración en el trabajo con pacientes, volverá al punto de búsqueda de los orígenes: propone la existencia de escenas originarias (referidas a la historia individual) que, aunque obra de una reconstrucción a posteriori, implicarían *que la percepción ha suministrado índices*: nuevamente la búsqueda del fundamento.

Estas fantasías originarias aportan una teoría (contenido), que resulta organizadora: *"esas fantasías de los orígenes no sólo están apresadas en lo simbólico, sino que también traducen, por medio de una escenificación imaginaria que pretende reasirla, la inserción de lo simbólico más radicalmente instituyente en lo real del cuerpo"*.<sup>37</sup> Es decir, una escenificación, inherente a la fantasía, que permite mediante cierto despliegue - obturante en la patología, pero que no necesariamente tendrá siempre ese carácter- la articulación entre pulsión y orden simbólico.

Lacan, por su parte, al teorizar acerca del fantasma, lo propone recubriendo el campo de lo real y a su vez anudando lo imaginario y lo simbólico. Es decir, remarca su función de obturación de lo real, a la vez que señala su función de anudamiento de lo simbólico y lo imaginario. Función defensiva, pero también función de estructura, cuya constitución es considerada teniendo en cuenta no sólo el registro de lo imaginario (narcisístico) sino también el de lo simbólico y el de lo real. Para él, la estructura del sujeto es siempre R.S.I.

<sup>37</sup> Laplanche y Pontalis. Obra citada, Pág. 128 Nota al pie.



Pero el fantasma no solamente es efecto del deseo arcaico, sino también es la matriz de los deseos actuales (Chemama, 2002). Se trata de una dinámica compleja, que encuentra expresión de diferentes maneras en la producción onírica y de vigilia, dentro o fuera de la patología.

### c) Fantasía y estructura psíquica:

La fantasía es un campo privilegiado de acercamiento al conocimiento de la dinámica intrapsíquica. Diversos escritos de Freud apuntan en tal sentido. En el *Manuscrito M* (1897) al referirse al trabajo analítico de los síntomas histéricos sostiene: “*algunas de las escenas son directamente asequibles, otras lo son a través de fantasías interpuestas (...) las escenas están ordenadas según un grado de resistencia creciente; las reprimidas con más levedad acuden primero, pero solo incompletas, a causa de su asociación con las reprimidas con más pesantez*”.<sup>38</sup>

En otra carta a Fliess,<sup>39</sup> las fantasías son descritas como *edificios protectores, sublimaciones de los hechos, embellecimientos de ellos*, bloqueando el acceso a las escenas primordiales; en tanto estas últimas dan origen a impulsos, la función de las llamadas *fantasías interpuestas* es permitir algún tipo de circulación de aquello que, en tanto impulso, correspondería al orden de lo no simbolizable. Aunque se refiere a la histeria, su hipótesis puede extenderse a la estructura psíquica en general.

En este aspecto estructural de la fantasía ¿cuáles son los límites -y las diferencias- para hablar o no de patología? ¿cuándo el rol de *embellecimiento* se erige en sublimación o algún otro tipo de circulación?

En 1907, en su trabajo acerca de *La Gradiva* de Jansen, aunque se refiere al personaje central (que es ya, por tanto, producto de la fantasía, en este caso de un poeta) Freud dice que *esa segregación de la fantasía respecto de la capacidad de pensar, lo destinaba a ser poeta o neurótico*. Expresa así las derivaciones

<sup>38</sup> Freud, S. (1991) *Manuscrito M* Buenos Aires. Amorrortu OC Tomo I. Pág. 292.

<sup>39</sup> Freud, S. (1991) *Carta 61 y Manuscrito L*. Buenos Aires. Amorrortu. OC. Tomo I

posibles de la fantasía en la dinámica psíquica (ya no de un personaje de novela sino del ser humano en general). Entendemos *ser poeta* no en el sentido estricto de autoría, sino en el sentido amplio de capacidad de goce estético, de cosa lúdica. Tal generalización -como posibilidad humana- se fundamenta en otros textos freudianos y en desarrollos psicoanalíticos posteriores, aún desde diversos enfoques o corrientes.

En *El creador literario y el fantaseo* (1908), Freud plantea las huellas del quehacer poético en el juego del niño: el niño *poetiza* a través de su juego, en tanto "*inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada*".<sup>40</sup> Pero el crecimiento supone renuncias y el juego infantil es una de ellas; no obstante, algo de este *reordenar el mundo de un modo placentero*, reaparece en la vida adulta, y se expresa en el fantaseo. Porque "*en verdad no podemos renunciar a nada; sólo permutamos una cosa por otra; lo que parece ser una renuncia es en realidad una forma de sustituto o subrogado*".<sup>41</sup>

Freud se refiere a los sueños diurnos cuyo motor, como el juego del niño, lo constituye el deseo. Tales sueños diurnos son confesados por los neuróticos, pero se dan asimismo en las personas sanas; será su proliferación o su hiperpotencia lo que marcará la condición para una salida patológica.

Idéntico punto de origen señala para la producción poética, aplicable en referencia al autor del poema, pero también al placer estético del hombre común, cuando disfruta de esas u otras producciones que la cultura hace posible. Es a través de *transiciones continuas*, que la producción poética puede diferenciarse del sueño diurno, trabajo psíquico que complejiza el modelo que, básicamente, continúa siendo el mismo: la obtención de placer mediante la realización de un deseo, como lo son el juego infantil, o -a través de otro tipo de elaboración psíquica- el sueño. A partir de la experiencia estética, se hace posible un desprendimiento de placer de raíces profundas; en ella el receptor deviene también activo, en el sentido que algo se pone en marcha: la fantasía como motor que vehiculiza el deseo. Esta interpretación puede aplicarse a una creación

<sup>40</sup> Freud, S. *El creador literario y el fantaseo*. Buenos Aires. Amorrortu OC. Tomo IX, Pág. 127.

<sup>41</sup> Idem, Pág. 128

musical, o pictórica, a toda otra expresión de la cultura humana. El placer estético puede así ser considerado como detonador de profundas descargas (P. Ricoeur, 1985).

Casi como una consecuencia inevitable, surge la referencia a las ideas de Winnicott, respecto del lugar de la fantasía en el crear y el jugar. El autor describe el jugar como aquella actividad por medio de la cual el niño se ocupa en forma creativa de la realidad, y en la que la característica distintiva es el placer que en ella experimenta, lo cual resulta a su vez, *excitante*.

El juego, el jugar y lo que denomina *fenómenos transicionales*, serían la base de toda experiencia cultural. Tanto el juego del niño como la experiencia cultural del adulto, se desarrollan en una *zona intermedia* que tiene que ver con la experiencia del vivir, la cual no es ni sueño ni relación de objeto, pero que sin embargo posee algo de ambas cosas. *"Los bebés, los niños y los adultos traen hacia dentro suyo la realidad exterior, como ropaje para revestir sus sueños, y se proyectan en los objetos y personas externos, enriqueciendo la realidad exterior mediante sus percepciones imaginativas"*.<sup>42</sup>

En el proceso analítico trabajamos con las fantasías del paciente, en la búsqueda o construcción de sentido; algo de las fantasías tempranas, sometidas al proceso de represión, pueden ser *aprehendidas* a través del trabajo con las fantasías interpuestas.

En *Pegan a un niño* (1919), Freud trabaja la *representación-fantasía* que da nombre al texto y que ha encontrado en diferentes neuróticos. Postula que se trata de la reactivación de fantasías tempranas. Si bien alude aquí a una fantasía específica (puesto que le interesa su relación con la dupla sadismo-masoquismo), su propuesta permite conjeturar visicitudes análogas para todas aquellas fantasías cuya movilización implique excitación y/o conflicto: *su permanencia*, por regla general, como inconciente; *su eficacia* como productora de efectos, en tanto permanece inalterada por efecto de la represión, o su *trasmutación* en caso de ser

---

Winnicott, D. "El destino del objeto transicional" en *Exploraciones Psicoanalíticas I*. Buenos Aires. Paidós. Pág. 77

otra la defensa que sobre ella actúe; por último, *la posibilidad de ser reconstruida* mediante el análisis.

Podríamos plantearnos si la mencionada *transmutación* no puede ser entendida como la posibilidad de la fantasía de ser expresada en distintos niveles. Por otra parte, el hecho de devenir o no una resolución patológica, tendrá que ver con el tipo de procesamiento que conlleva su elaboración y modificación, con el grado de gratificación directa o indirecta en el mundo externo, y la relación con éste.

En síntesis: tratamos de enmarcar la fantasía en el campo general de la representación, teniendo en cuenta su función, sus implicancias para la clínica, y específicamente en relación a este trabajo, la posibilidad que proporciona al conocimiento de lo psíquico, a través de diferentes modalidades de producción.

## 2.2 REPRESENTACIÓN Y PERCEPCIÓN

### a) Revisión de los conceptos fundamentales:

Partimos de una tesis fundamental de Freud: todas las representaciones provienen de percepciones (1925). Como se mencionó en la Introducción, la percepción es ubicada desde el origen y primeras diferenciaciones de lo psíquico, con las características siguientes:

- Supone *capacidad de recepción* para los estímulos provenientes del mundo externo y es condición de la representación. Está a su vez *condicionada* por aquello que constituye -en calidad de huellas o inscripciones- el registro de lo previamente inscripto, y, por tanto, previamente percibido.

- Implica *la interacción de diferentes sistemas*: el sistema P-Cc, a cargo de recibir el estímulo del mundo externo, y el sistema mnémico (Prec-Icc) que se ocupa de la conservación de la huella. O sea: un sistema de percepción y un sistema de memoria (éste, a su vez, no es unívoco).



- El efecto de percibir se produce por *inervación de investiduras* que el sistema P-Cc recibe desde el interior, y constituye la percepción como fenómeno conciente. De allí que el sistema P-Cc sea concebido como *doblemente permeable*: para la recepción de estímulos externos y para la inervación de la investidura proveniente del interior.

..

## **b) Complejidad del proceso:**

Percibir constituye la primera fuente del conocer y supone la creación de una configuración a partir del impacto de los datos del mundo externo. Esta configuración -si bien guarda relación con la que presenta el medio- constituye un nuevo orden, que se caracteriza no sólo por la capacidad de organizar la información sensible, sino -de acuerdo con la experiencia anterior- establecer procesos de reconocimiento y de diferenciación. El fenómeno de la percepción consiste en este *nuevo orden* (Green, 1991). Acercarse a la comprensión de este proceso implica tener en cuenta:

- *La diferenciación entre objeto real, objeto percibido, y representación mental del objeto* (Freud, 1925). Con respecto al objeto real, es necesario que exista para que pueda ser inicialmente percibido, y luego *reencontrado* en ulteriores percepciones. Pero su sola existencia no basta: el objeto del mundo debe ser *investido* para que se produzca el fenómeno de la percepción.

Una vez percibido, el objeto puede volver a hacerse presente como representación. Decimos entonces que ésta hace presente (re-presenta) algo que fue antes percibido, y que tal representación, puede hacerse en ausencia del objeto. Este objeto representado tiene una existencia diferente al objeto real. Se trata de una existencia subjetiva, que da cuenta de un proceso.

La percepción, que es una función del Yo, supone -juicio de realidad mediante- la posibilidad de discriminar entre objeto de la realidad (objeto percibido, objeto externo presente) y representación del objeto (evocación). Esta discriminación posibilita controlar la existencia o no de excesivas modificaciones en la

representación del objeto percibido, la *fidelidad a la percepción* (tema que será retomado en la Tercera Parte).

- *El carácter activo de la percepción*: en el proceso de investidura del objeto, por la cual se lleva a cabo cierto *tanteo* de los estímulos externos que le permite al Yo los procesos de reconocimiento (Freud, 1920-25). Pero también es activa en la función de *filtrado*: la protección antiestímulo, estrato superficial bajo la cual se ubicaría la superficie receptora.<sup>43</sup>

Esta función de filtrado será luego descrita por Lacan, al referirse al esquema del *Proyecto*, como "*zona moderadora, que mantiene las excitaciones en el mismo nivel, y que por consiguiente, sirve tanto para no registrar como para registrar mal. Registra, pero de manera filtrada*".<sup>44</sup> Subrayará también este autor la idea freudiana de un nuevo trabajo de filtrado, a través de la inhibición del pasaje de energía para no quedar en la sola alucinación del objeto.

Lacan le dará también a la percepción otro estatuto, al ligarla a lo simbólico: lo percibido es también lo nombrado. (Chemama, 2002).

- *La relación de la superficie del aparato anímico con el Prec-Icc*: Sólo lo que ha sido percepción conciente puede volver a devenir conciente; esto es posible a través de la activación de las huellas mnémicas, las cuales pertenecen al sistema contiguo (Precc). De allí que invistan fácilmente el sistema P-Cc.

Otra será, en cambio, la incidencia de lo reprimido inconciente sobre el sistema de la percepción-conciencia; el proceso tendrá entonces el sello que la represión imprime: un elemento aislado, que evoca otro y que, al hacerlo no lo agota en sus posibilidades de seguir produciendo efectos.

Pasemos ahora a una distinción que presenta un interés particular en relación al objeto de investigación.

---

Referencia a las ideas de Más allá del principio del placer, expuestas en la Introducción. Pág.24  
Lacan, J. (1986) *Seminario 2* Barcelona,. Paidós, Cap. IX. Pág.166

### c) Percepción auditiva y acústica: derivaciones para el campo representacional:

*"Nuestro aparato anímico se ha desarrollado en el empeño por escudriñar el mundo exterior".*<sup>45</sup> Los restos mnémicos son el resultado de esa experiencia de encuentro con el mundo.

Los restos mnémicos del sistema Prcc. están constituidos básicamente (aunque no solamente) de aquello proveniente de *lo oído*, son restos de palabras: representaciones-palabra. Sólo pueden nuevamente hacerse concientes si recuperan este status: la posibilidad de devenir conciente algo de lo inconciente reprimido, será estableciendo eslabones, conexiones, con representaciones-palabra.

Pero ¿cuál es el destino de los restos mnémicos ópticos? en la hipótesis freudiana son ubicados más cercanos a lo inconciente que las representaciones-palabra, y con un carácter más antiguo. (...) *"es posible, y aún en muchas personas parece privilegiado, un devenir conscientes los procesos de pensamiento por retroceso a los restos visuales. El estudio de los sueños y el de las fantasías inconcientes (...) pueden proporcionarnos una imagen de la especificidad de este pensar visual (...) en tales casos casi siempre es el material concreto de lo pensado el que deviene conciente pero, en cambio, no puede darse expresión visual a las relaciones que distinguen particularmente a lo pensado. Por tanto, el pensar en imágenes es sólo un muy imperfecto devenir-conciente".*<sup>46</sup>

¿Cómo pensar estos conceptos en relación a lo expuesto a propósito de fantasía y representación? ¿Cómo relacionarlo con los mencionados caminos sublimatorios? ¿Cómo pensarlo en relación al juego, lo lúdico en general, la producción artística? Finalmente ¿Cómo pensarlo en relación a la producción frente al Rorschach? Estos aspectos serán retomados en la Tercera Parte.

<sup>45</sup> Freud, S. (1988) *El porvenir de una ilusión*. Buenos Aires. Amorrortu, Cap. X, Pág. 54

<sup>46</sup> Freud, S. (1990) *El yo y el ello*. Buenos Aires. Amorrortu. O C, XIX Pág. 23.



Por ahora, parece conveniente insistir en la importancia que estos restos mnémicos poseen para algunos sujetos. Como dice Freud, parece ocupar en ellos un lugar de privilegio en la dinámica psíquica. Así, en Emilia, uno de los casos presentados, la impronta de la imagen aparecía a la vez como expresión del trastorno y como vía posible de elaboración.

#### **d) Recurrencia a conceptos de otras ciencias: saliencia y pregnancia.**

Los conceptos de saliencia y pregnancia, aplicados al campo de la semiótica por René Thom, han sido reelaborados por algunos autores en el campo psicoanalítico.<sup>47</sup> La propuesta de este autor es presentar algo así como una especie de neocategorías para el conocimiento humano. ¿Por qué incluirlo aquí, a propósito de la percepción considerada dentro del encuadre psicoanalítico? Porque son conceptos que han mostrado su fecundidad al ser trabajados en Psicoanálisis, y ofrecen un aporte al proceso de la percepción, especialmente si tomamos en consideración el enfoque dinámico y económico de la metapsicología freudiana.

Denomina *saliencia* al carácter de una forma que se separa de un fondo, y entiende que tal efecto tiene que ver con la ruptura de una continuidad, ya se trate del campo auditivo (sonido que quiebra la continuidad del silencio) o del campo visual (*frontera clara y definida* recortada sobre un fondo). Pero el impacto de tales formas salientes -dice- es transitorio: sólo se graban en la memoria en el breve plazo; serían aquellos elementos que, al no estar cargados de significación, caen fácilmente.

Aquello que va a generar, en cambio, un efecto de impacto sobre el sujeto, será el carácter de *pregnancia*. Toda forma pregnante será necesariamente saliente para el individuo, pero no a la inversa; en esto Thom intenta diferenciarse del concepto de pregnancia de la psicología de la Gestalt, incluyendo un concepto: *impregnar*, que tendría que ver con *invertir*, *catectizar*, aquello que

<sup>47</sup> Bleichmar, S. (1998) Seminario Traumatismo y simbolización (no publicado) y Ménechal, J. (1993) "Las estatuas de ceniza del deseo" en *El inconciente y la Ciencia*. Buenos Aires. Amorrortu.



tiene una significación para el individuo. Mientras en el animal hay pocas pregnancias fundamentales (hambre, miedo, impulso sexual), en el hombre existen una cantidad enorme de pregnancias, extensión dada por el fenómeno de *investidura*.

..

Rápidamente se advierte la riqueza de tal conceptualización aplicada a la comprensión del conocimiento humano. Su concepto de pregnancia podría leerse, a la luz de la hipótesis económica y dinámica freudiana: montos de investidura, catectización del objeto en la percepción. Thom habla incluso de intensidades de pregnancia y de un sistema propagativo de pregnancias. Si bien utiliza estos conceptos para indagar los orígenes del lenguaje, aquí se incluyen solamente en relación a la dinámica de la percepción, donde el aspecto *saliente de la realidad* sólo deviene significativo cuando es impregnado, lo cual vuelve a subrayar el carácter activo del proceso (relación entre pregnancia y formas salientes, que serán retomados también en la Tercera Parte).

#### **e) Percepción y conocimiento:**

Dijimos que no hay representación que no provenga de una percepción anterior y que, dada la interrelación entre los sistemas de la percepción y de la memoria, percibir supone siempre un elemento de *reconocimiento*, y la puesta en función del examen de realidad.

Este juzgar acerca del objeto externo supone en el proceso del pensamiento, algo análogo a la actividad del proceso de la percepción: cierto *tanteo* previo. En ésta consistía en el investimento del objeto; en el pensamiento, como rodeo previo a la acción. Percibir es *ubicar* el objeto. Este proceso implica una inscripción previa, y supone cierto nivel de organización logrado.

En tal esquema, ¿cuál es la relación entre percepción y conocimiento? El diferenciar dos sistemas -percepción y memoria- explica la posibilidad de nuevas percepciones, ya que si se tratara de un solo sistema, se saturaría. Pero dada la

relación de condición entre la percepción y el material representacional previo, ¿cómo es posible conocer algo nuevo?

Entra a jugar aquí el concepto de información cualificada o cualificante: la nueva percepción supone la existencia de categorías organizadoras, construidas partir del lenguaje (S. Bleichmar, 1998). Los datos que ingresan se organizan en un proceso que implica su ubicación en una categoría de existentes. El objeto percibido se reinscribe a su vez en la trama representacional; el entramado de representaciones -producto de inscripciones y reinscripciones- funcionará entonces como retículo simbólico, que posibilita cierta organización en cuanto a la capacidad de recibir percepciones.

#### **f) Percepción y proyección:**

A los fines de la Tesis es importante destacar la articulación entre percepción y proyección (se utilizará como herramienta para indagar acerca de la simbolización las respuestas dadas a una prueba proyectiva de carácter perceptual). En el enfoque de tal articulación se hace necesario diferenciar una acepción más amplia de otra más restringida del concepto de proyección.

En sentido restringido, la proyección constituye el mecanismo de defensa descrito por Freud, a propósito de la dinámica puesta en juego en distintos cuadros psicopatológicos (en la neurosis, en la paranoia).

En sentido amplio, remite al modo de funcionamiento del aparato psíquico, donde siempre algo de lo inscripto tiene efectos en el modo de interacción con el mundo. Es en este sentido amplio que consideraremos la relación entre proceso perceptivo y proyección. El carácter patológico estará presente cuando dicho proceso implique una distorsión tal, que señale perturbaciones en el examen de realidad.

Podríamos establecer aún una segunda diferenciación: el lugar de la proyección en los primeros tiempos de constitución del psiquismo, y en el sujeto ya constituido. En los comienzos, previos a los procesos de organización y estructuración, no existe la posibilidad de diferenciación interno-externo. En el

sujeto constituido es importante tener en cuenta los efectos que lo previamente inscripto posee en su interacción con el mundo. Ello incidirá en el tipo de recorte y significación cuando percibe. Podríamos decir, retomando conceptos, que tendría que ver con efectos de *pregnancia* y *significación*.

Esta característica *selectiva* de la percepción lleva a autores a hablar de una *interpretación* de la realidad (Anzieu, 1960). Constituyẽ en ese sentido el fundamento de la creación y aplicación de las *Técnicas Proyectivas*. Ante estímulos que *invitan* a ser interpretados en tanto presentan cierto grado de ambigüedad, la relación entre percepción y proyección alcanza mayor vigencia; más que de percepción, hablamos entonces de *apercepción*.

Procesos de *apercepción* pueden darse también en situaciones espontáneas de la vida; por ejemplo en la apreciación de una obra, en situaciones lúdicas o en cualquiera circunstancia que presente ciertas características de indefinición, restando el grado de "objetividad" (nunca completa) que marca el límite (nada fácil a establecer) entre percepción y *apercepción*.

A manera de síntesis, resulta interesante la consideración del proceso perceptivo desde el triple enfoque freudiano: tópico, económico y dinámico.

- Desde el punto de vista *tópico*, se considera la percepción como *función de la superficie del yo*, y condición de todo conocimiento.
- El enfoque *económico* incluye la necesidad de *inversión*, como así también la función de *filtrado de cantidades*, sin el cual el sistema colapsaría.
- El punto de vista *dinámico*, finalmente, nos permite considerarla como un proceso que se produce por la *interacción entre los distintos sistemas psíquicos*. En tal sentido supone el juicio de realidad como función del yo (discriminación entre objeto de la percepción y representación del objeto) y la existencia de otro sistema (Prec-Cc), como reservorio de las representaciones.



## 2. 3 REPRESENTACIÓN Y SIMBOLIZACIÓN

Como se dijo en la Introducción <sup>48</sup> el concepto de representación está anudado al concepto mismo de psiquismo, en tanto constituye su modo de existencia. Como fue dicho también, la representación es resultado metabólico de un proceso activo y complejo, iniciado a partir de los primeros contactos, y continuado en la interacción con los otros y el mundo.

Al referirnos a la representación fue subrayado además su carácter de presentificación mental (*re-presentación*) del objeto -aunque con un estatuto de existencia diferente al del objeto externo- como así también su registro en la memoria. La consideramos como efecto y a la vez condición de posibilidad del conocimiento en relación al mundo externo, a través del proceso de percepción.

Se trata ahora de dar un paso más: considerar en qué medida la red representacional -que constituye lo psíquico- posibilita (liga, expresa) la circulación de aquello que está en el origen de la vida psíquica, esto es, la pulsión. Es decir, nos ocuparemos del *trabajo psíquico* que es, retomando conceptos, *trabajo de simbolización*. Constituye éste un proceso que puede ser relacionado con la noción freudiana de destinos de lo pulsional: las vicisitudes de aquello que desde el interior mueve, trastorna y a la vez alimenta el devenir del psiquismo humano, y del que constituye su origen. "*La pulsión no se siente como empuje, como fuerza motriz, si no encuentra límites y puntos específicos de inserción en el espacio mental en el que se despliega*".<sup>49</sup>

El trabajo de simbolización supone la existencia de instancias psíquicas diferenciadas e interactuantes, motorizadas por lo Inconciente. Sabemos que los contenidos inconcientes poseen, entre otras características, la de su indestructibilidad y actividad, y que no pueden ser conocidos sino de modo indirecto. El conocimiento de sus derivados, investigados por Freud a partir de la

<sup>48</sup> Introducción. Pág.29

<sup>49</sup> Anzieu, D. (1987) *El Yo-piel*. Madrid. Biblioteca Nueva. Pág. 112



psicopatología, tuvo como resultado no sólo el descubrimiento de los mecanismos y dinámica presentes en neurosis y psicosis, sino una nueva manera de entender el modo de funcionamiento de lo psíquico, más allá del campo clínico.

Ese acceso indirecto al conocimiento de lo inconciente es posible a través de diversas producciones: síntomas, fallidos, sueños, actividad lúdica, productos sublimados. Para decirlo en términos de Castoriadis: *"lo infigurable debe volverse figurable y figurado"*<sup>50</sup>. Si bien el autor se refiere al trabajo del sueño, puede ser extensivo al modo de funcionamiento de la psique en general.

Lo infigurable alude a la pulsión. ¿Cómo puede volverse figurable y figurado? Si acudimos a los textos freudianos, la respuesta debe ser buscada en los conceptos de *representante representativo* de la pulsión: la representación como modo -y condición- de lo psíquico. La pulsión y su delegación a través de la representación (Freud, 1915). Es interesante retomar aquí algunos conceptos inaugurales, pertenecientes a las primeras postulaciones freudianas (1895), que citamos dentro de los supuestos teóricos:

- En primer lugar la *mudanza de la cantidad en cualidad*.<sup>51</sup> Decíamos al comentar aquella cita, que dicha mudanza podía ser conceptualizada como un *pasaje*: de la experiencia al nivel representacional. Este término de pasaje, al designar cambios cualitativos, resultará fundamental para el análisis del material en el trabajo de la Tesis, permitiendo la fundamentación de las conclusiones.
- Otro concepto es el de circulación de cantidades en el sistema, y su posibilidad de *drenaje por la acción mediatizadora del pensamiento*.
- Estas ideas se completarán con la de *moción pulsional como exigencia de trabajo psíquico* (Freud, 1920). Pueden articularse también con los conceptos de complejidad, actividad de representación desde los inicios y exigencia de metabolización a partir de un exceso.

<sup>50</sup> Castoriadis, C. (1993) "Lógica, imaginación, reflexión" en *El inconciente y la Ciencia*. Buenos Aires. Amorrortu, Cap.1, Pág.27

<sup>51</sup> Introducción. Supuestos teóricos de partida. Pág. 18

Si volvemos a la noción de *representante representativo de la pulsión*, nos encontramos en ese punto central y problemático donde la consideración económica vuelve a ser necesaria pero insuficiente: la mudanza de cantidad a cualidad implica *representación*; ésta, a su vez supone una *presentación psíquica* previa de la pulsión como energía en lo psíquico. Sería éste el sentido de *representante representativo*.

Tal postulado permite diferenciar entre representaciones y afectos, los últimos como energía pulsional ligada a la representación: el afecto será siempre afecto de una representación; por él nos acercamos a cierta posibilidad de conocimiento -inferencia- acerca del factor cuantitativo. Ello hará posible diferenciar entre angustia y afecto cualitativamente coloreado (Ricoeur, 1985), aspecto que será considerado en el análisis del material, articulado también a la idea de pasaje. La angustia es considerada desde esta perspectiva, como motor de trabajo psíquico en tanto, para ser cualificada, debe encontrar representaciones a las que ligarse.

En los inicios de la vida psíquica a partir de las primeras inscripciones se producen las representaciones primeras. Se trata ya del campo de la representación (imposible pensar lo psíquico de otra manera), pero no todavía de la simbolización, sino de la instalación de las condiciones para que ésta sea posible. (S. Bleichmar, 1998).

En el sujeto constituido, la existencia de producciones del inconciente, supone una estructuración psíquica, es decir, instancias psíquicas diferenciadas e interactuantes. Podemos hablar entonces de producciones simbólicas (aunque su fijeza signifique a veces empobrecimiento, como en el síntoma).

Si tenemos en cuenta, por otra parte, aquellos casos en que las expresiones de lo pulsional no alcanzan o no logran ser tramitadas por lo psíquico, éstas se manifestarán como trastorno: sea como trastorno somático, sea como acción disruptiva. Se trata allí de fallas en la posibilidad simbolizante. Como veremos en el punto siguiente, pueden ser consideradas, desde un punto de vista económico, como expresión de cantidades excesivas, que no logran el pasaje a la

calificación. Si son conceptos diferenciables, ¿cuándo la representación es simbolización?

## LA SIMBOLIZACIÓN COMO TRABAJO PSÍQUICO

*"El problema planteado es averiguar cómo la ventaja creada por el límite ha de superar los inconvenientes de perder lo limitado, a cambio de tener expuesto lo que ahora está de un lado y del otro."*

*A. Green (Nacimiento de una vida, nacimiento de una obra)*

### La exigencia de figurabilidad

De diversas maneras, diversos autores -siglos después en el lenguaje- han planteado, desde planteando conceptos estrictamente económicos, se han referido a las posturas teóricas acerca de lo pulsional y sus vicisitudes. Lo insensato que lo es la forma (Portalis), lo intigible que debe tomarse figurado (Castiglione), lo imperioso que debe ser pensable para poder ser posible (Aulagnier), el plus de excitación irreductible a cero (S. Eisenstein), el campo de lo real pulsional (Lacan).

Todas estas formulaciones implican -si se intenta dar cuenta, a partir de ellas, de la complejidad de lo psíquico- la exigencia de articular el punto de vista económico -siempre insuficiente- con los enfoques tópicos y dinámicos. Porque la realidad (lo insensato, intigible, imperioso) debe ser cualificada, figurada, pensable, para ser decible. De esto se trata cuando hablamos del trabajo psíquico o de la simbolización.

A partir de ese plus de los orígenes irreductible a cero -por tratarse del orden psíquico, diferente al biológico- comienza un tipo de trabajo que busca -y encuentra- campos de resolución (alivio, aquietamiento, descarga, expresión), más cerca de la patología o de la sublimación.



## II LA SIMBOLIZACIÓN COMO TRABAJO PSÍQUICO

*"El problema planteado es averiguar cómo la ventaja creada por el límite ha de superar los inconvenientes de perder lo ilimitado, a cambio de tener separado lo que ahora está de un lado y del otro"*

A. Green (*Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*)

### 1. La exigencia de figurabilidad

De diversas maneras distintos autores -algunos desde un lenguaje más metafórico, otros retomando conceptos estrictamente económicos- se han referido a las postulaciones freudianas acerca de lo pulsional y sus vicisitudes. Lo insensato que toma forma (Pontalis), lo infigurable que debe tornarse figurable y figurado (Castoriadis), lo impensable que debe ser pensable para poder ser decible (Aulagnier), el plus de excitación irreducible a cero (S. Bleichmar), el campo de lo real pulsional (Lacan).

Todas estas formulaciones implican -si se intenta dar cuenta, a partir de allí, de la complejidad de lo psíquico- la exigencia de articular el punto de vista económico -siempre insuficiente- con los enfoques tópico y dinámico. Porque la cantidad (lo insensato, infigurable, impensable) debe ser cualificada (figurada, pensable) para ser decible. De esto se trata cuando hablamos del trabajo psíquico de simbolización.

A partir de ese plus de los orígenes, irreducible a cero -por tratarse del orden psíquico, diferente al biológico- comienza un tipo de trabajo que busca -y encuentra- caminos de resolución (alivio, aquietamiento, descarga, expresión), más cerca de la patología o de la sublimación.



Algunos de los autores mencionados -como Castoriadis y Pontalis- expresan esas formulaciones partiendo del concepto freudiano de trabajo del sueño como búsqueda de figurabilidad. Pero la fecundidad del concepto se extiende -o puede ser extendido- al funcionamiento psíquico en general, que siempre supone, para su puesta en marcha, la articulación con mociones deseantes.

Si tomamos en cuenta la perspectiva de Castoriadis, encontramos que su concepto de *imaginación radical* puede ser útil para establecer la relación representación - simbolización.

El autor describe la psique, básicamente, como imaginación radical, la cual es condición del pensamiento reflexivo (en oposición a la concepción clásica, que parte del logos para definir lo humano). En el ser humano la imaginación se caracteriza -dice- por su desmesura, y sólo puede ser regulada por lo social, a través del lenguaje. Es por esta característica de desmesura que se impone en el ser humano "*el placer de representación sobre el placer de órgano*",<sup>52</sup> y sólo puede ser acotada por lo social. Este acotamiento es garantía de regulación, pudiendo acceder entonces al pensamiento y la actividad sublimatoria.

En el marco del análisis del trabajo del sueño, sostiene que es por "*el trabajo creador de la imaginación, instaurador del simbolismo*".<sup>53</sup> que lo infigurable puede volverse figurable y figurado.

Este proceso, que pone a jugar lo singular de cada sujeto, tiene un carácter de creación, de producción de algo nuevo. Puede hablarse también de un proceso de *pasaje*: de la fantasía a la elucidación (como posibilidad de pensamiento reflexivo), de la imaginación al pensamiento.

Resulta interesante destacar: la idea de imaginación como creación, y la de pasaje al pensamiento, como un pasaje a otro nivel y modo de existencia psíquica. Esto permite por un lado, articular la idea de representar-figurar con aquello que, de inicio, es infigurable (y que se realiza con un sello singular). Por otro, romper la aparente contradicción entre producción creadora de la

<sup>52</sup> Castoriadis, C. (1993) "Lógica, imaginación, reflexión" en *El inconciente y la ciencia*. Buenos Aires. Amorrortu, Pág.41

<sup>53</sup> Idem, Pág. 27

imaginación y valor de la palabra. *Es preciso fantasear sobre algo*, dice Castoriadis, *para poder pensar acerca de algo*.

..

Retomemos ahora entonces el concepto de simbolización tal como fue considerado en la Introducción a la Tesis: como posibilidad de producción de pensamiento. Este proceso, que implica la *"transferencia del interés, desde ideas más simples y primitivas, hacia otras más difíciles y complejas, las que en cierto modo son continuaciones de la anterior y la simbolizan"*,<sup>54</sup> puede ser pensado desde el esquema de aparato psíquico propuesto por Freud, con sistemas interactuantes.

## 2. La interacción entre los sistemas psíquicos:

El esquema freudiano de aparato psíquico se sostiene en el concepto previo de *retranscripción*, postulado en la Carta 52.<sup>55</sup> Freud planteaba allí tres transcripciones que constituyen la operación psíquica de épocas sucesivas de la vida: desde los signos de percepción (insusceptibles de conciencia) a las huellas lcc (segunda transcripción, inaccesibles también a la conciencia) hasta llegar al Prcc (tercera transcripción) ligadas a representaciones-palabra, y con posibilidad (a posteriori y de acuerdo a ciertas reglas) de acceder a la conciencia.

Su propuesta es entonces la de un proceso que, partiendo desde un tipo de representación que pertenece a lo arcaico (lo no ligado ni ligable), implica la posibilidad de recomposiciones sucesivas. O sea: desde un punto inaugural que todavía no es simbolización, pero que es condición de su posibilidad, hasta alcanzar posteriormente la significación que será otorgada por el lenguaje.

<sup>54</sup> Jones "Teoría del simbolismo" en *Cuadernos monográficos*. Buenos Aires Letra viva. Pág.8

<sup>55</sup> Introducción. Supuestos teóricos de partida. Pág. 20

Este concepto va a complejizarse en formulaciones posteriores. En el enunciado de la primera tópica, subrayará *la función del pensamiento como ligadura*: la excitación proviene de las mociones deseantes del Sistema lcc, siempre en estado de alerta. *"Es una particularidad destacada de los procesos inconcientes el permanecer indestructibles. En el inconciente, a nada puede ponerse fin, nada es pasado ni está olvidado (...) Para cada proceso de excitación inconciente hay dos salidas: o bien queda librado a sí mismo, y entonces termina irrumpiendo por alguna parte y se procura una descarga en la motilidad, o se somete a la influencia del preconciente, y su excitación, en vez de descargarse, es ligada por éste".*<sup>56</sup>

Otras características -mencionadas en los supuestos teóricos- van completando esta idea de lo psíquico como *complejidad*: secuencia y direccionalidad de los procesos; *posibilidad de ligadura y de inhibición* de la descarga por acción del pensamiento; *representaciones inconcientes* cuya única posibilidad de acceder a la conciencia es a través del sistema preconciente; la *moción deseante* como motor del trabajo psíquico.

Con respecto a las *producciones del inconciente*, recordemos que éstas son solamente posibles a partir de una *estructura psíquica constituida*. Se entiende por tal, un aparato psíquico donde el efecto estructurante de la represión primaria y secundaria permite la diferenciación entre sistemas; en una estructuración así considerada, *"la separación entre las tres clases de contenidos que llevan esas cualidades no es permanente ni absoluta"*.<sup>57</sup>

Esta postulación ya había sido explicitada en sus escritos de Metapsicología, en términos de *comercio entre los dos sistema*: *"El lcc es más bien algo vivo, susceptible de desarrollo, y mantiene con el Prcc toda una serie de relaciones; entre otras, la de cooperación. A modo de síntesis debe decirse que el lcc se continúa en los llamados retoños, es acequible a las vicisitudes de*

<sup>56</sup> Freud, S. (1986) *Interpretación de los sueños*. Buenos Aires Amorrortu .OC Tomo V Pág .569

<sup>57</sup> Freud, S. (1989) *Esquema del Psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortu OC. Tomo XXIII, Pág. 158

la vida, influye sobre el Prcc y a su vez está sometido a las influencias de parte de éste".<sup>58</sup>

Podría decirse que está presente nuevamente aquí; de alguna manera, la idea de *pasaje*: como desplazamiento de contenidos (representaciones) entre sistemas, lo cual implica procesos complejos. El triple enfoque -tópico, económico, dinámico- vuelve a resultar un modo de acercarse a la comprensión de las funciones en cada uno de ellos:

- *El nivel conciente*, que fue considerado a propósito de la percepción, incluye el reconocimiento e investimiento del objeto externo, atención y juicio de realidad. Se incluye además en este nivel, el investimiento de la representación del objeto, es decir, su recuerdo.
- *El nivel preconciente*, citado a propósito de la conservación de las representaciones como sistema de la memoria, es ubicado en la tópica como contiguo a la conciencia. Sus contenidos provienen, en parte, de lo percibido; es en este sentido que funciona como sistema de memoria, y es, por ende, más fácilmente accesible. Pero también hay otros contenidos, provenientes de lo inconciente (retoños de lo reprimido), sujetos a la acción de la censura antes de devenir concientes.
- *El inconciente*, nivel al que pertenecen los contenidos reprimidos, que sólo pueden devenir concientes si primeramente pueden acceder al preconciente. Debe tenerse en cuenta que además de los contenidos desalojados por efecto de la represión, pertenece también al Inconciente todo aquello que tiene que ver con lo originario, y que por eso mismo no tiene el mismo destino que aquellos.

Se postulan entonces dos niveles de censura (la primera, entre lcc y Prcc; la segunda, entre Prcc y Cc). Se trata de la interacción dinámica dentro de una estructura donde la censura actúa siempre en el *pasaje* hacia una etapa más alta de organización psíquica (Freud, 1915). Es en la conciencia donde los contenidos alcanzan la conformación psíquica más alta.

<sup>58</sup> Freud, S. (1990) *Lo inconciente*. Buenos Aires. Amorrortu. OC Tomo XIV Pág. 187



Por otra parte -lo cual resulta del mayor interés en función del material que analizaremos luego- el lcc es también alcanzado por vivencias provenientes de la percepción; es decir, algo de lo percibido puede agitar representaciones inconcientes. En tal caso, éstas sólo encontrarán alguna vía de expresión-tramitación en su asociación con representaciones visuales, auditivas, táctiles.

El hecho que exista esta interacción *-cooperación o comercio-* entre los sistemas psíquicos no elimina, sino justamente subraya la heterogeneidad de los mismos. Heterogeneidad que, en palabras de Green, *no se presta a ninguna referencia unificadora*. En esa estructuración psíquica la instancia inconciente *"puede ser a la vez motor de desarrollo personal, o la fuente de sus inacabamientos"*.<sup>59</sup>

En un esquema tal ¿cómo se ubica la simbolización?

Se impone aquí recordar<sup>60</sup> la diferenciación hecha por Freud a propósito de las representaciones, según sea su pertenencia a uno u otro de los sistemas: representación-palabra en el Preconciente, representación-cosa en el Inconciente. Sólo si recupera o adquiere el nexo con la representación palabra, puede un contenido del Inconciente acceder al nivel de la conciencia. O sea: primero debe hacerse preconciente. En ese proceso, dichos contenidos adquieren *una organización psíquica más alta*, y se produce el relevo del proceso primario por el secundario.

En el Inconciente sólo existen representaciones cosa, sometidas a una distinta legalidad: la del proceso primario. Se caracteriza además por la energía libre, o desligada, la atemporalidad y la no contradicción. En esta perspectiva, no puede hablarse de simbolización en el inconciente. Esta supone diferenciación, posibilidad de ligadura y búsqueda de sentido propias del proceso secundario. Es decir, la capacidad de simbolizar tiene que ver con posibilidad de establecer

<sup>59</sup> Green, A. (1993) "Desconocimiento del inconciente" en *El inconciente y la ciencia*. Buenos Aires. Amorrortu. Pág. 228

<sup>60</sup> Introducción. Supuestos teóricos. Pág. 23

ligaduras, de trasponer energía libre en ligada. Capacidad inherente al preconciente, o en términos de la segunda tópica, al Yo.

..

Debe tenerse en cuenta siempre que *"la relación entre los sistemas sólo puede descifrarse en la arquitectura significativa de los derivados (...) particularmente aquellos que presentan al mismo tiempo la alta organización del sistema conciente y las características del inconciente -productos mestizos, como las fantasías y las formaciones sustitutivas-(...) los intermediarios entre los dos sistemas".*<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Ricoeur, P. (1985) *Freud: una interpretación de la cultura*. México, Ed. Siglo XXI. Pág. 132

### III DISTINTOS NIVELES DE PRODUCCIÓN SIMBÓLICA

*"Lo que puedo ver, lo que puedo representarme, es ya lo que puedo mantener a distancia: la aniquilación, la disolución del sujeto, queda de lado"*

J.B. Pontalis (*Entre el sueño y el dolor*)

*"Los poetas andaban en busca de palabras que no conocían, y también buscaban palabras que conocían y habían perdido..."*

E. Galeano ("La casa de las palabras" de *El libro de los abrazos*)

#### 1. De la huella mnémica freudiana, a la palabra

La consideración de procesos de simbolización como apertura supone posibilidad de ligadura, inhibición del exceso de cantidades, resignificaciones, y la moción deseante como motor de trabajo psíquico. En ese contexto, un psiquismo susceptible de modificaciones puede dar lugar a procesos de neogénesis; resulta central aquí el concepto de pasaje: como instalación de algo nuevo, pudiendo dar lugar a cambios estructurales. Estos supuestos implican una idea de lo psíquico como estructurado y estructurándose.

En el análisis de un material clínico, la diferenciación de distintos tipos de representación -donde lo pensable (figurable) es condición del enunciado- posibilita inferir el nivel de estructuración que lo hizo posible.

Freud establece desde el Proyecto (1895) el concepto de *huella mnémica*. Al introducirlo en ese primer momento de su teorización, aún a pesar de la

connotación neurofisiológica que el término implica, le otorga al mismo tiempo cierta categoría psíquica que será sostenida a lo largo de toda su obra. La ubica dentro de la tónica, en los albores de la función de la memoria, al plantearse la necesidad de diferenciar funciones: de reservorio y de recepción. Estas huellas o *inscripciones* permanecen en el preconciente o en el inconciente (por eso se habla de memorias, en plural), y se reactivan por investimento; recordemos que en el caso de huellas en el inconciente, no pueden acceder en tanto tales a la conciencia, sino sólo a través de su pasaje al preconciente.

El término huella -no equivalente a imagen mnémica sino a inscripción- es descrito como una disposición especial de facilitaciones, que hace que una determinada vía sea seguida con preferencia a otra (Laplanche-Pontalis, 1989). Sería justamente aquello que pone en marcha el trabajo de representación, el cual supone la creación de huellas no naturales: de la cosa a la palabra y a la escritura (Green, 1993). Este nuevo orden -el de los signos- será el orden del sentido.

Pero si bien *"el lenguaje fija las huellas y permite reemplazar con ellas otras, en particular mnémicas (...) sin las huellas de lo que precede a su adquisición, y que no son del orden del lenguaje, no se puede apreciar nada de su función ni de su economía"*.<sup>62</sup> Y aquello que precede al lenguaje es también aquello que lo excede: lo decible no alcanza a cubrir lo pensable, como tampoco éste a figurar todo lo que pertenece al orden de lo impensable. Es decir, siempre habrá algo que no alcanza a ser simbolizado y que, a la vez, sigue operando como motor de ese proceso.

El camino que va desde las huellas a la representación y al lenguaje, es complejo, y no constituye una historia lineal. Siempre algo de lo anterior perdura y es a la vez, como se dijo, obstáculo y condición de desarrollo.

---

<sup>62</sup> Green, A. (1993). Obra citada, Pág.255.



## 2 El concepto de pasaje:

La Hipótesis general de la tesis incluye la noción de pasaje: como posibilidad -en un mismo sujeto- de expresar una problemática nuclear en simbolizaciones cualitativamente diferentes. De allí la recurrencia al término, pre-anunciado en la consideración del material clínico de inicio<sup>63</sup> como en la secuencia de análisis del material que se presenta en la Tercera Parte.<sup>64</sup>

¿Cuál es la significación que le acordamos? ¿Qué debe ponerse en consideración respecto a la conceptualización de esta noción de pasaje?

Si buscamos cómo es definido en los diccionarios de la lengua,<sup>65</sup> encontramos en María Moliner: "*Paso. Acción de pasar. Derecho que se paga por pasar por cierto sitio*". En el Diccionario de la Real Academia española, se encuentra -más explicitada- otra de las acepciones: "*tránsito o mutación hecha con arte, de una voz o de un tono a otro*".

Puede ser útil retener las tres ideas:

En primer lugar: al paso de un lugar a otro (por analogía se hace referencia a lugares dentro del modelo tópico para pensar lo psíquico), se suma *cierto precio* que dicho paso supone. Este problema se plantea como insoluble: en el advenimiento a algo nuevo se pierde algo de lo anterior; no es de importancia menor que la cita de Green, al inicio de la Segunda Parte, se refiera a los efectos de la represión en su rol estructurante. Ya se tome en ese sentido o en otro -por ejemplo el acotamiento del principio de placer por el de realidad- la idea es siempre la de no gratuidad. Podríamos pensarlo también en términos de renuncia pulsional exigida por la cultura, renuncia al narcisismo frente a la alteridad, o exuberancia de lo inconciente acotada por la lógica del proceso secundario. Es la idea que subyace también a la relación entre lenguaje y mundo representacional explicitada en la introducción.

<sup>63</sup> Pág. 50

<sup>64</sup> Pág. 149 y 185

<sup>65</sup> De ambos textos se consultó la versión virtual

La segunda de las acepciones implica la idea de *mutación o tránsito hecha con arte* (de un tono a otro de voz). Resulta interesante aquí la idea de algo que puede ser distinto, sin perder la referencia a aquello que constituye su origen. Imposible dejar de lado la idea de *arte* que evoca la referencia a la posibilidad sublimatoria.

Si recurrimos ahora a textos psicoanalíticos -utilizados algunos como referentes en los supuestos teóricos- encontramos significativas aplicaciones del término:

- Una primera utilización tiene que ver con los orígenes: *pasaje al mundo representacional de la experiencia del encuentro con el objeto*. Lo inscripto a partir de ese encuentro tiene un status diferente al del objeto: como residuo de aquel encuentro, que generó un plus de excitación no evacuable a cero, por ser de un orden -sexual- distinto a lo conservativo. Origen del psiquismo entendido entonces como producto metabólico a partir del efecto de la acción del adulto sobre la cría humana. (Bleichmar, 2000) Este pasaje -origen de la vida psíquica- funda las condiciones de la simbolización.

- Otra aplicación del concepto tiene que ver con la interacción entre instancias psíquicas. El Inconciente se define por estar constituido por contenidos inasequibles a la conciencia, cuya existencia sólo puede ser inferida. Sistemas distintos, irreductibles entre sí, con distintas legalidades. Dentro de tal esquema, y porque existe la diferenciación intersistémica, es posible hablar del *pasaje del funcionamiento en proceso primario al proceso secundario*. (Laplanche, 1970). Dicho pasaje está dado por la función de ligadura (una de las funciones del Yo): energía ligada, ligadura de representaciones, construcción de sentido, que implica una diferenciación económica pero también cualitativa.

En tanto los contenidos del Inconciente, son directamente inaccesibles, en la clínica sólo es posible trabajar con sus derivados. Ese trabajo, de carácter simbolizante -trabajo del lenguaje- no constituye el develamiento de un sentido

oculto, sino un proceso que implica la construcción del mismo. En ese proceso, las modificaciones en la tónica tienen que ver con modificaciones en el sistema preconciente. Hablamos entonces de ampliación-complejización y/o nuevas posibilidades de la trama simbolizante.

Se hace necesario recordar en este punto las propuestas freudianas a propósito del destino de la representación inconciente devenida conciente: por un lado la hipótesis funcional, según la cual se trataría de un cambio de estado de la misma representación. Por otro, la hipótesis de la doble inscripción: después de haber devenido conciente, el *pasaje de la representación al preconciente*, implica una nueva inscripción -en este sistema- que coexiste con la del inconciente.

Esta última hipótesis, completada por la tercera vía que propondrá Freud en *Lo inconciente* (1915) -a saber, el enlace de la representación cosa con la representación palabra- es la que permitiría considerar la modificación del preconciente, que tiene como efecto la apertura a nuevas posibilidades simbolizantes. El trabajo analítico implica "*hacer entrar en conjuntos relacionales más vastos, más flexibles, más abiertos, lo que estaba encerrado en los ciclos rígidos del fantasma, aún lo que estaba excluido de toda relación, como se lo puede suponer de las imágenes más primitivas*".<sup>66</sup> Pero esta segunda inscripción -o transcripción- es siempre parcial: hay un plus que escapa a la posibilidad de ser recubierta por el lenguaje, en su pasaje al sistema Prec-Cc. Ese plus continúa siendo motor de trabajo psíquico, en una tarea nunca acabada.

Desde otra perspectiva teórica podría pensarse también en pasaje a otro nivel de funcionamiento -a veces observable en la clínica- tomando el concepto de repetición y los tres registros lacanianos (Harari, 1988): la compulsión de repetición tributaria del registro de lo real (equivalente al concepto freudiano de compulsión de repetición); la repetición imaginaria, que implicaría recreación activa y placentera en la búsqueda de lo igual; y finalmente, la repetición simbólica, caracterizada por la insistencia pero bajo el sesgo de la novedad. Retomaremos este aspecto en el desarrollo posterior del trabajo, en tanto que,

<sup>66</sup> Laplanche, J. (1990) *Problemáticas V*. Bs. As. Amorrortu. Pág. 140

aún dentro de otro contexto teórico, hemos marcado desde el comienzo *la diferencia de aquello que insistía pero de otro modo que como mera repetición* (en el sentido freudiano de compulsión).

Se ha tratado de abordar, a lo largo del trabajo de tesis, esta idea de *pasaje* utilizada por distintos autores. Ella remite a los intentos de cercar -desde distintos ángulos y en distintos momentos del desarrollo teórico del psicoanálisis- una característica central del psiquismo humano: las vicisitudes de la tramitación pulsional, que conceptuamos como trabajo de simbolización. Distintos modos, entonces, de expresar el salto cualitativo implícito en ese proceso:

- Como mudanza de cantidad a cualidad
- Como pasaje de lo infigurable a figurado.
- Como cambio en los montos de afecto: de la angustia al afecto cualitativamente coloreado.
- Como pasaje de lo original a lo figurable-pensable para poder acceder a lo decible.
- Como pasaje de la fantasía a la elucidación: de la imaginación radical al pensamiento reflexivo.
- Como paso del síntoma -símbolo coagulado- a procesos de simbolización como apertura.

Todas estas formulaciones intentan articular las hipótesis freudianas en torno al funcionamiento psíquico y el acceso a la posibilidad de simbolización, lo cual implica la consideración de sus orígenes, sus vicisitudes, y posibilidades, dentro y fuera de la patología. En tales consideraciones, la diferenciación de niveles -o saltos cualitativos- parece ser condición de la descripción dinámica.

### **3. Represión y caminos sublimatorios**

Al hablar de la interacción entre sistemas psíquicos, nos referimos al lugar que ocupa la represión. Ello implica tener en cuenta la doble vertiente desde la



que puede ser considerada: como mecanismo fundante de la diferenciación intersistémica (represión primaria y represión secundaria), o como fuente de patología neurótica. Desde la óptica de nuestro trabajo; podríamos decir: en el primer caso es condición de desarrollo y de simbolización; en el segundo, de empobrecimiento patológico, expresado en símbolos rígidos y obturantes (los síntomas).

Como anticipamos en el comentario al material clínico de inicio (caso Emilia), en este trabajo focalizamos la represión en tanto condición de un aparato psíquico constituido (lo cual no significa desconocer las implicancias del segundo sentido). Ese material fue elegido, justamente porque por sus características, permitía inferir, a través del proceso analítico la construcción y/o consolidación de la tópica allí donde se había observado cierto déficit en su instalación. Por eso en la consideración del mismo hicimos alusión al trastorno, y a la posibilidad de inferir cambios. Tales cambios -marcando el pasaje hacia una diferenciación tópica mejor lograda- se expresaron a través de modificaciones en los modos de producción simbólica.

Partimos entonces de considerar la represión como condición de una tópica psíquica diferenciada: distintas instancias, distintas legalidades, acción de la censura, interacción de los sistemas. Pero un funcionamiento psíquico no patológico supone algo más que la represión; de lo contrario ésta se constituye en fuente de enfermedad neurótica, sin otros caminos de derivación pulsional, lo cual implica energía excesiva al servicio de la defensa, y aparición del síntoma. La dinámica del funcionamiento psíquico exige -frente a lo externo del mundo y lo externo propio- otras posibilidades que suponen satisfacción e interacción mediatizadas.

En el capítulo I de esta Segunda Parte, nos hemos ocupado de la mediatización frente al afuera (lo externo del mundo) al hablar de representación y percepción. En ese sentido, la idea de membrana o función yoica de filtrado, permite la idea de un funcionamiento psíquico donde sea posible el interjuego

entre la diferenciación subjetiva y el intercambio vincular. Podríamos decir que allí la mediatización supone -teniendo en cuenta los dos términos de la relación- un doble movimiento *de y hacia* por parte del sujeto y el otro. Se trata ahora de abordar el tema de la mediatización frente aquello que, aún dentro del mundo psíquico, constituye también lo externo a sí mismo: lo desconocido de los contenidos inconcientes, delimitados por efecto de la represión, pero que no sucumben totalmente a ella.

En el Proyecto (1895) Freud hablaba de *vías colaterales* o investimentos colaterales, en la dinámica de los procesos inhibitorios, y del rodeo del pensamiento, como modos de mediatizar la satisfacción de la pulsión. En su obra posterior, se referirá a la sublimación como destino pulsional, concepto que implica la paradoja de la satisfacción no sexual de la pulsión, la cual es por definición, sexual. Destino que da lugar al trabajo creativo de producción cultural, y el placer frente a ésta.

Podemos decir que aunque se trata de un concepto poco desarrollado (todos los autores coinciden en señalarlo) Freud le dio relevancia, ocupándose de la sublimación no sólo desde los inicios de sus especulaciones teóricas, sino que la ubicó también en los inicios de la estructuración del psiquismo, preanunciada en dichas vías o investimentos colaterales. A diferencia del síntoma, no se constituye a partir de una represión que frena la aparición de lo inconciente, sino que supone la posibilidad de otro tipo de trabajo psíquico, el cual implica represión pero sólo parcialmente: la represión del objeto sexual; el otro -la energía- escapa a la represión: desplaza su fin *sin perder en lo esencial su intensidad* (Freud, 1908), lo cual constituye *un juego sutil entre sublimación y represión* (Laplanche, 1977).

Hemos encabezado este punto utilizando la expresión *camino sublimatorio*. Al referirnos al material clínico con el que iniciamos nuestro trabajo, y luego al ocuparnos de la relación fantasía-representación, hablamos de procesos de simbolización que pueden dar lugar a producciones novedosas,

cercanas al placer lúdico o estético, y que desde el punto de vista dinámico, incluyen desplazamiento y metaforización. Es decir, otras vías o modos de tramitación para las mociones deseantes (que suponen la represión pero que no se agotan en ella).

Si llegamos a estos conceptos al describir modos diferentes de simbolización y señalar que el trabajo subyacente apuntaba a la posibilidad de caminos sublimatorios, ¿qué relación puede establecerse entonces entre simbolización y sublimación? Se trata de conceptos distintos, pero admiten articulaciones o entrecruzamientos. Especialmente si hablamos de simbolización en el sentido de tramitación psíquica de lo pulsional -como lo hemos venido trabajando- y de la sublimación como producción novedosa, de dimensión cultural; cultural en el sentido también amplio de apertura al objeto (que implica renuncia a la satisfacción pulsional directa) y a la posibilidad de nuevos símbolos en el lazo social (dimensión que se juega también en -o a partir de- el lazo transferencial). La sublimación considerada como exigencia para la psique, que supone el reemplazo de sus objetos privados, incluida su propia imagen como tal, por otros -propios de la institución social de pertenencia- para convertirlos en nuevos soportes de placer. (Castoriadis, 1993).

Si partimos del concepto de pulsión como pulsión sexual -diferenciando el estado desligado del ligado, como pulsión de muerte o de vida, respectivamente- y de la simbolización como el trabajo psíquico de establecer esas ligaduras, siempre la sublimación implica ese trabajo simbolizante; dicho trabajo sólo será sublimación cuando el objeto sexual se encuentre desplazado.

Tanto a través del juego en la infancia, o de la creación y/o disfrute de productos culturales en períodos posteriores *"permutamos una cosa por otra; lo que parece ser una renuncia es una forma de sustituto o subrogado"*.<sup>67</sup> Esta idea freudiana debe ser leída considerando que ese proceso de permutar implica -en tanto la expresión en otros niveles tiene que ver con cambios cualitativos- la aparición del matiz creador.

<sup>67</sup> Freud, S. (1986) *El creador literario y el fantaseo*. Buenos Aires. Amorrortu, OC, Tomo IX. Pág.128



En el Capítulo VII de *La interpretación de los sueños*, al marcar la incidencia de los contenidos inconcientes Freud ya había citado, dándole mayor dimensión dinámica, una hipótesis de E. von Hartmann (en relación al papel del inconciente en la creación artística), que ilustra nuestra temática: *"Es lo inconciente lo que escoge con arreglo a los fines del interés, y esto vale para la asociación de ideas en el pensamiento abstracto, así como en el representar sensible o en la combinación artística"*.<sup>68</sup> Ahora bien, ¿qué sucede -o por qué- fracasa la posibilidad de sublimar?

Habría que hacer referencia, en principio, a los orígenes en la constitución del psiquismo, y considerar desde allí ese juego sutil entre represión y sublimación al que antes aludimos. Dicho metafóricamente: la instalación de diques supone también la de canales; Freud sitúa ambos desde los inicios del desarrollo psíquico. Si existen fallas en la instalación de la tópica, ello trae consecuencias en la capacidad sublimatoria. En una tópica ya constituida, en cambio, puede fracasar tal posibilidad cuando existe, por ejemplo, un exceso de energía al servicio de la defensa; se restringe entonces la posibilidad de circulación y de nuevas asociaciones.

Para expresarlo en relación al trabajo de tramitación simbólica: o no ha podido constituirse la trama que posibilite la expresión mediatizada, o ésta se encuentra obturada en la posibilidad de funcionar de ese modo. Cualquiera de esas situaciones acarrea consecuencias para el aparato: desde rigidez por abroquelamiento defensivo, a modalidades evacuativas de funcionamiento (ya sean éstas de expresión en la conducta, en el soma, o incluso en la sobrecarga fantasmática que dificulta los procesos del pensar).

En los casos de neurosis, ese fracaso puede manifestarse en dificultades en tareas laborales, intelectuales o trabas en la producción artística: se altera la posibilidad de utilización de ciertas vías sublimatorias que la cultura proporciona, las que se convierten entonces en modos sintomáticos de sufrimiento neurótico.

---

<sup>68</sup> Freud, S. (1986) *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires. Amorrortu . Pág. 522, Nota al pie .



En *El yo y el ello*, Freud relaciona la posibilidad de ligar la energía con las tendencias propias del yo y el narcisismo secundario. Propone incluir los procesos de pensamiento como dados a partir de un desplazamiento -sublimación- de la fuerza pulsional erótica. Cuando tal desplazamiento de meta o desexualización no se logra, queda trastocada dicha vía que entonces se convierte en síntoma.

En síntesis: nos hemos ocupado en esta parte de la indagación teórica, de ubicar el trabajo de simbolización en una perspectiva que, a pesar de su amplitud, permite delinear mejor el tema de la tesis: *la simbolización como tramitación psíquica de lo pulsional, que implica distintos niveles*.

Partimos del campo general de la representación, modo de existencia de lo psíquico, abordándola primeramente desde dos ángulos: representación y percepción; representación y fantasía. Ello nos permitió ubicarnos en la perspectiva teórica que otorga al encuentro con el otro humano una dimensión fundacional -implantación de la sexualidad- y una actividad metabólica desde los orígenes: actividad de percepción, de representación, de articulación fantasmática. Hemos diferenciado luego el trabajo de simbolización, que supone el campo de la representación pero sin recubrirlo totalmente, recurriendo a conceptos enunciados en los supuestos teóricos de partida: *la idea central de una estructura psíquica constituida por sistemas diferenciados y en interacción*.

En ese sentido, se consideró clave la noción de pasaje, enunciada en la hipótesis general, porque permite articular las nociones de destinos de lo pulsional y trabajo de simbolización, teniendo en cuenta el enfoque económico-dinámico (priorizado siempre al hablar de pulsión) y el tópico (sin el cual no sería posible considerar la simbolización). Esta noción de pasaje, trabajado por distintos autores a partir de Freud, permite referirnos a las vicisitudes de dicho proceso: como cualificación de cantidad en los orígenes; como búsqueda de figurabilidad en distintas producciones de la fantasía; como posibilidad de volver a hacer conciente lo inconciente; como creación de nuevas modalidades de expresión.

Tales consideraciones implican el reconocimiento de distintos niveles en los modos de producción, los cuales permitirán inferir, justamente, si se trata o no de cambios cualitativos. Este es el tema que anunciado en el último punto, intentaremos abordar en la Tercera Parte, trabajando con material clínico y proyectivo.

## **TERCERA PARTE**

### **LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA**

#### **EL RORSCHACH: una herramienta para su análisis**

## I PRESENTACIÓN

*"Ni la prioridad ni la originalidad se cuentan entre los objetivos que se ha propuesto el trabajo psicoanalítico y las impresiones que sirven de sustento a la formulación de este principio, son tan palmarias que apenas se podría desconocerlas".*

Sigmund Freud (*Más allá del principio del placer*)

*"Lo que no se deja calcular, se deja sin embargo pensar"*

Cornelius Castoriadis (*La institución imaginaria de la sociedad*)

El análisis del material enfocado en las posibilidades de procesamiento simbólico implica ubicarse en el campo de lo individual y -por tratarse de cambios cualitativos- ocuparse de distinciones que sólo pueden ser realizadas por inferencia; no será ésta entonces una investigación desde lo macro, que pueda ser cuantificada. Dicho análisis permite a la vez, desde su singularidad, pensar e inferir cuestiones que van más allá de lo singular: hablamos de estructura psíquica, de pulsión, de posibilidad de trama simbolizante.

Podría haberse seleccionado otro tipo de producción simbólica: sueños, juego, análisis del discurso en sesiones sucesivas. Se eligió el análisis del contenido de las respuestas al Rorschach, con los riesgos de cuestionamiento que ello implica:



- Desde el área del Psicoanálisis por no ser un aspecto que forme parte del dispositivo psicoanalítico, como lo son la asociación libre, el análisis de los sueños, la transferencia.

- Desde el área del Rorschach, en tanto el presente trabajo, por su carácter sesgado, no se ajusta totalmente a los requerimientos de la técnica propuesta por su autor.<sup>69</sup>

Frente a tal posibilidad de cuestionamiento, se reiteran los objetivos de la tesis:

- Indagar el trabajo psíquico de simbolización con una lectura psicoanalítica que permita la inferencia de modificaciones estructurales -si las hubiera- a partir de los cambios -cualitativos- en la producción.

- Enriquecer el campo de investigación acerca de los modos defensivos que delimitan destinos más cerca o más lejos de la patología.

- Trabajar sólo un aspecto de las respuestas al Rorschach, acotando su análisis al tema específico de investigación.<sup>70</sup>

## 1. Justificación del Rorschach como herramienta

El Rorschach es una técnica perteneciente al área del Psicodiagnóstico, y no una herramienta del dispositivo analítico. A diferencia de éste, no constituye una producción espontánea: la persona es convocada (como en otras Técnicas Proyectivas), a una tarea específica, en este caso, interpretar las manchas.

En tanto el objetivo del presente trabajo es indagar procesos de simbolización, trataremos de verificar -a través del material proyectivo- los

<sup>69</sup> Para la tarea psicodiagnóstica -que no constituye el objetivo de este trabajo- adhiero a aquellos requerimientos y a los desarrollos de la Escuela Argentina de Rorschach de la cual formo parte.

<sup>70</sup> Se incluye como dato complementario el protocolo completo y el procesamiento cuantitativo habitual de los materiales presentados, en el Anexo 2

cambios en los modos de producción simbólica que fueron observados en el proceso analítico. La ventaja de trabajar con una Técnica de esta índole, es la posibilidad de establecer cierto *seguimiento* manteniendo una constante: la misma propuesta y el mismo encuadre al mismo sujeto, en distintos momentos. La interpretación del material permitirá registrar las diferencias en su capacidad de procesamiento simbólico.

## 2. Justificación de la aplicación

Retomaremos conceptos desarrollados a propósito de representación y percepción:<sup>71</sup> membrana protectora o anti-estímulos, investidura, incidencia del acervo previo de representaciones.

En la percepción, frente al *choque* que constituiría el encuentro con el mundo exterior se pone en marcha, en un sujeto constituido, un proceso complejo y activo que -como vimos- incluye la interacción de los sistemas psíquicos. En esa *frontera* entre mundo exterior e interior que constituye el sistema P-Cc, hemos subrayado:

- **La función yoica de filtrado** a través de la *membrana de protección frente a los estímulos*. Ese *no registrar o registrar mal* al que se refería Lacan.

En relación al concepto de membrana, Freud se refirió primeramente al procesamiento de "*cantidades muy pequeñas del estímulo sensorial, tomando sólo pizquitas del mundo exterior*".<sup>72</sup> Usó también la imagen de *antenas*. Pero esa noción de *procesamiento de cantidades* implica algo más que la reducción cuantitativa: es necesaria además una cualificación, a partir de las categorías organizadoras que el lenguaje hizo posible. Dentro de este modelo para pensar el proceso de la percepción, la función de filtro permanecerá actuando entonces, como condición necesaria, pero no suficiente.

<sup>71</sup> Segunda Parte. Pág. 72 a 79

<sup>72</sup> Freud, S. (1990) *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires. Amorrortu. OC T XVIII, Pág.28

Por otra parte, si el exceso de cantidad deviene traumática cuando se sobrepasa *la pizca de dosis* tolerable y excede las posibilidades funcionales de la protección de la membrana, el carácter traumático puede darse no sólo por características objetivas (magnitud de la realidad exterior incidiendo sobre el aparato psíquico), sino adquirir dicho carácter para ese sujeto particular. Para expresarlo dentro del contexto de este trabajo: *algo devendrá traumático para un sujeto cuando excede la posibilidad de la trama simbólica para poder procesarlo.*

¿Cómo pensarlo en relación a la tarea a la que el Roschach convoca?

La ambigüedad del estímulo -que proporciona mayor posibilidad proyectiva- posee al mismo tiempo, y por idéntica razón, cierta cualidad de situación traumática: la capacidad intrínseca de lo desconocido y poco definido que, por serlo, es generador de ansiedad; ésta se constituye en desafío y/o motor de trabajo psíquico. Con los recursos disponibles en ese aquí y ahora, se le propone un trabajo y un esfuerzo que constituye, al decir de su autor, una verdadera *interpretación*.

En un clásico texto de análisis del Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico, Baer Bahía subrayaba esta noción de *situación traumática*, y la exigencia de trabajo que supone tramitar la angustia por él suscitada. Este autor centraba la problemática *"en la angustia por temor a la pérdida de la forma, con fenómenos de sustracción de carga libidinosa absolutamente idénticos, aunque mitigados, a los que inician y acompañan los procesos neuróticos y psicóticos"*.<sup>73</sup>

Los resultados del trabajo de interpretación de las manchas, en el esfuerzo del sujeto por *dar forma*, darán cuenta de sus recursos simbólicos.

- **Los procesos de reconocimiento y diferenciación**, también funciones adscriptas al yo, que incluyen no sólo la diferencia entre objeto pensado y objeto percibido, sino también entre lo ya conocido y lo diferente en el campo de la

<sup>73</sup> Baer Bahía A. (1949) *El Test de Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico*. Buenos Aires. El Ateneo. Pág. 9

percepción. Una nueva percepción tiene que ver con el espacio representacional del sujeto; supone la existencia de una trama simbólica previamente constituida.

Hermann Rorschach, que no hizo un desarrollo teórico para fundamentar su técnica, parte de una idea central, tomando conceptos de Bleuler: *"Las percepciones se producen debido a que las sensaciones o los grupos sensoriales ecforizan en nosotros las imágenes mnémicas de grupos sensoriales pretéritos."* Su idea central -si bien influido por las concepciones asociacionistas de su época- es entonces la de la percepción como *"integración asociativa de los engramas preexistentes con los complejos sensoriales recientes"*.<sup>74</sup> Aunque desde un contexto teórico que no es aquel, hay dos elementos a subrayar aquí: la idea de engramas preexistentes -imágenes mnémicas- y la de conexión asociativa. Ambos tienen que ver con aquello que se intenta focalizar al trabajar el material.

Estas nociones de reconocimiento y diferenciación, podrían ponerse en relación también con la idea freudiana de *fidelidad a la percepción* en la representación. Freud se refería así al objeto representado: *"No siempre al reproducirse la percepción en la representación, se la repite con fidelidad; puede resultar modificada por omisiones, alterada por contaminaciones de diferentes elementos. El examen de realidad tiene que controlar entonces el alcance de tales desfiguraciones"*.<sup>75</sup>

Si bien el concepto de procesamiento metabólico de lo percibido descarta la idea de reproducción en sentido estricto (en la representación), es útil tener en cuenta este concepto de fidelidad -siempre relativa- que puede ser puesta en consideración a través de una técnica como el Rorschach. Se trataría de evaluar en qué medida el procesamiento subjetivo, ineludible, se realiza sin el costo de alteraciones en la apreciación de la realidad (algo que el Rorschach permite conocer, en tanto que, a pesar de la ambigüedad de las manchas, deben

<sup>74</sup> Rorschach, H. (1948) *Psicodiagnóstico* Buenos Aires. Paidós Pág. 21

<sup>75</sup> Freud, S. (1990) *La Negación* Bs.As. Amorrortu OC Tomo XIX Pág. 256



cumplirse ciertas condiciones de adecuación entre *lo percibido* y el estímulo, lo cual supone a su vez un *concepto* adquirido y compartido).

..

Lo considerado hasta aquí -protección de la membrana, procesos de diferenciación y reconocimiento- puede ser referido a toda la gama del conocimiento humano, a partir de la consideración de la percepción en tanto encuentro-reencuentro con el objeto. En el caso de una técnica proyectiva, se agrega además otro matiz al trabajo psíquico que la propuesta invita a poner en marcha. Un matiz que tal vez sólo comparte con el juego del niño o la representación teatral: se trata de *interpretar* un material. Para este trabajo de interpretación, se ha acuñado el término de *apercepción*.

En la medida que se le pide al sujeto que interprete un material con cierto nivel de ambigüedad, esto potencia el efecto de la proyección, del que nunca está del todo exenta la percepción. Se podría decir que hay una relación inversamente proporcional: a mayor ambigüedad del estímulo, mayor posibilidad de proyección, dando lugar a *cierto margen de distorsión que permite interpretaciones más reveladoras de lo individual* (entendiendo aquí distorsión no en el sentido de pérdida del examen de realidad, sino la cuota de alteración implicada en la diferencia entre objeto externo e interpretación del mismo, teñida más o menos -según el caso- por matices propios de la subjetividad del que percibe). Al trabajo psíquico de toda percepción, se añade entonces *este pedido de asociaciones* (aunque no se lo formule así), que a diferencia de la situación analítica, se da acá de forma estructurada.

Este proceso implica además la conciencia del *como sí de la interpretación*; o sea: *se parece a aquello, pero el sujeto sabe que no es aquello*. Algo que fue señalado al mencionar los *tipos intermedios de representación* de Sartre, donde el soporte perceptual de las llamas o las manchas en la paredes le permitían al sujeto ver algo que dependía de un saber previo -le hacía signo- con conciencia que no se trataba del objeto.

Cabe destacar que no toda las interpretaciones tienen la connotación que remite a lo individual; hay ciertas características del estímulo que facilitan en

algunas láminas, la presencia de respuestas frecuentes -populares- importantes en cuanto señalan la posibilidad de consenso y adaptación a la realidad, pero que poco muestran de lo subjetivo. Es más: puede darse el caso que un incremento de la defensa aumente su número en detrimento de las otras. Serían un material, por decir así, más neutral, aunque necesario.

#### - **Los procesos de investidura.**

Hablamos de la función de filtrado frente al estímulo externo -las láminas del Roschach lo son- y de las de diferenciación y reconocimiento: ambas funciones del yo, en cuanto a su adscripción al sistema P-Cc. Pero *el recorte* de la realidad que se percibe está determinado, a su vez, por procesos de investidura. ¿En qué consiste dicha participación? ¿Qué pasa con las excitaciones que provienen del interior? Mejor dicho, ¿qué pasa con aquellas excitaciones activadas a partir del contacto con el estímulo externo?

La existencia de la instancia inconciente le da un sello a la percepción y a la representación del afuera: el estímulo externo es disparador de efectos, pero el modo de ser conocido proviene del que percibe; el elemento puntual que pone en marcha el proceso, agitando aspectos desconocidos para el propio sujeto, sufre a la vez la limitación-recorte-filtro de un proceso metabólico. Hasta aquí, la noción de investidura.

Pero en relación con este proceso complejo de la percepción, es necesario distinguir otro aspecto que se tomará en cuenta en el análisis del material: la *posibilidad de mediatización o no de la respuesta* frente al impacto interno provocado por el estímulo exterior. Es decir, las consecuencias del efecto producido por ese agitar de elementos del inconciente; éstas se expresarán en la cualidad o tono afectivo que acompaña su percepción de la realidad (no sólo en los casos de fallas en los procesos de reconocimiento y diferenciación), y afectará *la interpretación* de la misma.

Este proceso depende de la trama simbólica previa. Así, en un aparato en el cual dichos recursos sean insuficientes, las representaciones agitadas por el encuentro con el afuera, provocarán un exceso de angustia y ésta teñirá -al

menos en algún punto- la relación con el mundo (ya sea en el campo del conocimiento, o en el de los intercambios vinculares). Habrá diferencias entre uno y otro sujeto, o tal vez, incluso en diferentes *aquí y ahora* si se trata del mismo. Con respecto a tal posibilidad de mediatización, es necesario retomar a la idea de vías colaterales y de procesos de ligadura, en tanto en el interior no existe membrana de protección que haga la función de filtrado. Es decir, volver a conceptos que apuntan a la posibilidad de tramitación simbólica retomados aquí en relación al análisis del material elegido: cómo pensarlos respecto al Rorschach.

Se podría decir que, cuanto más endeble o fallida sea la trama simbólica-simbolizante, o cuanto menor la energía de investidura disponible (por exceso de gasto defensivo), mayor será la dificultad para responder a los requerimientos de la consigna. El material obtenido denunciará tal dificultad. En el primer caso (fallas en la constitución de la trama), la situación adquirirá un carácter traumático excesivo, superior a las posibilidades de organización y elaboración, y éstas serán las características de la producción; es decir, material que denuncia el uso de modalidades defensivas primarias, que le darán una tonalidad difusa y/o caótica. En el segundo caso (gasto de energía volcada a la defensa), la rigidez se manifestará en una producción escasa, pobre, estereotipada. En éstos, los canales colaterales no están disponibles. En aquellos, no se habrían construido.

Entre una y otra de estas posibilidades extremas, se dará toda una gama de expresiones diversas, que permitirán realizar inferencias acerca de la capacidad simbolizante, y que remite nuevamente a la idea de complejidad. Dentro de esa gama posible, pueden encontrarse producciones que no son parejas; es decir, que expresan diferentes modos de tramitación psíquica. En dicho caso, pueden inferirse alteraciones selectivas (o aspectos fallidos en la estructuración de la tópica), alternando con la posibilidad de expresión simbólica de conflictos.



- Los conceptos de **saliencia y pregnancia**.<sup>76</sup>

Estos conceptos resultan especialmente adecuados para la comprensión de la tarea psíquica que supone un material a interpretar: ayudan a articular el carácter activo de la percepción en relación a los procesos de investidura que acabamos de considerar. Recordemos que saliencia es aquella característica por la cual algo -de la realidad externa- se destaca como discontinuidad o fisura de un continuo. En el caso del estímulo visual, cuando algo se destaca sobre un fondo. Pero esta saliencia sólo deviene significativa para el individuo por el efecto de investidura, es decir, cuando resulta pregnante para él.

En el análisis del Rorschach -a diferencia del criterio gestáltico clásico de *formas pregnantes*- la diferenciación entre saliencia y pregnancia, permite poner el acento en el trabajo psíquico que queremos destacar: más allá de la *saliencia* que tal o cual aspecto de la configuración de la mancha presenta, será el efecto pregnante que adquiera para el sujeto, lo que ponga en marcha el proceso de interpretación. Esta pregnancia tendrá efectos de investidura.

En uno de los últimos textos freudianos (Moisés y la religión monoteísta, 1939) se encuentra otra especificación que puede ponerse en relación con estos procesos. Se señalan allí tres condiciones para que lo reprimido logre avanzar a la conciencia (en ningún caso, por supuesto, sin pasar por un proceso de modificación exigido por la censura): el descenso de la energía de contranvestidura del yo (en ciertos estados patológicos o en el proceso normal del sueño); el refuerzo pulsional (como el que sobreviene en la pubertad); y, en tercer lugar, cuando algo del vivenciar actual reactiva los contenidos reprimidos. Resulta interesante esta tercera posibilidad, en su articulación con las nociones de saliencia y pregnancia: algo actual activando procesos psíquicos internos.

En el Rorschach muchas características de las manchas se presentan como saliencias; sólo serán pregnantes cuando al agitar aspectos inconcientes, se produzca el proceso psíquico de investidura. Hablamos de aspectos inconcientes, para dejar abierta la idea que el estímulo de la mancha puede dar lugar -además

---

<sup>76</sup> Segunda Parte. Pág. 76



de asociaciones concientes y activación de material psíquico reprimido- a la movilización de aquello que busca abrirse paso -encontrando forma- y que está más cerca del afecto que de la representación. ..

- El destino de **lo oído y de lo visto** en relación al espacio representacional.<sup>77</sup>

Freud (1923) se refiere a *la significatividad de los restos mnémicos ópticos*. En tanto restos mnémicos, sólo pueden acceder al Prc-Cc a través del enlace con la representación palabra; pero el punto a destacar es que les confiere a esos restos mnémicos ópticos, una mayor cercanía a los procesos inconcientes que al pensar en palabras, subrayando además que el *pensar en imágenes*, aparece más marcado en algunos sujetos.

En tanto proceso atravesado por el efecto organizador de la lengua, lo percibido es también lo nombrado, más allá del origen del resto mnémico que pueda ser reactivado. La respuesta a la consigna del Rorschach implicará ese aspecto de información cualificada-cualificante de toda percepción: la persona nombra aquello que el estímulo le invita a interpretar. No obstante, puede resultar útil retener la idea que el Rorschach convoca a la imagen visual, y la de la existencia de sujetos donde el pensar en imágenes se destaca. Por eso la riqueza en la producción está dada en algunos casos, no sólo por las características de estructura y capacidad intelectual, sino porque es justamente el pensar en imágenes su modalidad particular (algo que aparece claramente en Emilia, uno de los pacientes presentados) que encuentra así facilitada la expresión.

### **3. Posibilidad del análisis de niveles de simbolización en las respuestas al Rorschach**

#### **3.1 Introducción:**

---

<sup>77</sup> Segunda Parte. Pág. 75

El trabajo al que invita la consigna del Rorschach (decir qué ve en la lámina), constituye un esfuerzo de interpretación, que exigirá algo diferente a la percepción habitual. De hecho, el subtítulo con que se publicó originalmente la Técnica fue *Interpretación de formas accidentales*.

Se trata no de encontrar una respuesta correcta, sino que constituye la invitación a una interpretación libre, lo cual le otorga cierto carácter de creación. "Crear algo a partir de elementos tan simples que no son más que un pretexto (...lo cual supone...) un medio de aproximación a las condiciones internas de la percepción".<sup>78</sup> Ese *crear* no excluye -sino que más bien lo supone- el aspecto de diferenciación y reconocimiento del que hablamos antes al referimos a la percepción en general. Por eso volvemos a subrayar:

- a partir de esas manchas ambiguas, el sujeto creará una respuesta, que *remite a su acervo de representaciones y que* deberá presentar adecuación con las características de la mancha.
- al realizar esta interpretación se establece implícitamente el campo del como *si*; tener en cuenta este aspecto constituye un indicador clave para el diagnóstico diferencial, en casos donde tal condición aparece borrada (anulación o pérdida de la conciencia de interpretación).
- no todas las respuestas tienen el mismo carácter o la misma fuerza proyectivos; existen respuestas esperables que señalan la posibilidad de consenso, pero que no son significativas como reveladoras de la dinámica intrasubjetiva: respuestas neutrales, más cercanas a una percepción (nunca del todo, en sentido estricto) objetiva.

Esta diferencia entre repuestas neutrales y más significativas, es posible en tanto el estímulo facilita la puesta en marcha de aspectos del sistema Prcc-C y del lcc, proceso que supone la interacción entre mociones deseantes y defensas. Las respuestas reveladoras de la subjetividad son las que marcarán diferencias entre un protocolo y otro.

<sup>78</sup> Anzieu, D. ( 1962) *Los Métodos Proyectivos* . Buenos Aires. Kapelusz Pág. 2

Para este análisis se han elegido materiales en los cuales la presencia de respuestas significativas en ese último sentido, permite abordar el trabajo de tramitación psíquica que constituye el núcleo de esta investigación. La idea no es ocuparnos del análisis estructural de los protocolos,<sup>79</sup> sino del proceso de simbolización que algunas secuencias permiten inferir. Es importante señalar además que el énfasis estará puesto no tanto en la simbólica de la respuesta (utilizable no sin reparos) sino en el trabajo que subyace a dicha producción: *trabajo de procesamiento simbólico*, que la aparición de determinados contenidos en una secuencia permite abordar. Como hemos dicho, tales secuencias serán: la del proceso analítico por un lado; la de distintos momentos de la prueba proyectiva por otro.

Antes de continuar, conviene aclarar, para aquellos que no están relacionados con la técnica, algunas cuestiones relativas a la interpretación psicoanalítica del Rorschach:

En principio recordar que su autor, influido y partícipe activo en su país del movimiento psicoanalítico, no elaboró una fundamentación teórica de la prueba. Su preocupación central estuvo dirigida a elaborar una técnica proyectiva para el diagnóstico psicológico y psiquiátrico, dándole características que la harían única en ese campo de técnicas: criterios de estandarización. A través del análisis estructural (procesamiento cuantitativo de los datos y análisis cualitativo de los mismos) se ofrecía a partir de allí, la posibilidad de acercarse al conocimiento de la estructura subyacente, y sus modos de funcionamiento. En realidad, en la primera publicación de su *Psicodiagnóstico* (1921) Rorschach le resta valor como medio para conocer algo del inconsciente. Sólo en un trabajo posterior, en ocasión de una conferencia en la Asociación Psicoanalítica de Suiza (1922, poco antes de su muerte y publicada póstumamente), realiza junto con la presentación de un caso, cotejando los hallazgos de la prueba con los del proceso analítico, la exposición de las relaciones entre el psicodiagnóstico y el psicoanálisis.

---

<sup>79</sup> La Clasificación, Cómputos y Psicograma de los cuatro protocolos están disponibles en el Anexo 2

Bastante después de su prematura muerte, comienza a hacerse más conocida y difundirse la prueba entre distintos psiquiatras y terapeutas, muchos de ellos también psicoanalistas. Así, tanto en Europa como en E.E.U.U, y finalmente en Latinoamérica, éstos contribuyen a desarrollar un aspecto -apenas iniciado por el autor- que completa y enriquece los datos del análisis estructural: la interpretación dinámica. Esa interpretación dinámica ha posibilitado realizar, a través del material, inferencias acerca de: niveles de estructuración; recursos intelectuales y afectivos disponibles; niveles de salud y de desajuste, estructura defensiva, áreas y niveles de conflicto; capacidad de insight. Pero, sobre todo, aspectos de la singularidad que se juegan en la estructura. Muchos han trabajado además el llamado *simbolismo* de los contenidos.

En referencia a esto último, debe señalarse el riesgo de una pretendida correspondencia término a término (de determinados contenidos, o de un simbolismo fijo adscripto a cada lámina). Llevado al exceso, es decir, sin tener en cuenta otros elementos (como los modos de producción en su aparición, la asociación espontánea o solicitada al finalizar la prueba, el contexto general del material), lleva a un empobrecimiento, cuando no a excesos y/o tergiversaciones en la interpretación de los datos. Análogamente a lo que sucede con la interpretación del material clínico en el proceso analítico (sueño, lapsus, síntoma), la recurrencia a una simbólica establecida de antemano puede empobrecer -por reduccionista- la interpretación del material proyectivo. La aparición de un contenido con determinada *carga simbólica* (de la imagería popular, o por la divulgación de términos psicoanalíticos) debe ser considerada en el aquí y ahora del procesamiento psíquico de ese sujeto en particular. En el caso del Rorschach, será el contexto de la prueba, las asociaciones que espontáneamente puedan aparecer, y la posibilidad de convalidación en la clínica, los que habiliten la interpretación.



### 3. 2 Posibilidades y limitaciones del material proyectivo:

¿A qué nos referimos cuando hablamos de *inferir a través del Rorschach el trabajo de procesamiento simbólico*? Ante todo habría que diferenciar los campos en que puede ser considerado el material desde dicho ángulo:

- *En la práctica clínica*: allí se utiliza el Rorschach como parte de un proceso psicodiagnóstico que, preferiblemente, debe incluir otros materiales. En ese caso, puede considerarse este enfoque de análisis (el de esta propuesta) como otro ángulo más desde donde pensar el material, que se suma al análisis estructural y dinámico habituales. Como siempre, entonces, deberá leerse en contexto, buscando si existen convergencias intra e intertest.
- *En el ámbito de la investigación*: como en este caso, recortamos este aspecto en función de la hipótesis planteada.

En uno y otro campo, en cuanto se trata de inferir un proceso, será necesario considerar la administración del Rorschach en momentos distintos (aquí serán presentados dos protocolos de cada paciente), convalidando las observaciones con el material clínico.

Al realizar la interpretación del Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico, partimos del supuesto que es posible hacer su lectura -sin desconocer que se trata de un orden de producción distinto al material clínico de una sesión- a la luz de los supuestos fundamentales que el psicoanálisis propone. A diferencia del sueño, el material es del orden de la vigilia; a diferencia de la sesión, la asociación que se le pide es estructurada, no libre. Además si bien dentro de un proceso que implica un encuentro transferencial, acá no se dará la posibilidad de un despliegue de la misma, puesto que se trata de un encuentro doblemente acotado: el del momento de la administración de la prueba y el de una consigna fija.

Tales diferencias no impiden sin embargo pensar el material desde aquellos supuestos. Como se señaló, ellos han enriquecido el diagnóstico dinámico, permitiendo el abordaje de los aspectos antes señalados que hacen a la estructura y a la subjetividad que en ella se juega. El recorte propuesto en el trabajo de la tesis supone estos aspectos, y utiliza el material como una herramienta que, *en algunos casos* permite abordar la dinámica del proceso de simbolización.

*¿Por qué en algunos casos?* porque no siempre el material será revelador en este sentido. En muchos, por el contrario, sólo es posible conocer la fuerza de la defensa, que llevada al extremo funciona como verdadera coraza, obturando todo intercambio posible con el afuera e impidiendo cualquier posibilidad de circulación fantasmática. En estos últimos, poco podrá decirse acerca de la tramitación simbólica a través del Rorschach, salvo inferir la gravedad del acorazamiento defensivo. A veces, efectivamente, es posible observar situaciones donde la defensa se erige frente a todo lo que pueda afectar la estabilidad buscada; todo contacto significa entonces un riesgo (de intromisión-excitación), y toda posibilidad de expresión es obturada, por exceso de represión o -en situaciones más graves- de disociación o escisión. Los protocolos de Rorschach mostrarán entonces una producción escasa y empobrecida: pocas respuestas, casi todas dadas exclusivamente por la forma, sin el compromiso emocional que el color revela, sin los movimientos que la fantasía hace posible, sin matices; sin respuestas -en suma- que nos permitan inferir algo de la subjetividad. En esos casos extremos, frenados los intercambios y la expresión, lo pulsional sólo encontrará accesible la vía del trastorno somático o la actuación. Otros materiales, en cambio, se destacan por su riqueza y permiten, a través de su despliegue, realizar inferencias acerca de la subjetividad que lo produjo.

Antes de referirnos al material de investigación específico -que se ubica dentro del último de los tipos mencionados- haremos referencia a una

investigación anterior<sup>80</sup> que, justamente, atestigua lo dicho con respecto a protocolos Rorschach que muestran sólo la defensa.

..

a) *Una investigación anterior: pobreza o riqueza en los protocolos en relación con la estructura de defensas.*

En dicha investigación (2000-03) se trabajó con el material psicodiagnóstico de un grupo de 14 pacientes adolescentes atendidos en un Servicio de Hospital de día, que habían consultado por trastornos de la conducta alimentaria. Después de realizar el diagnóstico diferencial de cada uno de los pacientes, se realizó un análisis comparativo de los protocolos. En forma paralela se utilizaron otras dos muestras: una, de 14 adolescentes no consultantes; otra, de pacientes (no adolescentes) con alteraciones en relación a la alimentación, pero que no requirieron un enfoque institucional en el abordaje terapéutico.

Los protocolos de la primera muestra (pacientes de hospital de día) sólo mostraban, en su mayoría, la estructura defensiva, rígidamente estructurada y empobrecedora. Es decir, el denominador común era la extrema restricción en la producción. Esto parecía responder fundamentalmente a ciertas características psicopatológicas comunes: aspectos escindidos que al no poder ser simbolizados, sólo aparecían en la actuación; contrainvestimento masivo que rigidizaba los intercambios (todo ello sobredimensionado por la crisis evolutiva como defensa frente al embate pulsional de la pubertad). A pesar del diagnóstico diferencial (se trataba de distintos tipos de estructuras: neurosis graves, cuadros límite, psicosis) en todos encontramos *"un yo débilmente estructurado, muy rígido, con defensas rudimentarias, escasa capacidad para movilizar recursos, con un proceso simbólico deficitario, dificultad para reconocer su cuerpo sexuado y, en definitiva, reconocerse como sujeto"*<sup>81</sup>. Esas condiciones impedían tramitar simbólicamente la emergencia de lo pulsional, que entonces aparecía actuada.

<sup>80</sup> Alonso, H. y col. (2002) " El Psicodiagnóstico de Rorschach y el diagnóstico diferencial en pacientes con trastornos de la conducta alimentaria" en *Revista de AAPRO*. Buenos Aires Año 23. Número 1

<sup>81</sup> Trabajo citado. Pág. 15



El segundo grupo de pacientes de esa investigación (con alteraciones de la conducta alimentaria pero con cuadros menos graves) presentaban otras características: sus protocolos de Rorschach eran ricos. Al poder desplegar la posibilidad de expresión, mostraban: labilidad, tensión, pulsiones paragenitales no siempre suficientemente sublimadas. Pensamos que la labilidad en estos pacientes estaba relacionada con ciertas fallas en la represión o disociación; en casi su totalidad, y con distintos grados de perturbación -en cuadros a predominio neurótico- se revelaban así ciertos aspectos débiles de su estructura.

Esta interpretación, resultado del análisis cuanti y cualitativo del psicograma, quedaba además ilustrada con el contenido simbólico de algunas respuestas: "Personas de ficción, se hacen gelatina, parecen Terminator"; "Osos polares sobre un vacío, si no están unidos se pueden caer"; "Un insecto vacío en el centro". También en comentarios tales como: "No estoy muy bien armada". Es decir, a diferencia de los pacientes del primer grupo, podían expresar sus fantasías. Estas predominantemente parecían referirse a:

- *la dificultad para la diferenciación frente al otro.* Encontramos en aquella muestra respuestas tales como: "Personas juntas pero separadas, comparten el mismo corazón"; "Dos personas unidas por el tórax, y los corazones están unidos pero fuera de los cuerpos de ellos"; "Seis caras, todas unidas y todas distintas"; "Dos personas gemelas, iguales, que están de acuerdo en todo lo que opinan"; "Personas gemelas mirándose extrañadas". "Islas, semi-islas conectadas a la tierra".

- *los trastornos en el proceso de consolidación de la identidad y en relación a la imagen del cuerpo.* Algunas de las respuestas fueron: "Bailarina, no se le ve la cabeza"; "Dos cuerpos sin cabeza, están en las paralelas, se ven las piernas y el cuerpo... y el cuerpo tapa la cabeza porque está por girar"; "Persona apoyada en un espejo, difuso, no tiene cara"; "Rostro extraño"; "Cuerpo grandote, la cabeza separada del cuerpo"; "Robot, cara enmascarada".



De la comparación entre ambas muestras de pacientes, surgieron diferentes cuestiones, de las cuales -en función de nuestro tema- presentamos aquí solamente dos:

- Las características que los pacientes de la segunda muestra expresaban en sus respuestas (labilidad, tensión, necesidades ligadas a pulsiones pregenitales, excitación sexual, vínculos simbióticos o pobremente diferenciados, alteraciones en la identidad), parecían revelar aquello frente a lo cual se erigía la muralla defensiva de los pacientes más graves; en éstos la defensa se potenciaba además ante la imposibilidad de enfrentar el proceso de de-construcción que la adolescencia implica.

- Aquello que parecía estar presente en todos (en ambos grupos) eran las dificultades en relación a la identidad y los vínculos: alteraciones -de diferente grado- que podían ser expresadas simbólicamente en los niveles neuróticos, y que sólo podían ser inferidas a partir de indicios, en los casos graves.

b) *La investigación actual: riqueza de protocolos y seguimiento de casos para inferir niveles de simbolización.*

Aunque en la investigación anterior citada, el objetivo no fue el análisis de los modos de simbolización, la comparación entre ambas muestras permite mostrar las limitaciones que se presentan, en ciertos casos, para poder hacerlo. En la investigación que da lugar a esta tesis - en tanto el objeto pertenece al campo de la subjetividad- no se trata de muestras, sino del seguimiento de casos, lo cual requiere otro tipo de abordaje:

- elegir material con riqueza suficiente para el análisis
- administrar la prueba en dos momentos distintos
- cotejar con el material clínico

La consideración de material con respuestas significativas nos remite a un aspecto central -*la actividad creadora*- que la invitación de la consigna pone en marcha. Si al hablar de percepción y representación se enfatizó la influencia del entramado simbólico-simbolizante previo, éste adquiere aquí su mayor relevancia.

Recordemos que en la investigación anterior (en las respuestas del segundo grupo) aparecía material significativo, pero con expresión casi transparente del núcleo de sus padecimientos. Pensándolo hoy, podría decirse que la trama simbólica en la mayoría de esos pacientes mostraba dificultad para la expresión mediatizada; de allí que ese material, casi en crudo, mostrara poca distancia de los fantasmas primarios (fusión con el objeto, objetos parciales). Era material simbólico pero primitivo, que denunciaba -justamente por eso- la dificultad para ser metaforizado.

Teniendo en cuenta estas observaciones, podríamos pensar en distintas posibilidades al hablar de material significativo. De una manera muy general (con el riesgo de resultar demasiado esquemática) tales posibilidades serían:

- Protocolos ricos donde la profusión de material primitivo (con ausencia de respuestas consensuadas) denuncian grave patología: fracaso del proceso secundario, con defensas primarias que le dan al material una coloración caótica de desorganización y/o falta de integración. Es el tipo de material que encontramos en algunos cuadros psicóticos o borderline graves.
- Protocolos ricos donde la presencia de respuestas significativas, con expresión de afectos y movilización fantasmática no afectan las funciones de realidad y el consenso, sino que marcan la posibilidad de expresar y elaborar conflictos, disfrutar con el desafío de situaciones nuevas y jugarse en nuevos vínculos. Estas características serían los criterios que ayudan a conocer los aspectos saludables de un sujeto.

- Protocolos también ricos, donde algunos aspectos más logrados (propios de una estructura a predominio neurótica) coexisten con otras corrientes más primarias de la vida psíquica.

..

Será dentro de esta última franja donde se encuadra la presente investigación. Los casos trabajados de Emilia y Martín presentan justamente esas características, y es de la comparación entre su primer y segundo Rorschach, desde donde se intentará inferir el proceso de tramitación simbólica subyacente. Como veremos, las modificaciones en ese proceso dieron lugar a otras posibilidades en los modos de producción. En ambos, la secuencia donde se expresa la problemática fundamental (en la primera administración) permite considerar dos aspectos: los modos todavía primitivos de expresión simbólica (que serán puestos en comparación con el segundo Rorschach y cotejados a su vez con la clínica), pero también la posibilidad de la prueba de otorgarle un *soporte perceptual a la figurabilidad*.

Es decir, la presentación de la mancha permite la proyección de fantasías o contenidos persecutorios (figuras monstruosas, acciones de ataque), pero también ofrece la posibilidad de darle cierta figuración, a sensaciones afectivas difusas, al afecto que busca ligarse a una representación. Esto se expresaría en respuestas menos elaboradas. Por ejemplo (como podrá verse en el primer Rorschach de Martín): explosión, lava, vómito. En ese caso, el dar forma a lo difuso y ambiguo de la lámina, sería el correlato de encontrar modos de figuración a lo difuso del displacer. Podría decirse que en la interpretación de un estímulo ambiguo, el poder adscribirle un contenido denota la puesta en marcha de un proceso: ligar el afecto (provocado por el choque que supone lo desconocido y ambiguo ofrecido) a una representación (encontrar forma). Tal proceso, de carácter creativo, dará cuenta de los modos diversos de elaboración fantasmática, lo cual nos remite al entramado simbólico previo.

## II LA EXPRESIÓN SIMBÓLICA A TRAVÉS DEL MATERIAL RORSCHACH

*"Una palabra casual, el olor de un paisaje, el sabor de una taza de té o la mirada de un ojo pueden tocar un resorte mágico y entonces empiezan a aparecer en la conciencia mensajeros peligrosos (...) pero también diabólicamente fascinantes porque llevan las llaves que abren el reino de la aventura deseada y temida del descubrimiento del yo".*

Joseph Campbell (*El héroe de las mil caras, psicoanálisis del mito*)

### 1. Modalidad de abordaje

Es el momento de trabajar con el material de las respuestas al Rorschach. Se hará selectivamente con algunos aspectos, considerados desde el punto de vista cualitativo.<sup>82</sup> A fin de ordenar la exposición se enfocará cada uno de los casos, con idéntico tipo de ordenamiento: en un comienzo, los datos básicos de inicio (edad, sexo, problema por el que consultó); luego se pondrá el acento en la primera producción del Rorschach, en la que se analizarán las posibilidades de expresión simbólica de aquello que, de acuerdo a la apreciación diagnóstica de inicio, se consideró parte de su problemática nuclear. El siguiente paso en la presentación del material, tendrá que ver con datos de la clínica (aquellos que permiten inferir la gestación de nuevas posibilidades), para luego evaluar en un

<sup>82</sup> En el Anexo 2 figura el análisis cuantitativo completo de cada uno de los protocolos como dato complementario o de consulta.



nuevo Rorschach si es posible reconocer *lo mismo pero con expresión en un nivel diferente*.

Deliberadamente se utiliza la idea de problemática o temática (y no de conflicto) nuclear. Hablar de conflicto implicaría, en sentido estricto, referirse a aquello que alcanzó status de organización neurótica. Al revisar el material se consideró que, en general, la posibilidad de observar diferentes niveles de simbolización en un mismo sujeto, se daba en aquellos aspectos que, de inicio no habían alcanzado tal status de organización. El trabajo clínico permitía reconocer que algo nuevo se gestaba al respecto y que -en ciertos pacientes- era posible corroborarlo a través del Rorschach.

Diferentes trabajos han investigado e investigan el cambio psíquico operado en pacientes a través del Rorschach. Como se reiteró a lo largo de estas páginas, aquí nos ceñiremos estrictamente al análisis de materiales individuales, y desde un enfoque cualitativo, para acceder a sólo un aspecto: *el recorrido en el procesamiento simbólico, si fuera posible, de una misma problemática*.

## **2. Lo que los pacientes nos enseñan: presentación de materiales**

### **Caso Martín: o un robot que cayó en desuso...**

#### **Presentación:**

Martín tiene 10 años cuando lo veo por primera vez. Es un niño menudo, agradable, de expresión inteligente y actitud contenida. El motivo por el que fue derivado (en la escuela, solía desconectarse frente a las consignas pedagógicas, en la casa alternaba una actitud de cierta retracción, con estallidos de llanto frente a situaciones para él dolorosas), hacía pensar que su producción en el Rorschach podría ser escasa y/o defensiva. Había estado en tratamiento psicopedagógico (por desfasaje en un cambio de escuela, en 3er grado), con un sobreesfuerzo en lo escolar, de gran costo: el de menor creatividad, y un estado de tensión casi permanente.

En modo alguno su material fue escaso. Más que la eficacia de la defensa mostraba, por el contrario, hasta qué punto eran fallidos los diques de contención. Pero, al denunciar ciertos aspectos débiles de la estructura, señalaba a la vez un rumbo posible para el trabajo terapéutico. En realidad, el título para la presentación de su material, debiera ser, en sentido estricto, *el robot que no siempre funcionaba, y que luego fue cayendo en desuso*.

### El primer Rorschach:

Lo más significativo de su material fue que a partir de una secuencia, iniciada en la respuesta "robot" en Lámina I, aparecieron hacia el final, y de una manera imparable -por lo evacuativa- contenidos que podríamos llamar, de una manera preliminar, de alto voltaje (asociados, además, a determinantes puros, es decir, sin ninguna forma)<sup>83</sup>. No se trataba de aspectos escindidos y ausentes del espacio mental que no pudieran ser conocidos a través de la producción, como en los pacientes graves de la muestra aludida en el punto anterior.<sup>84</sup> Aquí aparecían, aunque con una particularidad: no como contenidos capaces de circular y de ser procesados -ligados- sino como expresión de un espacio mental sobrecargado que sólo podía aliviarse a través de la evacuación. La hipótesis que este material permitía formular, apuntaba a fallas en la construcción de los primeros diques y, como consecuencia, dificultades en los procesos de derivación posterior.

A diferencia de los casos de la muestra aludida, donde lo escindido quedaba fuera de la posibilidad de ser simbolizado (y se expresaba sólo en el cuerpo y/o la actuación), aquí aparecían contenidos en forma masiva. Si bien en ambas situaciones (en los pacientes de aquella muestra, y aquí), puede hablarse de cierto déficit en las posibilidades de simbolización, no son de ningún modo homologables: en el material de Martín se expresaba ya *algo que representa otra cosa*, aunque proyectado de manera dramática por lo incontenible, y con

<sup>83</sup> En el Anexo 1 se explicitan los aspectos básicos del Rorschach a los que se alude en el análisis.

<sup>84</sup> Pág. 122

presencia de contenidos "crudos". Imposible detenerlo, en la lámina X, más allá de la sexta o séptima respuesta, como aconsejan algunos autores: dio allí 18. En este caso no se pensó en la conveniencia de hacerlo, en tanto esa secuencia era expresión elocuente de aquello que aparecía como uno de los núcleos de su sufrimiento.

El aspecto a subrayar es su nivel de producción literalmente imparable: las respuestas eran disparadas vertiginosamente, a la vez que adquirían, en la sucesión, un carácter de mayor crudeza ¿Cómo si la *cantidad* se hiciera más tangible a través de cambios en la *cualidad*? Es en este punto donde puede resultar operativo pensar no sólo en términos de posibilidades de simbolizar sino en *niveles de simbolización*, para la apreciación psicodinámica. Aunque no sea el objetivo de la tesis, este tipo de análisis puede enriquecer la apreciación diagnóstica en los inicios, y dar cuenta de cambios en la estructura, en los seguimientos.

Como se dijo, se acotará la exposición centrando el análisis en aquello que fue considerado su *problemática nuclear*: en primer lugar, *cierto déficit en la constitución de la membrana de intercambios*, y en segundo término -íntimamente ligado al anterior- *la fantasía de peligro en la interacción*. Ambos desembocando, como consecuencia, en la dificultad para construir la identidad y asumir el rol sexual.

1) **Cierto déficit en la membrana de intercambios:** se transcriben contenidos de las láminas I y X:

L I (Después de dar tres respuestas de Forma, dos de ellas de calidad parcialmente inexacta), dice:

- Un robot... Apoyado así (gesto señalando la rodilla; en la descripción señala sólo cabeza y pies) ... el resto no sé... no tiene forma de algo...
- Dos monstruos gigantes... (monstruos humanos pero con comportamiento de animal)

**L X** (Interesa destacar dos cuestiones: primero, que en ninguna de las láminas coloreadas, incluyendo la II y III pudo dar respuestas que incluyeran la totalidad, salvo en lámina VIII, con calidad formal negativa; segundo, que el promedio de la I a la IX, fue de 4 respuestas por lámina). En ésta las respuestas fueron 18:

- fuegos artificiales
- dos antorchas
- una rata
- un farol
- una cara
- dos murciélagos
- una araña voladora
- un vómito
- una rata que tira fuego
- una explosión
- pasto
- fuego
- una bomba
- lava que está avanzando
- un volcán (respuesta negada)
- una flecha
- un pájaro
- una mariposa

A esta hiperproducción ante la última de las láminas coloreadas, se sumaba la inmediatez de las respuestas en la totalidad<sup>85</sup> dando cuenta de una modalidad evacuativa. Cuando en un segundo momento (el del Interrogatorio) se le pregunta por sus respuestas, no siempre las recuerda, o no puede describirlas bien. Tal inmediatez parecía dar cuenta simultáneamente:

- de cierto déficit en la membrana de intercambios, donde el encuentro con el mundo tenía un carácter dramático, en tanto aparecía frente al mismo, como extremadamente vulnerable e hiper-reactivo.
- de fallas en las posibilidades de expresión mediatizada del impulso y/o la emoción, que ese encuentro con el mundo reactivaba.

<sup>85</sup> Las respuestas eran dadas en forma inmediata, resultando inexistente, salvo en la I, el tiempo de reacción.



Con respecto a lo que llamamos cierto *déficit en la membrana de intercambios*, quisiéramos subrayar aquí una de las nociones consideradas en la Segunda Parte<sup>86</sup>: la función de filtrado. Esta permite, en parte, establecer la descripción diagnóstico-dinámica de una problemática central en Martín. En él, aparecía una insatisfactoria instalación de la misma, dificultando -afectada en su doble función de pantalla y tamiz- el intercambio vincular y el procesamiento de los contenidos psíquicos. Se manifestaba -en la clínica y en la vida diaria- en una alternancia entre rigidización y explosividad. Esta modalidad alteraba: *la posibilidad de incorporación* (significativa la reiteración del Do<sup>87</sup> en la manera de recortar algunos de los contenidos) y *los procesos de integración* (cuando se trataba de integrar dos o más partes, aparecía un rendimiento menos ajustado); denunciaba al mismo tiempo, *labilidad en el decurso representacional*. Afectaba, en suma, la posibilidad de experiencias enriquecedoras, ya fuera de índole intelectual o afectiva, en tanto el contacto provocaba un monto excesivo de ansiedad.

Consecuentemente con la hipótesis formulada al inicio, podría decirse que, como contrapartida del déficit en la membrana de intercambios, existía cierta dificultad de estructuración de la tópica, a nivel de la represión primaria. Cualquier situación, por consiguiente, era capaz de *disparar* o poner en marcha la tendencia a la descarga. Podríamos definirlo también como fallas en el tejido simbólico que no siempre posibilitaba una expresión mediatizada, es decir, más alejada de lo primario.

Es importante señalar, con relación a esto último que, en la secuencia transcrita de la lámina X, aparecía, después de un primer atisbo de posibilidad sublimatoria, una brusca aparición de contenidos más primarios y por ello, perturbadores. Así, vimos que después de "Fuegos artificiales" y "antorchas" aparecían en forma ininterrumpida: "fuego", "explosión", "bomba", "volcán", "vómito", "lava que está avanzando". Puede pensarse que esta lámina, que se

<sup>86</sup> Pág 74

<sup>87</sup> Do: dar, en una respuesta de nivel popular o habitual, sólo una parte. Por ej. Ver sólo la cabeza cuando todos ven la persona completa.

caracteriza por la presencia del color en partes más separadas (como se señaló, toda su producción en las láminas coloreadas tenían justamente, ese sesgo), estimulaba en él la proyección de aquello que no podía ser ligado-mediatizado. Eran saliencias que, en su caso particular, alcanzaban carácter de pregnancia.

¿Por qué poner esta productividad peculiar de la L X en secuencia con la primera? Porque muestra la modalidad psicodinámica de Martín en aquel momento, y cómo ésta se jugaba en la interacción con el mundo: del intento de rigidización defensiva en un primer acercamiento (el robot del Roschach parecía representar cierta modalidad de retracción expresada generalmente en relación a los otros), asistíamos rápidamente a su fracaso, ante la pregnancia que adquiría para él una situación donde la respuesta emocional era convocada. Aparecía así representada una alternancia de rigidez y explosividad, con una vivencia de desborde y tensión acentuados. El riesgo era, en su caso, tratándose de un niño de buen nivel intelectual, de rigidización defensiva (con el consiguiente empobrecimiento que ello hubiera acarreado) y/o, como veremos en el punto siguiente, de sobreesfuerzo en la adaptación.

## 2) *Fantasía de peligro en la interacción:*

Intimamente ligada al déficit en la membrana de intercambios, esta fantasía aparecía expresada también, ya a partir de la primera lámina. Como vimos, a su respuesta de *robot* le sucedía la de *monstruos gigantes, de aspecto humano pero de comportamiento animal* (resulta interesante tener en cuenta que tal "comportamiento" no era expresado en términos Rorschach de movimiento animal, sino sólo como respuesta de Forma<sup>88</sup>, reforzando así la hipótesis de robotización defensiva, frente al riesgo de actuar y/o expresarse). Veamos ahora

<sup>88</sup> El movimiento animal (FM) daría cuenta de la posibilidad de simbolizar la puesta en circulación del impulso, desplazado al contenido animal. Aquí, en cambio, se describía el "comportamiento" en el discurso, pero la respuesta de sólo forma (F) señalaba el énfasis en la disociación.

otra secuencia: entre láminas II y III, y la de todas aquellas donde aparecieron respuestas de contenido humano:

## L II - Dos personas chocando la mano.

Tal respuesta, de nivel popular y con movimiento humano bien visto, se transforma rápidamente en el Interrogatorio: "Monstruos persona, con cola y pies de dinosaurio". Aquí, la proyección del contenido siniestro conlleva la caída del nivel formal, por la aparición de una respuesta *mezcla* (que por eso no resulta una forma bien vista). Lo que merece enfatizarse (teniendo en cuenta la edad) no es la presencia de una respuesta como ésta, sino el que su aparición se produzca rápidamente por una transformación de la primera. Algo comparable a lo sucedido en la secuencia anterior (robot, monstruos) pero aquí señalando mayor incidencia sobre el proceso de pensamiento, como efecto de la labilidad, ya señalada, en el decurso representacional.

## L III. - Dos personas peleando por una cosa.

(En el interrogatorio expresa que son hombre y mujer: ladrón y mujer que pelea, pelean por la cartera).

- Cabeza de monstruo. (Por los dientes. Do)

## L IV - Un gigante

- Zapatos rotos (Do)
- Camaleón gigante
- Payaso bailando, con mujer detrás (Combinación confabulatoria que compromete la respuesta, inicialmente bien vista).

## L VII - una cabeza (Do)

- dos cabezas
- dos indios. Sólo las cabezas (Do)
- Un bailarín. La cabeza un poco grande.

## L VIII - Dos manos

- Cara y manos de un hombre

..

## L IX - Cara de personas

## L X - Cara de hombre triste

Pareciera que lo señalado anteriormente -posibilidad sublimatoria del impulso, a la que rápidamente sale al paso y obtura, una corriente psíquica más primaria- se observa análogamente ahora, en la expresión de toda fantasía que tenga que ver con lo humano y la interacción. El robot cede el paso a lo vital (o no consigue frenarlo) pero cuando éste aparece se transforma en figura persecutoria (II: monstruos persona) o en intercambios peligrosos (III: pelea).

De allí en más preponderarán recortes de lo humano que evitan la fantasía de contacto, por ansiedad (Do, perseveración de cabezas o caras). Esta fantasía de daño involucra también el intercambio sexual (L III).

Tal vez sea necesario volver a recordar la complejidad de las funciones y procesos puestos en juego en la interacción del individuo con el mundo, y tener en cuenta que las fallas en la constitución de la membrana, denuncian generalmente fallas estructurales en la constitución de la tópica (en ese sentido, ambas postulaciones de la tópica freudiana ayudan a la comprensión dinámica): dificultad frente al estímulo externo, tanto como frente a la movilización pulsional que aquel pone en marcha. De allí que, cuando la expresión no queda obturada por la rigidización, dará lugar a expresiones escasamente mediatizadas, más cercanas al estallido emocional, a la somatización o la actuación. El material presentará, en cada una de estas posibilidades, características diferentes (material escaso y pobre, propio de la rigidez defensiva, o proyección de contenidos escasamente elaborados). En este primer Rorschach de Martín, tales dificultades aparecen, de algún modo, simbolizadas, aunque señalando distintos niveles en dicha simbolización. Podríamos hablar entonces, de niveles más



primarios, que expresan la dificultad para el trabajo psíquico de expresión mediatizada de la pulsión, esto es, para la cualificación de cantidades. Dificultad que no implica en él la ausencia de expresión representacional.

### **Vicisitudes en la tramitación de la problemática en el proceso analítico:**

Antes de pasar al análisis de su segundo Rorschach, se sintetizarán algunos aspectos del material clínico, tal como fue apareciendo durante dos años de tratamiento. Como en el material clínico de la Primera Parte, se presentará el de Martín recortando diferentes momentos, que indican no tanto una ordenación cronológica, sino situaciones cualitativamente diferentes.

Hubo una característica a lo largo de todo el proceso: la alternancia de sesiones de mucho material, con otras que parecían momentos de cierre, donde no se presentaba nada significativo. Si bien en los comienzos fueron pensados como reiteración de su modalidad defensiva, una mirada posterior tal vez permite otra lectura: ¿posibilidad de apertura y cierre como indicio de algo que comenzaba a construirse?

### **Momento primero: aquí también, un robot que no siempre funcionaba.**

En la primera sesión, cuenta una pesadilla que ha tenido varias veces: "Yo no aparezco en la figura. Hay como seis bolsas de arena (como las de los jugadores). Golpean y explotan." A diferencia de otros sueños posteriores, de los que algo puede dibujar o decir, acá sólo lo relata. Podría considerarse como la expresión de algo que, todavía, sólo puede ser pensado por otro, quien debe facilitar, en los momentos iniciales, el comienzo de un proceso de metabolización. Falta allí todavía el sujeto, parafraseando a Bion, *que pueda pensar sus pensamientos*.

Algo comienza a producirse después. En una sesión posterior, trae *el siguiente cuento* escrito en su computadora: "Un ladrón entra en mi casa": "Hola, me llamo Windows 98, tengo dos años, vivo en una casa..con once personas, cinco chicos, cuatro abuelos y dos padres. Me apagan y me prenden, y a veces me quieren desconectar y les doy una patada. Pero a veces me dejo usar. Cuando tardo, dicen: "Cuanto tarda", y cuando no tardo dicen "qué rápida". Algunos días se van y entra un tipo con algo que dispara unas cositas, a veces lo agarran o le disparan otros tipos, o él les dispara esas cositas. Otros días el tipo con la cosita que dispara cositas les roba o me roba, pero cuando sale lo atrapan. Lo sé yo, la Computadora".

Y, poco después, *el siguiente sueño*: "En un laberinto. Atravieso la puerta, y hay como un arco iris de colores; empiezo como si fuera el principio... y me pongo nervioso (lo dibuja)...como si estuviera en el principio, como una pista de carrera de autos...hay varias puertas."

Resulta interesante que aparezca él mismo, incluido, enfrentando una entrada, y dejando entrar: sueña y trae su sueño, como lo hace con los cuentos escritos en su PC (después del primero trae varios, a la manera de un pequeño libro que titula "Las mil y una noches"). Si bien los contenidos reiteran la fantasía de daño en la interacción (robo, manipulación), y la defensa (robotización), el hecho de mostrarlo, de traerlo, da indicios de permitir "entrar y ver con otro" su mundo de fantasías. Si éste marcaba hasta ahora un aislamiento defensivo, algo podía cambiar si había puertas y no estaba solo. A este sueño, le siguieron otros, donde es posible trabajar con él, con una participación más activa.

En el segundo mes inventa un juego: una máquina de resolver problemas al que por turno, él y yo debemos enchufarnos. Uno plantea el problema, y la máquina le indica una solución. Cuando en mi turno de confesar problemas, le comunico que me siento a veces confundida y nerviosa, "la máquina" me responde "ir a la psicóloga resuelve tus dos problemas".

Pocas sesiones después, el juego consiste en enviarnos mensajes escritos, de pregunta y respuesta. Cuando en medio de un diálogo escrito le pregunto ¿cuáles son tus problemas? ,responde: "que no escucho a mis amigos". (¿Por qué? le pregunto) " Porque siento que hay un muro" (¿Me puedo asomar del otro lado?) "No, porque tiene techo de chapa" (¿Quién lo construyó?) "Lo creó la nada, y Bin Laden puede ayudar a destruirlo, pero una psicóloga no lo hace a la fuerza, lo hace con palabras" (Tenés razón, le contesto, B.L. es un bruto. A mí me gustaría abrir una puerta, para entrar y salir) "Me gustaría sacarlo-dice- porque si no, el muro seguiría estando".

Aunque tal vez diciendo un discurso aprendido y/o intentando agradar, y siempre a cierta distancia cautelosa, algo de lo humano parecía querer *dejar caer en desuso al robot e* instalar otro tipo de comunicación.

### **De la materia prima a la elaboración:**

En los primeros meses, en varias sesiones quiso hacer figuras de papel (origami), que iba acumulando en su caja. Un día trae una bolsa para guardarlas.

A menudo la dificultad con niños (o con patologías graves) es la lectura del material que puede hacerse desde el analista y no desde el sujeto, en tanto justamente éste no termina de construirse. Por eso sería tal vez algo excesivo el considerar estos materiales como signos de elaboración y/o transformación psíquicos. Parecían sí, indicios -leídos por otro, todavía no símbolos- de movimientos en relación a la interacción: traía y llevaba a la sesión y de la sesión; compartía conmigo lo que traía y con su familia lo que hacía aquí. Es decir, en la medida que sus elaboraciones (construcción de objetos) de la sesión podían ser contenidos en un espacio propio (él trae la bolsa), y que contenidos personales (los cuentos en el disco de su PC) podían ser compartidos conmigo, parecía inaugurarse una posibilidad diferente en los intercambios. (Más adelante, escribiré

cuentos en sesión, que quedarán registrados en un archivo con su nombre y, del cual, a su vez, se lleva copia).

Esta lectura encuentra cierta consistencia más adelante, cuando me pide que juntemos (él trae, y yo también) material "chatarra" con el que va a construir objetos-inventos. A lo largo del tiempo, éstos van cambiando de cualidad: al comienzo suelen ser objetos un tanto estrafalarios, hasta llegar a otros más "compatibles" con su mundo de relación. En este caso, podía advertirse su necesidad de *intentar armar, darle forma*, a aquello que sólo aparecía como mezcla de elementos sin relación, como puro resto, que llenaba su cabeza (como la bolsa) y que le impedía organizar su pensamiento y compartirlo con otros. En este sentido fue trabajado, dándole primacía sobre la interpretación (que también era enunciada), al vivenciar y experimentar esto diferente.

A su vez, el hecho que la bolsa de material chatarra se llenaba también con aquello que yo aportaba, podía ser leído como un indicio más del intento de metabolizar lo recibido, que en este caso, parecía algo primeramente desechado como inutilizable. Su producción tuvo por largo tiempo, además, una característica: no le daba forma a algo primeramente imaginado (anticipado) sino que de ese caos iba tratando de armar algo, sin saber bien qué, y a veces con resultados un tanto bizarros. Como la expresión de aspectos propios desconocidos como tales: lo propio extraño a sí mismo.

Si se tiene en cuenta este último aspecto, nada tiene de azaroso la elección del material de Martín. No sólo es rico su Rorschach en el intento de dar forma a aquello que el estímulo exacerbó para ser disparado. Mucho del devenir de las sesiones permite ser leído también como darle forma a aquello que, resultado del encuentro con el otro, podía ser condición de construcción de algo nuevo. De no ser así, la sobrecarga del espacio mental exigiría un esfuerzo de contrainvestimento, que lo rigidizaba (a la manera de un robot o una computadora). Más que en otros casos, aquello que él traía o yo le daba, era sometido a procesos de transformación que, al tiempo que intentaban darle forma al caos -expresión del magma de representaciones, al decir de Castoriadis-



podían llegar a ser compartidos. Esto último se presentaba con grandes dificultades, dado la cualidad de los primeros *inventos*.

### **Del inventor loco, a producciones plásticas:**

Como se dijo, muchos de los objetos que inventaba tenían carácter bizarro. Tal vez podían pensarse como intentos abortados de elaboración: su buen nivel intelectual y creatividad no estaban al servicio de la actividad sublimatoria. En los comienzos, parecía ser ésa además su modalidad de acercamiento, intentando seducir con esto que -parecía considerar- lo hacía interesante para los demás. En una ocasión, frente a una intervención mía, comenta que en chiste sus amigos le dicen "el inventor loco".

Aunque sin perder totalmente esa tendencia a inventos raros, empezó a aparecer en el segundo año otro tipo de producciones: en sesión pinta con acuarela algún paisaje, muy bien logrado, y del que se siente orgulloso (mucho antes había realizado manchas simétricas, de colores, a la manera del Rorschach, preguntando si no lo volveríamos a hacer) En la escuela se destaca en plástica, y sus padres advierten un cambio: modela con arcilla objetos de belleza plástica.

Es importante destacar la característica de los contenidos (de los sueños que traía en el primer período, o de sus dibujos) en los que prevalecía el aspecto siniestro. Este condicionaba su dificultad para ligar y elaborar, y reconocerlos como propios. No era tanto la vuelta de lo reprimido, sino aquello que no conseguía del todo dicho status. Por eso sus repuestas al Rorschach se caracterizaban fundamentalmente por el mecanismo de proyección. Y tal vez por eso la característica "extraña" de los objetos que inventaba.

Cuando en los cuentos -los de su PC, o los que deja en la mía- se conecta con sus fantasías, éstas confirman esas características: algo de siniestro y también de bizarro, rasgo que tienen en común entonces muchas de sus producciones. También tienen en común, como se dijo, la necesidad de darles expresión (forma), lo cual podría ser pensado como intentos de simbolización.

A propósito de esta necesidad de dar forma, había traído al comienzo del tratamiento, entre otros, el siguiente sueño: "Que estaba en la montaña rusa, y era infinita. Me subo y decía: menores de un año. Era infinita de miedo....Me subo, iba despacio y después subiendo, subiendo, pasando al cielo, voces de miedo, fantasmas, estaba casi temblando, y el coso se queda atrancado. Me despierto, me duermo de nuevo, y yo siendo abuelo, y siempre bajando y subiendo". Dibuja como un resorte de la montaña rusa infinita, y las líneas que veía, y al darle forma a las líneas, van apareciendo: primero forma de mango de arma, después una cara...orejas, ojo, nariz, y algo que huele...un lobo, parece. Dice: "en cada sueño una imagen que no sé...que se va completando algo: una pistola...una persona (lobo)". Trata de formar figuras que se van acoplando (como un rompecabezas), y dice: "como huesos para formar un esqueleto".

Con respecto a los dibujos, en el último tiempo dibujó "criaturas mitológicas", mezcla de diferentes animales, a las que describe por escrito, como en los manuales. En una de ellas acotó al costado: "Criatura existente en la imaginación".

## Segundo Rorschach:

Si se toma ahora en consideración el segundo Rorschach (administrado a los dos años de tratamiento), ¿cómo se expresa aquello que en los inicios fue considerada su problemática nuclear y cuyas vicisitudes hemos tratado de rastrear en el proceso analítico? Para usar la imagen del comienzo, podríamos decir que, si el robot cayó en desuso, *humanizarse tiene su precio*.

1) Veamos en primer término, qué puede observarse en relación a aquello que denominamos **cierto déficit en la membrana de intercambios**.

Podríamos hablar, de un modo general, de modificaciones en cuanto a la permeabilidad. Ante todo, no se observa una modalidad evacuativa: en tanto el

número total de repuestas en la prueba inicial fue de 53 y 1 adicional, tenemos ahora 15 y 5 adicionales. Si la lámina X provocó antes 18 respuestas, ahora 4. En el mismo sentido apunta el dato de los tiempos: en esta segunda producción fue posible registrar los de reacción, porque no apareció la inmediatez de la respuesta. Es más, lo primero que dijo al recibir la lámina I fue: "A ver un poco... y demoró 19" para dar la primera. Antes de pasar al análisis cualitativo, es importante señalar que estos datos numéricos son ya elocuentes, y que la mencionada demora en responder (menor en las siguientes) puede interpretarse en términos Rorschach como shock inicial, el cual tiene una connotación neurótica (como defensa frente al impacto). Esto marca entonces, desde el vamos, la posibilidad de pensar que algo ha comenzado a construirse. Pasemos al análisis de los contenidos:

a) En primer término, no es posible establecer aquella secuencia significativa entre la primera y la última lámina, como en la primera producción.

Una lectura posible es que desaparece la polaridad rigidización-evacuación masiva. Dicho de otro modo: si la vulnerabilidad es menor, la defensa por así decir periférica -la rigidización por contrainvestidura- no es necesaria. En todo caso, parece empezar a funcionar otro tipo de defensa que tiene más que ver con la estructuración neurótica, es decir, la represión.<sup>89</sup> El contener sin evacuar, no obstante, como veremos después, implica para él sentimientos de inadecuación en la apreciación de sí mismo, la sexualidad, y cierta dificultad -selectiva- en la interpretación de la realidad: no están los contenidos psíquicos todavía del todo accesibles -en tanto energía y representaciones- al servicio de la creatividad y la interacción. Pero es posible ahora hablar de conflictos. Estos, si bien suponen restricciones, anuncian *diferencias estructurales*.

Como se señaló al comentar este aspecto en el primer Rorschach, al hablar de la membrana de intercambios, tenemos en cuenta, como contrapartida, las

<sup>89</sup> Otros indicadores, de orden cuantitativo, permiten confirmar esta hipótesis, como las 4 fórmulas formales y el predominio de FC/CF, en un protocolo donde la presencia de F no ahoga la aparición de otros determinantes.

características de la tónica. En este caso, las diferencias se observan desde ambas perspectivas.

..

b) En segundo término, no se observa transformación de los contenidos (veremos después que la respuesta humana dada se mantiene estable, a diferencia del proceso observado en L II del material anterior) mostrando de esta forma una *menor labilidad del decurso representacional*. Tampoco aparecen contenidos crudos (ni determinantes puros), como puede verse en sus respuestas a la L X:

- fuegos artificiales
- una cara con bigotes raros
- unos bichitos raros que sostienen un vaso
- dos ratitas o ratones

Hasta aquí, hablábamos más de modo de funcionamiento -que hace a la estructura- que de conflictos específicos. Justamente fue ese aspecto el que se consideró nuclear, en tanto tenía su modalidad de intercambio con el mundo.

¿Qué observaciones podemos hacer en este punto *con respecto a la simbolización*? Pareciera que, lo más notorio es cierta modalidad de mayor cualificación, más alejada de la cantidad, cuando se trata de expresar el impacto emocional. Aquí, y para tomar el ejemplo de la lámina X, no sólo aparece acotado el número de respuestas; algo más se expresa como “acotamiento” desde lo cualitativo: *una respuesta emocional mediatizada*, expresada a través del *carácter lúdico-estético* (Fuegos artificiales) que esta vez no es abortada por la irrupción de la corriente más primaria, como en el primer Rorschach (recordemos que a Fuegos artificiales había sucedido una serie incontenible donde el fuego aparecía con carácter disruptivo: fuego, lava avanzando, bomba, explosión).

Se observa así algo equiparable a aquello que en las sesiones marcó cierto pasaje de la bizarrería o las manchas, a la producción plástica.



2) En cuanto al segundo aspecto señalado dentro de la problemática fundamental, *la fantasía de peligro en la interacción*, al aparecer acotado el monto de ansiedad frente a la misma, es posible hablar ahora de *cuáles son las fantasías en torno a la interacción*. En este punto, en tanto se trata de contenidos de las representaciones (y no del modo de circulación de las mismas), sí es posible volver a establecer una secuencia análoga a la primera, en cuanto a las respuestas de contenido humano:

**L II 7"** Dos hombres tomándose de la mano"

**L III 8"** Acá como dos mujeres, que llevan unas valijas raras.

**L IV 5"** Un hombre gigante, con cabeza de anguila...que tiene agarrado a un pescado (en el interrogatorio dice que le pareció un hombre gigante porque tenía mucho cuerpo... y que ahora lo ve como sombra, y aporta una autorreferencia: "un día mi papá me mostró un surubí, que tiene muchas aletas...y cuando me lo mostró, vi la sombra").

**L VII 5"** Dos señoras mirándose a la cara, con sombreros raros de pluma.

**L VIII 10"** Unas manos que ayudan a unos camaleones (manos de persona, que ayudan a subir a los camaleones, que están escalando algo).

**L X 13"** Una cara con bigotes raros.

Es importante tener en cuenta para el análisis no tanto la secuencia en sí, sino su comparación con la del primer Rorschach: de la presencia de monstruos y robot en aquella, pasa a ver en ésta solamente personas. Disminuye el predominio de respuestas de partes y el fenómeno del Do. Los movimientos de lucha y robo de las láminas II y III son reemplazados aquí por actividades de cooperación y sostén (que se confirma en el contenido de "ayuda" de las manos en Lámina VIII), y las figuras humanas (L II) no se transforman, dando cuenta de cierta posibilidad de estabilización.

*Podemos pensar que un verdadero intercambio comienza a ser posible, en la medida que parece prevalecer una actitud de confianza en el otro humano,*

sobre el matiz persecutorio que impregnaba la anterior producción. Si bien la temática en relación al otro, continúa siendo un aspecto privilegiado en la dinámica del cuadro, su forma de expresión, sin embargo, indica un nivel de simbolización diferente. Tal vez por eso mismo es posible, y justamente en algunas de estas respuestas, centramos en la representación de contenidos psíquicos más cercanos a la noción de conflicto. Como mencionamos antes, la humanización tiene su precio.

Así, la respuesta transcrita de la L IV (donde produce una respuesta *mezcla*, que arrastra la calidad positiva en esa lámina y en la siguiente por el incremento de angustia) que asocia con el recuerdo de la pesca y su papá, abre el camino a la representación y elaboración de la conflictiva edípica, y el sí mismo como sexuado. O la insistencia en la acentuación de lo *raro* en muchas de las respuestas, como sentimientos de inadecuación relativos a sí mismo, expresión de un dolor psíquico que ahora puede ser tolerado.

En este último sentido, y aunque no forma parte estrictamente de la temática considerada como nuclear, merece ser tomada en cuenta la producción de la **lámina IX:**

15 "(después de mirarla, la apoya sobre la mesa) Como unos jabalíes... como unas llamas de fuego...y unos chanchos abajo, y unas caras (Es una sola respuesta. Como unas llamas de fuego que en la punta tienen forma de cara de jabalíes... cara de bichos que no existen en el detalle verde central, y chanchos en el detalle rosa inferior. En la prueba de límites dice que es la que menos le gustó...eso de la llama y el jabalí)

En adicional dirá, utilizando el esfumado: Una nariz de chancho que se va borrando...porque el color se empieza a ir.

Aunque el propósito es trabajar la circulación de los contenidos en torno a una problemática determinada, se agrega este último material porque interpretado en términos Rorschach apunta a una modificación en los modos de procesamiento. En un primer momento, se advierte el efecto angustioso sobre el pensamiento ante la emergencia de la emoción: da una respuesta principal donde se altera la

posibilidad de pensar (respuesta mezcla, donde contamina "llamas" y "jabalí"). Posteriormente expresará la conciencia de dicha dificultad, a través de su comentario en la prueba de límites. Por otra parte, y esto es lo que resulta particularmente significativo, muestra -en un segundo momento- la posibilidad de registrar la angustia (uso del esfumado en la adicional, indicador de posibilidad de tolerarla, como motor de trabajo psíquico). Esto, que en la modalidad evacuativa de inicio, no era posible, permite observar desde otro aspecto de la prueba, la apertura de nuevos procesos de elaboración.

A continuación presentamos un cuadro, a manera de síntesis, a fin de visualizar las respuestas cuya secuencia acabamos de analizar. Volvemos a reiterar, ante el riesgo de una lectura simplificadora, que el trabajo a partir de ellas tiene que ver con inferencias dinámicas basadas en supuestos teóricos acerca de la estructuración psíquica, y no con una comparación punto a punto del material.

Martín	PRIMER RORSCHACH	SEGUNDO RORSCHACH
Déficit en la membrana de intercambios	<p><b>LI</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- un robot... apoyado así...</li> <li>- dos monstruos gigantes (humanos, con comportamiento animal)</li> </ul> <p><b>L X</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- fuegos artificiales</li> <li>- dos antorchas</li> <li>- una rata</li> <li>- un farol</li> <li>- una cara</li> <li>- dos murciélagos</li> <li>- una araña voladora</li> <li>- un vómito</li> <li>- una rata que tira fuego</li> <li>- una explosión</li> <li>- pasto</li> <li>- fuego</li> <li>- una bomba</li> <li>- lava que está avanzando</li> <li>- un volcán (negada)</li> <li>- una flecha</li> <li>- un pájaro</li> <li>- una mariposa</li> </ul>	<p><b>L X 13"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- fuegos artificiales</li> <li>- una cara con bigotes raros</li> <li>- unos bichitos raros que sostienen un vaso</li> <li>- dos ratitas o ratones</li> </ul>
	<p><b>L II</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos personas chocando la mano (Int: monstruos persona, con cola y pies de dinosaurio)</li> </ul>	<p><b>L II 7"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos hombres tomándose de la mano</li> </ul>



Fantasía de peligro en la interacción	<p><b>L III</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos personas peleando por una cosa (mujer y varón)</li> <li>- cabeza de monstruo</li> </ul> <p><b>LIV</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Un gigante</li> <li>- Zapatos rotos (Do)</li> <li>- Camaleón gigante</li> <li>- Payaso bailando, con mujer detrás (CC y F-+)</li> </ul> <p><b>L VII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- una cabeza (Do)</li> <li>- dos cabezas</li> <li>- dos indios. Sólo las cabezas (Do)</li> <li>- un bailarín. La cabeza un poco grande</li> </ul> <p><b>L VIII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos manos</li> <li>- cara y manos de un hombre</li> </ul> <p><b>L IX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cara de personas</li> </ul> <p><b>LX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- cara de hombre triste</li> </ul>	<p><b>L III 8"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- acá como dos mujeres que llevan unas valijas raras</li> </ul> <p><b>L IV 5"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- un hombre gigante, con cabeza de anguila...que tiene agarrado un pescado (Int: ahora ve la sombra , y agrega "un día mi papá me mostró un surubí, que tiene muchas aletas, y cuando me lo mostró, vi la sombra").</li> </ul> <p><b>L VII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos sras mirándose a la cara, con sombreros raros de pluma (Do)</li> </ul> <p><b>L VIII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- unas manos que ayudan a unos camaleones (manos de persona, que ayudan a subir a los camaleones, que están escalando algo)</li> </ul> <p><b>LX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- una cara con bigotes raros</li> </ul>
---------------------------------------	---	--

### **Síntesis preliminar:**

Si tomamos en cuenta el análisis de ambos protocolos de Martín, puede decirse que es posible verificar el pasaje a niveles diferentes de expresión simbólica, de su problemática fundamental. Expresada de inicio en el primero, inferida la búsqueda de su tramitación a través del proceso analítico, se confirma en esta segunda producción el movimiento psíquico puesto en marcha.

Aunque éste será explicitado en las conclusiones, es importante destacar por ahora cómo puede describirse este pasaje: del predominio de contenidos escasamente mediatizados expresados con una modalidad evacuativa, a otros que -en sí mismos y en los modos de aparición- indican la acción mediatizadora del pensamiento; de mecanismos más primarios como la proyección, a otros más neuróticos como la represión (diferenciación tópica, sin empobrecimiento excesivo); de contenidos persecutorios asociados al contacto, a otros donde el matiz de ansiedad y la posibilidad de relación -conflictiva- pueden ser tolerados y por consiguiente pensados; de la oscilación rigidez-evacuación a una modalidad más plástica que da lugar a intercambios; de un funcionamiento más cercano al trastorno, a la posibilidad del conflicto intrapsíquico.

Este último punto implica, como se señaló al hablar de pasaje, un costo; en Martín, podríamos señalar la emergencia de angustia -ahora más tolerable- en torno a la conflictiva neurótica: ambivalencia frente al padre y rivalidad edípica, sentimientos de inadecuación frente a sí mismo; ansiedad en los vínculos.

## Caso Emilia: o canales para la desmesura...

..

### Presentación:

El caso Emilia fue presentado en la Primera Parte.<sup>90</sup> Como vimos allí, el material del proceso analítico permitía observar el trabajo de tramitación psíquica de una problemática; algo que podía ser pensado no sólo como búsqueda insistente, sino como hallazgo de nuevos niveles de expresión. Lo retomamos aquí recordando que en su material, esos niveles -en los sueños y el trabajo de asociación y elaboración, y en su posicionamiento frente al material- mostraban cierta modificación en el entramado simbólico, a la vez que se observaba en su vida de relación y laboral alguna posibilidad de creatividad y cierta reducción de los montos de angustia.

Como puede verse, algo fue modificado con respecto al título elegido: de *Fantasma de la desmesura*, a *Canales para la desmesura*. Justamente lo que se quiere subrayar, es esta idea de *pasaje*, insinuada en la primera presentación del material, y analizada aquí a través de los contenidos en las respuestas al Rorschach. Se utilizará igual metodología que en el caso anterior: análisis cualitativo de contenidos del primer Rorschach que permiten inferir su problemática, seguido de algunas reflexiones acerca del proceso analítico, para luego ver qué permite inferir el segundo Rorschach con respecto a las vicisitudes en la tramitación simbólica de aquella.

### El primer Rorschach:

En el caso de Emilia, se consideraron como fundamentales -a partir de la primera apreciación diagnóstica- dos aspectos: por un lado, aquello que de acuerdo a su propia definición, fue nombrado como *desmesura*; aquí hablaremos de desmesura de la pulsión. Por otro, las vicisitudes de la femineidad.

---

<sup>90</sup> Primera Parte: La Clínica como punto de partida. Pág. 41

### 1) *La desmesura de la pulsión:*

Como en el caso Martín, también el material de Emilia muestra alguna posibilidad de representación mental de aquello que -en términos freudianos- diríamos más cercano a la cantidad. En el análisis de algunos contenidos, éstos pueden ser considerados, expresión a la vez de la *dificultad* y de la *posibilidad de simbolización*. Con respecto a la dificultad, ésta se muestra en cierta modalidad disruptiva de la producción y en contenidos de la respuesta acompañada de angustia, propia de un material escasamente mitigado o velado, pero ya con status de representación psíquica. Es en este sentido que podemos hablar de la posibilidad de ser simbolizado, volviendo a resultar útil la idea de *niveles de simbolización*.

A propósito de la presencia de *la desmesura*, veamos una secuencia de los contenidos de su primer Rorschach entre las siguientes láminas: I, II, III, VIII y IX. Tengamos en cuenta que de las aquí consignadas, salvo la primera, el resto constituye casi la totalidad de las láminas de color (de las 10 láminas, 5 son cromáticas: II, III, VIII, IX y X)). *Primera observación:* es frente al color -estímulo específico de la movilización emocional- donde Emilia muestra una mayor reactividad, y donde se expresa con bastante claridad aquello que denominamos su dificultad para el procesamiento simbólico de lo pulsional.

He aquí las respuestas seleccionadas, en una secuencia que hacemos partir de la lámina I:

**L I 15"**

- Lo primero que vi, dos cabezas que levantan las manos: serían dos personas de espaldas que levantan las manos (ríe)...Yo para delirar no tengo problemas.
- Me da idea de una máscara. (Agrega en el interrogatorio: máscara medio diabólica, máscara agresiva).
- También veo dos ángeles. (Agrega: imagino que las mujeres piden auxilio, y los ángeles son indiferentes).



**LII 20"**

- Veo sangre, por esas manchas rojas. (Interrogatorio: me acuerdo de una película: una mujer veía rojo sangre, y creo que la internaban. Y también veo fuego. Me resultan imágenes tétricas, porque no son definidas).
- Dos personas que juntan las manos.
- Y vuelve la idea de máscara. De alguien poderoso. Diablo la otra, no ésta. No agresiva.

**LIII 5"**

- Sigo con las dos personas. (Interrogatorio: Mozos, en actitud de servicio, llevando canasta con comida).
- Mariposa. (Interrogatorio: Por la forma y creo que por el color también).
- Y una máscara, con ojos grandes (Interrogatorio: Más que una máscara, un cráneo).
- Y éstas, mariposas que caen. Mariposas muertas, sería, porque falta una parte de cada una.

**L VIII\_20"**

- Sería, la montaña, una selva....pero de nieve...y sería una pantera (caminando).

**L IX 12"**

- Esto parece el diablo...Sí, es eso. (En el interrogatorio agrega: rodeado de llamas en movimiento).

**Análisis de esta secuencia:**

Si bien el material de *mayor voltaje emocional* comenzará a aparecer a partir de la primera lámina coloreada (la lámina II), es importante destacar las respuestas que, en el inicio, provoca en ella la presentación de la lámina I. Puede pensarse, por un lado, teniendo en cuenta su primera respuesta y el comentario frente a la misma, en *aspectos disociados* del sí mismo: dos mujeres; por otro, en

## CONCLUSIONES

populares de la siguiente (personas y mariposa). Esto constituye *otro nivel de producción* (más neurótico) dentro del que podría ubicarse también la reiteración del contenido máscara, frente al que quedan abiertas distintas posibilidades de lectura (que no serán consideradas por el momento): ¿lo que se oculta? ¿ansiedad persecutoria? ¿búsqueda de identidad?

Aquello que queremos destacar es que, en este último tipo de contenidos, se observa una *cualidad diferente de la representación*: como expresión más desplazada, retoños más alejados -si cabe el término- de lo reprimido. *Constatamos así la presencia de distintos niveles en el material*, que señalan la coexistencia de distintas corrientes de la vida psíquica, ambas con algún tipo de representación mental. Como dijimos, nos interesa ocuparnos especialmente de las vicisitudes del aspecto más primario.

Siguiendo con la secuencia interláminas propuesta, vemos que, luego de las respuestas populares ante la lámina III (Personas, Mariposa) y la perseveración de "máscara", aparece la de "mariposas que caen, muertas", aclarando que es el color rojo lo que le da la sensación de heridas. Respuesta que podría pensarse en relación a la fantasía de lo femenino dañado (aspecto que será retomado en el punto siguiente). Subrayamos aquí que es nuevamente el color, cuando aparece con forma menos definida, el detonador de respuestas de tono perturbador: antes ligadas al peligro y la locura; ahora, a la muerte. Pero mostrando, a pesar de la carga de angustia, la posibilidad de encontrar formas de representación psíquica. Dice: "Por el color me resultan imágenes tétricas, porque no son definidas".

Podríamos relacionar este carácter pregnante que tiene para ella la presencia de estas manchas sueltas de color rojo, con la afirmación freudiana, acerca de las fuentes de displacer: "*En su mayor parte, el displacer que sentimos es un displacer de percepción. Puede tratarse de la percepción del esfuerzo de pulsiones insatisfechas, o de una percepción exterior penosa en sí misma o que excite expectativas displacenteras en el aparato anímico, por discernirla éste como peligro*".<sup>93</sup> Agrega que es en la reacción frente a ellas donde se exterioriza

<sup>93</sup> Freud, S. (1990) *Mas allá del principio del placer*. Buenos Aires. Amorrortu. Tomo XVIII, Cap. I, Pág. 11

la genuina actividad del aparato anímico. Resulta interesante tenerlo en cuenta: la propuesta de interpretación de manchas exige cierto clase de trabajo psíquico. En la medida que agite representaciones dolorosas o montos excesivos tendientes a la descarga, ese trabajo tendrá a su vez cierto matiz angustioso, muy diferente al placer de producción más cercano a lo lúdico y sublimatorio de otras producciones frente a las mismas láminas. Hasta aquí, y en las respuestas que siguen, *el componente angustioso prevalece sobre el placer de producción*, punto que será retomado en el análisis de su segundo Rorschach.

Volvemos a citar a Freud<sup>94</sup>, cuando al referirse a las impresiones traumáticas en la etiología de las neurosis, ocurridas en la temprana infancia dice que *"a tan temprana edad, los niños no distinguen todavía de manera tajante, como sí lo hacen más tarde, entre las acciones sexuales y las puramente agresivas"*. En el caso de Emilia, este tipo de material no parece apuntar tanto a lo reprimido -al cual hacía referencia Freud- como al exceso que no logra ligadura. De todos modos merece ser puesto en relación igualmente con aquella propuesta referida a las impresiones tempranas. Como recordaremos al retomar el material de análisis, han quedado estrechamente asociadas para ella: muerte-sexo- locura.

Las respuestas que siguen, podrían ser pensadas, en la misma línea del exceso: después de un intento (no del todo logrado) de mitigar la fuerza de lo pulsional "Selva, pero de nieve", interpreta la figura de la lámina IX como "el diablo". Nuevamente aspectos de la Técnica que tienen que ver con la clasificación de las respuestas, vienen a reiterar lo expresado por la elocuencia de los contenidos: disminuye la conciencia de interpretación -el como sí- y la figura persecutoria adquiere rango de existencia en la realidad exterior: "sí, es eso". O sea, ya no es una *mancha parecida a* sino que *"es el diablo"*. En términos de clasificación, además, se expresa la ansiedad persecutoria no sólo por el contenido sino también por la forma de localizar la respuesta y las características de los determinantes.<sup>95</sup>

<sup>94</sup> Freud, S. (1989) *Moisés y la religión monoteísta*. Buenos Aires. Amorrortu. Tomo XXIII. Cap. III, Pág. 71

<sup>95</sup> Anexo 1. Pág. 207



En síntesis: nuevamente, algo del mundo representacional se expresa aquí como referencia a otra cosa, pero la carga de angustia y la modalidad de la composición de las respuestas señalan la cercanía a contenidos psíquicos escasamente velados. Más cerca de lo no del todo reprimido, que de retoños de una represión lograda. Dicho de otro modo: aunque existe posibilidad de simbolización, los resultados son todavía insatisfactorios. La desmesura de la pulsión empieza a dejar de serlo, en tanto alcanza cierto nivel representacional: de la mera cantidad a la cualificación. Pero el nivel concomitante de angustia confirma lo incipiente y/o no del todo logrado procesamiento simbólico. Este implicaría el doble juego de velar-revelar, propio de la propiedad metafórica del simbolizar; aquí prevalece todavía un movimiento metonímico con lo cual queda sin lograr del todo la acción de velar. Pasemos ahora a la consideración del segundo aspecto o problemática considerada como nuclear en Emilia.

## 2) *Las vicisitudes de la femineidad:*

Podemos hacer aquí otra analogía con el material Rorschach de Martín: en ambos casos, el primer aspecto a destacar permite hacer inferencias acerca de la estructura. En los dos, al analizar los datos, nos acercamos más a la noción de trastorno en el modo de funcionamiento, que al de conflicto intrapsíquico.<sup>96</sup> Es decir, inferimos en ambos la existencia de corrientes psíquicas más primarias, coexistiendo con niveles neuróticos más logrados: en Martín describimos cierto déficit en la membrana de intercambios; en Emilia, la dificultad de ligadura que conceptualizamos como desmesura de la pulsión.

El segundo aspecto considerado, en cambio, parece recortar -también en ambos- un área más cercana al conflicto que al trastorno, aunque teñido con la modalidad señalada previamente en cada uno de los casos: en Martín, la vivencia (o fantasía) de peligro en el contacto; en Emilia, las vicisitudes de lo femenino, del cuerpo sexuado. Veamos qué encontramos al respecto en el material de su

<sup>96</sup> Supuestos teóricos de partida: Discriminación entre trastorno y síntoma. Pág.34

primer Rorschach (aunque ello implique repetir algunos de los contenidos considerados en el punto anterior):

### **L I:**

- Lo primero que ví, dos cabezas que levantan las manos: serían dos personas de espaldas que levantan las manos (Primero ví manos y cabeza, el resto sería el cuerpo. Mujeres por la forma de la cabeza, parece con pañuelo. Recordemos que más tarde agregaré "imagino que las mujeres piden auxilio, y los ángeles son indiferentes").

### **L II:**

- Veo también (después de la respuesta de "sangre" ya comentada a propósito del análisis del primer punto) dos personas que juntan las manos. (Hombres, porque no es una figura delicada, sino más fuerte, me dio idea de fuerza)

### **L III:**

-Y éstas (última respuesta a esta lámina, después de -como vimos antes- tres respuestas bien integradas, dos de ellas esperables en cuanto al contenido), mariposas que caen, mariposas muertas sería, porque falta una parte de cada una. (la idea de rojo, como si estuvieran heridas).

Es importante destacar que, salvo la última, el resto de las respuestas señalan buena percepción en cuanto a la visualización de las figuras humanas, y en cuanto al género adjudicado. El punto a destacar es la cualificación o asociación otorgada a lo femenino. Parece prevalecer una adjudicación de riesgo o indefensión, y -en la última- de daño. Por otra parte, y como se desprende de la respuesta a la primera lámina, el cuerpo femenino aparece oculto, y/o menos discriminado: para armar su percepción, parte de las manos y la cabeza, y el cuerpo es "el resto". Además, las figuras están de espaldas, y el sexo no está definido por caracteres secundarios, como permite hacerlo en general esa área de la mancha, donde habitualmente se ven mujeres (por lo marcado de la cintura y

caderas); acá es dado por un elemento accesorio que, además, cubre: "por la forma de la cabeza parece, con pañuelo". En tanto, las figuras masculinas que ve en la lámina II y en la III, son descritas en forma más completa. A partir de aquí, toda vez que aparece la figura femenina, ve sólo la cabeza:

#### L V:

- Y después veo dos mujeres (sólo ve el pelo, la cabellera, y vistas de atrás).

#### L VII:

- Varios perfiles de personas, todas mirando. Dos mujeres mirando hacia el centro, con una pluma (Sólo la cabeza, peinado para arriba, con pluma)

Se impone nuevamente el mismo comentario: la percepción es correcta, incluso a veces original (como la respuesta de la L V, visualizada en el espacio blanco). Pero en ellas *el cuerpo femenino está ausente -escamoteado-* hecho éste que, en la respuesta de la lámina VII, es considerado técnicamente como Do (la cabeza con peinado alto es generalmente vista como tal, pero formando parte de una figura femenina completa). Y este cuerpo femenino está ausente, se infiere, en tanto cuerpo sexuado.

Este último dato podría ser pensado de la siguiente manera: si el Do es expresión defensiva de aquello que, de ser considerado completo provocaría angustia (y es frente a tal posibilidad donde se pone en marcha la defensa), esto aparece específicamente en Emilia frente al cuerpo femenino, sexuado. Señalamos además que nos parece, en este punto, estar más cerca de la noción freudiana de conflicto, que de la de trastorno. Es justamente este aspecto el que permite analizar ciertos matices a partir de las características de los contenidos y comentarios agregados a los mismos. Como vimos, en el punto anterior no había matices: sólo la dramaticidad del exceso.

Aquí, en primer lugar, aparece la mujer como figura indefensa, que necesita ser auxiliada: "Imagino que las mujeres piden auxilio". ¿Se podría pensar, en consecuencia, que para ella autoafirmación y femineidad se excluyen? Por otra

parte, el pedido está dirigido a seres que además de idealizados, son asexuados: ángeles. Merece destacarse también que, en esta primera instancia, aunque algo desdibujado -no bien descrito, visto de espaldas- el cuerpo femenino todavía está presente; algo diferente sucede en la secuencia posterior. Las figuras masculinas, en tanto, no solamente aparecen completas y mejor descritas: el rasgo que las define como tales es el ser "figuras fuertes" (LII)

A partir de allí, dijimos, ya no aparecerán figuras femeninas completas, sino sólo las cabezas, o la respuesta conflictiva de "mariposas muertas". Como vimos antes, en relación a la *vivencia de daño* que el rojo reactiva en ella, esta última respuesta podría pensarse como fantasía de lo femenino (mariposa) dañado. *Lo evitado* entonces, *parece ser el cuerpo sexuado de la mujer* y, como consecuencia, el contacto erótico con el hombre, fantaseado como peligroso.

Hasta aquí, el análisis de la problemática de Emilia a través de su primer Rorschach. Antes de continuar con el segundo, retomaremos el material de las sesiones. Se tratará de ver si es posible establecer inferencias acerca de las vicisitudes de dicha problemática -como en Martín- a través del proceso analítico. Si es posible rastrear el recorrido de la misma, en pos de su tramitación simbólica.<sup>97</sup> Se trata de encontrar elementos que den mayor consistencia a las hipótesis, cotejando los distintos tipos -y momentos- de la producción: el material de inicio (contenidos del Rorschach) y la producción dentro del proceso analítico, para, en un tercer momento ver si es posible, en la comparación con el material de un segundo Rorschach, la verificación de aquellas.

### ***Vicisitudes en la tramitación de la problemática durante el proceso analítico:***

Volvamos a ver entonces el material clínico, centrándonos ahora en los aspectos considerados fundamentales en su problemática, a saber: la desmesura de la pulsión y las vicisitudes de la femineidad.

<sup>97</sup> Remitimos a la relectura del caso. Primera Parte. Pág. 41-51



Recordemos que los dos primeros *momentos* señalaban cierto quiebre y/o imposibilidad de logro en los momentos de pasaje (retomaremos luego esta idea), aquellos que denominamos: *De un mundo de muñecas a un trazado sin bordes*, seguido de *Entre sueño y realidad*.

Podríamos pensar- como se desprende de la relectura de los mismos- que, cuando ese mundo infantil cae ante el advenimiento de la pubertad, se provoca una especie de ruptura catastrófica (caída de ese mundo infantil del cual los recuerdos recreaban incansablemente cierta etapa idílica añorada: las muñecas, el patio de la abuela, los cuentos). El encendido puberal es potenciado por el reavivamiento -efecto por apres-coup en el más freudiano de los sentidos- de impresiones primeras que, por su intensidad parecen escapar a la posibilidad de procesamiento simbólico. La misma Emilia, en un período posterior, y haciendo mención a cierto tipo de producción literaria, califica estas sensaciones suyas como *desmesura*. Este término, elegido para la presentación de su caso, parece el más adecuado para expresar su sufrimiento: apropiado pensándolo desde la metapsicología (para nominar el exceso de cantidades), y también desde su propia vivencia, en la búsqueda constante de imágenes y nombres para lo inimaginable-innombrable (la cosa en Freud, lo real en Lacan).

De ese mundo de muñecas, adviene entonces a un trazado sin bordes (hace un esbozo de mujer en el dibujo que deja adrede incompleto), lo cual podría asociarse con la figura femenina escasamente delimitada en la lámina I del Rorschach. En esa casi búsqueda de no límites (es decir, la falta de borde no sólo como dificultad)<sup>98</sup>, parece perpetuarse defensivamente una negación de la temporalidad. Si no puede detener el tiempo mirando al pasado (el mundo de muñecas ya no está), al menos congela el presente para impedir el advenimiento de aquello que permanece entonces en un eterno futuro, sin posibilidad de concreción. Esto se anunciaba ya en ese esbozo incompleto de la figura femenina

<sup>98</sup> En ocasiones, y durante el proceso de análisis, era Emilia misma quien asociaba con aquel su primer dibujo en el que, deliberadamente, representó una mujer sin delimitar del todo.

dibujada, también en su primera respuesta al Rorschach, y se expresaba en la vida demorando la definición: de la carrera, de una pareja.

En su historia reciente, encontramos que fue ante la evidencia innegable del avance del tiempo -cambios puberales- cuando se produjeron las primeras crisis de angustia; allí las perturbadoras imágenes cinematográficas le prestaron cierta posibilidad de representación. Análogamente, durante mucho tiempo en el análisis, aparecieron también fantasías perturbadoras, pero esta vez, en los sueños. Como señalamos en la Primera Parte, éstos fueron durante mucho tiempo sueños de angustia, de carácter sexual: ataque, persecución, burla, accidentes, riesgos de muerte. Como también dijimos allí, el juego de asociaciones permitía inferir una vivencia profunda de indefensión, y una posición pasiva. Pensemos nuevamente estos contenidos en relación con la primera respuesta al Rorschach: las mujeres indefensas pidiendo auxilio. En esa primera respuesta, y a modo de presentación, Emilia mostraba su fantasía de lo femenino como figura en riesgo (frente a lo sexual).

Ello se va desplegando luego en el análisis: primero a través de sueños de angustia, luego con sueños más elaborativos. Pero unos y otros permitiendo, en el juego de asociaciones, recuperar otro aspecto de los años de infancia: el menos idílico, con impresiones de peligro externo, en una casa sentida como vulnerable y con escasa posibilidad de reaseguro en las figuras significativas de apoyo. Esta recuperación-construcción marcó el inicio de lo que caracterizamos como tercer momento: *Títulos y nombres para la angustia*.

Se abría a partir de ahora la posibilidad de acotar -construcción historizante por medio- la desmesura, en un proceso que le permitiera hallar canales de expresión y elaboración. Que a semejanza de las *imágenes prestadas* de las películas, permitieran hacerla figurable, pero sin dejarla cautiva -como aquellas- coaguladas y condenadas a la repetición de lo mismo. Como dijimos antes, se trataba de *“la construcción-reconstrucción de hechos vividos o escuchados de la historia infantil, doblemente traumáticos en cuanto incidieron en épocas tempranas, y por lo tanto con menor posibilidad de ser procesados”*<sup>99</sup>.

<sup>99</sup> Primera Parte. La Clínica como punto de partida. Pág. 46

Debido a tal circunstancia, esos hechos parecen haber acarreado cierta dificultad en la construcción de la tópica, puesta en evidencia ante el embate puberal. Dice en una de las sesiones, refiriéndose a dicha época: "al destapar la olla aparecieron la muerte y el demonio". Queremos reiterar nuestra anterior afirmación: aquello que marcaba la cualidad del déficit, no era tanto el contenido ("muerte" o "demonio") sino la fuerza presencial de las imágenes, aunque no tuvieran carácter de alucinación. Como vimos, éstas se le imponían, de manera muy vívida en los comienzos de su crisis. Aunque mantenida la prueba de realidad (sabía que eran imágenes de las películas), aparecían en su mente con temor a que algo similar pudiera sucederle, como víctima, o como victimaria.

Tal vez sea importante considerar, llegados a este punto, la fuerza que siempre tuvo para ella la imagen, impronta que tiñó toda su manera de funcionar, aún en niveles más adaptativos, logrados y/o sublimatorios. De allí el nombre del siguiente momento en la presentación del material clínico: *Del lugar -o niveles- de la fantasía.*<sup>100</sup>

Podríamos señalar un (primer) nivel, más defensivo, frente a ciertas situaciones que fueron recordadas- construidas- reconstruidas, a lo largo del tratamiento. Tengamos en cuenta, por ejemplo que, cuando tardíamente, la madre les informó acerca de la pérdida de dos embarazos, Emilia comenzó a imaginar cómo hubiera sido su "primer" hermano: "Y llegué al punto de sentirlo, sentir que estaba ahí -dice- que lo llevaba en la bicicleta." Aparece aquí la creación de una imagen, llenando un vacío de representación (no era en este sentido una imagen perturbadora, sino acompañante, que hace recordar la función que tiene a veces "un amigo imaginario") ¿Podemos pensar que la ausencia de relato (se les oculta el dato hasta la adolescencia) y luego las características del mismo, facilitaron tal instrumentación imaginaria como única salida posible? En realidad, la situación puede ser descrita casi como no relato, en el sentido de dato aportado con poca posibilidad de ser incluido en una cadena historizante: comenta que fue

<sup>100</sup> De allí también que su material Rorschach se preste especialmente a este tipo de análisis, de "rastreo de procesamiento simbólico a través de imágenes" lo cual no es posible en todos los casos.



"chocante" la manera de contarlo, sin preguntas por parte de ellos. Es decir, encontramos aquí -y en otros muchos momentos y frente a distintas situaciones- la búsqueda de imágenes, dando figurabilidad a algo que, por la dificultad para ser representado, devino traumático. En la sesión donde trae ese recuerdo, surge luego que está leyendo cuentos de misterio, con apariciones de chicos diabólicos y angelicales a la vez. Este dato aportaría solidez a la hipótesis del carácter defensivo de imaginarizar un hermano que no llegó a serlo. Recién ahora, en las puertas de la adultez y en análisis, puede aparecer aquel aspecto persecutorio del que se defendió con una *presencia imaginada* de compañero de juegos. El carácter traumático de este y otros hechos tal vez fue potenciado por cierta modalidad de la comunicación familiar, incidiendo y propiciando un exceso de vulnerabilidad en Emilia.

También dentro de lo defensivo -aunque cualitativamente distintas- podríamos ubicar las fantasías ligadas al juego y los cuentos, áreas que alcanzaron espacios importantes de sus primeros años. Si bien desde una lectura positiva podemos subrayar el disfrute de sus años de infancia, aparece en estas fantasías fuertemente marcado el carácter de protección, frente a un mundo vivenciado como inseguro. Como si al quedar tan acentuado el carácter defensivo, se hubiera obturado la potencialidad de apertura y afianzado-inaugurado la de cierre: "un lugar para uno solo...como ese mundo que yo me inventaba...y eso sí que era una tranca que cerraba..." En ese mundo, las muñecas le permitieron primero construirse una muralla (concreta) de protección, y luego fueron los libros: "me gustaba leer...ahora entiendo por qué...un mundo personal, tan vivo como la realidad".

Otro nivel muy diferente, en cambio, al que se enfrenta con dolor, pero con alguna posibilidad de salida, lo constituye -a lo largo del proceso de análisis- la posterior lectura de libros o películas ya no como imágenes en las que quedar atrapada, sino como disparadores de trabajo psíquico. Ahora, tales materiales posibilitaban el procesamiento de ansiedades, en una experiencia estética, emocional, compartida y compartible.



No obstante, y aunque va accediendo paulatinamente a este modo de funcionamiento, no termina de renunciar al anterior. Citaremos nuevamente aquí parte de este que denominamos IV momento:<sup>101</sup> ..

-“Anoche -dice en una sesión bastante posterior a las anteriormente citadas- me dí cuenta que las películas de asesinatos que tanto me asustaban, creo que lo que me asustaba era que había sexo...que por el hecho de haberse acostado, les pasaban cosas”.

-“Esos libros (se refiere a un trabajo que tuvo que hacer) que me molestaban (la habían movilizado), sentí que los necesitaba, y esa *forma que buscaba, como si todavía no hubiera encontrado la forma...* todavía, y me dio ganas de empezar a trabajarlos, hablar de mis cosas de otra manera, como algo nuevo que se descubre...así como en otra época tuvieron forma de películas agresivas....como en las metáforas, poder ver lo cotidiano de otra manera”.

Volvemos a presentar estos fragmentos en forma textual, ya que el interés en este punto es remarcar el acceso a otros niveles en el tipo de producción y/o elaboración fantasmática, ligados a un nivel también cualitativamente distinto de procesamiento simbólico. Este acceso no implicaba el abandono de modalidades anteriores. De todos modos, si bien coexistían ambas (estando las últimas todavía presentes en episodios breves pero intensos) algo nuevo se inauguraba, quedando entonces abiertas otras posibilidades o *canales para la desmesura*.

En realidad, caben con respecto a este último punto (episodios breves de reaparición de fantasías y ansiedades similares a las de inicio), dos posibilidades de lectura: una posibilidad sería la recientemente señalada: punto de vista centrado en el aspecto más problemático y/o deficitario, como aquello que no termina de instalarse todavía, o de instalación incipiente. La otra lectura posible es considerarlo en relación a aspectos más neuróticos: si algo nuevo se instaló, podríamos conjeturar que la recurrencia (o reaparición) de estas fantasías tendrían más que ver con el concepto freudiano de resistencia. Cabalgando sobre

---

<sup>101</sup> Pág. 47

ambas posibilidades, podemos decir que, el reconocimiento conciente de su temor al cambio, permitió trabajar algunas cuestiones. Es aquello que denominamos en la presentación de la Primera parte: *Los bordes dejan cosas fuera del trazado*.

Dichas cuestiones tenían que ver con el dolor frente a la renuncia de lo infantil. También podríamos pensarlo como la resistencia de un baluarte narcisista. Al fijar bordes, al delinear límites -definir- se instalaba en el mundo, con coordenadas de espacio y de tiempo, sujeto a nuevas posibilidades pero también a las pérdidas y la muerte, y a un intercambio afectivo sin garantías. De la congelación del presente, pasaba a un futuro con proyectos realizables y realizados (terminar la carrera, insertarse en el campo laboral, establecer una pareja estable con la que comenzó a convivir), muchas veces, con intensa angustia. *Pasaje doloroso* desde "lo sexual del sueño, a lo real del sexo".

Tengamos en cuenta aquel relato del sueño en el que decía: "Soñé que se moría mi abuela...pero no era como una muerte física, sino como un cambio, ponerla en otro lugar...por ahí, el que se moría era el patio" (refiriéndose a una imagen ligada a los juegos, a una posición infantil de un mundo capaz de calmar toda satisfacción). *Pasaje* de la imagen que condensaba una posición infantil, al sentido, otorgado por el procesamiento simbólico.

Dijimos al comentar este recorrido del material clínico presentado como *momentos*, que el hacerlo así permite cierto seguimiento. Seguimiento o recorrido no lineal, a partir de un material inicial donde el exceso dificultaba la tramitación psíquica. La presencia de aquellas imágenes tomadas de películas, le ofrecieron -como dijimos- la posibilidad de darle figurabilidad y contenido al emergente pulsional, pero al precio de quedar parasitada por ellas: no abrían otras vías, eran el único camino posible, sujeto siempre a retorno.

Si se recurre a conceptos mencionados anteriormente (considerados desde una óptica lacaniana), podríamos hacer aquí una lectura utilizando la idea de diferenciar entre *repetición imaginaria* y *repetición simbólica* (diferentes de la

compulsión de repetición).<sup>102</sup> No tanto por la diferencia terminológica en sí -ya que el término de *insistencia* de una problemática, parece resultar fecundo para el desarrollo de este trabajo- sino por la conceptualización que implica: en tanto la llamada repetición imaginaria otorga consistencia y sustancia, tendiente a la significación, la repetición simbólica implica agujero, insistencia, ofreciendo sentido. Mientras la imaginaria supone reencuentro, la simbólica posibilita la novedad. (Harari, 1988). Podríamos añadir: mientras lo imaginario se cierra en los límites del narcisismo, la apertura a lo simbólico implica cierta renuncia como precio del intercambio vincular.

Resulta interesante para pensar la fuerza de la imagen en el caso Emilia, esta diferencia entre significación y sentido. En ella, la búsqueda repetida y activa de imágenes (en un segundo momento, puesto que al inicio de las crisis, era pasivamente asaltada por ellas), al volver a releer las mismas historias y ver repetidamente algunas películas, tendía a darle una significación y el alivio consiguiente, pero obturaba -como parece haber sucedido con los juegos en su infancia- la apertura simbólica. Se puede pensar que esa recurrencia a cierto material de sagas expresaba la búsqueda de guiones prestados para hilvanar lo traumático, de darle apoyatura representacional al afecto que la agitaba.

En el proceso de análisis, empezaron a abrirse otros caminos. En algunos casos, como en los sueños, pudo observarse esta posibilidad de desplazamiento: al comienzo con escasa veladura de lo traumático; luego otros, como expresión de una represión más lograda. Como también dijimos, siempre con un matiz de sufrimiento importante, y subsistencia de períodos, aunque reducidos, de angustia. Veamos ahora su segunda producción de respuestas al Rorschach.

### **Segundo Rorschach:**

La modalidad elegida para el análisis del material explica por qué no hay una secuencia típica para analizar los casos: difiere en cada uno, dadas, justamente,

---

<sup>102</sup> Niveles de simbolización. Pág. 98

las diferencias individuales. Esto puede observarse en la comparación de las dos producciones Rorschach en cada uno. Si al ocuparnos del segundo Rorschach de Martín, no pudimos tomar idéntica secuencia que en el de inicio, en el de Emilia es posible hacerlo, al menos para el primer aspecto a considerar. Veamos qué nos permite inferir su material, en principio, en relación al aspecto que podría ser denominado ahora ***Vicisitudes de la pulsión: de la desmesura, a nuevos destinos.***

Retomaremos la secuencia entre las láminas I, II, III, VIII, IX (y agregamos la X):

#### **L I: 5"**

- Lo primero, una persona de espaldas, levantando los brazos... bueno lo que no coincidiría es la cabeza. (Aclara luego: mujer, por el pelo largo y el vestido, por la forma curva).
- Después, parecería un ángel, de espaldas (vestido, manos, alas grandes del arcángel)
- Y mirándolo desde otro lugar, esa especie de calabazas de Halloween, una especie de máscara.

#### **L II: 30"**

- Lo primero que se me ocurrió, esas caras esquemáticas de los robots de juguete. (Agrega: como que se integraba la idea de metal, por el color gris, y el rojo por las luces, que se encienden y apagan, como carcasa del robot, con luces que se prenden y se apagan y es la idea de vida).
- Y...de una manera incompleta, podría ser una mujer, donde lo que la define, son los pechos y el abdomen...la pelvis.

*Adicionales:* cuernos de diablo, por el color y la forma, y caricatura de dos hombres, enfrentados, haciendo palmas, donde se destacan las piernas y el pito.

#### **L III: 15"**

- Se me ocurrieron dos mozos, caricaturas de dos mozos, de dos empleados, enfrentados, sirviendo una mesa. (Agrega en el interrogatorio, después de



describirlos bien: mozos porque esto sería un moño, y esto delantal, por la forma y el color blanco, como si en conjunto fuera una propaganda, como un dibujo de cocina).

..

*Adicional:* (invirtiendo la lámina) un enano, levantando los brazos, con camisa blanca, chaqueta negra y moño de color.

#### **L VIII: 30"**

-Lo que me llama la atención: la idea como de dos animales que trepan...de pumas, y la idea como de un bosque, un árbol con raíces, y la tierra que va cambiando de color. El color me gusta. (Interrogatorio: a los animales les faltaría la cola. Árbol por lo verde y la sombra de nevaduras. Tierra como fértil en la parte superior, y abajo arcilla, como cambiando de capas, y también el centro de la tierra, caliente, y a medida que subimos por eso cambia de color)

*Adicional:* Y todo, idea de redondez, de Tierra, redonda, planeta redondo, y simbolizaría eso: capas, núcleos. Pero sigue estando el árbol, y la idea de corte transversal.

#### **L IX: 20"**

-La primera idea, otra vez por duplicado, el perfil de un mago. Merlín, específicamente. Y lo demás serían como colores, producto de las pócimas. (Merlín, de espaldas, haciendo magia. Por los colores, como emanaciones, gases que salen, por lo volátil).

- Pero también veo como un bicho medio feo: no definido, pero cavidad de los ojos, como de un cráneo, con las cuencas ahuecadas. (Más que bicho, cráneo humano).

*Adicional:* la cara de una mujer, de perfil.

#### **L X:**

(Después de una respuesta de: bichitos, hojas sueltas, y flores de colores) (...) Y como una mujer, en el centro. Como que lo que se vería es el esquema del órgano reproductor femenino: ovarios, trompas de Falopio. Y la pelvis. (Pechos,

ovarios, trompas. Lo veo como la cara de una mujer, y saco con plumas. Por los colores).

..

### **Una interpretación posible:**

Un primer dato interesante lo aporta su primera respuesta: aunque de espaldas, aparece la mujer, esta vez construida completa desde el comienzo y, si bien haciendo referencia al vestido, definida por caracteres afines a lo femenino: la redondez, el pelo suelto (retomaremos esto en el análisis del segundo aspecto de su problemática). Se trata de una sola figura. Es importante, además, destacar que la ubica en la misma localización: ve una donde antes veía dos. También de espaldas, da como segunda respuesta un ángel (antes también eran dos). Pensamos que ambos datos apuntan en una misma dirección: en tanto la angustia es menor, sin vivencia de excesivo peligro interno (no aparecen comentarios ni fenómenos especiales que, como en la anterior, daban cuenta de ello), en lugar de la disociación, se abren otros caminos posibles. Podría considerarse también, como expresión de un proceso de individuación más logrado.

Si bien se registra ansiedad -especialmente frente a lo femenino, y el contacto, expresada en las figuras de espaldas- ésta aparece mitigada, y puede dar lugar a otro tipo de representación. En sentido similar, puede pensarse la respuesta siguiente; como en el primer Rorschach, encontramos nuevamente una máscara, pero aquí en una dimensión que la transforma en algo cualitativamente diferente: calabaza de Halloween, más cercano a lo lúdico, sugiriendo mecanismos próximos a la sublimación. Recordemos los comentarios acerca de niveles y lugar de la fantasía en la producción simbólica, observados en el proceso analítico. Ya en esta primera lámina del Rorschach encontramos una expresión que implica un procesamiento simbólico diferente. Es la misma lámina y los contenidos son iguales, pero valga la paradoja, también son distintos. En el anterior, lo primero que aparecía era la referencia a la locura y a la vivencia de peligro; aquí, además de una lógica del pensamiento no alterada (ausencia de combinación confabulatoria en la respuesta, presente en la anterior), manifiesta

*cierto placer en la interpretación. Algo que podría pensarse en términos de construcción de un espacio transicional, como placer lúdico, como espacio de creación.*

..

Continuando con el análisis de la secuencia interlámina ¿qué sucede esta vez ante la presencia del rojo en la lámina II? ("Carcaza de robot de juguete, con luces que se prenden y apagan", en vez de "sangre, como la que veía la mujer de la película, y la internaban"). En primer lugar, observamos un tiempo de reacción muy diferente entre láminas I y II (que no se presentó en el primer Rorschach); ésto, técnicamente<sup>103</sup>, es considerado como shock cromático, asociado a *represión*. En segundo lugar, el rojo está integrado en una respuesta (tomando un área mayor -aunque recortada de manera inusual- y con otros determinantes que lo acompañan, en los que está presente el aspecto regulador del yo, representado por el predominio formal); pertenece, además, a la categoría de *respuesta de conflicto*. En ambos puntos nos acercamos a aquello que tiene que ver con la instalación de la tópica: *represión, conflicto intrapsíquico -intersistémico-* dado por la defensa frente al emergente pulsional. Es decir, campo de la neurosis.

Otro aspecto a señalar: no sólo cambia el contenido: antes sangre, ahora luz, sino que, especialmente, *no hay aquí alusión directa a lo traumático* (vehiculizado a través de la imagen cinematográfica, como se recordará, en la autorreferencia anterior). Aparece en cambio algo más alejado, más velado, con una producción, además, "de cuño propio": en vez de la repetición de lo idéntico, aparece producción de algo nuevo. Podemos hablar de retoños, en sentido estricto, lo cual apunta a un *proceso de metabolización más complejo*, donde el armado de la representación alcanza un nivel *cualitativamente diferente*, de carácter metafórico.

No debe dejar de tenerse en cuenta, sin embargo, que tal representación alude a un contenido singular: las luces dan "la idea de vida" pero se trata de un objeto mecánico: la carcaza de un robot de juguete. Resulta llamativo este contenido, y en todo caso permite preguntarse, en la medida que estamos en el

<sup>103</sup> Anexo 1. Pág. 207

seguimiento de un proceso, si esta instalación en la tópica marca -en los comienzos de construcción de algo nuevo- cierta vivencia de ajenidad (tal vez más claro si lo vemos desde la perspectiva de la génesis del Yo: como un movimiento de afuera hacia dentro). La respuesta siguiente daría cuenta de ello: después de un ser que funciona, pero mecánicamente, aparece una imagen incompleta y no lograda del interior del cuerpo femenino.

Parece que, comenzada a acotar-cualificar la cantidad, y puesto en marcha otros mecanismos, se recorta más nítidamente el conflicto. En otras palabras, si se posibilita el pasaje a otro modo de funcionamiento, y la angustia puede operar como motor de trabajo psíquico, estamos ahora -represión mediante, como también señalamos en Martín- *más cerca del conflicto que del trastorno*. Por eso es posible encontrar en este segundo Rorschach un tipo de representación diferente. Se trata de un procesamiento de lo pulsional, con *formas más logradas de simbolización*.

Nos referimos en este sentido, a la cualidad de la producción: constituye una expresión más modulada que, en el caso de Emilia no implica un achatamiento empobrecedor. Si hablamos aquí de represión, lo hacemos pensando en la posibilidad de instalación tópica. Las nuevas respuestas son complejas, ricas, incluso (como en la lámina anterior), presentan un matiz lúdico; así se expresa, aunque con cierta rigidez (*muñeco robot*), *la idea de vida*. En la producción anterior, recordemos, ésta estaba ligada a ataque, sangre y vivencia de locura, y sobre todo, referida a imágenes recurrentes que obtaculizaban la producción de algo nuevo. En ambas producciones las respuestas a esta lámina son significativas, pero se observa un cambio importante en la interpretación: más ligada a lo traumático y con tono angustioso en la primera, más alejada del contenido original y con tono más placentero en la segunda; movimiento que podría pensarse como posibilidad de expresión sublimada de aquello que primeramente sólo aparecía como indicador de intensa movilización cercana al desborde.



Con respecto a la respuesta de la lámina III, destacamos por ahora solamente un punto: el contenido humano -con riqueza en matices de determinantes y contenidos, y ausencia de comentarios que impliquen tensión excesiva- se da como "caricatura", "figura de propaganda" (algo similar sucede en la adicional de la II). Es importante subrayarlo aquí, dentro del análisis de la estructura defensiva: ¿se puede pensar como intento sublimatorio -no del todo logrado- frente a la ansiedad del contacto? En todo caso, como rodeo defensivo para expresar lo vital mediatizado (presente pero ya no tan peligroso). En la respuesta anterior: robot de juguete; en ésta: dibujos. Se dejará por ahora en suspenso el contenido de esas respuestas, que serán retomadas luego.

Si se considera a continuación las otras láminas coloreadas (VIII y IX) se observa un movimiento interesante entre el primer y el segundo Rorschach:

- en la VIII, pasa de la respuesta de uno, a la respuesta de par, de movimiento secundario a movimiento dado desde el comienzo, y además con características más activas. Otros observables: de tiempo acotado de reacción, a alargamiento del mismo, expresión de shock cromático; del uso del blanco y gris como color ("selva...pero de nieve")<sup>104</sup> a colores cálidos ("idea de bosque, y tierra que va cambiando de color"), más adecuados al tipo de contenido y a las características de la mancha. Parece lícito interpretar tal movimiento como *posibilidad de pasaje*: de una posición más autocéntrica al registro de la existencia del otro; de la vulnerabilidad excesiva ante el estímulo afectivo, a cierta posibilidad de mediatización; de mecanismos más primarios, a otros de corte más neurótico; de una posición receptiva, pasiva y cautelosa, a una posibilidad de mayor actividad y expresión.

¿Podemos pensar estos elementos como señales de una estructuración en marcha? El contenido de las respuestas parece darle consistencia a esta hipótesis: "tierra como fértil en la parte superior, y abajo arcilla, como cambiando

<sup>104</sup> Esta respuesta "selva pero de nieve" del primer Rorschach, hacía pensar en mecanismos primarios, más cercanos a la condensación (si bien podía luego diferenciar los elementos, no dejaba de ser significativa la enunciación).

de capas, y también el centro de la tierra caliente, y a medida que subimos por eso cambia de color". ¿Resultaría excesiva la comparación entre esta "imagen topográfica" de la conformación del contenido en su respuesta, con nuestro modelo para pensar la tópica? Nos referimos a la primera tópica freudiana, como diferenciación de instancias psíquicas. No parece del todo excesivo hacerlo, si tenemos en cuenta su respuesta adicional: "Y todo, idea de redondez, de Tierra redonda, planeta redondo, y simbolizaría eso: capas, núcleos. Pero sigue estando el árbol, y la idea de corte transversal".

Podría explicitarse aún más la analogía: entre el centro caliente de la tierra, y la superficie debe existir algo intermedio, de lo contrario, no sería tierra fértil sino arrasada. Algo así expresa el modelo tópico freudiano: existencia del preconciente como posibilidad de acceso a la conciencia, al pensamiento lógico, y al proceso secundario; existencia del inconciente dinámico como fuente de movilidad psíquica, en un aparato constituido. La observación de estas modificaciones en la producción simbólica de Emilia, parece tener que ver con este tipo de estructuración. Pensemos en las vicisitudes de dicho pasaje, inferido en el proceso analítico que acabamos de comentar: si no todo estaba ya en la superficie, obturando el pensamiento podía, desde otro lugar, acceder a modos de expresión diferente; en suma, a producciones de otro orden. Si se tiene en cuenta además, la presencia de lo que en la técnica se llama "transparencia" (ve el paisaje en la respuesta principal pero también las capas de la tierra; en la adicional interpreta la figura como capas del planeta pero también ve el árbol en el corte transversal) podemos pensar -desde dos ángulos que no se contradicen entre sí- en la vivencia de un proceso de estructuración en marcha pero no consolidado, a la vez que la índole del trabajo analítico: de ligazón, pero en profundidad.

- en la lámina IX, el cambio más notable lo constituye el contenido de la respuesta y la modalidad de la interpretación: de "ser" el diablo (disminución del "como si" en la primera producción) a la interpretación de la mancha como suscitando "una idea de": el mago Merlín. Pasaje esta vez de un contenido persecutorio (potenciado por el contenido fuego) a otro, si bien enigmático, de

nuevo en los bordes de lo lúdico. Aunque desde la clasificación aparecen en ésta determinantes puros, es decir sin estar modulados por una forma (M//C,m,K), el contenido ("Merlín haciendo magia, y gases producto de las pócimas...gases por lo volátil) evoca nuevamente lo inquietante pero con otra posibilidad de manejo.

En realidad es la lámina X (única no consignada en la secuencia de análisis del primer Rorschach) la que esta vez muestra el área más conflictiva (área que apareció también en la última respuesta de la lámina II). Se consigna aquí porque tiene que ver con su *reacción frente al estímulo emocional* que suponen las láminas de color. Pero en este caso, nos vuelve a introducir en el campo del conflicto; éste se anunciaba ya en el primer Rorschach y se expresa en éste con mayor claridad: conflicto con lo femenino. Pensamos que aunque el armado de esta respuesta arroja ciertos puntos "negativos" (desde el punto de vista de calidad formal, con cierta caída del funcionamiento lógico), puede considerarse, por su contenido, otro indicador interesante de este proceso de *pasaje* al que aludimos varias veces como término descriptivo de un proceso en marcha, y al que volveremos luego, a fin de conceptualizarlo.

La producción frente a esta última lámina, nos introduce entonces en el segundo punto cuyo seguimiento nos propusimos realizar: ***las vicisitudes de la femineidad.***

Al considerar esta última respuesta (mujer a la que se le ven los órganos del aparato reproductor femenino) algo merece destacarse: vuelve a observarse el fenómeno especial de transparencia, con consecuencias negativas sobre la calidad de la respuesta: representa a la vez el exterior (cara, vestimenta) y el interior, con los órganos del aparato sexual femenino: ovarios, trompas de Falopio. Teniendo en cuenta que es ésta su respuesta ante la última lámina, veamos, antes de continuar con el análisis de la misma, qué pasó en la secuencia que la antecede.

He aquí las respuestas que hemos tomado en consideración (como hicimos anteriormente, trabajamos con aquellas que fueron seleccionadas en relación a la problemática a analizar, lo cual implica retomar algunas ya presentadas):

## LI

- Lo primero, una persona de espaldas, levantando los brazos....bueno, lo que no coincidiría es la cabeza. (Mujer, por el pelo largo, el vestido, la forma curva).

*Adicionales:*

- Como un perfil, que se repite en los costados. De alguien como sentado. Un hombre.

- Y además acá se me ocurrió, estoy obsesiva, un pene.

- Algo más: idea de una casa, con ventanas (lámina invertida).

## L II

- Lo primero que se me ocurrió, esas caras esquemáticas de los robots...

- Y...de una manera incompleta, podría ser una mujer, donde lo que la define, son los pechos, y el abdomen (Por los pechos, y entonces me hizo buscar la idea de una mujer: cabeza, pechos, pelvis, abdomen).

*Adicionales:*

- Cuernos de diablo.

- Tomando todo, podría ser la silueta de dos hombres, enfrentados, haciendo palmas. Como de una caricatura, con piernas y pito.

## L III

- Se me ocurrieron dos mozas, caricatura de dos mozos, de dos empleados, enfrentados, sirviendo una mesa. Estoy muy con los dibujos.

*Adicional:* un hombre, un enano. Todo menos esto. Pies, brazos levantados para arriba, cabeza. Moño en el centro, de color. Chaqueta negra, camisa blanca.

## L IV

- Esto me da la sensación de un hombre, pero con características de monstruo, que se lo está viendo desde abajo. Y si sigo con esa idea, lo que se vería serían las plantas de los pies, y éste el pene, grande (ríe) ¿digo todo lo que se me



ocurre? La verdad es que lo estoy favoreciendo, y la cabeza chiquita. (Un hombre monstruoso, más un monstruo).

## L V

- El perfil -estaría duplicado- de una mujer leyendo.
- Y me da la sensación, a los costados, de una persona recostada, descansando.

*Adicional:* podría ser todo un insecto medio raro: la metamorfosis de larva en mariposa, parte de un proceso, todavía no terminado...por eso mezcla extraña...alas cuerpo, cabeza.

## L VI

- (después de dar la respuesta popular de piel de zorro) (...) Y en la parte de arriba, me hace acordar a esas cabezas griegas, de las estatuas; de un hombre, pero tiene como púas en el cuello.

## VII

- Esta es la misma sensación que me da la foto de los mozos enfrentados, pero ahora serían dos mujeres.

## L IX

- La primera idea, otra vez por duplicado, el perfil de un mago: Merlín, específicamente. Y lo demás serían como colores, producto de las pócimas...(de espaldas, haciendo magia. Por la silueta idea de mago, y después los colores, como emanaciones, gases que salen, por lo volátil).

- Pero también veo como un bicho medio feo: no definido, pero cavidad de los ojos, como de un cráneo, con las cuencas ahuecadas. (Bicho no, más parece cráneo, cráneo humano).

*Adicional:* Acá quizá la cara de una mujer, de perfil. Por el contorno.

## L X

- (después de una respuesta donde toma toda la mancha, y ve bichitos y flores, hace un recorte inusual, integrándolo al espacio blanco) (...) Y como una mujer,

en el centro. Como que lo que se vería es el esquema del órgano reproductor femenino: ovarios, trompas de Falopio, Y la pelvis. (Pecho, ovarios, trompas. Lo veo como la cara de una mujer, y saco con plumas. Por los colores).

### **Análisis de esta secuencia:**

Retomamos algunos aspectos del punto anterior. Como vimos, al disminuir la disociación y aparecer la posibilidad de otro tipo de defensas, surge ya desde la primera respuesta de la lámina I, una representación diferente de lo femenino: aunque de espaldas, es una sola figura, discriminada como tal, y definida por caracteres sexuales secundarios. Vimos también que había consistencia en los datos de la prueba que apuntaban a un nivel de estructuración neurótico más logrado; si en la primera producción aparecía esbozado el conflicto con lo femenino, en ésta el mismo se expresa con mayor claridad. Por otra parte, en tanto antes el mayor sufrimiento tenía que ver con el exceso de cantidades, aquí podemos ya pensarlo como sufrimiento neurótico, es decir, propio de un sujeto escindido.

Al referirnos a distintos momentos en el proceso analítico, denominamos a uno de ellos *"los bordes dejan cosas fuera del trazado"* Decíamos allí: *"Al fijar bordes, al delinear límites, se instalaba en el mundo, con coordenadas de espacio y de tiempo, sujeta a nuevas posibilidades pero también a las pérdidas y la muerte, y a un intercambio afectivo sin garantías. De la congelación del presente, pasaba a un futuro con proyectos realizables y realizados (terminar la carrera, insertarse en el campo laboral, establecer una pareja estable con la que comenzó a convivir), muchas veces, con intensa angustia. Pasaje doloroso desde "lo sexual del sueño, a lo real del sexo".*<sup>105</sup>

¿Qué puede inferirse como expresión de tal proceso en el material del segundo Rorschach? Creemos que gran parte de la secuencia que acabamos de poner en consideración, puede ser interpretada en ese sentido. Que es el *conflicto*

---

<sup>105</sup> Pág. 165

propia femineidad -la renuncia a la totalidad- y el otro masculino como  
 ante, el que se expresa ya desde un comienzo: tanto en la secuencia entre  
 respuestas principales de las láminas I y II, como entre respuesta principal y  
 adicionales de la lámina I. Veamos estas secuencias:

de ver una mujer completa pero "de espaldas". Es esa su primera  
 esta. Como dijimos, aparecen en esta segunda producción *modalidades*  
*obsesivas neuróticas*. Podríamos en este caso hablar de evitación; en el punto  
 or - al analizar la L II- hablábamos de represión. ¿Qué pasa cuando ambas  
 ? Si lo evitado es el enfrentamiento con lo propio femenino y su puesta a  
 a en la realidad, la siguiente respuesta que alude a la mujer parece señalar  
 angustia cuando tal enfrentamiento ya no puede ser soslayado: "Y...de una  
 ra incompleta, podría ser una mujer donde lo que la define, son los pechos y  
 domen...la pelvis". Esta angustia afecta la posibilidad de pensar (es una  
 sta no del todo bien vista, con cierta imprecisión entre abdomen y pelvis, al  
 bica en un lugar vacío); dificultad para pensar que se anunciaba en el  
 ntario de la primera respuesta (la de la mujer completa de espaldas: "bueno,  
 e no coincidiría es la cabeza"). Significativamente, además, se formula del  
 nte modo: "Y de una manera incompleta..." Formulación que puede  
 retarse *en la línea de la renuncia a la completud narcisista*. Dicho en otros  
 nos, de un posicionamiento diferente, donde el asumir la limitación de la  
 ación, podía dar lugar a un placer limitado, pero posible.

Si comparamos ahora las respuestas principales y adicionales de la primera  
 a, vemos que da como adicionales "hombre sentado" y "pene"; respuesta  
 al directa, bien vista, y haciendo *insight* acerca del lugar que la genitalidad  
 a para ella: "estoy obsesiva", comenta. Como el proceso analítico, también la  
 cción del Rorschach, autoriza a señalar un momento nuevo: *el de su*  
*ionamiento femenino, que le provoca angustia, y el reconocimiento de lo*  
*culino como diferente*.

Volvamos ahora a las respuestas principales. Después de la mujer en L II, puede ver la respuesta popular de la III (personas haciendo algo) pero con cierto rodeo: aunque a diferencia del primer Rorschach no están en actitud de sumisión sino *enfrentados*, el rodeo o toma de distancia se da aquí porque se trata de dibujos, caricaturas de propaganda, y no representación de personas reales. (Algo similar hará en la adicional de L II: "podría ser la silueta de dos hombres enfrentados, haciendo palmas. Como de caricatura, con piernas y pito").

Subrayemos los elementos recurrentes: cuando las figuras aparecen *enfrentadas*, es a través del rodeo de ser "*dibujos*". Además (en el caso de adicionales de I y II), incluye en la descripción masculina pito o pene. Pensamos aquí, por una parte, en la posibilidad de registro de la oposición y la competencia. Por otra, en intentos sublimatorios de los modos de enfrentamiento.

Además, si en la primera producción lo escamoteado en las respuestas era el cuerpo sexuado de la mujer y el contacto erótico con el hombre, vivenciado como peligroso, lo que *aquí se observa* en cambio, es *la posibilidad de pensarlo*. Lo hace con respuestas directas, más propias de un proceso de movilización, que de superación del conflicto. Insistimos: lo importante a destacar es justamente la presencia de conflicto, como expresión de otro status de estructuración.

En esa línea puede interpretarse la respuesta siguiente ante la lámina IV: "hombre monstruoso, con pene grande y cabeza chiquita". Hay aquí una imagen infantil de lo masculino, con exacerbación de lo genital, generador de angustia: es una respuesta con contenido siniestro en relación a una figura perturbadora. Nuevamente aparece *aquí la alusión a la cabeza chiquita*, que permitiría ser interpretada no sólo como el atributo irracional del monstruo, sino -una vez más- como la dificultad de tramitación del conflicto con la sexualidad a través del pensamiento. Si el contenido siniestro es en Rorschach uno de los indicadores de angustia, nos ubicamos en la línea teórica que considera que ésta puede operar como motor de trabajo psíquico. Creemos que es esto lo que muestra este segundo material: *intensa movilización propia de un proceso en marcha*. Ello implica el comienzo de procesamiento de aquello que en un primer momento escapaba a tal posibilidad.



Un elemento interesante que apoya esta hipótesis de proceso en marcha con intensa movilidad psíquica, es la respuesta adicional a la lámina siguiente: después de ver en principales respuestas humanas similares a su primera producción (mujeres leyendo, persona descansando), dice en el interrogatorio: (...) "podría ser un insecto medio raro: la metamorfosis de larva en mariposa, parte de un proceso, todavía no terminado...por eso mezcla extraña...alas, cuerpo, cabeza". Respuesta que posteriormente ella misma asocia con la *angustia frente a -y la necesidad de-* un posicionamiento diferente como mujer.

Esta posibilidad asoma también en la producción frente a la lámina VII, al dar la figura femenina; si en su primer Rorschach, frente a la misma lámina, dio solamente cabezas, y de los dos sexos (tomando partes de la mancha) ahora puede dar, en una figura total (tomando todo), la respuesta de mujeres (completas y bien discriminadas). Aún continuando con el rodeo por la distancia, pueden aparecer *enfrentadas*: son damas antiguas, con algo de artístico en la descripción. ¿Intento sublimatorio?

Volvemos ahora a su última respuesta, que nos introdujo al tema del conflicto. En tanto correspondía a la serie de láminas de color, podría utilizarse como puente entre los dos aspectos que analizamos en Emilia: canales para la desmesura y vicisitudes de la femineidad; en realidad, fueron sus respuestas las que posibilitaron tal relación.

Cuando la reacción emocional pudo ser más modulada, fue apareciendo más delimitado el conflicto, prevaleciendo sobre la línea del exceso como fuente de sufrimiento. Pero si ahora es sufrimiento neurótico, no por ello deja de ser doloroso. Creemos que en ese sentido debe ser entendida la respuesta de mujer, ya aludida, de la lámina X. Y que la mencionada transparencia que deja ver a la vez una figura femenina con cierto matiz de seducción ("saco con plumas"), muestra a la vez el conflicto todavía en carne viva: se ven los ovarios, las trompas, la pelvis.

Como hicimos con el caso anterior, presentamos a continuación un cuadro con las secuencias de respuestas presentadas, a fin de facilitar la visualización del material en general.

Emilia	PRIMER RORSCHACH	SEGUNDO RORSCHACH
De la desmesura de la pulsión a canales para la desmesura	<p><b>LI</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- dos cabezas que levantan las manos, dos personas de espaldas que levantan las manos (ríe)....yo para delirar no tengo problemas.</li> <li>- me da idea de una máscara (máscara medio diabólica, agresiva)</li> <li>- también veo dos ángeles (imagino que las mujeres piden auxilio, y los ángeles son indiferentes)</li> </ul> <p><b>LII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- veo sangre, por esas manchas rojas (Me acuerdo de una película: una mujer veía sangre, y creo que la internaban. Y también veo fuego. Me resultan imágenes tétricas porque no son definidas)</li> <li>- veo también dos personas que juntan las manos</li> <li>- y vuelve la idea de máscara. De alguien poderoso. Diablo la otra, no ésta. No agresiva.</li> </ul>	<p><b>LI</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- una persona de espaldas, levantando los brazos... Bueno, lo que no coincidiría es la cabeza (mujer por el pelo largo, el vestido, la forma curva).</li> <li>-después, parecería un ángel, de espaldas (vestido, manos, alas grandes del arcángel)</li> <li>- mirándolo desde otro lugar, esa especie de calabaza de Halloween, una especie de máscara.</li> </ul> <p><b>LII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- esas caras esquemáticas de los robots de juguete (se integra la idea de metal por el color gris, y el rojo por las luces, que se encienden y apagan, y es la idea de vida.</li> <li>- y...de una manera incompleta, podría ser una mujer, donde lo que la define son los pechos y el abdomen...la pelvis. ( Adicionales: cuernos de diablo, por el color y la forma, y caricatura de dos hombres enfrentados, haciendo palmas, donde se destacan las piernas y el pito)</li> </ul>

De la  
desmesura  
de la  
pulsión  
a canales  
para la  
desmesura

**L III**

- sigo con las dos personas (Mozos, en actitud de servicio, llevando canasta con comida)
- mariposa
- y una máscara, con ojos grandes (más que máscara, un cráneo)
- y éstas, mariposas que caen. Mariposas muertas, sería, porque falta una parte de cada una

**L VIII**

- sería, la montaña, una selva... pero de nieve...y sería una pantera, (caminando)

**L IX**

- esto parece el diablo...Sí, es eso (rodeado de llamas en movimiento)

**L III**

- dos mozos, caricaturas de dos mozos, .. dos empleados, enfrentados, sirviendo una mesa. (Mozos porque esto sería un moño, y esto delantal blanco, como si en conjunto fuera una propaganda, como un dibujo de cocina).
- la parte de delante de un insecto ( Adicional: con lámina invertida, un enano, levantando los brazos, con camisa blanca, chaqueta negra y moño de color).

**L VIII**

- la idea como de dos animales que trepan...de pumas, y la idea como de un bosque, un árbol con raíces, y la tierra que va cambiando de color. El color me gusta ( A los animales les faltaría la cola. Tierra como fértil en la parte superior,y abajo arcilla, como cambiando de capas y el centro de la tierra, caliente, y a medida que subimos por eso cambia de color)
- (Adicional: todo, idea de redondez, de Tierra, redonda, planeta redondo, y simbolizaría eso :capas, núcleos. Pero sigue estando el árbol y la idea de corte transversal).

**L IX**

- otra vez por duplicado, el perfil de un mago. Merlín, específicamente. Y lo demás serían como colores, producto de las pócimas... (Merlín, haciendo magia, de espaldas. Por los colores, como emanaciones, gases que salen, por lo volátil).
- también veo un bicho medio feo: no definido, cavidad de los ojos, como un cráneo, con las cuencas ahuecadas. (Más que bicho, cráneo

		humano). Adicional: la cara de una mujer, de perfil) ..
Las vicisitudes de la femineidad	<p><b>L I</b></p> <p>- dos cabezas que levantan las manos: serían dos personas de espaldas que levantan las manos (primero ví manos y cabeza, el resto sería el cuerpo. Mujeres por la forma de la cabeza, con pañuelo.( las mujeres piden auxilio a ángeles indiferentes)</p> <p><b>L II</b></p> <p>- (después de "sangre") Dos personas que juntan las manos (Hombres, porque no es una figura delicada, sino más fuerte, me dio idea de fuerza)</p> <p><b>L III</b></p> <p>- Sigo con las dos personas (Llevando algo, una especie de canasta. Ahora me parecen mozos, por la vestimenta, en actitud de servicio, podría ser una canasta con comida)</p> <p>-(después de otras 2 respuestas bien integradas) (...) <i>mariposas que caen, mariposas muertas sería, porque falta una parte de cada una.</i></p>	<p><b>L I</b></p> <p>- una persona de espaldas, levantando los brazos...bueno, lo que no coincidiría es la cabeza (Mujer por el pelo largo, el vestido y la forma curva)</p> <p><u>Adicionales:</u></p> <p>- un perfil (dos) de un hombre sentado -se me ocurrió- estoy obsesiva- un pene. Y algo más: - idea de una casa con ventanas.</p> <p><b>L II</b></p> <p>-(después de robot de juguete) Y de una manera incompleta, podría ser una mujer, donde lo que la define, son los pechos, y el abdomen...la pelvis.</p> <p><u>Adicionales:</u></p> <p>- podría ser la silueta de dos hombres, enfrentados, haciendo palmas. Como de caricatura, con piernas y pito.</p> <p><b>L III</b></p> <p>- se me ocurrieron dos mozos, caricatura de dos mozos, de dos empleados, sirviendo una mesa. Estoy con los dibujos. (Como un dibujo de propaganda, de cocina)</p> <p><u>Adicional:</u></p> <p>- un hombre, un enano (invertida)</p>



**L IV**

- esto me da la sensación de un hombre, pero con características de monstruo, que se lo está viendo desde abajo. Y si sigo con esa idea, lo que se vería sería las plantas de los pies y esto el pene (ríe) grande, ¿digo todo lo que se me ocurra? Lo estoy favoreciendo, y la cabeza chiquita.

**L V**

- veo dos mujeres (sólo el pelo, la cabellera, y vistas de atrás)

**LV**

-el perfil (duplicado) de una mujer, leyendo.

Adicional:

Podría ser, todo, un insecto medio raro: la metamorfosis de larva en mariposa, parte de un proceso todavía no terminado...por eso mezcla extraña...alas, cuerpo, cabeza.

**L VII**

- varios pèfiles de personas, todas mirando. Serían dos mujeres mirando hacia el centro, con una pluma.(Sólo la cabeza, peinado para arriba, con pluma)

**L VII**

- es la misma sensación que me da la foto de los mozos enfrentados, pero ahora serían dos mujeres (peinetón de dama antigua, perfil como mirando para atrás, éste el brazo y éste el vestido)

**L X**

- Y como una mujer, en el centro. Como que lo que se vería es el esquema del órgano reproductor femenino: ovarios, trompas de Falopio. Y la pelvis. ( pechos, ovarios, tropas. Como la cara de una mujer y saco con plumas ).

## Síntesis preliminar:

..

Como en el caso Martín, haremos una breve síntesis del análisis realizado, que será retomado en las Conclusiones. Conceptualizamos también aquí como pasaje a otro nivel las modificaciones cualitativas que el material permitió inferir.

En el proceso analítico de Emilia, tales modificaciones se observaron en los modos de circulación fantasmática, a través de la construcción-reconstrucción de fragmentos de la historia infantil; en una mayor posibilidad de cualificación del afecto; en nuevas formas de circulación deseante. La comparación del material Rorschach permitió constatar aquello que el proceso analítico mostraba: la posibilidad de otros niveles de expresión simbólica de su problemática nuclear. Con respecto a ello observamos las modificaciones siguientes:

- Del material inicial, más cercano a lo traumático, escasamente metaforizado (expresión de lo pulsional como *desmesura*) el paso a una producción mediatizada, con un matiz a veces lúdico, indicando la posibilidad de caminos sublimatorios.
- De angustia intensa, de carácter persecutorio, frente a la movilización de contenidos más primarios, con mecanismos de proyección y disociación, a la posibilidad de respuestas de conflicto -signo de una modificación tópica- que indican posibilidad de insight.
- De la dificultad de representación del cuerpo femenino como sexuado, a la expresión del conflicto -condición para ser tramitado- con la femineidad y la genitalidad.
- De una modalidad de funcionamiento narcisista, al sufrimiento neurótico que implica la renuncia a la completud y a la satisfacción en la fantasía.

A lo largo del desarrollo del trabajo, hemos intentado abordar el proceso de tramitación, elaboración y resignificación, de aquello que es efecto de *las fuentes* originales: la pulsión. Como dijimos al comienzo, en el origen y luego siempre, en mayor o menor medida, el *encuentro con el otro y con el mundo* posee un potencial traumático, entendido éste en el sentido amplio de alteración de la estabilidad y producción de cierta cuota de displacer; ello plantea la exigencia de trabajo psíquico, al que hemos conceptualizado como trabajo de simbolización. Los modos o dificultades que la puesta en marcha del mismo permite observar en la situación transferencial, mostrarán los recursos de nuestros pacientes para hacerlo; es decir, nos informarán acerca de su entramado simbólico-simbolizante.

Mencionamos también que muchas veces en la clínica, la causa del sufrimiento observado tiene que ver con la rigidez de esa trama, dando lugar al empobrecimiento neurótico. En otros, en cambio, el problema consiste en que la misma no ha logrado del todo constituirse, y entonces los intercambios generan un exceso de traumatismo. Elegimos para la presentación y desarrollo de nuestro tema situaciones clínicas de este último tipo, porque permiten acompañar las vicisitudes de un proceso: los modos de insistencia de lo traumático en búsqueda de su tramitación, pudiendo dar lugar a la instalación de algo nuevo. Utilizamos la noción de *pasaje*, en tanto permite designar ese salto cualitativo que es posible inferir, cuando una problemática psíquica adquiere una posibilidad de representación diferente.

De esta noción partimos en la Hipótesis General, y guió la observación del material clínico presentado en la Primera Parte: el caso Emilia. De ella también nos ocupamos en la Segunda Parte -la indagación teórica- porque formulada de diferentes maneras por distintos autores, permite describir el proceso fundamental en la construcción de subjetividad: el pasaje que va de las cantidades iniciales a

la cualificación progresiva, compleja y nunca del todo lograda: la tramitación pulsional. Esa noción de pasaje, guió finalmente también, el análisis del material en la Tercera Parte, donde trabajamos con la producción de respuestas de los Rorschach de Emilia y de Martín. Se consideró dicho proceso a dos niveles: el del material del proceso analítico, y el de dos momentos de la administración del Rorschach. Esto permitió observar modos de producción cualitativamente diferentes en la tramitación de la problemática nuclear, es decir, distintos niveles de procesamiento simbólico.

Considerado desde el ángulo de la presentación del trabajo, hubo también un pasaje: de la clínica que plantea interrogantes, a la teoría que intenta maneras de pensarlo; luego, en un tercer paso la vuelta al material clínico, esta vez confrontado al proyectivo, en función del recorte delimitado por las hipótesis de partida. Trabajo enmarcado por las coordenadas teóricas desde las que se dispararon los interrogantes y las hipótesis.

Tanto en el material de inicio como en el análisis posterior, se enfatizó -más allá y a través de los contenidos- el trabajo psíquico subyacente. Los casos seleccionados permitieron inferir las vicisitudes de tal proceso: insistencia de ciertos contenidos psíquicos en busca de su tramitación, y aparición de nuevas modalidades de expresión. Destacamos a continuación los conceptos teóricos fundamentales considerados en el abordaje del material, y su articulación clínica en la evaluación de los resultados:

### **1. La simbolización en tanto trabajo psíquico:**

Enfocar de este modo la simbolización implica -en el marco de los postulados psicoanalíticos enunciados- su relación con las vicisitudes pulsionales: posibilidad de tramitación simbólica, que adquirirá modalidades particulares en el sujeto individual, como formas de elaboración de lo traumático. En ese contexto, la *simbolización* excluye la idea de acabamiento o completamiento, tanto si



consideramos el objeto, como las posibilidades en el sujeto: del lado del objeto porque hay algo irreducible a la significación, que tiene que ver con la condición misma del mundo humano como universo simbólico; del lado del sujeto por lo irreducible de lo pulsional.

## 2. El concepto de pasaje:

Para la articulación de los destinos de lo pulsional- trabajo de simbolización, se utilizó la noción de pasaje, teniendo en cuenta los tres ejes freudianos: el económico-dinámico, implicado en la pulsión; y el tópico, sin el cual no sería posible abordar la simbolización.

Después del *pasaje* -en los orígenes- *al mundo representacional* de la experiencia del encuentro con el objeto, nos hemos referido -en relación a la interacción entre instancias psíquicas- al *pasaje del funcionamiento en proceso primario al proceso secundario*. Ello es posible por la función de ligadura y constituye una diferenciación económica y cualitativa. Este proceso o trabajo de simbolización implica construcción de sentido y, por lo tanto, modificaciones en el sistema preconiente: ampliación-complejización y nuevas posibilidades de la trama simbolizante.

Con respecto al proceso complejo del circuito pulsión-representación-palabra, hablamos de pasaje a la figurabilidad como condición de acceso al pensamiento. Sostenemos que esta idea de pasaje es solidaria con la idea de complejidad: no marca una progresión lineal, sino nuevos modos de circulación, que no anulan los anteriores.

## 3. Aplicación del concepto de pasaje al análisis del material clínico:

A partir de las hipótesis basadas en el material de inicio de los casos de Emilia y Martín, se intentó delimitar su problemática fundamental, que se expresaba en la clínica, en el material proyectivo, e incidía en la vida cotidiana. Las reflexiones sobre *el proceso analítico* posibilitaron cierto conocimiento de las

vicisitudes en la tramitación simbólica de la misma. Estas reflexiones permitieron inferir cambios cualitativos:

- de la angustia difusa, a la posibilidad de afecto cualitativamente coloreado
- de la expresión incontenible, a modos que implicaban el rodeo del pensamiento: mayor plásticidad y modulación en las producciones.
- de modos de figurabilidad crudos, más cercanos a las vivencias de origen, a contenidos más alejados, con posibilidades sublimatorias y placer en la producción.

En la medida que la metodología elegida implicaba el análisis de *las respuestas al Rorschach* -ése fue el material de inicio que ayudó a delimitar la problemática- se trataba de ver si los cambios inferidos en la clínica eran verificables en el análisis de un segundo Rorschach. Y si estos cambios cualitativos autorizaban a hablar de niveles diferentes de simbolización en torno a una problemática psíquica. Constatamos que es posible. En esta línea se utiliza el término *pasaje*: en el sentido que algo, al acceder a otro nivel, alcanza un status metapsicológico diferente, producción novedosa que supone un trabajo psíquico de complejización y no de progresión lineal. Proceso de tramitación psíquica, que permite establecer relación a su vez con los conceptos de *metábola* y de *neogénesis*.<sup>106</sup>

Dicho *pasaje* fue un aspecto -en ambos casos- inferible en el proceso analítico, pero la producción frente a las láminas del Rorschach, ofrece un plus de riqueza para el abordaje del tema. Por un lado, porque las características del estímulo invitan al esfuerzo de interpretación que su autor definiera al presentar la técnica, y al que nos hemos referido al hablar de representación y percepción. Por otra parte, e inherente a ese mismo proceso, el pedido de *dar forma* pone en marcha la posibilidad de un trabajo psíquico que consiste en darle significación a aquello que -por su ambigüedad- agita representaciones, más cerca o más alejadas de los contenidos originales. Podríamos decir, utilizando términos de Castoriadis que posibilita separar o recortar tal o cual representación del flujo o

<sup>106</sup> Supuestos teóricos de partida. Pág. 35

magma representacional. Cuanto mejor la trama simbólica asegure la distancia de lo originalmente reprimido, o sea, cuanto más recursos de mediatización puedan operar en el procesamiento, el trabajo de interpretación de láminas permitirá producciones ricas, sin exceso de defensa ni de evacuación angustiosa. En el caso de los pacientes presentados, permitió establecer inferencias acerca de sus dificultades y posibilidades de tramitación simbólica.

Frente a la misma propuesta se pudo inferir, en la segunda producción, el acceso a un trabajo psíquico diferente del que denunciaba la primera: cierta modulación, y velamiento -que implica desplazamiento pero no se reduce a él- de la problemática original que, al poder ser expresada en otro nivel, constituye algo novedoso; paradoja de ser la misma -en el sentido de su proveniencia- pero también de dejar de serlo, al alcanzar vías de expresión diferentes. Ahora, el trabajo de figuración a partir del estímulo (podríamos expresar en esos términos el trabajo de interpretación de las manchas) apuntaba a la doble posibilidad de revelar-velar, propio del movimiento metáforico-metonímico que el símbolo exige.

#### 4. Análisis de los casos a la luz de las hipótesis

Teniendo en cuenta el material clínico de ambos niveles -el de la secuencia del proceso terapéutico y el de la comparación de respuestas al Rorschach- es posible considerar las modificaciones observadas, desde los tres ejes freudianos: los puntos de vista tópico, económico y dinámico.

4.1 En primer lugar, puede pensarse en cambios a considerar **desde el punto de vista tópico**: ellos dan cuenta de un salto cualitativo, en el sentido de posibilidad de un funcionamiento diferente.

Como se señaló, hubo un aspecto (más claramente expresado en el primer Rorschach de ambos casos) que en cada uno parecía señalar alteraciones más ligadas al trastorno, que al conflicto neurótico expresable en un síntoma. En Emilia fue presentado como *desmesura de la pulsión*, en Martín, como cierto

*déficit en la membrana de intercambios.* En ambos, la comparación del material del segundo Rorschach permitió observar algo que la secuencia del material clínico venía anunciando y que señalaba una más lograda instalación de la tópica: un material “más neurótico” del que daban cuenta, además de los contenidos, otros indicadores de la técnica. Aparecía allí un menor componente de angustia, un mayor placer en la producción, acotada la perentoriedad en la producción de las respuestas, y contenidos significativos pero menos crudos, con signos de una represión operante. Se podría decir: de la violencia pulsional a la posibilidad de otros caminos para el deseo. En Emilia, este cambio fue descrito como la instalación de canales para la desmesura; en Martín, como modificación en la modalidad de interacción que dejaba de pendular entre la rigidez y lo evacuativo.

Hablamos entonces aquí de pasaje en los siguientes términos: de trastornos en la instalación de la tópica psíquica a niveles más logrados en la instalación de la misma. La función estructurante de la represión, dando lugar -en ambos- a una más clara expresión del conflicto. Apareció entonces la posibilidad de trabajar más cerca de la centralidad de la experiencia analítica -aspectos neuróticos- la problemática que inicialmente se situaba en la periferia. Esa problemática, no era en el comienzo consecuencia del conflicto entre instancias, sino de cierta dificultad en la instalación de las mismas. Es por eso que en el análisis realizado del primer Rorschach en este primer punto, lo relevante a considerar fue la modalidad de funcionamiento.

Ese reemplazamiento tópico se evidenció además en el movimiento de la pasividad a la actividad, que no sólo puede inferirse de los contenidos (por ejemplo características de las figuras humanas y movimientos en Emilia) sino también de la expresión afectiva (en ambos pacientes). Lo caracterizamos como *pasaje de la angustia padecida, al entusiasmo ante el desafío de la tarea.*

4.2 En segundo término -en estrecha relación con una más lograda diferenciación tópica- fue posible observar modificaciones que podríamos describir **en términos económicos**: cierta modulación expresada en el tipo de contenidos.



Al hablar de cualificación de cantidades, hablamos del pasaje de lo no figurable a modos de figurabilidad. Al considerar la compulsión de repetición, se señaló la insistencia de aquello que no ha podido ser todavía ligado -simbolizado- como intentos del aparato, que ofrece en la clínica la oportunidad de producción de algo nuevo. Podríamos expresarlo en estos términos: *insistencia como búsqueda de figuración*. Volvemos así al concepto de figurabilidad de Freud a propósito del trabajo del sueño, haciéndolo extensivo a otras producciones psíquicas. Tendremos especialmente en cuenta la doble función: la de velar y revelar, implícita en esa búsqueda o pasaje a distintos modos de figurabilidad. Es justamente en relación a la función de velamiento que podemos hablar de niveles en la simbolización, en tanto las producciones psíquicas mostrarán modos más o menos logrados de aquella función.

Llegados a este punto del análisis del material, es importante señalar que ya en las respuestas al primer Rorschach de Martín y de Emilia se había encontrado -retomando la cita de Pontalis- *cierta forma para lo insensato*, pero con una cualidad que denunciaba a la vez la impronta de la perentoriedad, la desmesura, la excitación generadora de angustia. Es decir, ese primer material de ambos pacientes se caracterizaba por *haber encontrado ya maneras de buscar y darle forma a lo que no se deja pensar*, pero con características que permiten diferenciar niveles en el proceso de simbolizar: en esas primeras producciones el proceso de dar forma, revelaba pero sin -todavía- veladura suficiente.

Encontrábamos allí contenidos que, a la vez que expresaban la singularidad, parecían denunciar -como dato de estructura- la proximidad a *aquello infigurable que busca figuración*. Por expresar fantasías más primarias (análogamente a los sueños escasamente desfigurados), podríamos hablar de expresiones descamadas, de una no satisfactoria tramitación simbólica, cuya tonalidad angustiosa revela una manera todavía incipiente de expresar la desmesura: exceso de angustia que dificulta la tramitación psíquica. Esto parece coincidir con lo que expresa Laplanche, al referirse a sueños de contenidos en estado crudo: *"queda abierta la posibilidad de considerar la simbolización como un proceso que incluye niveles, siendo el problema, dentro de la sucesión de*

*estos niveles, ver lo que se repite, lo que se traspone, o hasta se importa, incluso se innova."*<sup>107</sup>

Las vicisitudes de la tramitación psíquica inferibles en el proceso terapéutico y en el seguimiento con las respuestas al Rorschach, mostraron modulación del afecto y posibilidad de mediatización más efectiva, sin signos de restricción empobrecedora. En Martín, la modalidad evacuativa dio paso a la posibilidad de pensar (tiempos de reacción, número y cualidad de respuestas, comentario ante la presentación de la primera lámina: "Déjame ver...."). En Emilia, surgió la posibilidad de contenidos con cierto carácter lúdico. En ambos, con placer en la producción.

#### 4.3 Veamos ahora las modificaciones, observadas **desde el enfoque dinámico**:

En diversos puntos del desarrollo teórico nos hemos referido a la significación que tiene para el psiquismo, el desarrollo de la trama simbólica-simbolizante. Hemos hablado de la interacción entre los sistemas, utilizando para la descripción de ese funcionamiento, el modelo freudiano de la tópica psíquica (de la primera, completada por las funciones yoicas, inherentes a la segunda).

Al trabajar los contenidos del Rorschach, se priorizó la posibilidad de inferir allí, el trabajo psíquico subyacente a su producción. Podría decirse que tales contenidos anuncian acerca del espacio psíquico; es decir, si existe un espacio que permita su circulación, regulada por la acción mediatizadora del proceso secundario. En el análisis de las respuestas se trató -como en la reflexión acerca del proceso analítico- de realizar inferencias acerca de la estructuración de ese espacio, desde el punto de vista del tejido simbólico que permitía tal circulación.

A ese análisis, del que acabamos de destacar observaciones tales como disminución de los montos de angustia, posibilidad de deslizamiento metafórico-metonímico, de mayor velamiento de los contenidos, y de expresión de conflicto, se sumó un mayor placer en la producción. De allí la consideración de *apertura*

<sup>107</sup> Laplanche, J. (1988) *Castración. Simbolizaciones*. Buenos Aires. Amorrortu. Pág 270.

*de caminos sublimatorios* como una de las interpretaciones de las modificaciones observadas. Creemos que se puede hablar en el material analizado de un efecto de neogénesis: algo ha podido ser ligado y acotado el nivel de padecimiento, haciendo tolerable la aparición del conflicto, lo cual permite inferir modificaciones en la trama simbólica.

## **5. Conclusiones finales:**

El análisis del material considerado permite aseverar la constatación y justificación de las hipótesis.

**5.1 Respecto a la Hipótesis General:** “Un mismo contenido psíquico o problemática nuclear encuentra niveles de expresión simbólica cualitativamente diferentes en un proceso que implica la noción de pasaje”, hemos constatado que es posible inferir la expresión simbólica de una problemática psíquica en diferentes niveles, resultando operativa aquella noción.

**5.2 Con respecto a la Hipótesis Principal:** “El análisis de la producción simbólica de un sujeto en distintos momentos del proceso psicoanalítico, permitirá aprehender diferentes niveles de simbolización de su problemática nuclear”, hemos verificado tal posibilidad a través del análisis del material proyectivo obtenido en momentos distintos del proceso. Ello permitió constatar el pasaje a modos de tramitación simbólica cualitativamente distintos o diferentes niveles de procesamiento simbólico de dicha problemática.

**5.3 Con respecto a la Hipótesis Auxiliar:** “El análisis cualitativo de las respuestas del Rorschach constituye una herramienta apropiada para abordar la investigación de ese proceso de pasaje”, se constata la pertinencia de dicho análisis para investigar el nivel de tramitación simbólica de los contenidos psíquicos, sumando esta posibilidad a las propuestas clásicas del análisis dinámico de la prueba.

**5.4. Con respecto a la metodología:** la metodología utilizada en la verificación de las hipótesis ha resultado pertinente y adecuada a la investigación:

- **en el nivel dinámico inferencial**, porque la consideración de dos líneas de inferencia en el material clínico -del proceso psicoanalítico y del Rorschach- aportaron mayor consistencia a las conclusiones del análisis realizado.

- **en el nivel interpretativo teórico intertextual**, porque el análisis bibliográfico -base de la indagación teórica en la Segunda Parte de la Tesis- permitió la profundización y articulación de postulados orientados a la verificación de las Hipótesis.

**5.5. Nuevos aportes:** Creemos que la investigación realizada aporta una propuesta novedosa para pensar la clínica: ofrece como plus a lo planteado en las hipótesis, la posibilidad -en lo general- de abordar la temática del cambio psíquico. En lo particular del Rorschach, presenta una modalidad para el análisis dinámico que enriquece las propuestas clásicas, en el seguimiento de pacientes en tratamiento.



## Síntesis Final: Recorrido de la Investigación

Como dijimos en la Introducción, el trabajo se encuadra en la teoría psicoanalítica, de la cual se privilegiaron **algunos postulados para pensar lo psíquico**. Son ellos los que orientaron la lectura del material: el material clínico inicial, permitiendo el planteo de interrogantes y de hipótesis a desarrollar; luego, una vez establecida la modalidad de trabajo, guiando ciertos aspectos de la observación y análisis del material proyectivo, en su comparación con las vicisitudes observadas en el proceso analítico.

### Estos postulados son:

- La idea de complejidad con respecto a la estructuración del psiquismo, en el que coexisten distintos sistemas, sujetos a legalidades distintas. Tal complejidad implica procesos y funciones diferenciados y en interacción.
- La concepción de la fundación exógena del psiquismo, que implica la implantación de la pulsión y las nociones ampliadas de trauma y sexualidad, a partir del encuentro con el otro.
- El reconocimiento de actividad psíquica desde los inicios, que permite considerar la representación como producto metabólico del encuentro con el objeto, y define la especificidad de lo psíquico como realidad cualitativamente diferente.
- La idea de un psiquismo susceptible de modificaciones, que da lugar a procesos de neogénesis, entendidos como pasaje: instalación de algo nuevo, pudiendo dar lugar a cambios estructurales.
- La consideración de procesos de simbolización como apertura, que implica resignificaciones, nuevas posibilidades de ligadura e inhibición del exceso de cantidades, siendo siempre la moción deseante el motor del trabajo psíquico.

- La presencia del otro humano no sólo como encuentro fundante en los orígenes, sino como condición de desarrollo psíquico en los intercambios del sujeto ya constituido. Ello exige tener en cuenta al ocuparnos del trabajo de simbolización dos ejes: las coordenadas de lo intrapsíquico y de lo vincular.
- La diferenciación de distintos tipos de representación, que hace posible inferir, en el análisis de un material clínico, el nivel de estructuración que lo hizo posible.

Tales postulados constituyen recortes, análogamente a los realizados en la elección de materiales. En cuanto tales, dejan fuera necesariamente otras posibilidades de lectura, al tiempo que ofrecen -enmarcando- una posibilidad de pensar y organizar dicho material. Posibilidad que apunta no tanto a cerrar con respuestas, sino que permite generar preguntas.

De allí la elección de presentar el material clínico en la **Primera Parte**. Es a partir del mismo -y desde un marco teórico determinado, que implica transferencia con los maestros y una lectura marcada por factores diversos- que se plantean los interrogantes, generando un proceso de ida y vuelta de lo particular a lo general, posibilitando nuevas articulaciones. Al presentar la ***Clínica como punto de partida***, se incluyen los dos aspectos implicados en ella: la praxis y la reflexión sobre la misma. De la primera, se intentó dar cuenta organizando el material del proceso analítico en *momentos* que no suponen una secuencia lineal sino un movimiento de complejidad creciente. En cuanto a la reflexión sobre la praxis, se enmarca dentro de los postulados teóricos enunciados, que permiten plantear interrogantes e hipótesis. A la noción de investigación como trabajo a partir de huellas, se aúna entonces la de constituir también un movimiento de significaciones. Lo cual adquiere nuevamente en nuestro tema doble dimensión: en el método y en el objeto.

El marco teórico señalado permitió los planteos iniciales. Un aspecto que resultó *pregnante* en el trabajo con algunos pacientes, incluía a la vez modos de

insistencia y de novedad: insistencia de una temática, pero novedad en los modos de presentificación: momentos donde ambos -paciente y analista- teníamos registro de algo de otro orden, apareciendo acompañado generalmente de placer en la producción; algo dejaba de adueñarse de ellos, surgiendo a cambio la posibilidad de apropiación subjetiva. Ese tipo de material no sólo marcaba diferencias formales en los modos de producción sino que permitía al mismo tiempo observar modificaciones en los intentos de procesamiento psíquico de una misma problemática.

Con respecto a los modos de producción es importante señalar que fue determinante para **la elección de los casos** en la apreciación diagnóstica inicial- la coexistencia en ellos de distintas corrientes de la vida psíquica; es decir, dentro de cuadros a predominio neurótico, la existencia de un aspecto más primario, más cercano al trastorno que al conflicto. Dicho aspecto tenía ya status representacional, pero con características peculiares: material escasamente velado, más cercano a los fantasmas de origen, como formas no logradas de elaboración de lo traumático. En ellos los modos de simbolización marcaban un nivel primitivo: *revelaban pero sin velar*, casi transparentemente, no alcanzada todavía la mediatización metafórica. Eran ya pensables -figurables en el sentido de P. Aulagnier- pero no todavía apropiados por el discurso. Tales características revelaban, al mismo tiempo, un exceso de angustia, inherente a una cualificación no del todo lograda, es decir, a exceso de cantidades no ligadas. Fue justamente este aspecto más primario del material el que permitió, en estos pacientes, al modificarse los modos de expresión simbólica, inferir acerca del trabajo psíquico subyacente, motivo de la investigación.

Las características observadas dieron origen al tema de la Tesis, y a los interrogantes planteados al término de la Primera Parte. Asimismo a la búsqueda de un instrumento que -si fuera posible convalidando la clínica- nos diera la posibilidad de verificación de las hipótesis planteadas. Con respecto a **los interrogantes planteados por la Clínica**, ellos se orientaron a tratar de establecer el estatuto metapsicológico de las modificaciones observadas. Pueden ser sintetizados en torno a tres ejes:



- Si es posible establecer, en la tramitación de un contenido psíquico, niveles de simbolización en relación a la mayor o menor proximidad a los contenidos de origen (más ligadas, respectivamente a lo metonímico o a lo metafórico).
- Si esas modificaciones pueden conceptualizarse como procesos de metabolización que dan lugar a algo nuevo.
- Si puede establecerse en ellas modificación en los montos de afecto: de la angustia al afecto cualitativamente coloreado.

El abordaje fue entonces el de la simbolización como trabajo psíquico, inferible sólo a partir de las producciones, pero centrando el interés de la investigación en las vicisitudes del proceso subyacente. Proceso que, de acuerdo al marco teórico puede ser definido como tramitación psíquica de la pulsión, o formas de tramitación de lo traumático.

**En la indagación teórica de la Segunda Parte**, se partió del campo general de la representación, modo de existencia de lo psíquico. Primeramente, se recurrió a conceptos provenientes de otras ciencias a fin de subrayar algunos aspectos a tener en cuenta en la investigación.

De los aportes de la Psicología Cognitiva y la propuesta fenomenológica de Sartre, se subrayó la valorización de la imagen como aporte al pensamiento creativo, lo cual resulta interesante teniendo en cuenta el tipo de producciones elegidas: sea en la producción espontánea de las sesiones (juego, sueños, atracción por relatos literarios y películas), o en el material proyectivo solicitado (contenidos de las respuestas al Rorschach), está presente, vehiculizada y atravesada por el discurso, la imagen visual. Esta impronta, que aporta el sello de lo singular, opera a veces defensivamente, como aquello que obtura y cierra; pero también ofrece la posibilidad de nuevos modos de circulación psíquica.

Se recurrió luego a conceptos de la lingüística estructural y a la propuesta fenomenológica de Merleau-Ponty, para considerar el otro aspecto inherente a la representación: palabra y concepto; articulación entre lenguaje y pensamiento.



Finalmente, de la clasificación semiológica de Pearce, más abarcativa, se subrayó el valor icónico de la imagen y el de la palabra como símbolo. Como se señaló en la Introducción, en un primer abordaje aparecía la posibilidad de una utilización del término simbolización en un sentido amplio y otro más restringido. Con respecto a este último -alusión al doble sentido- se ubica la palabra como símbolo. Después de las consideraciones anteriores -teorías que se ocupan del nivel de la conciencia- pasamos a abordar la simbolización desde la teoría psicoanalítica, en tanto -por su planteo de la estructuración psíquica en instancias- puede dar cuenta de esa búsqueda de sentido.

En ese marco nos ocupamos de la articulación percepción-representación (que implica considerar el encuentro con el objeto y la actividad metabólica), y la actividad de la fantasía (como los modos singulares de procesamiento del impacto con el mundo). Considerarlos en el interjuego de instancias, proporciona un modelo para pensar la compleja coexistencia de procesos psíquicos que se originan, desarrollan y modifican en la relación del sujeto con el afuera y con el otro. En esa relación, ubicamos el trabajo de simbolización como vicisitudes de lo pulsional; noción que supone el campo amplio de la representación pero sin recubrirla totalmente. En ese contexto, ésta no alude solamente a la sustitución de representaciones, sino que implica además la noción más amplia (proceso más radical según Laplanche) de ligar una representación a un afecto; de allí el haber trabajado las nociones de figurabilidad y niveles de simbolización.

Arribamos, después de este desarrollo teórico, a analizar **el material clínico de la Tercera Parte**, en dos niveles: el del proceso de análisis y el del material proyectivo. De este último sólo se tomaron secuencias, privilegiando algunas respuestas entre otras. Se tuvieron en cuenta especialmente aquellas que apuntaban a la singularidad; el material más neutral del Rorschach y otros aspectos de la prueba no se consideraron como material de la tesis en tanto quedaban fuera del objeto de investigación. Ello permitió establecer secuencias para el análisis de la problemática considerada fundamental en cada uno de los pacientes presentados.

El análisis del material del proceso terapéutico permitió conocer algo de las vicisitudes en la tramitación simbólica de la misma, que señalaban cambios cualitativos. Se trataba de evaluar si ellos eran verificables en un segundo Rorschach, y si podían ser considerados como distintos niveles de simbolización de dicha problemática. Constatamos que sí.

La noción de pasaje, y el análisis de acuerdo a los tres ejes freudianos (tópico-económico-dinámico) contribuyeron a conocer el estatuto de las modificaciones observadas. Estas se caracterizaron por nuevas posibilidades de modulación del afecto, con disminución de los montos de angustia, y placer en la producción; mayor velamiento de los contenidos, propios de un movimiento metáfora-metonímico y producciones reveladoras de un nivel de estructuración neurótico más logrado. Tales observaciones permitieron alcanzar la **constatación de las Hipótesis** y la Metodología, así como la estimación de nuevos aportes para la clínica, que reiteramos a continuación.

**1. Hipótesis General:** “Un mismo contenido psíquico o problemática nuclear encuentra niveles de expresión simbólica cualitativamente diferentes en un proceso que implica la noción de pasaje”

Hemos constatado que es posible inferir la expresión simbólica de una problemática psíquica en niveles cualitativamente diferentes, resultando operativa la noción de pasaje.

**2. Hipótesis Principal:** “El análisis de la producción simbólica de un sujeto en distintos momentos del proceso psicoanalítico, permitirá aprehender diferentes niveles de simbolización de su problemática nuclear”.

Hemos verificado tal posibilidad a través del análisis del material proyectivo obtenido en momentos distintos del proceso. Ello permitió constatar el pasaje a diferentes niveles de procesamiento simbólico de dicha problemática.

**3. Hipótesis Auxiliar:** “El análisis cualitativo de las respuestas del Rorschach constituye una herramienta apropiada para abordar la investigación de ese proceso de pasaje”.

Se constata la pertinencia de dicho análisis para investigar el nivel de tramitación simbólica de contenidos psíquicos, sumando esta posibilidad a las propuestas clásicas del análisis dinámico de la prueba.

**4. Con respecto a la metodología:** la metodología utilizada en la verificación de las hipótesis ha resultado pertinente y adecuada a la investigación:

- **en el nivel dinámico inferencial**, porque la consideración de dos líneas de inferencia en el material clínico -del proceso psicoanalítico y del Rorschach- aportaron mayor consistencia a las conclusiones del análisis realizado.

- **en el nivel interpretativo teórico intertextual**, porque el análisis bibliográfico -base de la indagación teórica en la Segunda Parte de la Tesis- permitió la profundización y articulación de postulados orientados a la verificación de las Hipótesis.

### **5. Nuevos aportes:**

Creemos que la investigación realizada aporta una propuesta para pensar la clínica, al ofrecer la posibilidad -no considerada así en las hipótesis- de abordar la temática del cambio psíquico. En relación al Rorschach, constituye una modalidad de análisis dinámico que puede enriquecer las propuestas clásicas al respecto, orientado al seguimiento de pacientes en tratamiento.

## **ANEXO 1**

### **LA TÉCNICA DE RORSCHACH**

#### **NOCIONES GENERALES**



Estas nociones tienen por finalidad ayudar la lectura -a aquellos que lo consideren necesario- del material expuesto en la Tercera Parte. Como vimos, se mencionaron algunos aspectos técnicos, de modo complementario, en algunos puntos del análisis cualitativo realizado. La consideración de estos datos, si bien no indispensable, puede resultar de utilidad. Explicitaremos sólo aquellos puntos que hayan sido mencionados en el análisis del material presentado.<sup>108</sup>

### **1. Descripción del material y la técnica**

El material está constituido por 10 láminas donde aparecen manchas simétricas. De ellas, cinco son acromáticas y en las otras interviene el color (en las láminas II, II, VIII, IX y X). Son presentadas en una secuencia invariable, de la Lámina I a la X. En la consigna se le pide al sujeto que diga qué puede ver en ellas.

### **2. Respuestas principales y adicionales. Número de respuestas**

La administración consta de diferentes pasos: en el primero, después de dar la consigna, se presentan en forma sucesiva (sin mediar ninguna intervención por parte del psicólogo) las 10 láminas. Sólo en este primer paso se consignan los tiempos (de reacción y por lámina). Llamamos respuestas principales a las que da el sujeto en este período.

En un segundo momento (Interrogatorio) se preguntan aquellos aspectos que permitirán clasificar cada respuesta, y además se invita a dar nuevas respuestas. A estas últimas las llamamos Adicionales, y se computan y clasifican en forma separada de las principales. En un adulto, la cantidad de respuestas oscila de 25 a 30 respuestas. En los niños, la producción es menor.

### **3. Qué se clasifica:**

<sup>108</sup> En el Apéndice 2 figuran los cuatro protocolos completos, con la clasificación y cálculos según la Escuela Argentina de Rorschach, a manera de información complementaria para quienes estén familiarizados con la técnica.

Se interroga cada respuesta para poder clasificar: su localización (área de la mancha que utilizó), el determinante o determinantes (aspecto/s que operó como disparador: color, sombreado, sólo el borde, o si facilitó la proyección de algún tipo de movimiento) y el contenido (animal, humano, objeto, etc). Se tiene en cuenta además un cuarto factor que puede o no estar presente: la frecuencia; de este último orden son las respuestas populares (P), u originales (O).

#### **4. Tiempo de reacción:**

Aunque no es el único de los tiempos considerados en la prueba, aquí nos referiremos solamente a éste, en tanto es uno de los ítems significativos en el caso Martín. Entendemos por tal, el tiempo (medido en segundos) que media entre la presentación de la lámina y la primera respuesta.

#### **5. Aspectos a destacar de los determinantes:**

Una respuesta puede estar determinada sólo por el contorno de la mancha (respuestas de forma o F), tomar en cuenta el color, el sombreado, o proyectar la impresión de figuras en movimiento. Las F (solas o acompañando otros determinantes, por ejemplo FC en el caso del color), implican, si la respuesta está bien vista, un funcionamiento adecuado de las funciones yoicas: discriminación yo-no yo, regulación de sentimientos y emociones, capacidad de pensar de acuerdo a la lógica del proceso secundario. Cuando las F ocupan un lugar secundario (CF en el caso del color), señalan una regulación menos exitosa. En caso de estar ausentes (por ejemplo color puro -C- en respuestas como "sangre" o "fuego") apuntan a fallas y/o fracaso de dichas funciones. Siempre se tendrá en cuenta el contexto total de la prueba, a fin de establecer si se trata de puntos de conflicto en una estructura neurótica, o de perturbaciones propias de cuadros de patología más severa.

Se puntualiza además la calidad positiva (algo bien visto), intermedia (poco discriminado) o negativa (algo mal visto, es decir que no condice con las posibilidades que se desprenden de la mancha). Los cálculos que se realizan posteriormente relativos a esta valoración, junto con otros elementos, aportan

datos acerca del nivel de estructuración logrado, datos inestimables para el diagnóstico diferencial.

..

## **6. Aspectos mencionados con relación a los Contenidos:**

Sólo nos ocuparemos de los contenidos humanos (H) y algunos de los llamados Contenidos Perturbadores que fueron observados en nuestro análisis de secuencias. Con respecto a los contenidos humanos (H), se espera que los contenidos de personas reales prevalezcan sobre los de naturaleza fantástica, y que las figuras enteras predominen sobre las partes. Recordemos la naturaleza de los contenidos humanos de tinte persecutorio, observados en el primer Rorschach de Martín y el predominio de cabezas en el de Emilia para las figuras femeninas.

En cuanto a los Contenidos Perturbadores, se observaron los siguientes en los casos presentados: Sangre, Fuego, Máscara. Los dos primeros se interpretan generalmente en relación a la emoción y/o agresión difícil de manejar. El tercero suele asociarse a cierta angustia persecutoria en el vínculo, o al menos de vivencia inquietante en torno al mismo.

## **7. Las respuestas de Conflicto:**

Tienen que ver con la presencia de distintos determinantes para una misma respuesta, algunos regulados por la F, y otros no. Pueden ser, si se trata de respuestas bien vistas la expresión del conflicto intrapsíquico, propio de una estructura neurótica.

## **8. Fenómenos Especiales:**

Son en general expresiones verbales no incluibles en los cálculos pero que aportan información significativa sobre los modos de funcionamiento, coadyuvando incluso a veces al diagnóstico diferencial. Como en los puntos anteriores, sólo haremos aquí mención de aquellos considerados en el análisis de nuestros casos. Ellos son:

*Respuesta de uno:* ver una sola figura donde habitualmente se reconocen dos, tiene implicancias en cuanto al no reconocimiento (o registro) del otro.

..

*Respuesta de par:* en tanto las láminas son simétricas, su reconocimiento -a diferencia del anterior- implica el registro de la percepción del otro. Ejemplo: LIII Dos personas.

*Combinación Confabulatoria:* combinación ilógica entre elementos. Apunta a dificultades en los procesos del pensamiento, que lleva a actuar en vez de poder anticipar las consecuencias.

*Contaminación atenuada:* respuesta donde se mezcla en una figura partes de dos o más, en un todo ilógico. Ejemplo en el caso Martín: monstruos con forma humana pero con partes y comportamiento de Animal, en la respuesta cambiada de la L II. Implica fallas en los procesos de disociación.

*Disminución de la conciencia de interpretación:* o cierta pérdida del "como si" de la interpretación. La mancha deja de resultar algo "parecido a", para "ser" eso que se menciona.

*Detalle oligofrénico:* Ver sólo una parte de un contenido que frecuentemente es visto en forma completa (fenómeno señalado en el primer protocolo de Emilia: donde otros pueden ver figuras femeninas completas ella vé sólo las cabezas). Se asocia a ansiedad que impide abordar un aspecto en forma completa. Como señalamos en el análisis, en Emilia parecía remitir a la angustia de enfrentar lo femenino como propio.

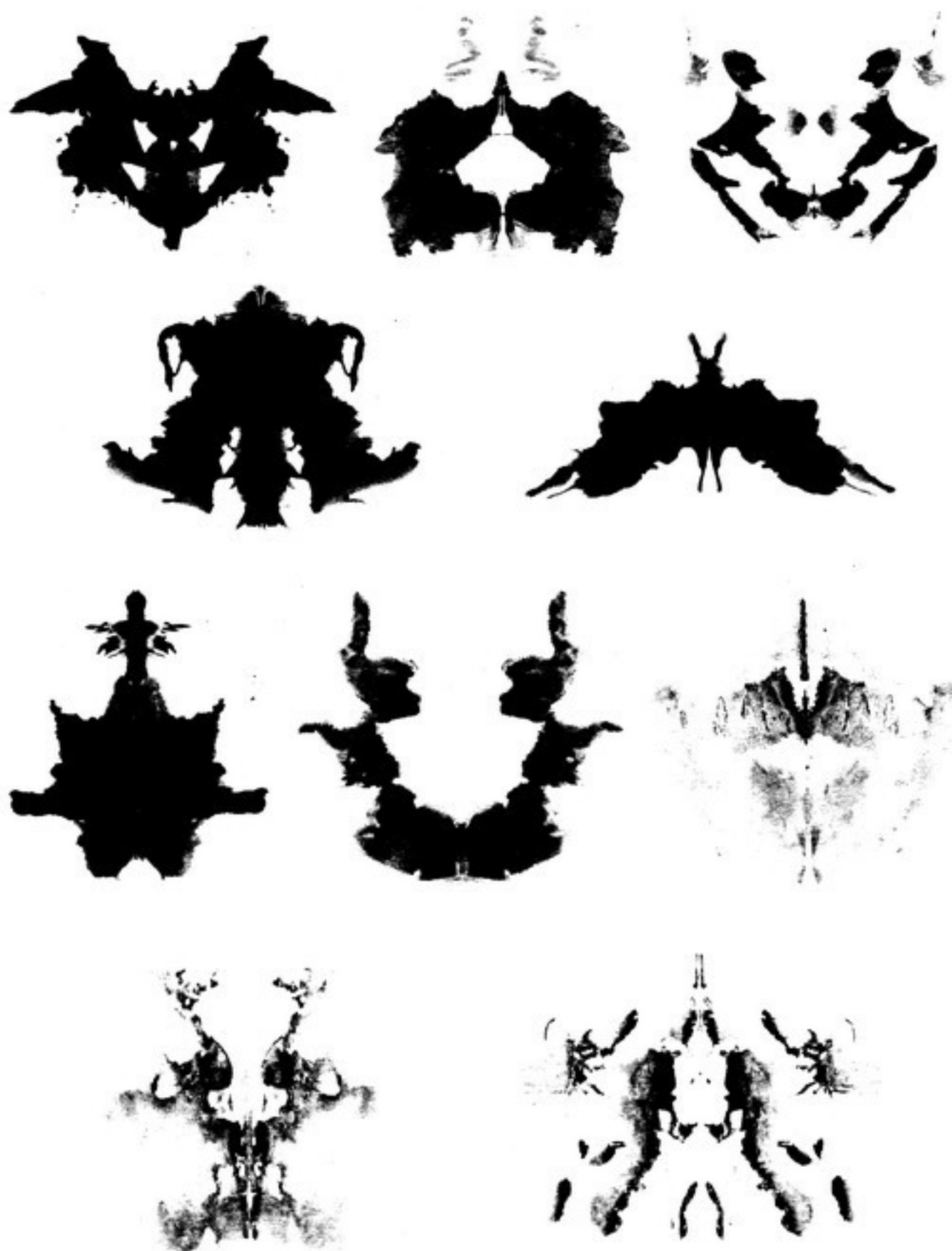
*Shock Color:* cuando la aparición del color de las láminas provoca cierta alteración del ritmo en la producción (alargar el tiempo de reacción, en los casos analizados). En general se asocia al mecanismo de represión; por eso su aparición fue considerada positivamente como expresión de pasaje a otro nivel



de funcionamiento en tanto no se había presentado en la primera administración del Rorschach, en ninguno de los dos casos.

..

## LAMINAS DE RORSCHACH



## **ANEXO 2**

### **PROTOCOLOS COMPLETOS**

## **CASO MARTÍN**

### **PRIMER RORSCHACH**



Nombre: Martín

Edad: 10 a 2 m

PRIMER RORSCHACH

N° L	T	P	RESPUESTA	INTERROGATORIO	LOCALIZ.		DETERMIN.		CONTENIDO		FRECUENCIA		OBSERVACIONES
					P	A	P	A	P	A	P	A	
I	5°	1 2 3 4 5	Como los cuadros de mi mamá...los hace así... Veo dos pingüinos La cara de un conejo Una mariposa Un robot Dos Trol....	Era un comentario  D laterales +S. Por la forma, sólo describe una gran cabeza Todo +S. porque me pareció que esto es la boca, los ojos, parecido a un dibujito que vi hoy. Invertida. Todo. Alas, cuerpo, cola, boca. Por la forma.  Invertida. Apoyado así (gesto), cabeza y pies, el resto no sé si tiene forma de algo. Monstruos gigantes (¿) de una actuación que hice. H pero comportamiento de A. Ojos y boca.	DS		F-+		Ad				Tend. a conf. por ampliación FFF Desvitalización Autorreferencia. W 1ra anal.  Percepción invertida W 1ra anal.  "robot". W 1ra anal.  Sinistro. Par Tend. a Cont. Aten. Autorreferencia. Acent. ojos y boca
					SW		F-+		(Ad)		O+		
					W		F+		A				
					W		Mp+-		(H)- obj.				
					DdrS		Fci+- FC+-		(H-A)				
II	Giro	6 7	Dos personas chocando la mano.  Un corazón, que le sale sangre	D lat. Tienen forma parecida. Como monstruos-persona, que ésta es la cola. Porque la cola y los pies parecen de dinosaurio. S + rojo inf. Corazón (S) y sangre que está cayendo porque es rojo. (en V)	D		Ma+		(H-Ad)				Evidencia Cont. Atenuada Sinistro. Par Degradación de la P (Cont. Aten)  Transposición CC Sinistro .Mor Percepción invertida
					SD		F-/C,m		At,Sg				
III		8	Dos personas levantando...peleando por una cosa.	D 11 Peleando por una cartera; uno es un ladrón, y otro es la mujer que pelea. Porque la cabeza es de persona y "el pico" parece una nariz. Cartera? Porque me imaginé que es un ladrón y otro una mujer, entonces estaban peleando por la cartera.	D		M+,F+		H, Obj.		P		M alternativa: levantando, peleando. Disociación (H.-M) Fabulación "robo, pelea" Verb. de relación. Par



		19	Una mariposa	W Cabeza, cola, que es como cortada en dos. Describe bien.	W		F+	A	P	"cola cortada en dos"
		20	Una gaviota	W. Por el pico. Por la forma.	W		F+	A		"pico"
VI	Giro	21	Un martillo.	(V) Todo Por la forma	W		F-	Obj.		Shock gris
		22	Dos elefantes	Recorte inusual +S. Trompa y ojo. Por la forma.	DdrS		F+	Ad.		"trompa, ojos"
		23	Una pistola	Por la forma	Ddr		F+	Obj.	O+	resp. complejo fálico
		24	Una flecha	Por la forma, y porque cambia el color (Fci)	Ddr		Fci+	Obj.		resp. complejo fálico
VII		25	Una cabeza	D sup. De mujer. Describe bien, de perfil.	D		F+	Hd		Do Respuesta de uno
		26	Dos cabezas	D central. De personas. Nariz, boca y ojo. (Fci)	D		Fci+	Hd		Do Perseveración cabezas Resp. de par
		27	Dos indios	Sólo las cabezas. Por la pluma. D sup.	D		F+	Hd		Gesticulación. Crítica obj. "cabeza grande"
		28	Y un bailarín	(V) W Pies, manos, cabeza... un poco grande la cabeza... porque está como así (gesto), como bailando.	W		Ma+	H		
		29	Y una olla con humo	No recuerda, después ubica, recorte inusual. Forma, y el humo que va hacia arriba (K,m)	Ddr		F+ /K,m	Obj. humo		
VIII	4"	30	Un escarabajo	Todo. Como las alas, y cuerpo, que está volando, y ésta la cara.	W		FM-	A		:
		31	Dos camaleones	D lat. Patas, cola, Por la forma de camaleón.	D		F+	A		"camaleones" Resp. de par
			Dos naves	¿estás segura que lo dije? (no recuerda)						Resp. negada

			Dos manos	Porque tiene como dedos, y el brazo. La cara y las manos (incluye S) Manos por la forma, cara por los ojos ( Fci)	Ddd	F+	Hd				Resp. de par Acent. de manos.
		32	Un hombre		DS	Fci+ F-+	H				
IX	5"	34	Una cara... de un cerdo y....	Verde central + S . Por la nariz y los ojos.	SD	F+	Ad				Acent ojos , nariz
		35	Dos personas	Parte del naranja sup. Cara de personas. Por la forma.	DdrS	F+	Hd				Resp. de par . Perseo. caras
X		36	Fuegos artificiales	Azul lat. Por la forma dé explotar (sólo la forma)	D	mF	Fg-lúd.				Neg. De color
		37	Dos antorchas	Amarillo lat. + parte D pardo Porque parece el palo y el fuego, por el color.	D	F+/CF	Fg.				Resp. de par
		38	Una rata	Pardo lateral. Porque es como una ratita chiquitita, por el color. (V) por la forma.	D	FC+	A				Resp. de uno. Diminutivo
		39	Un farol	D+S . Cara de persona.	D	F+	Obj.				
		40	Una cara	Bigotes, ojo, está llorando.	DdrS	Mp+	Hd			O+	Perseo. Cara FFF DCI Eque
		41	Dos murciélagos	El centro azul y el sup. gris. Por la forma.	Ddr	F+,F-	A,A				
			Un hombre triste	Es el de recién.							:
		42	Una araña voladora	Verde inf. Cola, dientes y alas- volando.	D	FM-	A				
		43	Un vómito	Como que vomitó ysalpicó. Como en la montaña rusa, vomitás y cae.	D	mF	Vómito				Resp. de complejo alorreferencia Sobreelaboración
		44	Una rata que tira fuego	(V) parte de azul y verde. porque tiene como la boca abierta, y fuego por el color.	Ddr	FM+/C	A, Fg				CC



45	Una explosión	Azul lat. Como que explotó y quedó la forma. ¿Viste cuando tirás un traca-traca y queda como quemado? (V) D verde	D	CF	Exp.			Involucración Adherencia a la mancha Mor
46	Pasto	(V) D marrón. Por el color	D	C	Pasto			
47	Fuego	Ya te lo dije... Como si le sacás una foto cuando está explotando- Centro D amarillo	D	C	Fg			
48	Una bomba		Ddi	m,C	Exp.			Desvitalización (foto)
49	Lava	D rosa, por la forma, que está avanzando. Por el color también.	D	mF,CF	Lava			DCI
50	Un bicho que tiene un cuerno	D gris sup. . Cara y cuerno.	D	F+	A			"cuerno"
	Un volcán	No te lo dije			Obj.			resp. negada
51	Una flecha	D gris central. Por la forma	D	F+	A			"flecha"
52	Un pájaro	D+S Por la forma: alas, pico.	DS	F+	A		O+	FFF
53	Una mariposa	Azul central. Por la forma.	D	F+				:

## **CASO MARTÍN**

### **SEGUNDO RORSCHACH**

Nombre: Martín

Edad: 12 a 6 m

SEGUNDO RORSCHACH

N° L	T	P	RESPUESTA	INTERROGATORIO	LOCALIZ.		DETERMIN.		CONTENIDO		FRECUENCIA		OBSERVACIONES
					P	A	P	A	P	A	P	A	
I	19"	Giro 1	A ver un poco..... Un zorro.	Todo + S Describe bien. No sé... a primera vista, se me dio la idea de un zorro, la cara.	WS		F+		Ad				FFF Shock inicial W 1ria analítica
	25"			Invertida: Una maniposa. Todo. Porque antes la ví, pero me gustaba más el zorro(¿) Alas, cuerpo, manitos, aunque las maniposas no tienen.	W		F+		A				("manitos" Diminutivo. Percepción invertida. W 1ria analítica
II	7"	2	Dos hombres tomándose de la mano.	Todo. (¿) No sé... cabeza con ojos y boca (porque está más arriba y más abajo), manos, cuerpo, piernas.	W		Ma+		H		P		W 2ria bilateral Resp. de par Tend. a negación de claroscuro. Resp. Po
	20"			Invertida: Bicho (D rojo) Estas manchas los ojos y la nariz. Cualquier bicho.	D		Fci+			A			(Acent. ojos, nariz)
III	8"	3	Acá dos mujeres, y acá dos zapatos. Las mujeres llevan unas valijas raras.	Son dos respuestas. Mujeres con valijas: D 11. Mujeres por la forma de la cara y las piernas. Valija? No sé, Porque la llevaban en la mano.	D		Ma+, F+		H, Obj.		P		Resp. de par "valijas raras" Verbalización de relación.
	46"	4	Gira. La deja.	Zapatos: en rojo sup. Por la forma y esto (saliente) la continuación de la pierna.	D		F+		Vest., Hd				

IV	5"	5	Un hombre gigante, con un pescado... y con cabeza de anguila.	5	Todo. Hombre? Todo menos esto, porque tenía mucho cuerpo, y el resto el pescado. Con cabeza de anguila? Sí (la dibujo).Pescado por la forma. El gigante lo tiene agarrado. No sé... es como una sombra todo....ahora.. porque está todo en negro..y además el pescado, un día mi papá me mostró un surubí, que tiene muchas aletas, y ví la sombra.	W		M-+, F+-	FC' -+	(H-Ad), A				Tend. a Wcoortada. Cont. Atenuada. Resp. de complejo. CC Autorreferencia Desvitalización W 2ria combinatoria sim.
V	11"	6	Una mariposa o un murciélago, con alas de cocodrilo. De una forma (la gira)		Murciélago: descripción habitual, pero las alas con forma de cocodrilo.	W		F-+		A-Ad				W 1ria analítica Cont. Atenuada
	49"	7	, con alas de pato, y de la otra, de cocodrilo.		Invertida: mariposa. Cuerpo, cabeza con antenas, cola, y alas con forma de pato.	W		F-+		A-Ad				W 1ria analítica Cont. atenuada
VI	12"	Giro 8	Un pozo gigante...que cae, cae, y abajo un sol		Así, dos gaviotas, no, una gaviota y su sombra... que está volando sobre el agua y se ve su sombra...		W		FM+, FC'+		A			( W 2ria bilateral. "gaviota y su sombra")
	28"				Ddr. Como mucha caída, como corte, que se parte de luz.. Sol? Porque se ven los rayos, la mitad del sol(¿)porque primero te caés y después te iluminás	Ddr		Fci+,F+		(Pozo,Nat). abstracto				Resp.de complejo CC Tend. Lógica autista ;
VII	5"	9	Dos sras mirándose a la cara, y medio con sombreros raros.		Parte superior. Sras? Por el cuello finito. Descripción usual. Sombrero raro por la pluma. Por la forma.	D		Mpt+,F+		Hd, Vest.				Do "raros" resp. par
	13"													



VIII	10"	Giro 10	Es una...cabeza. No, unas manos... que ayudan como a unos camaleones, algo así, que los agarran.	Ddr Manos humanas. Camaleones por el cuerpo largo, tienen cola, el color, las patitas. Como que están escalando algo, y estas manos los ayudan a subir. Mariposa. (centro) Por la forma.	Ddr Adic.4 D	M+,FM+, FC for+	F+	Hd, A	A				Lien, CC, Resp. cambiada.
IX	15"	11	(la apoya en la mesa). Como unos jabalíes...como unas llamas de fuego, con unos jabalíes, unos chanchos abajo, y unas caras.	Es una respuesta. Todo. Jabalíes con llamas? Que son como uno solo (¿) Es como una llama de fuego, que en la punta hay como unas caras de jabalíes, de fuego: llamas con forma de jabalíes. Caras? De bichos (D verde), no sé, no existen... Chanchos? Por la forma de la cabeza y el color. Adic: Nariz de chanchito (centro) después se borra y no se vé... (¿) el color se emplea a ir... (¿) Porque es como aplastado, chato.	W	FC .FC+,F+/- CF,mF	F+	A,(A), Fg-A	Ad				W 2ia comb.sucesiva CC Contaminación grado 2
X	13"	12	(La aleja) Unos fuegos artificiales, una cara con unos bigotes raros,	Fg. Artificiales: Azul lat. Por la forma, y están... dispersados.	D	CF,mF		Fg-lúdico					;  FFF "bigotes raros" "están todas las partes"  Diminutivo M en A FFF CC
		13	Y unos bichitos raros que sostienen un vaso,	Cara con bigotes raros: por la forma, porque están todas las partes: ojos, nariz, bigotes.	DS	F+		Hd					
		14	Y dos ratitas, o ratones.	Bichitos raros con un vaso: (D sup). Bichitos porque son chiquitos. Tienen ojos, boca, (DS) Vaso porque es alargado.	DS	M+,F+		A,Obj.		O+			

	15	Ratitas o ratones: más ratones. Por los ojos alargados (S) y porque son panzones, como redondos por la forma, y porque es marrón.	DS	FC+	A	O+	FFF Resp. o Diminutivo
--	----	---	----	-----	---	----	------------------------

**ELECCIÓN DE LÁMINAS:**

**Positivas:** VIII, X, VII, IV, III, II. Porque está todo como equipos. La VIII más, porque me gustan los reptiles  
**Negativas:** IX, VI, V, I. Son más feas. La IX menos porque no me gusta lo de las llamas y el jabalí.

**LÍMITES:** I Una mariposa, sí. (describe bien) VI Piel de A, sí. De tigre (Al tacto?) No me la puedo imaginar, no me gusta ver pieles de A muertos.  
Ahora veo más (en la VI) : Un zorro (D lat)  
Un tucan (D sup).



Nombre: Emilia

Edad: 20 a

## PRIMER RORSCHACH

N° L	T	P	RESPUESTA	INTERROGATORIO		LOCALIZ.		DETERMIN.		CONTENIDO		FRECUENCIA		OBSERVACIONES
						P	A	P	A	P	A	P	A	
I		1	Lo primero que ví, dos cabezas de personas que levantan las manos (ríe) yo para delirar no tengo problema.	Centro. Lo primero que ví, manos y cabezas. El resto sería el cuerpo. Mujeres por la forma de la cabeza, parece con pañuelos.	D			Ma+		H				Siniestro Crít. S Par
		2	Me da idea de una máscara.	Ubiqué estos espacios para los ojos y la boca. (P) Máscara medio diabólica, forma de animal, de gato, podría ser. Máscara agresiva. (P) Son agujeros, por eso es máscara.	SW			F+		Másc.				Siniestro Sobreelab. W Primaria Analítica
		3	También veo dos ángeles, obviamente alados, con unas nubes.	Estos (laterales). Me gustan. Mirando para otro lado. Imagino que las mujeres piden auxilio, y que los ángeles son indiferentes(P) Miran. Nubes por el contorno irregular y la presencia de ángeles me hace pensar en nubes.	D			Mp+,F+		(H), Nubes				Valoración CC Verb. de relac. M sec. Par
II		4	Veo sangre, por esas manchas rojas.	(Rojo inf). Me acuerdo de una película: una mujer vela rojo sg. y creo que la internaban. Y veo fuego, también. Por el color me resultan imágenes tétricas, porque no son definidas.	D		D	C		Sg.				Shock C Autorreferencia Resp. comp. (Siniestro)
									C		Fg.			



III	5	Veo también dos personas que juntan las manos.	(D gris) Hombres, porque no es una figura delicada, sino más fuerte, me dio idea de fuerza.	D	M+	H	P	Resp. de par Sobreelaboración Lien
	6	Y vuelve la idea de máscara	(Todo + lo blanco) De alguien poderoso. Diabla la otra, ésta no. Agujeros para los ojos y boca. No agresiva.	WS	F+	Másc.		Sobreelaboración Neg. De siniestro
	7	Sigo con las dos personas	(Gris lat.) Llevando algo, especie de canasta. Por la vestimenta (ahora) podrían ser mozos. Con chaqueta, como se visten de negro y cuello blanco, lo más claro. En actitud de servicio(P). Podría ser una canasta con comida.	D	M+,F+	H, Obj. Comida	P	M secundario Resp. oral Resp. de par
	8	Podría ser una mariposa, en el medio	(D central) Por la F, y creo que también por el color.	D	FC+	A	P	
	9	Y una máscara, con ojos grandes, abajo.	(Centro inf.) Lo relacioné con un cráneo. Los ojos, los orificios más oscuros, color más negro adentro, y como más blanco afuera. Más que una máscara, sería un cráneo (idea de profundidad).	D	FK+	At.		Resp. cambiada (de Másc. A cráneo)
	10	Y éstas, mariposas que caen, mariposas muertas, sería porque falta una parte de cada una.	(R lat.) Como que la del centro tiene alas, y las de los costados una sola, y me dan la idea de cayéndose. Por el C. Si agregara otra parte igual, completaría la mariposa.	D	Fm-+, FC-+	A, Sg.		:  Acción padecida Resp. de defecto Mor. Resp. de par Resp. de complejo

IV	11	Dos pájaros. Pájaros de rapiña.	Y la idea de rojo, como si estuvieran heridas.	DS		Fmp+		Ad		Resp. de par « mirando desde arriba »
	12	Y también habría uno en el medio. Están en movimiento, o también observando desde algún punto alto.	(Sal. Lat. + S) El perfil de la cabeza, solamente. Pico fuerte, cabeza. Podrían ser águilas. Los veo como mirando desde arriba.	D		Fmp+, Fci		Ad		FM secundaria "observando desde punto alto"
V	13	Lo primero que se me ocurrió, un caracol, con la cabeza con cuernos	(D sup.). Veo esa imagen, visto de atrás.	D		F+		Ad		Shock gris
	14	Y después veo dos hombres, cruzados de brazos.	(Borde). Por la forma	Dde		Mp+		H		Resp. de par
	15	Y dos mujeres	(S inf.) Sólo se vé el pelo, la cabellera que vuela, vistas de atrás.	S		Fm+		Hd		Resp. de par Acción padecida ;
VI	16	Se me ocurren, esas pieles de gato, que están puestas en el piso... que están abiertas... es eso (ríe)	Todo. Idea de gato, porque las líneas parecen bigotes y esto la cabeza. Gato montés. Piel? Por la F, pero también parece esta parte del lomo, porque es desparejo el color (P) suavecito.	DW		Fcc+		Ad-Obj	P	

VII	17	Varios perfiles de personas... todos mirando. No, serían dos mujeres mirando hacia el centro, con una pluma.	Mujeres: D sup. Con pluma. Perfil bien discriminado: ojo, nariz, boca. Peinado para arriba con pluma. Mirando.	D	Mp+, F+	Hd, Obj	Do Resp. de par
VIII	18	Y dos cabezas de hombrecitos mirando hacia fuera. Tienen gorras.	Hombres: D central. Ojo, nariz, boca. (por los tonos) Sonríen	D	Mp+, Fci+, F+	Hd, Vest.	Diminutivo ("hombrecitos") Resp. de par
	19	Sería: la montaña, una selva... pero de nieve... y sería una pantera.	(D sup. + lat.) Montaña, por el color gris y la forma. Selva con nieve por el color, y lo blanco la nieve. Me gusta. Pantera, una de cada lado. VÍ que camina (desde el comienzo).  Estos (D inf. Completo) osos, por la F, y al ser de color parecido a las panteras, se diferencian del resto (P) El color me lo hace diferenciar, pero no veo animales de color.	DS	FC', FM+/ CF/C'bl	A, Nat, Nieve	Valoración "Selva de nieve" Resp. de par
IX	20	Esto parece el diablo... Sí, es eso.	Todo. Porque éste parece el diablo. Por el color, el rojo me da idea de fuego (P) el color y el movimiento, podrían ser llamas, por los matices, y el espacio blanco me da idea de	DSW	FC+/CF, mF, cIF	(H), Fg	Shock C Sinlestro D C I

X	21	Flores, flores en un jardín. Todo flores... de colores.	<p>movimiento. (descripción del diablo?) cabeza, ojos, orificios nasales, parte de los hombros.</p> <p>Todo. Estos de los extremos: flor azul con hoja verde... después son todas flores.</p> <p>Así (invertida) una flor grande (D central) y el resto flores.</p>	W	W	CF	CF	Veg.	Veg.				
---	----	---	---	---	---	----	----	------	------	--	--	--	--



## CASO EMILIA

## SEGUNDO RORSCHACH



		de los robots...	geométricas. También por el color gris. Como que se integraba la idea de metal, por el color, y el rojo por las luces, que se encienden y apagan (desde el comienzo) como carcasa del robot, con luces que se prenden y se apagan y es la idea de vida.	SDdr		F-+		H - At		(Hd)			"robot"
III	15"	5	Y ... de una manera incompleta, podría ser una mujer, donde lo que la define, son los pechos, y el abdomen...la pelvis.	SDdr Porque éstos me parecieron pechos (S), y entonces me hizo buscar la idea de una mujer (P)Cabeza, pechos, pelvis, abdomen.	D		FC+			(Hd)			FFF Resp.de complejo Transparencia Confab.  ( "cuernos de diablo")
					W		Ma+			(H),Sex	Arte		(Mov. Oculto Respuesta de par)
		6	Se me ocurrieron dos mozos, caricatura de dos mozos, de dos empleados, enfrentados, sirviendo una mesa. Estoy muy con los dibujos.	DdrS (Gris completo + rojo central) Cabeza, cuello, cuerpo, brazos, piernas. Mozos porque esto sería un moño, y esto delantal, por forma y color blanco (P) Moño por el color, como si fuera una propaganda. Entonces en el conjunto, así se entiende, como en esos dibujos de cocina. Y esto central sería la mesa.		Ma+,FC+ F+,FC+		H, Arte, Obj,Obj.			P, P,O+		Descripción Mov. Oculto CC Crítica de S Res. De par FFF





V	8°	9	La parte superior, parece la cabeza de un caracol con cuernos.	Parte sup. Visto de atrás, por los cuernos. Y esto (resto) me da la idea de un insecto, pero no lo tomé.	D	W	F+	Fm+	Ad			"visto de atrás" "cuernos"
		10	Y abajo -estaría duplicado- el perfil de una mujer leyendo.	Espacio blanco, externo. Acá la cabeza, el libro, el resto del cuerpo.	S		Mp+		H	O+		resp. de par mov. klein
		11	Y me da la sensación, a los costados, de una persona recostada, descansando.	Acá ( D sup. del lateral) Brazo doblado, como recostado.	D		Mp+		H			
				Cuando tomé lo del caracol... podría ser todo un insecto medio raro: la metamorfosis de larva en mariposa, parte de un proceso, todavía no terminado... por eso mezcla extraña... alas, cuerpo, cabeza.							A	(Respuesta de complejo: "metamorfosis". Tend. a la secuencia)
VI	20°	12	La primera idea que se me ocurrió, la piel de un zorro, abierta.	Todo. Por el contorno, y los tonos (P). Como de tigre, manchado. Da idea de cuero, suave, linda. (P) La parte da la cabeza, y el resto de la piel.	W		Fcc+		Ad	P		W 1ra. Analítica
		13	Y en la parte de arriba, me hace acordar a esas cabezas griegas, de las estatuas; de un hombre, pero tiene como púas en el cuello.	D superior. Rulos, pera. Por el contorno, y el cambio de color en el centro, como un collar.	D		Fcl+		Hd-Arte			; Respuesta de complejo. "púas en el cuello"

VII	10"	14	Esta es la misma sensación que me da la foto de los mozos enfrentados, pero ahora serían dos mujeres. Y en el centro, una jarra, o una lámpara, y una gran base, con pantalla blanca.	Todo. Mujeres con peinétón de dama antigua, perfil de la cara, como mirando para atrás; éste sería el brazo, y éste el vestido.	W		Ma+		H		P	Ilusión de semejanza Resp. de par W sec. Bilateral
		15		Espacio blanco central. (P) Más una lámpara.	S		FC <sup>bl.</sup>		Obj.			Resp. O
VIII	30"	16	Lo que me llama la atención: la idea como de 2 animales que trepan... de pumas, y la idea como de un bosque, un árbol con raíces, y la tierra que va cambiando de color. El color me gusta.	Todo. Animal, cuerpo, cabeza y 4 patas. Le faltaría la cola. Arbol por lo verde, y la sombra de nervaduras (sombra de colores). Tierra como fértil en la parte superior, y abajo arcilla, como cambiando de capas, y también que el centro de la tierra, caliente, y a medida que subimos por eso cambia de color.	W		FM+, FC+, Fci+, JCF		Nat, Tierra, A		P	Shock C Resp. de defecto C arb. Resp. de complejo: "capas, centro caliente" Asoc. térmica Transparencia Resp. de par W sec. sucesiva
				Y todo, idea de redondez, de Tierra redonda, planeta redondo, y simbolizaría eso: capas, núcleos. Pero sigue estando el árbol, y la idea de corte transversal.	W			FC+/CF arb.		Veg. geo		(color arb CC)
IX	20"	17	La primera idea, otra vez por duplicado, el perfil de un mago: Merlín, específicamente Y lo demás serían como colores, producto de las pócimas....	Todo. Merlín: con gorro, de espaldas. Haciendo la magia. Por la silueta, idea de mago, y después los colores, como emanaciones, gases que salen, por lo volátil (diferencia de tonos).	W		Ma+//C, m, K		(H), gases			; Respuesta de par "magia" "volátil" w secundaria sucesiva

		18	Pero también veo como un bicho medio feo: no definido, pero cavidad de los ojos, como de un cráneo, con las cuencas ahuecadas.	Bicho no, más parece cráneo, cráneo humano. (P) Cuencas por el cambio de color, que fue también lo que me dio idea de cráneo: blanco, y con profundidad.  Acá quizás la cara de una mujer, de perfil. Por el contorno.	SD	SDdr	FC <sup>b</sup> +, FK+	F+	At.	Hd	O+	Rspuesta cambiada Siniestro Valoración
X	50"	19	Por un lado, idea de bichitos, y hojas sueltas, de colores. Flores, podrían ser, también.	En todo. Primero no lo pude integrar en una figura completa, entonces pensé en elementos sueltos.	W		CF		Nat.			(FFF)  Respuesta de complejo: "elementos sueltos"
		20		(P) Bichitos arriba, los azules y los negros. Bichitos de ficción, inofensivos. Por la forma.	Ddr		F+, F+-		A			Negación de siniestro
		21 22		(P) Hojas sueltas lo verde . Flores amarillo lat.+ pardo: pétalos, tallo.	D D		CF FC+		Veg. Veg.			"hojas sueltas"
		23	Y como una mujer, en el centro. Como que lo que se vería es el esquema del órgano reproductor femenino: ovarios, trompas de Falopio. Y la pelvis.	Pechos, ovarios, trompas. (P) Lo veo como la cara de una mujer (en lo blanco) y saco con plumas (P). Por los colores. Desde el comienzo.	DdrS		F+, FC+		H, At, Vest.		O+	FFF Transparencia CC ;

#### Prueba de límites:

Elección de láminas: más lindas la VIII y la X. Veo cosas que no son peligrosas. Las demás tienen algo que me asusta, la sensación de algo como oculto. La V es la que me gusta menos: algo extraño, no definido.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABT & BELLAK, L. (1967) *Psicología Proyectiva*. Buenos Aires. Paidós
- ALESSANDRO, ALONSO, PASSALACQUA & al. (2002) *El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación*. Buenos Aires. Klex.
- ALONSO, H. y col. (2002) "El psicodiagnóstico de Rorschach en pacientes con trastornos de la conducta alimentaria" en *Revista AAPRO*, Año 23, Número 1
- ANZIEU, D. (1962) *Los Métodos Proyectivos*. Buenos Aires. Kapelusz
- ANZIEU, D. (1987) *El Yo-piel*. Madrid. Biblioteca Nueva
- AULAGNIER, P. (1988) *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires. Amorrortu
- BAER BAHIA, A. (1949) *El Test de Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico*. Buenos Aires. El Ateneo
- BECK, S. (1968) *Le Test du Rorschach*. Paris. Presses Universitaires de France
- BEKEI, M., Comp. (1991) *Lecturas de lo psicosomático*. Buenos Aires. Lugar
- (1984) *Trastornos psicosomáticos en la niñez y la adolescencia*. Buenos Aires. Nueva Visión
- BION, W.R. (1980) *Aprendiendo de la experiencia*. Barcelona. Paidós
- BLEICHMAR, S. (1993) *En los orígenes del sujeto psíquico*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1993) *La fundación de lo inconciente*. Buenos Aires. Amorrortu
- (2000) *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires. Amorrortu
- (2002) "Inteligencia, pensamiento, simbolización" en *Cuestiones de infancia. Revista de psicoanálisis con niños*. Vol. 6. Buenos Aires. Asociación de Psicólogos.
- (2005) "Las formas de la realidad" en *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires. Topía Editorial
- (2005) "La psicoterapia analítica como lugar de producción simbólica" en *Revista de Psicoterapia psicoanalítica*. Vol 7, No. 1. Montevideo. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica
- (1998) *Seminario: Pensamiento, Inteligencia, Simbolización* (no publicado)
- (2000) *Seminario: Traumatismo y Simbolización* (no publicado)
- BLIMAN de KAMINSKY, A. (1995) "El Rorschach como representación" en *Revista Asociación Latinoamericana de Rorschach*. Año 3, No. 4



- BURDE de IZAGUIRRE, L. - SORRIBAS, E. (1987) "Propuestas metodológicas para la Investigación con el Psicodiagnóstico de Rorschach" en *Revista de la Asociación de Rorschach de Rosario*. Número 1
- CASAS de PEREDA, M. (1999) *En el camino de la simbolización*. Buenos Aires. Paidós
- CASSIRER, E. (1975) *Antropología Filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica
- CASTILLA del PINO, C. (1989) *Criterios de objetivación en psicopatología*. Madrid. Mariar S.A.
- CASTORIADIS, C. (1999) *La institución imaginaria de la sociedad*. TII. Buenos Aires. Tusquets
- (1993) "Lógica, imaginación, reflexión" en *El Inconciente y la Ciencia*. Buenos Aires. Amorrortu.
- (1992) *El Psicoanálisis, proyecto y elucidación*. Buenos Aires. Nueva Visión
- CHEMAMA, R. (2002) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortu
- COELHO, L. (1993) "Las imágenes mentales y las imágenes del Rorschach" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 3. Volumen 3
- DOLTO, F. (1984) *Seminario de Psicoanálisis de niños*. México. Siglo XXI
- ECO, U. (1998) *Cómo se hace una tesis*. Barcelona. Gedisa
- ELLENBERGER, H. (1967) "Vida y obra de Hermann Rorschach" en *Hermann Rorschach: Obras menores e inéditas*. Morata. Madrid
- ETCHEGOYEN, R. (1986) *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Amorrortu
- FREUD, S. (1991) *Proyecto de Psicología para neurólogos* (1895)
- (1991) *Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Cartas 52* (1896)
- (1991) *Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Manuscrito M* (1897)
- (1987) *La interpretación de los sueños*. Cap. VI (1900)
- (1986) *La interpretación de los sueños*. Cap. VII (1900)
- (1986) *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jansen* (1907)
- (1986) *El creador literario y el fantaseo* (1908)
- (1986) *La Novela familiar de los neuróticos* (1909)
- (1988) *Sobre las trasposiciones de la pulsión en particular del erotismo anal*
- (1988) *Tótem y Tabú* (1913)
- (1988) *Recordar, repetir y reelaborar* (1914)
- (1990) *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915)
- (1990) *La represión* (1915)
- (1990) *Lo inconciente* (1915)
- (1991) *Conferencias de introducción al Psicoanálisis: 22, 23, 24* (1916-17)
- (1988) *Un recuerdo de infancia en Poesía y verdad* (Goethe) (1917)
- (1990) *Más allá del principio del placer* (1920)

- (1990) *El yo y el ello* (1923)
- (1990) *Inhibición, síntoma y angustia* (1925)
- (1990) *Notas sobre la pizarra mágica* (1925)
- (1990) *La Negación* (1925) ..
- (1988) *El porvenir de una ilusión* (1927)
- (1988) *Moisés y la religión monoteísta* (1939)
- (1989) *Esquema del Psicoanálisis* (1938)
- (Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu)
- GARCÍA ARZENO, M. E. (1995) "La sublimación en las técnicas proyectivas" en *Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*. Año 17, Número 1
- GOLDSTEIN, M. (2003) "El porvenir del acto clínico de fin de análisis" En *Revista de la Asociación Psicoanalítica Argentina*. Volumen LX, Número 2
- GREEN, A. (1993) "Desconocimiento del inconciente" en *El inconciente y la ciencia*. Cap. 7. Buenos Aires. Amorrortu
- (1994) *De locuras privadas*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1993) *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1993) *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires. Amorrortu
- HARARI, R. (1988) *La repetición del fracaso*. Buenos Aires. Nueva Visión
- (1990) *Fantasma: ¿Fin del análisis?* Buenos Aires. Nueva Visión
- HEIMANN, P. (1967) "Algunas funciones de la introyección y de la proyección en la Temprana infancia" en *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Hormé
- HORNSTEIN, L. Comp. (2004) *Proyecto terapéutico*. Buenos Aires. Paidós
- (2000) *Narcisismo*. Buenos Aires. Paidós
- (1988) *Cura psicoanalítica y sublimación*. Buenos Aires. Nueva Visión
- ISAACS, S. (1967) "Naturaleza y función de la fantasía" en *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Hormé
- JAMESON, F. (1995) *Lo imaginario y lo simbólico en Lacan*. Buenos Aires. El cielo por asalto.
- JURANVILLE, A. (1992) *Lacan y la Filosofía*. Buenos Aires. Nueva Visión
- KAMINSKY, A. (1995) "El Rorschach como representación" en *Revista de ALAR*. Buenos Aires. Año 3, Número 4
- KLEIN, M (1967) *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Hormé
- KLIMOVSKY, G. (2001) *Las desventuras del conocimiento científico*. Buenos Aires. A-Z Editora
- LACAN, J. (1987) "En memoria de E. Jones: Sobre su teoría del simbolismo". *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI
- (1986) "El orden simbólico" *Seminario 1*. Buenos Aires. Paidós
- (1986) "Esquemas freudianos del aparato psíquico" *Seminario 2*. Buenos Aires. Paidós

- (1995) "La Ética del Psicoanálisis". *Seminario 7* Buenos Aires. Paidós
- (1991) "El inconciente y la repetición". *Seminario 11*. Buenos Aires. Paidós
- LANCELE, G. (1997) "El psicoanálisis y la investigación..en escorzo desde una perspectiva clínica" en Revista *Psicoanálisis APdeBA*. Volumen XIX- No 1-2-1997
- LAPLANCHE, J. (1976) "Fantasía originaria, fantasías de los orígenes, origen de la fantasía" en *Inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*. Buenos Aires. Nueva Visión
- (1988) *La angustia. Problemáticas I* Buenos Aires. Amorrortu
- (1988) *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1983) *La sublimación. Problemáticas III*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1987) *El inconciente y el ello. Problemáticas IV*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1989) *Nuevos fundamentos para el Psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1990) *La cubeta. Trascendencia de la transferencia. Problemáticas V*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1991) "La pulsión de muerte en la teoría de la pulsión sexual" en *La pulsión de muerte*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1998) *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*. Buenos Aires. Amorrortu
- LAPLANCHE, J.- PONTALIS, B (1981) *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona. Labor
- LAPLANCHE, J.- LECLAIRE, S.- GREEN, A. - PONTALIS, J.B. (1976) *El inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*. Buenos Aires. Nueva Visión
- LECLEAIRE, S. (2001) *Matan a un niño*. Buenos Aires. Amorrortu
- LE GAUFEY, G. (1998) *El lazo especular: un estudio travesero de la unidad imaginaria*. Buenos Aires. Edelp.
- LERNER, P. (1997) "El marco de la evaluación por el Rorschach" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico, Volumen 7
- LIBERMAN, D. (1982) *Del cuerpo al símbolo*. Buenos Aires. Ediciones Kargieman
- LUYTEN, P., BLATT, S. & CORVELEYN, J. (2006) "Salvando la diferencia entre el positivismo y la hermenéutica en la investigación psicoanalítica" en *Aperturas psicoanalíticas*. No. 24
- MCDUGALL, J. (1991) *Teatros del cuerpo*. Madrid. Julian Yebenes
- MERLEAU PONTY, M. (1969) "El problema de la percepción del prójimo en el niño" en *Psicoanálisis, Existencialismo, Estructuralismo*. Buenos Aires. Papiro
- (1984) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona. Planeta-Agostini
- NOCETI, N. - SORRIBAS, E. (1982) *Las histerias y el Rorschach psicoanalítico*. Buenos Aires. Paidós
- ORLANDO, I. (1978) *La interpretación dinámica en el Test de Rorschach*. Buenos Aires. Paidós

- PARDILLO PALOMINO, J, DUEÑAS BECERRA, J. (2001) "Psicodiagnóstico de Rorschach Epistemología cualitativa: un criterio" en *Revista Cubana de Psicología*. Volumen 18, No. 2
- PASSALACQUA, A. (2003) "Transformaciones de las funciones de realidad evaluadas con Rorschach en niños y adolescentes a partir de la psicoterapia" en *Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach*. No. 7
- (2003) "Cambio psíquico y su relación con el pronóstico inicial" en *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*. Año 24, No. 1
- (1994) "Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach" en *Revista Psico-Logos*. Escuela de Psicología la Universidad Nacional de Tucumán.
- (2005) "Aportes a la evaluación de cambio psíquico a través de dos escalas de signos Rorschach" en *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*. Año 26, No. 1
- PASSALACQUA, A - GRAVENHORST, M. C. (1998) *Los Fenómenos Especiales en Rorschach*. Buenos Aires. JVE. Psiqué.
- PAZ, R. (1971) *Psicopatología: sus fundamentos dinámicos*. Buenos Aires. Galerna
- PAZ, C. (1992) "El psicoanálisis, los psicoanalistas y las técnicas proyectivas" en *Revista de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos*. Barcelona
- PEIRCE, Ch. *Obra Lógico Semiótica*. Buenos Aires. Taurus Comunicación
- PERRON, R. "Fantasma y pensamiento" (Artículo)
- PIAGET, J. (1961) *La formación del símbolo en el niño*. México. Fondo Cultura Económica
- PONCE, L. (2005) "Les parametres théoriques de Rorschach: une remise en question de leurs fondements" en *Les phénomènes particuliers au Rorschach*. Publié sous la direction de ROSSEL, F. - HUSAIN, C. & MERCERON, C. Dijon-Quetigny. Éditions Payot Lausanne
- PONTALIS, J.B. (1978) *Entre el sueño y el dolor*. Buenos Aires. Ed. Sudamericana
- PORTUONDO, J. (1973) *El Rorschach psicoanalítico*. Madrid. Biblioteca Nueva
- RICOEUR, P. (1985) *Freud: una interpretación de la cultura*. México. Siglo XXI
- RIFFLET LEMAIRE, A. (1986) *Lacan*. Buenos Aires. Sudamericana
- RODULFO, R. (1991) *El niño y el significante*. Buenos Aires. Paidós
- ROSOLATO, G. (1981) *La relación de lo desconocido*. Barcelona. Petrel
- RORSCHACH, H. (1969) *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires. Paidós



- ROUDINESCO, E.- PLON, M. (1998) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós
- SAMI-ALI, M. (1989) *Cuerpo real, Cuerpo imaginario*. Buenos Aires. Paidós
- SAZBÓN, J. (1993) *Saussure y los fundamentos de la lingüística*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina
- SCHAFER, R. (1972) *Psychoanalytic Interpretation in Rorschach*. New York. Ed. Grune
- SCHKOLNIK, F. (1998) "Representación, resignificación y simbolización" en *Revista de la Asociación Psicoanalítica Argentina*. Volumen Internacional, n 6
- SCHWARTZ DE SCAFATI, L. (1998) "Algunas problemáticas epistemológicas relacionadas con el Psicodiagnóstico" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 8, 1998
- SEGAL, Ana (1965) *Introducción a la Obra de Melanie Klein*. Buenos Aires. Paidós  
(1981) "Notas sobre la formación de símbolos" en *Revista de Psicoanálisis* vol. 38, n 3
- SIERRA BRAVO, R. (1999) *Tesis doctorales y trabajos de Investigación Científica*. Madrid. Paraninfo
- SILBERSTEIN, F. (1991) "Rorschach y Semiótica" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 1, Volumen 1.  
(2003) "Los determinantes en el proceso de simbolización. Subclasificaciones de movimiento y color" en *Revista Asociación Latinoamericana de Rorschach*. No. 7  
(2003) "¿Cómo pensaba Leonardo? Un estudio sobre la creatividad" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 13, Volumen 13
- SMITH, B. (1995) "Relecture critique de L'interprétation psychanalytique du test de Rorschach" en *Psychologie clinique et projective*. Paris. Société du Rorschach et méthodes projectives de langue française
- SORRIBAS, E. (2005) "La espacialidad y el devenir del Yo. Vulnerabilidad y escisiones en el área artística de la personalidad" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 15, Volumen 15  
(2004) "El Psicodiagnóstico de Rorschach y la teoría psicoanalítica de W. Bion. Dos fenómenos de transformación en el Rorschach" en *Psicodiagnosticar*. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 14, Volumen 14
- SPEIER, A. (1972) *Los procesos de simbolización en la infancia*. Buenos Aires. Proteo
- STERN, D. (1991) *El mundo interpersonal del infante*. Buenos Aires. Paidós
- TAYLOR, S. y BAGDAN, B. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Barcelona, Paidós Básica

THOM, R. (1993) "Saliencia y Pregnancia" en *El Inconciente y la Ciencia. Cap. 3.* Buenos Aires. Amorrortu.

*Esbozo de una Semiofísica.* Barcelona. Gedisa

SARTRE, J. P. (1997) *Lo imaginario.* Buenos Aires. Losada

VEGA, M. (1995) *Introducción a la Psicología cognitiva.* Madrid. Alianza Editorial

WINNICOTT, D. (1979) *Realidad y Juego.* Barcelona. Gedisa

(1993) *Exploraciones psicoanalíticas I.* Buenos Aires. Paidós

YASIGI, L. (2002) "Rorschach, creatividad y personalidad" en *Psicodiagnosticar.* Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Volumen 13

# Hoja de cálculos y psicograma

Nombre: **Martín**

Edad: **10 a**

Nº L	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Suma
T.R.	5							4	5	5	9
T.T.											

LOCALIZACIONES

	W	2		3	3	1	1	1		11	T	%
W	SW	1								1	12	23
	WS											
D	D		1	4	2	1		3	1	13	25	
	SD		1						1	2	30	57
	DS	1						1	1	3		
Dd	Dd					2	1	1		3	7	
	SDd										11	20
	DdS	1				1			1	1	4	
S	S											
	SC	3	1			1		1	2	2	10	19
											53	100

DETERMINANTES

M	1p	1	1	1				1		1	5
FM					1			1		2	4
m		1					1			4	6
k											
K							1				1
FK											
F+	1		2	3	3	2	2	2	2	6	23
F-		1	1			1				1	4
F+	2			1				1		1	5
F+			1					1		2	
Fc	1					1	1	1			4
c											
C	1										1
FC									1		1
CF									3		3
C		1								4	5
											64

#(VALOR)

P	6	2	5	5	4	4	5	5	2	15	53
C	3	0.25	3.5	4.25	4	3	3.75	2.50	2	12.25	12

CONTENIDOS

VITALES	H	1	0.5	1	2			1	1		6
	Hd				1			3	1	1	7
	A	1.5		2	2	3			2		8
	Ad	2	0.5	1		1	1			1	6
	At		1								1
	Sex										
PERT.	Sg		1								1
	Com										
	Fg									3.50	
	Exp									2	2
	Másc										
AMORT.	Obj	0.5		1			3	1		2	7
	Arte										
	Piedra										
	Veg										
	vest.			1							1
	humo							1			1
	Idico									0.50	
	Vómito										1
	Pasto										1
	Lava										1
											52

P			2	0.5	2						4
C	1					1				1	3

Sn	1	2	1								4
----	---	---	---	--	--	--	--	--	--	--	---

MD	1	1				1	1			4	8
----	---	---	--	--	--	---	---	--	--	---	---

MDNI		1					1			2	4
------	--	---	--	--	--	--	---	--	--	---	---

Adic											
------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

IR		2		2							4
----	--	---	--	---	--	--	--	--	--	--	---

R: 53

Adic: 0

Nro. Determ: 64

Nro. Cont: 52

T.P.: 0 \*

T.R.G.: 5 \*

T.R.C.: 5 \*

App: W 0

W/M: 12 / 5

F%: 53 %

F% ext.: 83 %

F+ %: 74 %

F+ % ext.: 19 %

Ma/Mp: 3/2

M/C: 5 / 11 \*

FM+m / c+C+K+k: 10 / 6 \*\*

Prop. C: 45 % \*\*\*

\*\*H+A/Hd+Ad: 23 / 13

A%: 44 %

% Vlt: 71 %

% Pert.: 6 %

% Amort.: 23 %

% Sin.: 8 %

P%: 8 %

O%: 6 %

I.R.: 4

D.M.: 15 %

I.C.: 8 %

\* Fórmula extensiva y dilatada

\*\* Fórmula intensiva y dilatada

\*\*\* Fórmula extensiva

## FENÓMENOS ESPECIALES

Autoreferencia

Confabulación

Contenido siniestro

Alomereferencia

Acción pedecida

Combinación confabulatoria

Confabulación

Contaminación atenuada

Contenido siniestro

Detalle oligotónico

Disminución de la conciencia de interpretación

Disociación

Desvitalización

Evidencia

Fusión figura-fondo

Fabulación

Mor

Movimientos alternativos

Gesticulación

Crítica de objeto

Percepción invertida

Respuesta de complejo fálico

Respuesta de par

Respuesta negada

Adherencia a la mancha (Perseveración)

## ADICIONALES

Lám

Loc

Det

Cont

Frec

Observaciones

UV,V

X

I,IV,X

II,III

III,IV,VII,VII

III

IV,II

III,IV,VII,VII

I, X

II,IV,X

IX,X

III

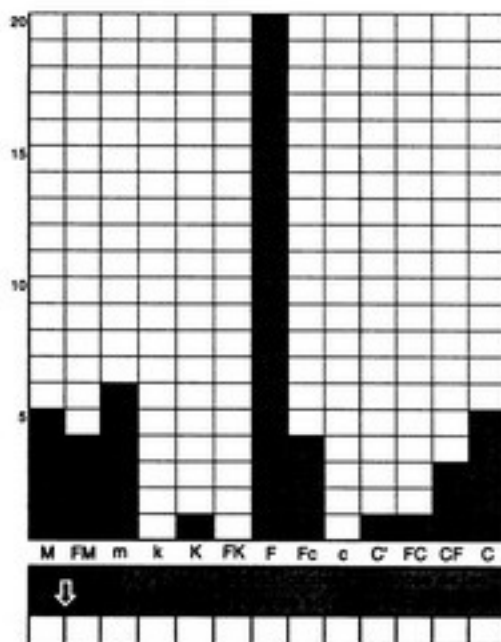
VI,VI

I,II,III,VIII,IX,X

III,IV,VIII,X

X

Transposición II,  
Verb. de relación III  
Shock gris IV y VI  
Resp. de uno VII,X  
Sobreelaboración X  
Involucración X



### Hoja de cálculos y psicograma

Nombre: **Martín**  
Edad: **12 a 6m**

N° L	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TOTAL	
											a	c
T.R.	19	7	8	5	11	12	5	10	15	13	52	53
T.T.	25	20	46	25	49	28	13	35	40			281

										T	%			
LOCALIZACIONES	W	W		1		1	2			1	5	6	40	
		SW												
		WS	1								1			
	D	D			2				1		1	4	7	47
		SD												
		DS									3	3		
	Dd	Dd					1			1		2	2	13
		SDd												
		DdS												
	S	S											4	27
SC		1									3			
										15	100			

[illegible]

F =	P	1	1	3	2	2	2	2	3	3	5	24
	C	1	1	3	0.75	0.5	2	2	3	2	5	19

[illegible]

P	1	1			0.5			2
C								

[illegible]

MD			1	1		1	1	1	1	2		0
----	--	--	---	---	--	---	---	---	---	---	--	---

[illegible]

Adic	1	1			1			1	1		5
------	---	---	--	--	---	--	--	---	---	--	---

IR ☐ 2 ☐ ☐ ☐ ☐ 2

R: 15	M/C: 6 / 3,5	*
Adic.: 5	FM=m / c+C+K+k: 3 / 1	**
Nro. Determ.: 26	Prop. C: 40 %	***
Nro. Cont.: 18	H+A/Hd+Ad: 8 / 5	
T.P.: 19 *	A%: 39 %	
T.R.G.: 10 *	% Vlt: 72 %	
T.R.C.: 11 *	% Part.: 0 %	
App.: <u>W</u> (2) Od (27 % SC)	% Amort.: 28 %	
	% Sin.: 0 %	
W/M: 6 / 6	P%: 13 %	
F%: 42 %	O%: 0 %	
F% ext.: 92 %	I.R.: 2	
F+%: 77 %	D.M.: 53 %	
F+% ext.: 73 %	I.C.: 7 %	
Ma/Mp: 5/6		

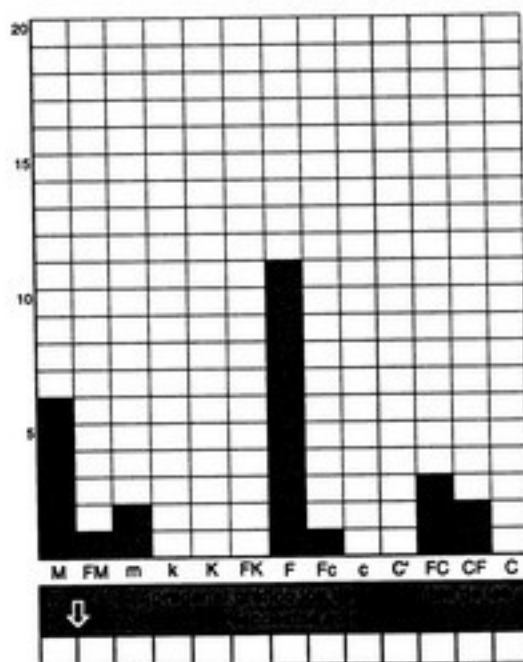
\* Fórmula intensiva y diluida  
 \*\* Fórmula intensiva  
 \*\*\* Fórmula ambisul

## FENÓMENOS ESPECIALES

FFF	I,X
Shock inicial	
Respuesta de par	II,III,VII
Respuesta de posición	II
Verbalización de relación	
Raro	III,VII,X
Contaminación atenuada	IV,V,V,
Autoreferencia	IV
Combinación confabulatoria	IV,VI,VIII,IX,X
Desvitalización	IV
Respuesta de complejo (contenido siniestro)	IV, VI
Lógica autista	VI
Lien	VIII
Detalle oligofrénico	VIII
Respuesta cambiada	VIII
Contaminación verdadera	grado 2 IX
Diminutivo	X
Movimiento antropomórfico	X
Respuesta "o"	X

## ADICIONALES

Lám.	Loc.	Det.	Cont.	Frec.	Observaciones
I	W	F+	A		"manitos" Dim. Percepción invertida
II	D	Fd+-	A		Acent. ojos, nariz
V	W	Fm+FC+	A		"gaviota y su sombra"
VIII	D	F+	A		
IX	D	F+KF	Ad		







# Hoja de cálculos y psicograma

Nombre: Emilia  
Edad: 23

Nº	L	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Suma
T.R.	5	30	15	8	8	20	10	30	20	50	51	145
T.T.												

LOCALIZACIONES												T	%		
W	W	1			1		1	1	1	1	1	7	8	35	
	SW														
	WS	1										1			
D	D	1				2	1					2	6	7	30
	SD										1		1		
	DS														
Dd	Dd			1								1	2	6	26
	SDd		1										1		
	DdS		1	1								1	3		
S	S					1		1					2	9	
	SC	1	2	1							1	1	6		
												23	100		

DETERMINANTES	M	1		1		2		1		1			6	37
	FM								1				1	
	m		1							1			2	
	k													
	K									1			1	
	FK										1		1	
	F+	2			1	1	1						5	
	F-													
	Ff		1									1	2	
	F#											2	2	
	Fc			1			2		1				4	
	c													
	C		1	1					1		1		4	
	FC			1					1		2		4	
	CF		1						1		2		4	
	C									1			1	

P	3	3	5	1	3	2	2	3.5	3	6	31.5
C	3	2	5	1	3	2	2	3.5	3	3.5	28

CONTENIDOS	VITALES	H	2	1	0.5	1	2		1		1	1	9.5	17.5
		Hd						0.5					0.5	
		A								1		1	2	
		Ad			1		1	1					3	
		Al		0.5							1	1	2.5	
		Sex				1							1	
	PERT.	Sg												1
		Com												
		Fg												
		Expl												
AMORT.	Másc	1											1	11.5
	Obj		0.5	2					1				3.5	
	Veg.										2	2		
	Arte			0.5		0.5						1		
	Nat.								1		1	2		
	Tierra								1			1		
	Gases									1		1		
	Vest.										1	1		

P			2	0.5			1	1	1		5.5
O		1	1		1				1	1	5

Sin											
-----	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

MD		1	1					1	2	2	7
----	--	---	---	--	--	--	--	---	---	---	---

MDNI		1						1	1		3
------	--	---	--	--	--	--	--	---	---	--	---

Adic	4	2	1	2	1			1	1		12
------	---	---	---	---	---	--	--	---	---	--	----

IR		2					2				4
----	--	---	--	--	--	--	---	--	--	--	---

R: 23  
Adic.: 12  
Nro. Determin.: 37  
Nro. Cont.: 30  
T.P.:  
T.R.G.: 10 \*  
T.R.C.: 29 \*  
App.: W (I)D (I) Dd S (26 % SC)  
WM: 8 / 6  
F%: 24 %  
F% ext.:  
F+:  
F+% ext.: 76 %  
Ma/Mp: 4/2

M/C: 6 / 7.5 \*  
FM+m / c+C+K+ic: 3 / 10 \*\*  
Prop. C: 35 % \*\*\*  
H+A/Hd+Ad: 11.5/3.5  
A%: 17 %  
% Vlt.: 58.00%  
% Pert.: 3 % 3  
% Amort.: 38.00%  
% Sin.: 13.00%  
P%: 24.00%  
O%: 22 %  
I.R.: 4  
D.M.: 30 %  
I.C.: 13 %

\* Fórmula extensiva y dilatada  
\*\* Fórmula extensiva y dilatada  
\*\*\* Fórmula ambigua

## FENÓMENOS ESPECIALES

Descripción espontánea	I,II,III,III
Fusión figura-fondo	I,II,III,X
Respuesta "o"	I,VIII
Shock al color	II,VIII
Respuesta de complejo	II,III,IV,VI,VIII,X
Transparencia	II,VIII,X
Confabulación	II
Movimiento oculto	III
Combinación confabulatoria	III,X
Respuesta de par	III,V,VII,VIII,IX
Crítica de sujeto	III
Respuesta de defecto	III,VIII
Perspectiva lineal	IV
Movimiento klein	V
Ilusión de semejanza	VII
Color arbitrario	VIII
Asociación térmica	VIII
Respuesta cambiada	IX
Siniestro	IX,X

## Adicionales:

Li	Loc	Del	Cont	Frec	Observaciones
I	Dde	Mp	H		Crit. De S
	Dde	F+	Sex		
	WS	F+	Arg	O+	FFF
	WS	F+	(Hd)		Sin.FFF,Dim
II	D	FC+	(Hd)		
	WS	M+	H-Sex-art		Mov. oculto. Par
III	WS	FC+,M+, FC'+ FC'b+			H,Vest O+
IV	D	FC+			
V	DS	Fcl, FC'			
	W	Fm+	A		
VIII	W	FC'			

